Entre los Mocobies de Santa Fe

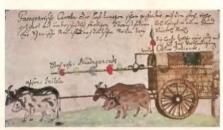
GUILLERMO FURLONG, S. J.

982.2 F985e

UNIVERSITY OF FLORIDA LIBRARIES







Carrate rispletures, según Bouria

"Carrets paragraps in veglin de cargo con la caño decorada con plunos de avvenuz de diferente colores.

Note en una hora una esta espolicia que es en milles alexanse has contra de esta."

ENTRE LOS MOCOBÍES DE SANTA FE

SEGÚN EAS NOTICIAS DE LOS MISIONEROS JESUÍTAS JOAQUÍN CAMAÑO, MANUEL CANELAS, FRANCISCO BURGÉS, ROMÂN ARTO ANTONIO BUSTILIO Y FLORIÁN BALICKE

40-31368

GUILLERMO FURLONGAS. J.

CON UN APÉNDICE SORRE LOS HALLAZGOS DEL ARROYO DE LEYES

RAÚL CARABAJAL S. J.



982.2 F985e

EXTERNAL ANGERSA



M odificando ton sólo los nombres propios de personas y localidades, pudiéramos hacer enteramente nuestras aquellos líneos que estampo un cronista inglés del siglo XIII, al principio de una crónica rimado por él compuesto:

"Y acaeció que vivió en la tierra inglesa un sacerdoteo por nombre Layamon. Era hijo de Leovenoth, a quien
lois tenga en su gloria. Layamon vivia en Emby, en
una hermosa iglesia a orillas del Severn. Leyó muchos
libros y le vino la idea de poner por escrito las nobles
hazañas de los ingleses. Para esto hizo viajes en una
y otra dirección, en busca de libros que la fueran de
provecho. Par fin tomó el libro en inglés que San Béa
de ascribló, tomó otro en lengua latina que había compuesto San Albino y se valió también de un tercer libro que escribió un clérigo francés llamado Wace. Layamon colocó estos tres libros delante de si y dió vuelta
las páginas. Los contempló y leyó con amor. Tomó
después la pluma y escribió sobre hojas de vitelo, y
de los tres libros delaro un nuevo libro."

Esta es la forma en que Layamon compuso su crónica rimada y es la forma en que nosotros hemos compuesto este libro sobre los indios mocobies de la provincia de Santa Fe.

En 1921, y en una biblioteca de Barcelona, tuvimos la singular suerte de dar con un valioso tomo de manuscritos rioplatenses, entre los que había tres monagrafías referentes a los mocobles de Santa Fe. Fué el Padre Joaquín Camaño quien pensó 1 componer una vosto enciclopedia étnica y, al efecto, recogió materiales de primer orden al solicitar de los mismos misioneros que habían convivido con los indígenos rioplatenses una relación de sus recuerdos, de su labor y de sus experiencias personales.

"Misiones del Chaco. Mártires y Tonkin" es el título del manuscrito o calección de manuscritos a que
aludimos. Constituye un volumen en 4º (120 x 220
milimetros) y comprende quince interesantes monografías compuestos por jesuítas que hasta 1767 hobían trobajado entre los indigenas americanos y a la
sazón (1769-1772) se hallaban desterrados en las
hospitalarias ciudades del norte de Italia. Dos de las
monografías de este volumen se refieren directa y exclusivamente a los indios mocobíes de Santa Fe y
son las que escribieron los Padres Canelas y Burgés,
y cuyos títulos dicen así:

"Origen de la Nación Mocobí y relata de sus usos y costumbres", por el Padre Manuel Canelas;

"Relación de la fundación del pueblo de Son Javier de los Mocobies" por el Padre Francisco Burgés.

La primera monografía comprende las páginas 177-347 del referido volumen; la segunda se extiende desde la página 354 hasta la página 374.

Además de estas monografías exclusivamente relacionadas con los mocobies, existen otras dos que contienen datos y noticias nada despreciables.

Así el Padre Joaquín Camaño en su estudio preliminar sobre los "Naciones del Chaco" (pp. 1/40), dedica un breve capítulo a los mocobies, y el Padre Román Arto es el autor de uno interesante "Relación de los indios Tobos y Mocobies" (pp. 377-392).

⁵ Véase nuestro estudio sobre "Joaquín Camaño y Bazán, cortógrafo, lingüista e historiador", en el Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, año VII, número 38, pp. 272-277. Buenos Aires, 1928.

Pero mucho más interesante que estas postreras relaciones y comparable con las dos que primeramente mencionamos, es la que hoilamos en 1924 en el Archivo de Loyola, Azpeitía. Es una extenso relación, tada ella referente a los mocobies, compuesta por el Padre Antonio Bustillo, que fué uno de los misioneros que más trabajaron en las reducciones de aquellos indígenos.

Personalmente transcribimos, y en toda su integridad, las tres extensas cuanto valiosas relaciones de Canelos, Burgés y Bustillo, con el fin de darlas, algún día, a la publicidad.

En ese empeño nos hallábarnos cuando por intermedio de la "Bibliotheca Scriptorum Provinciae Austriacae" supimos que en el monasterio cisterciense de Zwettí, cerca de Viena, existía un extenso manuscrito referente a los mocobles y compuesto por el Padre Florión Baucke.

Gracias a la gentileza del señor Abad, doctor Leopoldo Schmid, y del bibliotecario Padre Luis Wagner, nos enteramos de que ese manuscrito constaba de más, de mil hojas de letra pequeña y en alemán antiguo, de suerte que era muy difícil su transcripción y traducción. Como para compensar esta novedad desagradable nos fué informado que ilustraban dicho manuscrito más de cien láminas o dibujos, obra del mismo Padre Baucke y referentes a los mismos indios mocobles.

Gracias al Padre Avelino Ignacio Gómez, S. J., pudimos obtener copias fotográficas de ciento diez y ocho dibujos, y gracios a la cosa Domingo Viau y Cía. es ya del dominio público el lote más egregio y más valioso de los mismos, como puede verse en el volumen editado a fines del año 1936.³

No hemos podido obtener copia completa del ex-

I Florián Baucke: "Iconografia colonial rioplatenza. Costumbres de españoles e indios". Con una introducción del Padre Guillermo Furlong, S. J. Buenos Aires, 1936.

tensa manuscrito de Baucke, ¹ pero hemos podido apravecharnos de parte, a lo menos, de su contenido y eso mediante tres conductos: 1º, por el compendio que en 712 páginas hizo del manuscrito de Baucke el Padre Andrés Kobler en 1870; 2º, por el extracto de esta obra de Kobler que en 1900 y en lengua castellana publicó el Padre Juan Auweiler; 3º, por los fragmentos manuscritos y fotográficos que expresamente para nosotros tomó el jesulta Miguel Bullrich Cantilo a quien fué dado consultar detenidamente la extensa y valioso relación manuscrito del citado Baucke.⁸

Tales han sido los elementos éditos e inéditos que informan esta obra que hoy damos a la publicidad y que justicieramente debe ser considerada como un complemento de la "Iconografía colonial rioplatense" a que antes nos hemos referido.

- ¹ Estando estos póginos conopoiñedose, nos informa el Padre Alois, del Monosterio de Zwetti 117 de diciembro de 1936), que el Ibero Amerikanischo Inatitur de Berlin, enterodo por ruestra ci-ada "l'aconografia", de la existencia y volor del monuscrito de Baucke, lo había solicitado para trascribito, y en 4 de junio de 1937 nos escribito el mencionado Padre Avelino J. Gómez que dicha Instituto pienso editor la obra en lengua alemana con todos las láminos que la llastran.
- ² Proceden del monuscrito de Boucke los l\u00f3minos y figuros que odornon esta edici\u00e3o, como riembi\u00e3h a tricom\u00eda que a ol frente de este volumen. Este est\u00e3 tom\u00e3o del originol de la l\u00e4mino de Boucke que nos remiti\u00e3 di mencionado Podra Molos y es hofia octualmente en poder del doctor Adolfo M. Diaz, residente en esto ciudad de Buenos Aires.





Las boscasas Ilanturas que, insclándase al ariente de Solfa, llegan hasta las puertas de la ciudad de Santa Fe, comprendienda en su amplitud, odernés de los territorios del Chaco y Formato, todo el noresto de Santago del Estera, norte de Santa Fe y parte criental de la provincio de Córdobo, constituyeron desde la primeros tiempos de la conquista hispánico el tensido e impenetroble Chaco.

El Chaco llegó a ser para los atrevidos conquistadores de antoño lo que el Atlántico, "mare tenebrosam", pora los antíguos a marinos. En fama que quem se aventunbo a deselgar las velas de su embarcoción sobre los devoradoras clas otlánticas o es otrevio a penetrar en la enmarañado selvo chaqueña desapareció de entre los vivos, tragados por los aquos o devorado por las ferras.

Según parece, astaba el Chaco sin indice algumot cuando artiboron o estas regiones los primeros europeos. Aquellos selvos Impenetrables, pobladas de terribles alienañas, cubertos en grandes sonas por esteros malsanos, no podion ser el "habitat" artienato de indigeno algumo. Dueño éste de los vastes y alegres llaruros, los dominobo por entero y sólo acupaba los zones próximas a los risos, partucularmente los riberos del Poronó.

Baja ia benéfica sombra de quebrochos, algarrobos, timbós, forus as y guoyacones que en los zonas extensos de lo periferia chaqueña ofrecian al India abundante mel para su alimentación y defensa contra los tigres, ubloaban sus rústicos "hobitats". Aun et unde, poseedor de todas los exercitos de lo noturalezo, debó de intendarse ante la perspectiva de avanzar en la emmarañada selva donde ni los royos del sol posían penetrar y tenian su guanda los fiscos más varaces y los alimaños más destructoras.

Pero los circunstancias combiaron. L'egó una raza de hambires cuyas flechas mirisplies eran non ceterras come mortales, una raza de hombres de genia superior y de recursos más obundantes y más terribles. Ante ellos no se doblegó el indígena, pero huyá adande el hombre blanco no pudiera exterminarle na una dominarde. La impenitarble serba chaquerfo fué su solviración.

Así se pobló el Chaca al convertinse en la guanda forzosa del indio. En medio de una selvo intrincado formáse una ecléctica agrupación de indias de todas los facciones, de todas los idiomas y de todas los procedencios. La común defensa contra el invesor común fos unió, no obstante todas sus diversidades étnicas y glóticas.

El great Chaco

"Hebitet"

Alls cientamente se reunismon tribus procedantes del nocte y del sur, del seste y del ossis. Del sur eron certamente los charusas que llegaron hasto los selvos choqueñas, del norte anno to tobas, los obspores y los mocables que, orusando el Bermejo, penetraron en el Choco hasta llegar a las puertas mismos de la ciudad de Santra Es.

Segun las comprobociones etnográficas más autorizadas, pertenecion a cuatro grandes romas las diversas tribus que llegaron a poblor el Chaco en toda su extresión y amphitud. Eset cuatro romos eron la de los mataco-mataguayas, la de los chonotes, la de los chirisuonos y la de los couveruráes.

Los panyourása

Protes, as ole las chiziguanas y sit de jos guoycures.

A este última aromo perferención los ya mencionada tobas y mboyas, obipones y mocobies. Ninguno de los historiodores primitivos, ol consigirar los diversos pueblos que pobladon el Checo, mencionan a estos indicas, y menos oún indican que terrida as mortados o "labitatis" en herros oculamente sontafesinos.

All referrise a états sión mencionan las Instanadores primitivas o las déciles guarantes, a las indomobiles chamitos, a los mecanetós y megenes, a los gandules y corcavea, a los caldemes y qualicase, a los scumandos y chandos, pero nada nos dicien de aquellos otros unicias que habian después de hacerse ten temidos de los posificos movedens de Santa Fe³.

Los jesus tas, en su célebre mapa de 1647, alsó seficilaron una tribu inágiame en al territorio activalmente sontafesuro, la de los chandas. Tel vex no andiblem errodos al eliminar a tentro atros pueblos y sólo consignar a aquell, ya que es cosa muy probable que rodos ellos no eram sino porticulados, ramas, secciones de la gran familia chaná. La ineprecisión de la ciencia empográfica entre nosotros en pos permite procior acunhos tos importantes, como éste como feste como feste.

Para ses mismo mapo jesulinco que en territorio santoficsino ablo consigno a los midios chomás, estoblece que el norte, y ablo el norte del Bermero, terriam su "hobitati" los guoycunúas, o sea, los tobas, métoyas, obipones y mocobles. Allis e hollabon essos andigenas a principios del taglo XVIII, aunque pronto hobian de començar o cruser el citado ni y penetrer en lo salva chaqueña.

Asi el Padrie Joquini Comoño ¹ em su "Mego del Gran Choco", ten ponderado por Boggiani y por Lafana Quevedo, ubicó a los fobas sobre entrambos mérgenes de oquel río, entre los paralelos 20 y 22, a los obispones entre los paralelos 19 y 21, y em medio de unos y otros, tombién a entrombos mérgenes del Bérmejo, ubicó a los mocabies. Y lo que estampó Comoño en su amoso, lo comisión en su precioso emongorifía entropriña cha paralelos del procisso emografía entroprión en su

"La sexta nación es la mocobi, o indios mocobies, nos dice él. Hobitan o una y otro bonda del rio Grande, o Bermejo, más erriba de los tobos sus confinantes, y algunas de sus parcolidades están algo retiradas de dicho nio hacia el Salado, que es

3 Idem abidem, t. I, pp. 125-129, y t. II, Idenino XLVIII.

Los Indios

Guillermo Furtong, S. J. "La Memoria de Diego Gorcle" (1526-1527), pp. 59-60. Montevideo, 1935.

³ Idem "Cartografia jesuitios del Rie de la Plota", † 1, pp. 26-30, y t. II. láminos II y III. Buenos Aures, 1937

decir hacio el sudoeste. Serán por todos unas dos mil o tres mil. almas, si no hay algunas más escondidos en los bosques distantes de dicho río Grande hacia el Pricomayo. Son muy valerosos, guerreros, dóciles, y de genio e inclinación nables." I

En otro de sus escritos etnográficos osevera el mismo y egreglo historiador que una parcialidad de los macables vivía en la banda sur del ría Grande sobre el pozo Apegnet, mientras el caelque Guenogodin con unos 200 indios moraba en el paraje ligmodo Cotegue. Otros varios caciques, entre ellos Exogantín y Pa-Italquin, a quienes obedecian unos 600 indios más, tenian su ubicación unas cinco leguas más al sur.

Azi estaban las casas a mediados del siglo XVIII, que es cuando Comoño se ocupó de recoger materiales para su magna obra. y les ledies sobre etnografia riopiatense.

Nada consigno Camaño acerca de las frequentes imapciones que sobre la ciudad de Santa Fe y sobre las estancias circumecinas hación cauellos mocobies, unas veces solos, otros en compartira de sus afines y alrados los tobos y obipones, pero sobernos por multiples relatos que desde mediados del siglo XVII fué aquella Indiada una terrible pesadilla pero la ciudad de Santa Fe Así la primera como lo segundo ubicación de aquella ciudad se prestaba a ser la victima de los belicosos indios, que encontrardo imposible la vida en la selva enmarañada e insolubre, trataban de extender sus correrias hacia el sur.

La cudad y sus pocíficos vecinos estuvieran en continua zozobra desde 1592. En 1620 y en 1625 fueron Indias chaqueflos gulenes invadieron los estancias, llevando la muerte a sus moradores y robando las caballados y el ganado vacuna. Dace años más torde estaba la ciudad tars terriblemente angustlada que Mendo de la Cueva ordenó al general Cristóbal de Garay que saflera e combatir a los indígenos. No encontrando soldadas españoles pidió tropas a los pueblos de guaranies y al efecto se pusieron a sus órdenes 230 indios de Misiones. Con esta tropa y cien españoles pudo Geray dar una fuerte batido y aliviar a los vecinos de los continuos sobresoltos que entonces les atormentabon

Pero a los dos años eran nuevamente los indias chaqueños el Mande de la terror de los pacíficos moradores santáfesinos. El mismo gobernador Mendo de la Cueva, al frente de 600 indios de las Reducciones jesulticas y en compañía de sus capellanes, los Padres Alonso Arias y Pedro Romero, salió en persecución de los indios, pero no pudo dar con effos. Conforme a su vieta y bien pensada táctica habíanse fugado ellos a su ordinarlo refugio.

Quieseron los españoles llegar hasta su escandite Intimo, pero les fué imposible "Con sufrimientos horribles y penurios de todo clase la expedición apenas podía avanzar, pues debilitadas en caballas y por las largas jamadas, hasta el alimento faltóles, teniendo que recurrir a tada clase de bichos, hasta viboros, sonos

Cueve

¹ Guillierme Furlang "La etnografia naplatorse y chaqueña según el Pedro Josephin Comaño y Bazán, S. J." en la Revista de la Sociedad de las Amiges de la Arqueología, t. V, pp. 309-343, 1933

y culebras, para sostanerse", escribe un historiador santafesino.1

Mendio ordenó la construcción del fuerte de Santa Téreso, a las puertos de Santa Fe y con el fin de defender la ciudad contra las malocas de la andicido, pero de nada sinvió aquel recurso. Lo cierto es que en 1653 estabon fas casos pero que nunca. En ese año enviá el gobernador Pedro Ruzz de Bragarri un ejército de 600 indios jesufincos y 40 soldados españoles en persecución de los indios, y dos años más tarde hizo que se repitiero esa operación, pero eron remedios étimeros y Nasta contraproducentes.

La aucre Sente Fo 17

operación, pera centre remeatos entreta y reasta constitución, pera central fuel de la composición de suarte que pudiero más deljoda del Chaco y utilizaria de sueste que pudiero más fáctimente defenderas contra los ordoques de los indiada. Y as eplanaciba la nueva cuadad cuando en 1655 y 1656 volvieron los indias a invadir las estancias y atemorizar a sus pobladores, Poco puda con ellos el moestre de campo Arias de Saovedro. También en este aportunidad fueron los indias de las Misiones jesuelacia. Sa volverosos defenores de la cuadad de Santo Fe, como en carta

a Su Majestad la consignaba don Pedra Ruiz de Balgorri.³
La muevo ciudad de Santa Fe quedó emplazada entre los rios
Salado y Santa Fe, y al sur de la laguna de Guadalupe. Su posición casi insular era, así paredía a lo menos, una garantila de
segurada, osuego y prosperiada. Aunque quedó dircia a juridicomente fundada el 16 de mayo de 1651 no se hizo el tralodo sun lenimente durante un período e unos dise anfas.

En 1662, cuando todavía quedaban algunos vecinos en la Sante Fa "visja" y se hallaba la major porte en la Sante Fa "nueva", llegaron les indios a poner en aprieto ambas localidades. En marzo de 1662 el Cabildo se mostraba nervioso, polcue en la nueva ublocción peligrado ajualmente la cuadad. Envía chasques al gabermador, requiriendo socorre, increpa al teniante de pobermador. Lorentos Flores de Santa Cruz, por su folto de previsión, ordeno recoger el ganado para el sustanto de los habiltantes de la cludad y prohibe a los marsos alejaros del casto de la marso.

Hineves poligras Le cluded y promise a los mismos alegarse per casco de la mismo. El 3 de abril de 1662 se turva un gran comrejo militar. La ubicación casi insular de Sonto Fe no era una garantía de seguidad, como se habito credio. La nueva ciudad, como la cludad viejo, liban a ser el blanco de los molocos e incursiones de la midiada. Las militares debriminaron antones hacer una entroda al Choco paro acabar de una vez por siempre con el nido de tantos indigenosa. Al gobernador de Busanos Aires le paració buena la ideo, pero aseverá que sería de mayor provecho si los Padres jesarisca, moestros en el arte de dominar a las midios, tomaron contas en el asunto y por medios pacíficos se esforzaron en conar la voluntad de los mismos.

Mientras en esto se pensabo, poniendo toda la atención en el Chaco, terrible estinge sin solución posible, ascendió del sur e invadió los estancios y rodeó a la indefensa ciudad otro pueblo.

³ M. Cervera "Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe", † 1, p. 364. Santa Fe, 1907

Il Fechoda en Buenos Aires u 19 de mayo de 1656 Archivo de la Asseción, Porocusoy Ass. vol. LXI, n. 17, fol. 41.

indigana, el de los chorrioss. Ton terrible e Inesperodo fué esto invasón que se prideron urgentes socorras a Buenos Alres, y fué imposible celebrar aquel aña la tradicional fiesta de San Jerónimo ni aun la fiesto de la invanculada. Los enemigos estaban a la puesta y la población en angustias mortales. Fué recién en 1678 que se pudo pocter con los chorrios um a poz de 35 oñas, poz consegurida a precio de rescates, de vinos, caballos, armas y municiones, poz que no fué sion un armar al enemigo y envolentamento más con sua victorios pocificas, no menos do-lorosos que los suas econseculos en los comos de la referios de nos conseguidas en los consos de la referios de la referio de la

Fué en aquel año de 1662 y cuando Santo Fe estaba estrehada por tantos Indígenos, procedentes unos del norte y otros dal sur, que en las regiones del Tucumán hacian acto de presencia y caian sobre la Indefensa ciudad de Talovero los indias oblipanes y mocables. Ya habian pasado el Bernney, ya habian solido del Chaco y pretendian obrisse camino por el notoeste. Re de nel 1650, después de muchos años de vida inquietry y después de una campaña de nueve meses, pudo Tucumán tranquiliscrese viando su territorio libre de aquellos terribles indias y sus fronteros defendidas con los nuevos fortines de Talavera y Esteco, reconstruídos.

Casi al propio tiempo caían tombién sobre Corrientes los mismas indias obipones y macobies, llegando a dominar en casi toda alu extensión los amenos riberos del Paranó. Su proyecto a ambición era el extenderse hocia al sur y este, y durante muchos afícias intentraren realizor sus deseas, pero fueron una y orta ven botidos por los espoñales de Corrientes y por los indias de las

Reducciones insuíticos.

"Contra Sonta Fe seguromente, año a año preparaban los mocobles sus malocas e invosiones, asseven el doctor Carvera, y aunque fa/tan algunos eños en los actas del Cabildo y decumentos, vemos que de nuevo en 1656, preporfobase una gran arvasión, pues la cludad resolviá que al mando de Antonio de Vera y Mujlas saligra una nueva expedición al volle (sal llamado del Gran Chaco), an febrero de 1657, expedición que no pudo efectuarse entonces, por no haber liegado la gente de Corrientes, la que cas! siempre oyudó en estos expediciónes, pues ambas cludedés eran cas más inmediatomentes amenaçades".⁹

No se realizó por entonces la expedición, pero periódicamente promulgaba el Cabildo severos ordenantos a favor de la seguridad común, hasta obligar a las forasteros a estar armados y preparados para rechazar cualquier atraque.

Cuando subsó al poder el teniente de gobernador Antonio de Vera y Mujuco, determinó acobor con ese estado de casas. Salá al encuentra de los indios, las afreció la paz y la vida en nombre de Su Moljertad, prometiú el perdón de los agravios recibidos y les ofreció tierra para que en ellos se formara una reducción. Esta debio fundarse en el paraje del Salado Granda,

1 Juan F. Sallaberry: "Los charrúas y Santa Fe^N, p. 130, Monte-

Abipones v mecobise

> Antonio do Vora y Mujica

² Cervara op. cit., t. L. p. 400.

donde tuvo su estancia Miguel Martín, o en el sitio de Cayastá, donde estuvo ubicada la vieja ciudad de Santo Fe.

Estos eron los proyectos que sólo parciolimente llegó a efecbuar don Antonia de Venas y Mujaio. En 1672 termindo su mandato y el año haliábatea Sonta Fe en la moyor posobra. A 3 de febrero del 1075 siguiente de 1673, se dá un bondo orderando que todos los varanes de diez años pora arriba reciberan instrucción militar, que codo vez que sonera la caja de guerra detrían todos los vecinos acudir de inneciatos a las puertas del Cabildo pora recibir órdenes, que nades solaren de la ciudad sin permiso del Gobernador Quien contravenía esta postrera orden recurrir en la perna de diez dios de órdere y multo de diez pestos.

Assgurada, el parecer, lo ciudod, se determinó en agosto de aquel mismo não de 1673 que d'eversos portidos crimados recomieron los pagos del Solada y del Rincón, a fin de libertar los
estancios de las depredociones indigentos. Poco o nada fud el
futuo obtenido. Año tras año, pero principalmente en 1860, en
1886 y en 1700, llegaron los indicis o poner la ciudad en el trance
de su teola destrucción. En fos años seguentes, como en 1708, en
1709, y en 1715, buscaron los soniafesinos armos, municiones y
aludada, y con estos recursos hicerano los siéversos estás grandes.

Con la ayuda da los jossítas Fuil en este último año 1715 que la ciudad solicitó a ayuda de los pesados y 1500 indios misioneros, en cuya compaña iba el Padre Policarpo Dufo, posiona a Entre Rios y se pusitora a la rédises del vecino de Sonto Re, don Francisco Garcia de Pladra-bueno. El resultado de esto expedición, como de todos los anterioras, fuil en sulto y hosta contraproduciente En presento de las armos de fuego, hudian los indios artieles y se escandian en las selvas, pero al mismo poso que los tropos volvían sotirálechos o suis popos, volvían sotia felies y autilia de la selvas, pero a mismo poso que los tropos volvían sotirálechos o sus popos, volvían sotos infleies a invadir los estancias y asediar los ciudades y pueblos.

Más atrevidos y crueles que nunca apanceleron en 1726, así los obipones como sus consonguíneos los mocobles. Cometitaron uno serie de asexunatos en los fronteras de Sontra Fe y Sontrago del Estero, ocuporon el parajo denominado Mercedarios, se extendieron a lo largo de lo costo del Solado Grande y ocuporon la estancia de los jesultas y el sutro de Coysetá, donde aun quedobon restos de la vieja cludad sentifestina.

Penece que la terrible batida que en 1710 et gobernador del Trucumán, Estebon de Utruz, llevó en formo ben responsado y blen eficiente contra los abipones y mocobies, hasta alejarlos de la cuadad y jurisdiación frucumenos, fué la cossión de que dichos indicios penetraran resueltamente en la jurisdicción de Santa Fe, llegando su audocia o ser, año a año, más atrevido, que lincursiones más frecuentes y sus depredaciones y matorasus más espantacas.

El decemio 1730-1740 fuit terrible en este sertido. Año a año, y cosi dia a éta, las alammas tenian en continuo sobresolto a la podifica pobleción. "El 17 de febrero de 1732, asaltaron los indias la ciudad matendo tres solidados e hierando a otros, robando acaballos y ganados, en el mismo mes, los defensores del fuerte de Santo Torio és quejebon de que en dicho fuerte insuficiente para

El decesio 1730-1740 la defensa, debiendo derribarse y levantarse otro, más cerca del río y más apropiado al número de defensores. La muerte de éstas, y los continuos asaltos de día y de noche efectuados por los indias no cesaban, el 28 de abril, fué asaltada nuevamente la ciudad, pudiendo rechazarse a los indios por la guarnición y vecinos, pera hubo necesidad de traer más defensores del partido más cercano. al mismo tiempo que se ordenaba a los religiosos de la Campañía de Jesús. los que par la peste de sarampión reinante salian de noche a confesar a los enfermas, el que no lo hicieran a esas horas, por el continuado peligro de sus vidas, ante los ataques nacturnos de los enemigos.

"Por último, habiéndose avistado algunos grupos de indios en el Saladitlo, cercano a la ciudad, ordenóse que tados los vecinos se aprestaran a repelerlos, y se envió al Paranó por socorros, al alcalde de Hermandad, y avisábase al Gabernador, del apurado trance en que se hallaban los santafesinos. En el mes de mayo, el capitán Martín José de Echourri salvá con los vecinos y caballos, que se le entregaron, a atacar a los indias, mientras otras partidas sueltas de defensares procuraban desaloyar de las islas circunvecinas a la quidad, a un grupo de indios que desde ellas Incomodaban sin cesar y elevábase al mismo tiempo un informe al rey, dando cuenta del triste estado de la ciudad, sin comercio, defenso ni vecinda-3 pues los propios moradores de la ciudad lugaban de la mis- de confempoma en cuanto podían, restando así brazos para la defensa y llevando el desoliento a todos los espíritus. Fué en verdod terrible el decento 1730-1740:

El Padre Lorenzo Casado, que cruzó nuestros pomoas pocos años después, escribia que "los indias mocables tenian por las años de 1730 y 1740 de este siato o la ciudad de Santa Fe tan reducida, que no podian ir al rio a lavar ni traer agua, estando dos los campos y sus caminos. Ya estuvieron los pobladores para despoblar la cludad, la que mantuva el Padre José Benavidez, pracurador del calegia, trayendo el ganado de su estancia con escolta, que tenía el cotegio en el paraje que llaman el Carcarañal, Caminando yo con cuatro Padres el año de 45 para esa ciudad (de Santa Fe], para de allí subir al Paraguay, llevamos escolta de indios calchaquies estando despoblado tado hasta llegar a la ciudad per valate legues y sus contomos".

Años antes había pasado por Santa Fe el Padre Ignacio Chomé, de qu'en son estos lineos escritos en 1730 "Hicimos sesento leguas casi sin peligro alguno (en nuestro viase de Buenos Aires a Santa Fe], pera no fué así de los veintidós que nos quedaban para flegar a Santa Fe. Los bárbaros guaycurúes (esto es, abipones y mocobies] se han hecho dueñas de tado el país, corren continuamente el campo, y más de uno vez intentaron sorprender la ciudad de Santa Fe. No dan cuartet a los que caen en sus manos y les cortan al Instante la cabeza. la despojan de los cabellos, y de la piel, y erigen de ellas otros tantos trofeas ..."

Testimentes zánom

Decker del pais

¹ Cervera op. cit., t I, p. 483. Véanse famblén los pp. 437, 456 y 448.

"No son esos bárbaros naturalmente valientes. Se ponen en emboscados pora acometer a sus exemigos, pero antes dan terribles cullidos, que intimidan de tal imanera a los que no están acostumbrados, que los mas animosos se asistan y quedan sin defensa . Nos turvieno estos línfeles por tres noches en continuos sustos, y si no se nos hubiera ervisado umo escolta, que hada continuamente la randa, no hubieramos escapado de sus monos. Venina de cuando en cuando algunos o ver se stábamos en velo, y en bueno disnosición, cere en fin licasomos felizimente a Santa Fe."

El procurador general de la ciudad de Sante Fe acrecentabla las negras colores de esta descripción al aseverar cuatro folos más trade de que establan las cosse en situación fan crítica que "hay que guerdor el gonado con escolta. Los indios ocupan las compinas, ríos, islas, y se mueven y asechan con tada impunidad, y oprovechan los meneras descuidos. Son además poderasos".2 Así se sa-

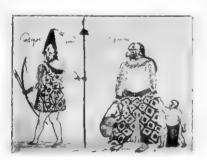
presaba don Juan Jasé de Lacoizqueta en 1734.

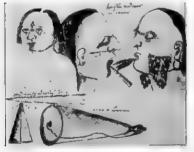
Sonte Fe on poligro

"Llegaron últimamente los vecinos de esto cludad, por la faito de viveres continuos, y más vigorosos arrebatos de los infieles al estado de querer ya desampararla. Acudió en este aprieto la Compañía de Jesús, enviando por el río Paraná, de la hacienda del mismo Colegio de Santo Fe de Vera Cruz, nombrada San Miguel Ja Carcarañál, en abundancia bostimentos a la cludad, y el señor don Francisco Javier de Echagüe y Andia, teniente gobernador, justicia moyor y capitán de guerra, con su extraordinario valor e industria neculiar en el manejo de las armas contra tales enemigos, a defender cual nunca su patrio, obligando a los bárbaros por el mieda a contenerse y a que por el mismo la respetasen y amasen por su trato benévolo y cortés con ellos. Con estas dos fuertes armas del valor y humanidad, consiguió al cabo de tiempo desasen por conciertos la paz descansar única entre todas los demás a su ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz y hoberse con ella las dos marciales e Indómitos nociones, mocobí y abipono. Pero no tenlendo como práctico este loable capitán por sálidas aquellas paces, y segura a su ciudad de todo irrupción enemigo, al no se ratificaba con los establecimientos en pueblos de estas dos referidas naciones sujetas a vida cristiana y política, habió sobre este punto celaso a los caciques prometiéndoles misjoneros a su arbitrio, y haciándoles atras promesos, copaces a rendir ánimos no tan sujetos a brutales ape-

¹ Corto de 1730 en Welthoft, n. 559.

² Autos diversos, t. I., f. 18, Archive de les Tribuncles, Sente Fe.





Tatuaje mocobi, segun Boucke





Tatuaje mocobi, segun Baucke

totos. En aste tiempo los jesuátos del Poroguory, como siempre socifictos de la propogación de la fe, servicio de su minarcia y tranquisidad de la República, hicieron también por su parte poro fundar, y fundarion por el mes de julio de 1743, can elgunos macobies menos protervos y más dáciles, a costa de innumembles trabojas, el pueblo de San Francisco Javier, hoy forecienta de la nación macobi, coadyuvando eficazimente a las católicos intentas del sobredicho señor don Francisco Javier de Echoque y Anda de

No se crea exagerado este elogio. La historia santafesina ha coronado de glarla comarcesible la memoria de ese distinguido militar, sobio y prudente gobernador, perfectisimo coballero y católico cabal

"Nuestro gran Echagia".¹ como le los llomado el Padre Solleberry, ocupa sin lugar a duda uno de los más honcesos strioles en la galeria de los próceres argentinas, como digno precursor de los egreçios mandatarios y expertos militares que surgieron después de lo revolución de mayo.

Era don Francisco Javier de Echague y Andia natural de la mismo ciudad de Santa Fe, donde nació el 1º de septiembre de 1693, siendo sus progenitores el general Francisco Poscual de Echagüe y Andia y doño María Márquez Montiel.

"Apenas terminados sus estudios en el colegio que los jesuitas tenían en su ciudad natal, dedicóse al ejercicio de las armas, para el que habiale Dios dados singulares prendas. Ya en 1711 apareca entre los que solen contra los indios que asediabon la ciudad, y openas se consarva lista de soldado en la que no figura este soldado afortunado y gobernante probo como simple soldado primero, como afficial y aneral dessuás.

Todos os testigos e historiodores están acordes en que los dos hambres que más contribuyeron en libertar a Santa Fe del tenaz asedio de los indias - fueron dan Manuel de la Sota y don Francisco Javier de Echague y Andia. Citaré a este respecto, escribe el Padre Sallaberry, algunos párrafos de diferentes testigos. "Los que más se señalaron, dice dan Pedro Aguiar, en el servicio de Su Majestad y bien de esta ciudad, fueron don Manuel de la Sota y don Francisco Javier de Echague y Andia, el primero de los cuales habiendo sido obligado . la ejercer el cargo de maestra de campo general tomó con tanto empeño el perseguir a los infieres, que a más de muchos servicios que, en defensa de esta é udad efecutó en ella, saliá con tropa de gente y persiguió a dichos infieles hasta el Gran Chaco, común habitación de ellos, y que habiendo después obtenido el empleo de teniente don Frantisco Javier de Echague y Andia, asmismo con tanto empeño castigó a las infieles, que a su continuo esfuerza, desvela y cuidada, deba esta ciudad ver a sus perseguidores reducidos en pueblos y gazar de la tranquilidad que le resulta." 3

"De los terrentes, que en aquel gobierno gobernaron esta república, añade don Carlos de la Rosa, ninguno se esmeró con tan

1 "Los charrúas y Santa Fa", p. 30.

de Echagile y Andie

F Tribuncies de Santa Fe, E. C. t. 32 (1768-1769), n. 325, f. 32.

18

eficaz celo y vigilancia, que don Francisco Javier de Echagüe y Andia, quien después de haber perseguido a los Infieles enemigas, que tenían hostilizada esta ciudad, habiéndales reducido a términos de dar paces, como para las capitulociones no quislesen venir los indios cociques at compamento español, deseoso el dicho teniente de la tranquila paz de esta ciudad y sosiego de sus vecinos, se arrojó solo con el lenguaraz (a intérpreta) al compomento ensmigo, y metido entre eflos, hizo sus capitulaciones y los trajo a esta ciudad, donde les hizo muchos donativos a costa de su propio interés, para mejor traerlos a la amistad y conservación de la paz, que habian poctado, debiéndose al valor y esfuerzo de este jefa. la permonencia (esto es, la misma conservación y existencia) de esta ciudad." 1 "La hazaña de Echagüe y Andia de entrar solo en el campa-

mento enemigo la señalan varios testigos, todos ellos con admiración y con los, rasgo aventurado y peligrasa que lo hizo popular y simpático a los Indias y a los españoles. Don Ramón Morayra añade estos detalles: los enemigos eran 800. Echagüa y Andía habia tornado un presionero y lo devolvió lleno de donativos que la

hizo de su propio coudal "a pedir los paces al cacique de ellos". El cacique no quiso destacarse de sus tropas, y por eso Echagüe y Andia avanzó solo, expaniendo, dice Mareyra, su vida par el bien de esta ciudad, su patria, a cuyo lance se halló el declarante pre-

sente, y que asimismo es testigo de que habiéndose concertado las paces, los trajo a esta ciudad, y les hizo muchos regalos, a costa de su propio interés, unicamente con el fin de atraerlos y contenerios, debiéndole esta ciudad la padifica tranquilidad que hoy costa desde aquellas paces".3

"Estas poces no fueron tan halaqueñas como las pinto Mareyra, pero na hay duda de que ellas salvaron par entances a Santa Fe. Echagüe y Andia subló al gobierno de Santo Fe el 12 de julio de 1733, y esos fornosos paces tuvieron lugar al año siguiente. Paagron aun mueve años antes de que empezasen las reducciones de mocobles y abipones" que habian de ser la pacificación de la indiada y el comenzo de la prosperidad de la ciudad santafesina. Durante esos nueve años "los indias cumplieron mal las cap tulaciones, cometiendo mil fechorias que hubieron de talerar los españoles" pero es innegable que "la paz firmada en ton azarosas circunstancias fué un galpe de genio con sus ribetes teatraies".

Fué un galpe de genio, pero habria sida un galpe inútil si no se habiese planeado en forma y realizado todo un plan de reducciones que bordeando el Gran Choco contuvieran a los bárbaros en sus depredaciones y los encominaran por los sendos del amor cristiano.

Esta fué la maravillosa obra realizada por los jesuitos entre 1743 y 1767 En aquel año y a las puertos de la ciudad de Santo Fe fundaron la reducción de Son Francisco Javier, compuesto de indias macabies; en 1748 y sobre la margen austral del Arroya del Rey erigieron la reducción de Son Jerónimo, constituída por in-

Expens me vide

Tribunales de Santo Fe, E. C. t. 32 (1768-1769), f. 33-33 v.

Ibldem, 36 v.

Sallaberry: op. cit., pp. 29 y 30.

dios obigones: en 1749 formáse atra reducción de obigones, denominada La Concepción, y ubicado sobre el río Dulce, y ol año se fundó un tercer queblo de objeces. Homado San Fernando y es hoy la préspera ciudad chaqueño de Resistencia. En 1751 inician los jesuitas el pueblo de Valbuena o San Juan Bautista, integrado por Indios isistines y toquistines, en 1756 dan comienzo las misioneros resultos of de Son Tanacio o Ledesmo, constituido por indias tabas y mataguayas, en 1760 las mayas a aunyourúes siquen al Padre José Sánchez Labrador y forman el puebla de Belén a Nuestra Señora de Belén, en 1763 surgen los pueblos de Ortega o Nuestra Señara de: Buen Consejo, Integrado por indias amoampas, y el de Macapillo a Nuestra Señora del Pilor, poblado por Indias pasaines. En 1765 se construyó el segundo queblo de indios mocobias sobre el tro Ispin-Chico, afluente del Saladilla, y distante tan sóla ochenta leguas de la ciudad de Santo Fe. Llamóse este pueblo Son Padro, en honor de don Pedro Cevolios. En 1767 fundôse la reducción de San Juan Nepamucena, de indias chanés, y se pensaba fundar un tercer pueblo de Indios mocabies, cuando la Real Progmático de Carlos III aventó a los cuatro vientos toda la ingente labor de medio centurio y soltó nuevamente sobre la ciudad y jurisdicción de Sonta Fe las euménides chaqueñas.3

1 Con enterioridad e la fundación de estos pueblos hubo estos, aunque of sur de la ciudad de Santo Fe. He aquí une lista de las mismos que nos ofrsca al Padre José Sánchez Labrador, en uno de sus libros inéditos

eán Calliertes o Coyastas Esharo este pueblo situado carca del brazo del Parand, l'amado Callestiná, que llego haste cerca de la ciudad de Sonte Fs. Su ria particular en el Saldado, vernis legos enda criba de Sonte Fs. Sóbres que este pueblo fué may numeroso, pero se ignaro si estavo al corgo de Calingos, a religiados en sus principios. Después se olternaron unos y atras. Si no fuero por hober quadado el nombre de Callestiná, ni mimmora hubiera de este pueblo hábicas de destigano presto.

Chevist: Liomése el pueblo de los Chomas, Son Borteloné. Estures situado más cibajo de Sonte Fe, junto el Peronde, en el si ino llamode dejdorbe. Fué de musico pere la tirso a cual como de su vivo d

Calchines, Mecates y Colestines: Fueron tres puebles may numcrosor, que suideron Cidingos y fironsciziones. Estimarens isrtuados dellante de la taba que forma el r a Solodo con al Farond. Fueron esolitados de las calchinquias, y for maltrolados de los encomenderos, que los tres se destrumeron. Calchinequies: Esturo el pueblo sobre al río Corocrofiol, del puol cuidos

les franciscanes. Liegó a contar dos mil almas. Ne han quedado sino como sesento indios. Trabiést: Cerca del mismo Carcerañoy, que hay se lliones Carcaroñol,

Trebées: Cerca del mismo Carceroñay, que hay se llama Carceroñal, estuvieron los timbúes. Pué pueblo de acho mil indias. No se sobe quilines fuenn sus curas. La cierto es que, matrotados los indias, se acabá el pueblo, y hay ni hay tales indias, ni señales de su establecimiento.

Chemiest Et un problectio de secento y bactro familias, situado cetto de Sante Fe, en un sirio llemado Chajanta. Está of cuidade de los francis-cenos. Son indices muy incentionites, y porce obedeentes a sus párecos: Et en 1731 se fundó cerca de la cuidade de Sante Fe el en publica to si en 1801 se fundó cerca de la cuidade de Sante Fe el en publica tos menden la ordina de Sante San

las reduccionas

cotoriores

Fuoren la solvación de Sguta Fo La fundación de estas reducciones fué la salvación de Sonta Fe. Apun el historiador Cervera, que por la general no se muestra muy favariable a los resultas, llega a fa conclusión de que "los reducciones facilitaron la ocupación immediato de grandes extensiones de terrerios para estancias, al norte y en las alrededres de la clu-dad "1 Más que el testimonio del historiador moderna vala la pena recordar el de aquel contemporáneo, del cual nos habla Obbrizhaffer en su celebrado libro sobre los ladios ablipares. "Ha filadories yo fem Sonta Fe en el curso del 1750, y estandal parado junta a la puerta de nuestra iglesia, paráse junto a mi un noble caballero espoñal, y medio llorando de pura emación mi ablia caballero espoñal, y medio llorando de pura emación mia dila caballero espoñal, y medio llorando de pura emación ma dila caballero espoñal, y la medio llorando de pura emación ma dila espoñal y se en os había sido prohibido ventr a esta iglesia, si no era ermado. Ni la la calle podicionos saltir sin petigro de lo vida " s

La primera y la penutimia de las pobiaciones arriba menciomadas fueran, cranológicamente habiando, los de San Javier y San Pedro, y ambas estaban formadas por indias macables. San ellos los unicas dos poblaciones de las que nos vamás a ocupar en estas pódinas.

Después de oquello fomosa par firmada por el teniente de gobernador, Froncesco Jover de Echague y Andia, y que tuva efecto en 1734, bajobon los indias a la ciudod ya solos, ya an compoña de sua seposas e hujo. Llevidos la curiosida da ver el colego de los jesusos y fueron ton bien atendidos por nos religiosas tilli existantes, que la cosa del señor Cobernador y el colegio de la Compaña de Jesús eron sus puntos de reunión y de descanso.

Ossde el dío 13 de diciembre de 1732, era rector de see Colegio el lesuxto proriguoyo Podre Miguel Benevidaz y supo sete socerdote gonarse de tot suerte los corozones de los torvos abipones y belicosos moçobies, que casi de continuo tenia olguna o olguna de ellos que le asedabon, ya en la rectoria ya por los corredores o patica del colegio. Los obspones muy especialmente se prandica por de ál, de tol suerte, que umo de sus más clédieres cociques, tichoolal, combió su nombre y tomó el de Benovidez, con el que le recuerdo lo historio.

Jesuites r mossisies Hoblando de los visitos que al Colegio de Santo Fe hadran las mocobers, escribe Charlevoix que los dichos indigenas llagaran a formanse um alto concepto de los sestivas y éstos, a su vez, "no dejaban posar ocasión olguna pora inspirarles afición a la religión cristiana, y helloran en ellas una docitidad que los dejá sorprendidos.

"Su primera conquista fusi un cocique que se llomada Anaciqui, el cuul, no bain se hubo rendido, fusi a buscor al teniente general de la plaza, don Francisco Javier de Echagüe — El codique que se le querfen dor un Podre de lo Compañía y terreno pora formar un pueblo, él juntaria todos los de su noción que desendión de él. Abrazdée el teniente general, gíolge que lba a

I Cervera op. cit., 1, 1, p. 509.

² Mortin Debrigheffer: "De Ablpteibes", t. 111, p. 17.

trabajar con todo su poder para hocer que lograse cuanto desexiba, y le señajó un paraje hocia el punto donde antes había estado atlíficado la cualda de Sonte En "1

edificado la crudad de Santa Fe."1

Esto escribe Charlevoir, pero ingonatos sin duda que hacía años que un venerable varán, el Padre Francisco Burgés, se esforzable en convencer a isaño Echague que la formación de reducciones, análogos a los de los pustantes, sena la mejor monera de poner un dique o las molacos y dar ad primcipio a uma Silida y permanento pocificación. Echague era un excelente patrinota a la par que cristama fervoroso, pera un passimismo infundado la retria de cargo tar los buenos servicios de los jesulos e inscior con ellos y por readito de alta los antivostros reducirioses.

Felizmente supo sobreponerse a todos los prejuicios y poner en práctica la única salución posible. Contaba, y fué una bendición para Santa Fe, con el hombre más apta para tan necesaria emnesso.

El Padre Francisco Burgés, fundador del primer pueblo mocobi y milanera intrépido y fervoroso, nos ha relatado extensamente los primeros paros en esto obra. De su amena y sobrosa relación nos hemos de valer en esta historia, pero no la vamos a reproducir en precederlo de aliquinos limos sobre su ejergelo autor Las figuros más cu minantes en esta historia de los mocobles sontafesinos son, al lugar a duda, don Francisco Javier de Echaque y Andia, el jesulto sapeñol Padre Francisco Burgés y el jesuíta alemán Florián Brucés.

Entre las jesultas que trobojoron en el Río de la Plota hubo dos que llevron en Imlamo nombre y opelido de Franctico Burgés. Ambos fueron musicaeros e insignes misoneros. El uno ero catelán y había nacido en Urgel en el curso de 161; el otro en novarro y tabián nacido en Pampiona en el curso de 1709; el catelán pasó a América en 1653, el novarco en 1720. El primero falleció en Córdoba en 1725, el segundo terminó sus dias en Foenta de Italia el dia 28 de diciembre de 1717. Algunos historiodores y bibliógrafos como Torres Saldomando, Sommervogel, Unicite y Lencina, han unificado fastimosomente a esto da misionero.

El gran miscorero de moo bies fisé el Podre Francisco Burgés, orlundo de Pomplana. Allí nació el día 2 de febrero de 1709, siendo sus progentores Nicolós Burgés y Maria Antonia Amunantiz y Navaero. Ingresó en la Compañía de Jesús el 23 de septembre de 1728, en la provincia de Castilla, y siendo aum novicio logris formar parte de la expedición que con destino a las Misiones riaplatenses disporta en Europa el Padre Jeforiamo Herrán.

Cursó sus estudios en nuestro Universidad condobeso y una vaz "conculsida la Teologia, y después de la racto general de ella, la safialá la obediencia para leer filosofia en aquella Universidad y Colegia, pero plá filosofia en la obediencia para leer filosofia en aquella Universidad y Colegia, pero plá filosofia po la obtuvo para convertira la los infiliese". Así escribía el Padre Pedro Calatayad, que conoció y trató muy de cerca al Padre Burofis. "

1 "Historia del Paraguay", t. 5, p. 139, Madrid, 1916.

Se seticle

El Pedra Francisco Burgés

Charlevoix coralgna el mismo hecho con la sola variante de que debla "lesr Teología", na filasofía.

Forversee misleners

Obtuvo to que desegbo, y desde 1743 hosto 1762, trobajó el gran misionero en forma verdaderamente heraica. Uno de sus conmisioneros recuerdo admirado cómo el Padre Burgés, no bien vió objetto la puerta de sus anheladas misjones entre macables, metidas entre los infieles sin defensa alguna humana, y falto totalmente de la interigencia de su dificilisimo idiama y de todo precepto para conseguirla, como lo estaban también los demás jesuitas de «o Provincia, y los españales tadas, menos tal cual, que cautiva algunas años, había vivida entre ellos. Aplicóse tanto este fervaroso misianero a oprender la lengua de los indios, en fundamentarlos en las máximos de nuestra senta fe, en purgarios de sus vicios y bárbaras costumbres, y en aumentar su número, estableciéndolos a pueblos en sitlos saludobles y a propósita para una pobiación deliciosa de indios y oun de españoles, que a los nueve años de este su ministerio se halló con más que mediana pericia en la lengua mocobí, y dejó a sus sucesores algunos apuntes de ella, para que con menor dificulted to entendiesen y hoblesen, y al pueblo con muchos almas, y tan instruidos, que las más, o casi todas, eran ya cristianas, y muchos casadas "in focie Ecclesiae", y en un lugar fértil, en que hay se halla después de tres fundaciones, llamado en fengua mocabi Cazomogot, y en la española de las Barrancos, sobre el ria Dulce, a la costa del Paranà y distante de la ciudad de Santa Fe de Vera

Reconocide fougliets

Dies y nueve offos pasó Burgás entre los mocables de San Javier, al cabo de los cuales destratorne los Superiores al Caleja de Santa Fe y le encargaron la procaduría de fos pueblos fundados por ál y por los demás jesuidas entre totos, abipones y mocabres. All se desvelá el buen Burgás para servir con semera o la que le hablan reemplazado y que tonto tenían que padecer a fin de conservar y adelamtor aquellos reducciones.

Cruz 40 leguas a su norte y algo inclinado al Oriente. Todo esta

En 1762 encontramos al Podre Burglis en la Asurción del Potra gos y ocupado en la fundación del pueblo de Son Carlos, llamado temblén de El Roserio, y más comúnmente conocido con el operativo indigeno de El Timibó. Fundados efectivamente en 1763 co unos 350 indias obepones. Efectuado asta fundación pasá Burglis con el Podre José Mas a trobajar entre los indias mboyos, sequir consigno el Padre Andreu en fa vido que secribió del Padre Ugalde 1 Ambos, según el critado Andreu, eran "muy expertos missioneros".

En 1767, al sobrevenir la expulsión calectiva de los jesuítas, haliábase Burgés en la ciudad de la Asunción. En abril de 1765 zonpoba para Europa en la fragota de guerra "La Esmeralda" y desde su arriba a Itolia hasta su deceso, acaecido el 28 de diciembre de

1777, morá en la cludad de Faenza.

'es del Padre Antonio Bustillo.

Era un varón santo y un misionero abnegado. El católogo secreto de 1740 nos informa que terrá un "buen carácter, bastante prudencia, juicio equilibrodo" y agrega que era "aptisimo para toda clase de ministenas entre españoles e indios"

^{1 &}quot;Vide del P. Francisco Ugalde", p. 65. Modrid, 1781.

Surgés historiador

Durante su destierne en Itolio compuso Bungfe sum "Reloción de la fundición del Pueblo de San Jover de Mocobies", relación que ho llegodo hesta nosotros en sendos copus contemporheos, habiendo pertenecido una de dichos copios al Padre Pedro Calatoyuál y atra ol Padre Josquín Comorio.

Junto con la copia de la "Relacción" que paseyá el Padre Calatoyud existe un "Diccionario Mocabi", incompleto. El fragmento existente Sólo consta de catores folias y comprende desde la letra L hasta la letra T. Muy proboble es que sea Burgés el autor de este descalabrado y anônimo diccionario.

No nos consto que seo auyo este léxocon, pero es notiscutiblemente suyo el precisso reloto en el que consignó con gran riqueza de noticias se fundación del pueblo de San Javec, que fué el permer pueblo de mocobes que se fundó y el primer baluente contra los acechanzos de la indiada. He aquí cóma comienza Burgès su reloto "Parque en lo futuro querrá algún historiador dor nazión pueblo de Son Froncisco Javer de la nución mocobi, de sus principlos y progresos, con toda exacción y verdod, he quendo dar esta relación breve, que quazá otro no la ha de poder dor ton exacto, por haberma hallodo presente a sus principios, y haber manejado aquel pueblectin acho años y nueve messe desde su principios: por esto no dirá cosa que no haya posado por má vista, a que no la sepa con toda centrálumbre."

Así micro Burgés su relación, y después de recordar a continuación fos asolitos y estrogos que cousaban los mocrobes en las estancios y bienes de los sontafísticos, y después de relator los poces firmadas por Echague y Andía con los terribles y ternidos indigenos, prosique así su relato.

"Hechas los paces con ambas naciones dieron los indios en 11eparse a Santa Fe, como a su casa, sin recelo, y el buen teniente los acogio en su casa y doba de car er, y cuanto ellos padian desear. Con esto, si antes le terman y respetable i por su valor y esfuerza, después la amaban y querion, como a a podre y buen amico. de mada que en todos sus quejas y sentim entos acudian a él como a su juez y a su defensor. Valióse don avier de esta voluntod y confianza que de su amisted hacion los indios para tratar con ellos de su conversión a nuestro santa fe. Habló muchas veces por medio de lenguaraz con el cacique principal de la nación macobi, liamado entonces Anadiacoiquim (que mudado después a su usanza el nombre se llama Chitalin, y por este nombre le conoceremos en adelante) acerca el abrozar nuestra sonta ley y el vivir en pueblo, como los cristianos, mastrando con razones caseros las conveniencias de la mudanza, así para esta vida, como para la otra El cacique que es bien capaz, hiza reflexión de las razones que ala y cavando en ello, se determinó a abrazar el partido que le proponía su buen amigo: y entrambos esperaban buena ocasión para paner en práctica la tratado.

"El año de 1742 llegá a Santa Fe el provincial Antonio Machann, de vuelta de las Musiones, acudã a su Reverencia el teniente dan Francisco llevanda consigo al cacique Chitalin y entre los tres trataron de la conversión de la nación, y el Padre Provincial

Origenes dal pueblo de Sen Javier

ofreció dor Padres para el efecto. Con esto el India portió para su toldería a dar noticia a los suvos de lo tratado. Y el Padre Pro-Vincial me ascribió diciéndame que luego al punto bajase a Santa Fe (pues estaba ya al tiempo en Córdoba) a disponer la fundación del nuevo pueblo de mocobies. Púseme luego en comino y llegué a Santa Fe a 24 de jumo del mismo año. Hablé con el señor General y le hablé apesadumbrado parque Chitalin no parecia al tiempo señalado y temia no se hubiere trocado, no obstante llegó Chitalin a fines de julio y aunque estuvo con el teniente y conmigo con muestros de estar a la tratada, la verdad es que venia tatalmente trocado, camo lo dijo con toda ingenuidad al lenavaraz. porque habiendo llegado a su tolderia y propuesto a su gente lo que había tratado con el Teniente de Santo Fe ocerca de conerse en pueblo y de hacerse cristiano él y su gente, le afearan las viejas su determinación, diciéndole que si no sabra la que en años pasados habían hecho los españoles con sus parientes que habiendalos juntado en pueblo cerca de Esteco con dos Padres, o poco tiempo se echaron sobre ellas y los repartieron entre si; que quizás esta mismo querían hacer can él y con los suyas, y que no pensase en semejante determinación, ni cumpliese la palabra que había dado al Teniente.

"Este razonamiento trastarnó totalmente al india y le hizo mudar de parecer como se vió por el efecto; pues al otro día que llegó a Santa Fe trató de retirarse y diciéndole el Terrente cómo se lba tan presto, sin primero ir a ver el sitio del nuevo pueblo conforme a lo que habian tratado, respondió que ibo a ver el paso de los vacas en el Collastiné, que luego volveria, pero no apareció más.

y Andio

"Viendo que el cacique ya no volvia, y ayendo lo que decia el lenguaraz acerca de su mudanza, desconfiamos totalmente de la conversión pretendida. Este mismo oño, o 2 de octubre, falleció el buen teniente don Javier de Echagüe, con sentimiento de tada la ciudad y mucha más mio, pues me pareció que con un muerto as imposibilitaba tatalmente la conversión de los mocobies. Entró de teniente el señor don Francisco Antonio de Verg Maxico, al principio del año 1743 y el Podre Provincial, Pedro de Arrayo, desconfiando también de la conversión de las maçables, me llamó para Buenos Aires. Pero como lo gentilidad es obro propio de Dias e independiente de ascendientes humanos, discusa la con-

"Alitín, cuñado del cacique Chitalin, fué uno de los que afegran a este cocique la resolución de hacerse cristiano y panerse en pueblo, pero de éste se valió Dios para la fundación del pueblo. Fué el caso que enojado Alitín con su cuñada, se apartó de su tolderia, lievándose consigo a su hermana, mujer del cacique, y anduvo por los tolderias de abipones, hasta que acompañada de atros indios bajó a Santa Fe a aventurar algún robo de coballos a vacos; pero soliendo a tiempo los soldados con el lenguaraz Sente Fe Foustino de Casco, pillaron a los indias y los despoyaron de cuanto tenian. Con esta ocasión habló Casco con Alitín, afeándole su vida desdichada, y proponiêndole las conveniencias de la vida

cristiana y sosegado en compañía de los Padres, como le había

versión de esta pobre nación por donde menos se pensaba

propuesto a su cuñado Chutalin: tanto le supo decir que el india haciendo reflexión de las polabras de Casco, volvió a su taldería y hallando a su pente, que era de diez a dace familias, baió con todos ellos a Santo Fe, resuelto a pedir Padres y no volver sin ellos

"Llegó a 1º de abril de 1743; fuese derecho a una señora lenquoraz que vivía en la casa del difunto don Javier de Echaque. direla su determinación y la lenguaraz la mentró a nuestro Calegio en compañía de don Melchor de Echaque, hijo del difunto tervente. Dijome dan Melchor que gauel indio me buscaba y me quería hablar, él me habló, más no le entendi su lenguo, aunque bien conoci que me habiaba de lo que trajamos entre manos. Para certificarme de la que el india quesia, fuí en persona a verme con la lenguaraz, y me di o ésta que el indio venia a buscar Padres que fuesen con él para hacer pueblo, y que estaba resuelto a no moverse de Santa Fe, ni él ni su gente, hasta llevar consiga Padres due le enseñosen lo que convenia para ser cristiana.

"DI parte de la buena disposición de los indios ol señor teniente Vera, quien se alegró mucho y me dilo que me acordase que al principio de su gobierno viêndome desconfiado de conseguir mi pretensión, me diro "Que no me desconsolase, que los mocobies se habían de convertir y hacer pueblo", y así fué que me lo dija, Avisé también al Padra Provincial Pedra de Arraya, quien con mi aviso revoçó mi asignación para Buenos Áires y me encargó la fundación del nuevo suebla.

"Entretanto se fueron disponiendo los cosos para la nueva fundación. El Padre Jerónimo Núñez, que era el procurador de esta mísión, h-xo su deber con todo empeño, de modo que a 27 de lunio pudimos salir para la nueva fundación. Salimos con el señar General, que iba con sus soldados y peanes, el Padre Núñez y ya. Llegamos al puebio viejo de Santo Fe, que dista del nuevo como diez y ocho legues, y atli cerco en una loma (Impia, se hizo la población. Hizo el señor General can su gente una capitla de tapla francesa, dos aposentos para dos Padres, y otro aposento a un lado para viviendo de los lenaugraces, hizo también algunos ranchitos para los Indias y, cancluido todo, se retiró con toda su gente y con el Padre Núñez; y quedé yo solo con los mocobles, y algunos pugranies conchabados.

"A pocos dias se fueron llegando Chitalin con su gente, y atros caciques, y así ha ido cado día en gumento el nuevo pueblo. Camencé desde luego a juntarlos todas las mañanas en la capítia, para platicarles por medio de intérpretes, poerco del fin de haberios juntado, y de los bienes que trae consigo el ser cristianos, así para esta vida como para la otra, de los desengaños del demonio, con que los ha tenido perdidos, llevándolos al infierno a cuantos han muerto hasta chara de su nación, afeándoles la borrachera, y los hurtos y homicidios y otras aosas, acomodándame a su estado y capacidad. Platicóbales también de nuestros sagrados misterios, de la Unidad y esencia de Dios Nuestro Señor, de la Trinidad les trataba muy por encima, porque no estaban capaces de ton sublime misterio, y por otra parte temi no forigsen en sus cabezas Liena ol Colonia

uma transdad de dioses; del misterio de la Encamación, de los mandamientos de la ley de Dios habilábales, esfantándoles o que reparasen cuán conformes eran con la misma razán natural Todo lo cual acan los indios con todo atención; lo desgracio fué que los intérpretes no siempre habilaban a los indios conforme a lo cua vo deseabo, como descués lo experienenté claramente.

Con ol Podra Goeta

"A mediados de agastro del mismo año, despachó el Podre Vicarector Miguel de Coo di Podre Josis Gisete, paro que ne ocompaficas, y al Hermano Agustini Almedimo para que me ocompaficas, y al Hermano Agustini Almedimo para que me eyudos en lo que se ofrecia de facer ranchos, chácoras, etc. Vimeron entrembos con el Podre Núlice, que se volvo presta, dependo a los dos. El Hermano Agustin se oplicó con empeño a trobojar runchos pora los andios, que tibon viniendo y a las demás farens, poro lográ poco este aliviro; porque entrondo a ser Provincial el Podre Barporto las defirer, al punto mendó que al Hermano Agustin se restrituyese al Collegio en donde hacía mucho folto. Can esto quedionos solos el Podre Gaster y yo. Pero no pude gosar mucho tiempo de la compañía y consejos de tan antiquo y experimientodo missionen; porque a los tres meses, a 2.7 de octubre, llego a este pueblo el Podre Provincial Nusdorifer troyendo consigo al Podre José Cardiel, pomo que guadase connigios.

Con al Padro Cordial

José Cardiel, pora que queadase commigo.

"Hizazos la visita, ordenanda el Padre Provincial algunos cosa, que parecian necesarios pero aquellos principios, y dejando guistrosa o las indias, sidi la vuentra llevando consigo al Padre Goste. Pra-seguimos el Padre Cardiel y yo con las faceras del pueblo, e lintrucción de los indias, y especialmente el Padre Cardiel, que sobia la lengua guararis, se aplicá al manejo de los conchabados; y entrambos, por semanara, a las pláticas de los macobies, por medio de intérprete. Pero cun esto durá poca, porque apenos estiva el Padre Cardiel cuartor meses cuondo fue lillomado a Santa Fe y vien en su lugar el Padre Jome Bonenti, pero ton antermo que a las das meses hubo de mosir en capella soledad, evide luago o Santa fos y podre Rector Gabriel Novat despochó bote en que fué le-

Con al Pudro Con

vado el Calegia, en dande murió a los ocha días de llegado. "Fué por esta señalado el Padre Miquel de Cea por cura de este pueblecito adonde llegó a 2 de julio de 1744. Trobaró con mucho empeño, especialmente en la chacareria, de donde aprendieron los mocobies a hacer chócoros grandes. En tiempo del Padre Miguel nos sucedió un trobajo que para la pobreza del pueblo fué bastante atraso. Fué el caso que el Padre Cordiel comenzó a edificar dos apasentos arandes para nasatros, y aunque los dejá por acabar, acabólas el Padre Cea; ya estuvieron del tado habitobles para el dia 13 de septiembre, pasamos esa dia a ocuparlos, más a los cincu dias, o la media nache del dia 18, se pegó fuego por descuido de un español lenguaraz, a los nuevos apa-' sentos, sin poder estorbar su furia, por ser el viento recio y las techos de paja, con que quedomos en media plaza; y fué menester con mucho trobajo y atraso de otros faenas, ir edificando de nuevo capilla, y vivienda para nosotros; pero teda la facilità la diligencio y empeño del Padre Ceo.

"Al año siguiente de 1745, comencé a boutizar a los adultos; en que no hubo dificultad alguna, pues ellos mismos la deseaban mucho antes. La mayor dificultad que suele experimentarse en el bautismo de adultos infieles es el que son obligados a dejar la plutalidad de mujeres, y contentarse con una; pero en esto tuve yo poco que trabajar, pues de todos los casados del pueblo sólo uno mostró alguna repugnancia a dejar sus mujeres antiguas; mas de allí a poco se sujetá como todos y se boutizá. En la que ture ya mayor reparo fué en bautizar a los muchachos y muchachas de nueve a catarce años, porque éstas y éstas, aunque a mil juicio tienen bastante edad y conocimiento para sus picardias y para pecar mortalmente, no la tienen para conocer el mal que hocen y para arrepentirse de corazón y pedir perdón a Dios, por esta fui dilatando su bautisma cuanta pude, hasta que tuve noticia que en Santa Fe y sus contornos iban picando las viruelas: can esta y para na exponerios a mayor pellara me resolvi a bautizarlos, disponiéndolos para este sacramento la mejor que se puda. Liamélos a tados a la capilla, dijeles lo que era el pecado, cuánto se afendia a Dios contra el que le comete, y cómo le arrojobo al infierno, y que por esto ellos y ellos le habían de pedir perdón de los que habían cometido, para que Dios los perdonose por el bautismo. Fuera de eso la misma tarde del baufismo las llevé a todos a la capilla, y haciéndolos hincar de radillos les dile que pidiesen perdón a Dios de sus pecados en voz alto. quiando vo mismo la forma del acta de contrición, confiado en que después de estas diligencias suplinia el Señor la que na alcanzaba su corta intellgencia, y osí los fui boutizando. Con esto y con el empeño que ponía el Padre Miauel de Cea en adelantar las chácaras, y la demás de la temporal, se hacian gustasos los trabajos forzosos de esta nueva reducción, cuando a fines de 1746 fué llamado el Padre Cea para vicerrector de La Rioja, y por más que ya clamé propaniendo la falta que hacia en este pueblecito para su adelantamiento el dicha Padre, no fui aído, y así salió de aquí a 2 de noviembre de dicho año.

"A principios del año 1747 vino el Padre Novollo y esturo comnigo hatta (ul) del laño 48, en que salió pora lo fundación del cueblo de Son Jerónimo de abipones. En este tiempo as restableció la estancia en al rincón que flamon del Calchines, de que cuidaban como dies familias de mocobies, y aunque a los principios no pareció blen a algunos que me fisas de los mocobies para el cuidado de la estancia, pero se desengañorion presto, pues a opco tiempo acercándose ocho abipones a la estancia a hurtar vacos, salió el capotas contra ellos y después de habertos flechado, se echaron sobre él y le motaron. Con esto se desengañoros todos y conocieron la fidetidad y cuidado de los mocobes en la auarda del aonado.

"Habrendo solrdo el Podre Novalón para la fundación del pueblo de San Jerónimo, vina a éste de San Jover el Podre José Gardo, a finas de 1748. Empeñíse el Padre José en el cuidado de los muchachos, y fué el primero que los puso en escuela, enseñó a dyudar a miso, y a conocer los letros, y los tenía todo el día bien ocupados. A principios de 1749 vino trumblén el Podre Manuel Canellas, y desPrimeros Seutismos

Modo de prepararios

Con el Pedre Novelée La primera , socrata en ; Son Javier : de luago se oplicó con todo empeño en oprender la lengua mocobi, y a cuidar de la escuela de los muchachos. De olí la poco fué menester mudor al pueblo más al norte, porque con la poz ton deseada bon los de Sontio Fe, recobrando sus tierras, y poblando sus antiquas hacendas, se iben acercando a nuestra estancia. Por eso determinamos mudor el pueblo como a siete legiuas más arrillos, sobre el rio Dulce, y para esto quedando ye solo con los mocobres, que eran necesarios para la siembra del trigo de ese aña, partieron los Padres Canelas y Garca con el resto del pueblo a in Dulce; all hideron capilla y oposentes para nesotras, y ronchos para los indices. Yo, ocabado la siembra del trigo, pari tambien al mismo para, se jando el pueblo al los indices.

"Pero aun alli en la nueva población no estrurinos seguras, pues no bien hobiamos conclusdo las casas, copilla y las chacros, cuando por febrero de 1750 vmo la crecienta del Porand tan sobresolentre que nos hubo de anegar, y nas venos precisados o de ario todo, y saltr a todo prasa del medio de tan funcios nundoción. Esturimos diez y nueve dias en medio del compo con todo el pueblo hasto que hallamos poroje a propósito para la fundación del pueblo sels leguas más arriba, cerce del monte de Silvo.

"Antes de esto, por appliembre de 1749, llegó el Hermono Domingo Hugoris, enviado del Podes Provincio, lipar o yudarme en tantos fatígos, como se ofrecion y para enseñar a los mocobies lo corpinitaria. Por dicisembre del mismo año de 49 solio de orgo el Podre Canelos, el Hermono Domingo y yo, Dispués de hober estado (como dije) diez y nueve dios en medio del compo, partimos con todo el pueblo y ganado de los estancia al paraje sobredicho; y allí fué menester hacer todo de nuevo y por manos de solos mocobles. Hicmos de pranto unos ranchos de cueros pora nosetros, y uma copilíra corto de topos franceso. Entretanto se los trobagnados la copilíto y oposentos en el poraje más cómodo.

Boucke In música "En el siguilente ofio del 1751, por obril o mayo, vino el Padre Flortón Boucke, destinado para enseñor la música a los indiectos, y diede luego emprendió su ministerio, ad en enseñorles el contro como a toñer instrumentos. Entretanto liba llegando gente de nuevo, y cunque algunos se volviron a sus tierras, atros quedoban gustosos. De este monero libamos trobojando, hosto que por abril del 1752 habe y ode degre el puedo y mis mocobles, tilamodo por el Padre Provincial para el Colegio de Santa Fe, con el oficio de procurador de estos pueblos nuevos.

"Cuando los mocabies polítieron Podires, hubieron de dánsilos nuestros aupenores, parque no quedase por nosotros su conversión a nuestro santo fie, más con muy poca esperanza de que gente ton bárboro, guerrara y cruel entrose por el comino de la santa ley de Dios, por eso pidiendo Podres al mismo tempo y para el mismo fin los indices omocampors, gente de a pie, monse y humide, juzgaron que éstos y no aquéllos estaban más dispuestos para re-cibir nuestra santa fie, y con esta persuación, dejándome a mi en Santo Fe, poro que entrese a los mocables, portó el mismo Podre Preynnical para Sontiago del Estero a trator la reducción de los

ampampas. Señalá para este efecto a los Padres Juaquin de Yegras y Juan de Arizaga, golicó tadas las Imasnas y puso todo el empeña para e: lagro de la reducción; pero sucedió muy al contrario de la que pensaron, pues la reducción de los omonmos ná fué alda, y ná vista, y la de los mocobies tuvo al efecto que se está viendo de presente; pues los mocobies desde luego se sujetaron al Padre. le trataron con sumo respeto y se hicieron capaces del bien que se les procuraba. Fué tal el respeto que desde los principios tuvieron al Padre que yo mismo no la hubiera creido, referiré tal cual cosito.

"Aun no tenía el pueblo ocho meses, cuando un dia tuvieron una Entigne borrachera (este vicio no se pudo atajar del todo a los principios, sino que poco a poco lo han ido dejando), hallábame yo can el Padre Bonenti ayendo sus gritos y disparates, dijele al Padre Bonenti "vomos o la huerta" Estuvimos retirados en la huerta hasta que cavó la tarde y volviendo a nuestros aposentos. vi que allí carca estaban dos borrachos bramando por verurse a las monos e uno contra el otro, y les deternan las mujeres y mocitos; lieguême a ellos y les dije "Ya basto; anda tú a tu casa y tú a la tuya." Al punto bojaron los dos las cobezas, y se retiraron cada cual para su casa, sin hablar una palabra. Admirada va mismo de este buen suceso ful en busca de los otros borrachos, y antes de que yo llegara a ellos, viéndome las mujeres, deciant "mira que el Podre viene", y ellos al punto dejando sus peleas y vocería se retiraban a sus ranchos. Cosa que no ocababa de admirar y alabar a Nuestra Señor en una gente ton guerrera, reciente en la reducción y fuera de juicio con la borrachera

"Y si no fuero tonto el respeto, y la sujeción que los mocobies tenían a los Padres, ¿cômo hubiéramos ejecutado tantas mudanzas de pueblo? En el primer paroje cerco de Santa Fe "la vieja" estaban los mocables contentisimos, porque además de tener por allí cerca mucha algorroba, estaban sobre un ría caudatosa, braza del Paranó, por donde entroban a camino de Santa Fe los barcos ... Les mismos de los puebios augranies, los cuales daban allí fondo, y descansoban una a das d'as, con éstas tenian los mocables sus tratos, vendiéndoles cueros de ciervo y venado, y atras casillas por camisas, calzancilios, etc. Por esto repugnaran sumamente dejar aquel paraje y mudarse a atro sitia, no obstante viendo que era austo de los Podres dejáranlo todo, y se mudoron.

"Después, cuando poco tiempo de habemas mudado, frubo de anegar al nuevo pueblo la creciente del Poraná y nos vimos precisados a desampararle, clamaran los macabies por volver al antigua pueblo; hicieron cuantas instancias pudieron, ponderando las incomodidades que se afrecian más al norte para fundar pueblo, pera viéndonos firmes en no querer volver al pueblo viejo sino en pasar adelante, callaron y se sujetaron.

"La mayor prueba del respeto y rendimiento de los macables para con los Padres es el haberse sujetado al azote. Primero probamos con los muchachos y tan lejos estuvieron de sentirse sus padres que muchas madres, cuando sus hijos se hacian remolones - Telomeros

Obediencie

pora la escuela, ellos mismos las tratan y las acusaban al Padre, porque declan que los españales quieren mucho a sus hipos, y cutodo eso las azatan, porque seon buenos. Después pasonnos a los grandes de una y otro sexo, y cunque a elros les dollan los catotes y sentión que los azotasen, pero conocuendo el amor paternal que les tarian los Padres, y que lo hoción solomente por su bien, Jomoto nuelabon presentidos ni ellos, ni sus conientes.

Heste

"En cierto ocosión vino a mi aposento un indio de los principales, y me dija "Padre, ¿par qué no tienes grillos?" Respondile para qué queria yo los grillos. Me dijo "pora sujetar a los molos, y poro que te teman". Dijele "yo no quiero que me teman, sino que me amen como buenos bues". Na obstante, añadió el undio. no todos son iguales. Todo esta arenga y preludios se enderezaron al fin de persuadirme a que azotase a una sobrina suva, muchacha arande, que había hecho no se qué travesuro. Disele que no la aueria azotar, que no era delita para que la azotase, más tanta me instó y porfió que le dise que no tenía quien la azotase. Dito él: "pues yo enviaré a mi hermana, para que la azote", y al punto la envió y azotó a su sobrina. Y para aue se vea el concepto que esta gente tiene del Padre y de su amor para con ellos, y cómo conocen que el azatorlos es para su bien espiritual, dirá ia que me pasó con una india casada. Era ésta una de aquellas que de tierno edad fué coutivado de los santigoueños, criose en Santigos hosto cerca los diez y ocho o veinte oños, y de esta edad la despochá con atras a este pueblo el Terriente de Santiago, pero venia tan maleada que daba no paco escándalo a las recién convertidos. Claméla, la reprendi y afei su demosiada liviandad, tarneze v escándolo que daba. Con esto sasegó totalmente v vivía bien. El día antes que yo saliese del pueblo, hice a todos una plático, dándoles cuenta de mi partida y de las razones para ella, etc. Acabada la plático, me retiré a mi oposento, vino tras mi la china y luego que se vió sola comenzó a flarar amargamente diciéndame, "Ah, Padre ¿y te vas? ¿Qué será de mí ahora? ¿Quién me cuidará?" Procuré consolorla, diciéndale que ahara ya estaba casada y enmendada de la pasado, que esperaba que en adelante habia de vivir blen y que el Padre que quedabo, la cuidona como vo, pues la tenia mucha compasión. Con esto quedo consolada. Por donde se ve que ésta conocia bien así el amor que el Padre la terria como el provecho que hobra hecho a su alma fos ozotes.

Engelies

"Una de los mayores tentociones con que el demoneo suele enbourismo; porque de ordinario a los principios no se confiere este socramento sino a los que están en pelagro de muerte, y como ven que los más respecialmente párvulos? que se bourizano, mueren, se persuaden que el bourismo les queto lo vida, y de aqui proviena en inuchas reducciones nuevos el esconder de lo visto del Padra los criadruns enfiremas, con pelagro manifiesto de moiri sin bautismo. Pero esta tentoción ha hecho poco mello en los mocobies, corque decido bien que los espoñoles todos están bautilados, y no se han muerto con el boutismo, y del sus mismos podres y parientes de las criaturas enfermas venian a avisar al Padre del peligro en que se halloban sus hijos, lejos de esconderios ni recelarse del boutumo

"Aunque ha sida grande el respeta y sujeción de los mocables para con los Padres, no han faltado ocasiones de tener mucho que afrecer a Dios con ellos, porque su barbarie y falta de cultivo les hacia hacer de las suyes, cuando hallaban oportuno ocasión, pero. Un elberete oun en estos casos se echaba de ver su buen natural de los mocobies para ajustarse a la razón. La mostraré con algunos casitas. Aun no tenic tres meses este pueblecita cuando los abipones deron en querer hurtor el ganado del gasto, par esta quince macables tomaron sus caballos y armas y formaron un piquete en media campo en un lugar eminente que damina tada la compaña, éstos por haber visto que los soldados de Santa Fe mataban las reses del pasto de su piquete, quisieron hacer la mismo, y así además de las reses que se mataban en el pueblo para todos, ibon ellos motorido en su piquete a discreción. Yo la supe, flamé al vaqueto I que ero un India guaranii y le hice cargo de este desorden; diame que él no la pada estarbar, parque el cacique Chitalin mandaba mater las reses. Dijele que si otra vez querian mater, me avisase luego, en esta quedó. Al otro dia andaba yo a caba-Ho, en no sé qué foena, cuando al caer la tarde volví al pueblo; vi apeados en él a los del piquete y sentados en sus casas a otros macables, a quienes habia mandado cortor estantes, para hacer un corral Extrañanda la novedad, lleguérne a la lenguarax y la pregunté por qué los indias habían dejado sus faenas y vénido a sus casas. Respondió "Podre, los mocobies están alborotadas y enajados, y se quieren ir tierra adentra, parque querlendo ellos matar una res, el voquera les ha cortado el lazo y les ha dicho que V. R no quiere que los indios moten vacos en el compa" Por esto llamé al cocique a mi aposento y na quisa venir. Hiceme desentendida y al cerror la noche vino a mi aposento el fundador Alitin y me dija "Padre, este cocique se quiere ir a su tierra, déjala que vayo; no le ruegues, no sea que después diga que està en el puebia parque tu le rogaste " Segui puntualmente el conseja de Alitin. Aquella noche todo fué de bulla y tropel de coballos que iban tuntando para partirse al atro dia. Por la mañana vino a mi aposento la lenguaraz que amaba mucho al cacique por haber estado cautiva en su casa y me dijo: "Padre, ĉes posible que se ha de ir esta indio?" Dijele: "que se vaya si no se quiere sujetor a la razón, que no hay renta para comprer vacas si cada india ha de matar cuando se la antoja, y así déjele que se vaya". Tornó otra vez a mi aposento la lenguaraz a pedirme que hiciese flamor al cocique dire que le flamase. Vina el cacique a mi aposento, y delante del Padre José Goete y el Hermano Agustin Almedina la pregunté par la causa de tanto alboroto. A que me respondió: que la cousa eran los lenguaraces, pues cuando trajeran los vacas al pueblo le dijeran los lenguaraces que las vacas no eran del Padre sino de los macables, por eso matamos, como casa nuestra,

dijele "las vacas son para vasotras, pero a mi disposición se han de mator las reses que me paractieren y no más; se esto te parece bien quédate en buena hara, pero si así no quieres, te puedes in tuando quiseres", diso el cacique que le parecia bien lo que yo decla y quedó assegado.

"Depuiss en el orio de 1746 hubo omo obtoneto por lo que dirá, en una de los tolderías ento las mujeres sobremamen andariegos y openas paraban en el pueblo, pasando ya por el compo ya por Santa Fe en busco, como éstas decion, de lama para sus penchar Yo que suempre ha procurando estorbar los sidas de ástas y especialmente de mujeres a Santa Fe por el mismo daño que reciben con lo que vem y oyen entre españoles, procur é con buendo sizones disuadries de las idas a Santa Fe, pero no por eso dejaban sus paseos

El año de 46 las habié con más resolución, dijelas que si no

Con les mujeres enderiogne

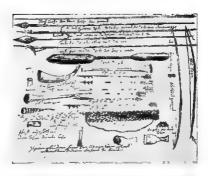
iban a Sonta Fe ya les daria lana las tardes al tiempo de trasquillo de los ovejos, pero que si doban en ir a Santa Fe no tenioni que esperar que ya les diese lana, riéranse de mis paiabras, entendiendo que no habra de hacer con allas la que amenazaba, y así de allí a poco tomoron el comino de la ciudad. Llegó el día 2 de noviembre en que se hacia trasquilar las avejas, ilamé a todas las indias del pueblo, menos a estas andanegas, al corral de los avelas, para que fuesen trasquelando para si cada una, cuantas pudiesen. Vienda las andariegas que no las lamoba, y a tal cual de ellas que quiso llegar al corral la corri de alli diciendala que fuese a Santa Fe por lana, acudieron con sus quejas ol viejo caclque de la talderia, éste al punto fué a verse con el cocique Chitalin y le dira "Mira que este Padre no hace caso de nosotros, y sólo tiene cuidado de Alitín y de su gente, más de ti y de tu gente no cu da nada, ni llama a nuestras mujeres a la trasquila de las overas." Chitalin sin hocer más everiguación mantó en cólera y mandó que se retirosen del correl de las óvejas sus hijas y sus parientes que estaban trasquilando. Ya que estaba en el corral veía que los mu-Jeres dejaban las avejas y se iban salienda para sus casas, mas no sabía el motivo de aquella novedad hasto que el muchocho me dija "Miro, Padre, que Chitalin está malo, y se quiere ir tlerra adentro, por eso ha llamado a sus hijas y a sus parientes." Preguntéle cuál era el motivo de su enojo, mas no me pudo dar razón, con esta me retiné a mi apasento y mandé l'amar al cacique, vina Este ardiendo en cólero y sin darme lugar a que la preguntase la couso de su enojo, me dijo todo sublevado "Si, Padre, si; cuidas de Alitin y de esos pocos que están con él. Estos no más son tus hijos y lus queridos, los demás no son de tu gusto", y por mát que yo quise ponerie en razón no quiso dar cidos. Tal estaba de colérica. Viendo yo que no voltan razones con el bárbaro, callé y la dejé que se fuese, y al punto mandó a su gente que le siguiesen, siguiérante los más de malisima gana y algunas mujeres ibon llorando, y a su hijo por que no quena dejar al Padre y seguir a su padre la huba de matar. Fué la deserción tal que de las tres partes del pueblo apenas quedó una, quedando yo con la pesadumbre y sentimiento que se puede discurrir. Cominoron todo al dia

El enso de Chitalin





Adornos y arte de tejer entre los mocobies, según Boucke





Înstrumentos de caza y guerra de los mocobies, segun Boucke

talin, dijeran la mismo; y en efecto tados se volvieran. "El año de 1749, cuando estábamos recientemente poblando sobra el río Dulca como dije, y afanados en hacer todo de nuevo, hubo de haber atra albarata, fué la ocasión el haber sabida mis macables que a los abipones de San Jerónimo daban en Santa Fe cuanta allos padion, hierros para herror sus animales, sables, escopetas, tropillas de vacos para los particulares, etc., cosas que yo jamás quise conceder a los mocobles, por esto estaban todos sentidisimos y decign en sus corrittos "¿Es posible que a estas picaras abipones que ni se sujetan ni jamás se susatarán a las Padres les estên dando cuanto piden y a nosotros, sujetos desde el principio y abedientes a fos Padres, no nos guieren dor siguiero hierros para herrar nuestros animalitas?" Esto y otras cosas a este tona habiaban entre si los macables de que va por entances estaba ignorante tatalmente. Vina un dia el cacique a mi aposento y me entregó su bastón de capitán diciéndame: "Padre, va tengo verguenza de venir con este bastón a pedinte tabaco, verba, etc.; por eso ya no quiero el bastón. No tandrá verquenza de venir a pedirta cualquier cosa. ¿De qué sirva que va sea copitán y cacique si no tengo cosa piguna que dar a mi gente?" Como va no sobía la raíz de esta novedad y de estas quejas, procuré con buenas razones sosegarle y persuadirle a que llevase el bastón, ques era capitán. Recibióla, pero en saliendo de mi presencia alborató a su gente diciendo que dejasen el trabajo en la mayor necesidad, y fuesen al campo a correr yeguas, así la fueran haciendo. Extrañando yo aquello novedad me dileron que así se la había mandado Chitalin. Hiceme desentendido y me vali de Alitin y de su gente para mis faenas. Entretanto Chitalin se delaba decir que quería ir a Buenos Aires a hablar ol señor Gobernodor para que le diese muchas cosos como o cacique. Yo callaba a todo, hasta que la vispera del dia, que queria partir, le envié a pedir el bastón, que lo dejase en mi aposento hasta la vuelta. Vino al punto él mismo y me dila "¿Qué? ¿Quieres, Padre, quitame el bastón?" Dijele yo "Ya no he dicho que te la quiero gultar, sino que la deles aquí hasta la vuelta." Dilome "sé que tu no me quieres bien, y por eso me quieres quitar el bastón", esta decia casi fuera de si de cálera. Yo que estaba reventando por explicarme con él de sus tonteros y altanerías, le dije "Chitalín, ¿para qué te han dado ese bastón? ¿Te lo han dodo, por venturo, para que me alborotes la gente y la eches al compo a correr yeguas cuando estamos en el ardor de tantos faenas, cuando debieras ayudar al Padre y hacer que tados lo obedezcon y trobajen en la que el Padre les manda? ¿Es esto ser capitán del pueblo? ba, deja ese bastón y camina a donde quieres." Dejó el bostón y solió turbado de mi presencia. Al otro dia caminó para Santo Fe, pero todas sus brobatas y amenazas pararon en que se fué llorando al señor Teniente y al

Padre Rector dicléndoles que el Padre Francisco se había enoiado

El bestén de Chitelin

Rotirede del cacique de balde can él, y que le había quitado el bastón, y que le suplicaba me escribiesen para que le valviesen el bastón. Escribiéronme los dos, el mismo Chitalin trajo las cartas; dile otro vez el bastón y se conhó traja el afborato.

La dificulted con los "De estos y otros sinsobores no han faltado en este pueblo de mocobies, mas todo se hacia llevadero con la asperanza de logra su entera conversión a nuestro santa fe. Lo que se ahan hacho pesadisimos a las principios, han sido la mala voluntad de las tenguaraces, así para enseñar fa lengua mocobi, como para hablar a la lengua mocobi, como para hablar a

"Tuve conming dos desde el principlo, una muchacha casada y un mozo soltero, môs puedo esegurar con toda verdad que no ma dieron tonto que hacer y tantos sinsabores los mocobles infraies y bárbaros, como estos dos lenguaraces cristianos y españoles. La muler nue meior sobia la lengua y tleynha huena paga nor su niscia, era menester rogarle muchas veces para que me enseñase playens palabras y para que hablase a los indias, la que vo deda. y oun después de bien rocada, lo hacia de mala gana, y sobe Dios la que les decia. Lo cierta es que en las pláticas, que por media de ella hice en la jalesia a los mocobies, hicleron blen poco fruto, pues después de muchos pláticos se experimentó que no sobion los cosas más triviales, que les repetic, la más de los dias. En una de estas pláticas ibo ya sugiriendo la que les había de decir de las misterios de nuestra santa fe y adverti que el auditorio, especialmente las muleres, mostraban inquietud, pregunté a la lenguaraz qué les habro dicho, y me respondió (respuesta ordinaria suva) les he rlicho lo que V R, me ha dicho. Averiguando bien la que les decla, era reprender a algunas indias porque no quisieron acompoñor a su marido al monte. Este fué el misteria, asunto de aquella plática, y por el efecto se vió que poco más o menos asi seria de los demás pláticas. Pues acerca de enseñarme la lengua, tuve mucho dificultad así por su mala voluntad como por su infide/idad. Hice por su medio un vocabulario de palabras mocobies desde la letro a hasta la 2, pero tan infiel que descués guerienda repasarle. hallé que no tenía pies ni cabeza, y hube de tirarle, y hacer otro de nuevo con mucho trabaio.

Dos ·

"El otro lengueraz, que era un mozo soltero espoñol, na solta ben la lengua mocobi y la costellara menos; y su ignorancia la quería encubir con decir que las mocobies no tenian la palabra que ya le preguntaba, preguntábale cómo decian los mocobies "tu" y me respondios "qué es tu. Podres" Deciole que si no sobio lo que es "ho", si no hobro ado jomás "tu" y "yo" Y respondio" "Padre, tutyaque está en la laguar", d'udiendo a un pajerarco lamado trusyo. Preguntábale cámo decian pontortilla, y respondia "No, Padre, no tienen los mocobres esta polobra." Preguntábale cómo decian poladar y me respondia lo mismo. Instábale yo "Pues hombre eno tienen los mocobres esta polobra. "Perguntábale cómo decian poladar y me respondia lo mismo. Instábale yo "Pues hombre eno tienen los mocobres poladar? no tienen pontarrille?" Respondia froncomente que no tenian y lo bueno es que se enojaba contra me parque no le dabo crédito y me decia que era yo ten porfisodo que todo el día le estaba morenda. Con estos len-

guaraces ¿cómo podľa yo aprender la lengua macobí tan difícil y tan diversa de cuantos sabemos y aimos, así en el sanido como en la pronunciación? Finalmente tanto me aburrieron, y fué tan pocolo que me sirvieron estas fenguaraces que me vi precisado a despedirlos, el uno a los tres meses, y la otra a los siete meses. Vina Con Femilino en su lugar de Santa Fe Faustino Casço. Este aunque no sabía hablor la lengua mocobi, pero la entendia bien y habiaba la lengua abipona que entienden los mocobies. En esta lengua hacia las pláticas, y cunque en trempo de éste poco pude yo adelantar en la lengua mocobi, mas tenía el consuelo que era tiel en platicar a los mocobies lo que yo le ibo sugiriendo. Y lo que no pude conseguir antes par medio de lenguaraces mocobles, que es componer en esta lengua las araciones y doctrina cristiana, la consequi por med o de Casco, cunque con algún trobajo; porque fué pree so vaierme juntamente de un mocobi que me dijese en su fengua la que Casco me decia en abipón, y de esta manera pude componer el Pers gnar, Padre Nuestro, Ave Maria, Credo, Mandamientos y un Catecismo breve, de que nos hemos valido en adelante, bien que ha sido menester ir corrigiendo algunas palabras. conforme l'hamos abriendo los osos en la inteligencia de la lengua

"Cuando solf de este pueblo, año de 1752, a principios de abril, quedaron en él como 14 familias, las más ya bautizadas. Otras iban preparándose para el bautismo."

mocobí

Tal es la magnifica relación que sobre la fundación de San Javier nos ha dejado su mismo fundador. Ante documento de tanta valla eclipsanse tados los demás relatos que hasta el presente habíanse publicado. Felizmente pademos continuar nuestro relato con documentos de podicar autoridad.

A principios de abril de 1752 abandano el pueblo de San Javier su benemérato fundador, pero hacía ya como un año que se hallaba en el pueblo el insigne jesulto que supo llevar adelante y en forma la más halogueña, la magna obra comenzada por el Padre Francisco Burgés.

Ese benemérito jesuita, digno sucesor de Burgês, llamábase Flarián Baucke.º Hobia nacido el 24 de septiembre de 1719 en la villa de Witzig Ien la Silesia), no lejos de la ciudad de Breslau, y entró en la Compañía de Jesus el 9 de octubre de 1736, en la ciudad de Bohemia. Según el "Catalogus Missionariarum" de 1748. habia cursado, antes de esa fecha, la filosofia y estudiada la tealogia durante dos años, además de haberse empleado cuatro años en la enseñanza de las letras.

Era ya sacerdote y se hallaba en Moravia cuando en 1748 le llegó de Roma la arden de partir para el Paraguay Al efecto, él y velntiséis alemanes más abandonaron su potrio el dia 5 de enero

 Aceptamos la grafio Baucke y no Paucke por halforlo así en los mismos escritos del buen misionero. "En el manuscrito de sus memorios sale una sola vez su nombre, al habiar da la entrega de la mueva reducción de Son Pedro al cocique Elebagáin, escribe el Padre Kobler, y atil tombién se les Baucke y no Paucke."

Casco

El P. Boucke, succesor do Burgés



de la Plata

Llege al Rie de aquel mismo año y a los dos meses y media 1 se hallaban en Lisbaa dande los esperaba el Procurador del Paraguay, Padre Ladislao Orosz, en cuyo mogno expedicion, que arribó a Buenos Aires a principios de enero de 1749, vino Baucke y con él Dobrizhoffer, Muriel, Miranda, Kogler y tantos otros preclaros misioneras.

Aunque sea aportándonos algun tanto del temo central de esta managrafia, vamos a consignar las impresiones que tuva Baucke de nuestro pois que él conoció como pocos y en el que tropajó Después de relatar su viaje desde Europa hasta la Calonia del

con tanta sacrificia y obnegación.

Sacramento nos dice en sus memorios tienas de anécdatas y observaciones gaudas que "los misioneros na permanecieron mucho tiempo en la Colonia. El primero de enero arribó ale un barca para conducirlos a Buenos Aires, casi en frente, al otra lado del río, y que en aquel entances era la capital del Paraguay. El río tiene en aquella porte de nueve a diez leguas españolas de anchura, un viento fuerte hincha la única vela del barco, en un término de unas seis horos, habíamos terminado felizmente nuestro viaje. La flegada de los nuevos misjoneros entre los cuales había 26 socerdotes, se habla anunciado ya antes en la ciudad y en el atracadera les aquardaban no sóla el Padre Provincial que era el Padre Manuel Querini, con la mayor parte de los Padres de nuestro Coleque, sino por algunos centenares de españoles entre los cuales se contaban los más conspicuos de la ciudad. Al voltear de los com-Altres panas de tados las iglesias, cruzaron de dos en dos los misioneros, la riudad dirigiéndose a la talesia del Calegia, dande se cantó un solemne Te Deum, dando los nuevos misroneros las gracios a Dios por el feliz término del viaje, a continuación tomoron pasesión de sus habitaciones en el Colegio. Aquí fueron absequiados con todo desprendimiento durante los ocho primeros dias como huispedes, hasta en el mismo suelo del comedor se habían esparcido flores a hinoja de agradable olor, las mesas estaban repletas de tada clase de duices, de manzanas, higos, melanes y atras frutas por el estilo", con todo, nota el Padre Baucke, "los manjares no eran tantos como se podia esperar", la que si le llamó mucho la atención fué la sucesión de los mismos, de suerte que acordándose del verso del poeto no pudo menos de exclamor. "Risum feneat-s amici". Durante el banquete tocaron en el antecomedor los negros del

Cou of Gobornador sica le pareció al Padre Baucke excelente y los bailes elegantes. Al dia siguiente de su ilegado hicieron los misioneros su visita al Gobernador Illamábase Andonaegus Entretúvose con ellos muy cordialmente, en especial con los sesultos alemanes, con quienes hablá de varios generales alemanes a quienes había conocido en las guerras de Nópoles. Despidióse de ellos prometiêndoles su benevolencia y protección y, después de los acho días en que fueron albergadas en el Colegia, él mismo los invitó a su mesa.

Colegio algunas piezas de música, terminada la comida entraron en la sala y executaron algunos bailes, intercaláronse algunos discursos de felicitación y bienvenida a los nuevos misioneros, la mú-

² Aut en el Archivo de Indios 45-2-6/9, donde se dios además que postó en el vioje 258 reales.

C-- 4 Sr. Ohiona

"La secundo visita se biza notumimente al Ilmo señor Obisos. que era un hombre verdodernemente ar-stólica. Su autoridad era muy amada pero su porte era mues ser illo. Todo su servicio en polocio se reducio o un sirviente que era in pegrito, un corbeto y dos familiares. Jaugimente sencillo em su restir: una sotana morada de tela ardinaria, con una capita de javal color, ve sambrera revestido de tofetão verde rodendo de un cordin arrusto de sedo varde del quel pendion dos borlos ioxislmente vardes. Cuando ratio las animales de tira eran das mulas. Era muy edificante en el desempeño de su oficio postoral", y el Padre Baucke hace nominalmente mención hancrífica de ál, como tombién de atras dos obisnos, advirtiendo "que ergo muy solicatos en predicar ol muchío, en especial al administrar et sonto socromento de la Confirmación, siendo muchos los centenares de leguas que tenjan que andar para el desempeño de su oficio pastoral. Como no pocas veces, ora la edad ara to enfermedad impedia a los obligos visitar las distanclados estaciones de sus diócesis, o bien por foltar el ánimo a glaunos a exponerse a los miles de pellaros al penetrar en paraies salvaies tados los missoneros tenion el assultenia de nader admielstror el socramento de la Confirmación en la bara de la muerte. empero el Superior de todos las misiones, guien las visitaba vátias veces v con regularidad, podía administrar ese sacramento aun fuera del caso de pelioro de muerte."

Por la que respecta a la ciudad de Buenos Aires nos hace de La ese ese allo al Podre Boucke la descripción siguiente, "De todo al Po- Buenes Aless coguey. Buenos Aires es la ciudad más hermosa e importante. es más grande que Praga, y aunque no es tan suntuosa, está más recularmente edificada que la capital de Bahemia. Los colles son tan rectas que desde la plaza se puede ver el campo abierto: a entrambos lados de la calle hay jardines que están rodeados por una especie de coctus que en Europa solamente se ven en Invernaderos de príncipes, y por cierto no tan grandes como crecen en América. En esos jardines hay pequeños catitos de ordinaria de un sola p.so, a monera de casa de campo, radeados de un mura en el cual hay pequeños orificios para que en ellas anidea las palamas, también se encuentran en esos jardines pequeños cuadrados de mura baio con un tejido metálica encima, sirve para los conejos que los españoles prefieren a las liebres, y por eso se presentan en la mesa con frecuencia. Las habitaciones son aseadas y halgadas, las más de las veces con tado sin ventanos de vidrio; de día está todo oblerto y durante la noche se cierran las ventanas con postigos de madera, los techos están frecuentemente enladrillados de suerte que se puede pasear sobre ellos, sobre tado en verano para tomar el fresco. La ciudad tiene una plaza arande y despejada. alli está el Avuntamiento, con una alta torre, contiguo está el palacio episcopal y la catedral con dos torres, frente del gyuntamiento está la fortaleza rodeada con trincheros y bien provista de coñones, en esa fortaleza está la principal quarrición integrada por treinta hambres de infanteria y 16 de caballería; en ella reside también el Gobernador el cual al salir ya siempre escoltado por 8 drocones con espado desenvoinado.

Las cours y hebitociones Las Infectos

"La ciudad cuenta con diez buenos ialesias, entre los cuales tunto con la Catedral y la Iglesia Parroquia?, sobresalen la de los jesultas y la de los francisconos por sus respectivos cúpulos. Además de los religiosos arniba mencianados habia en Buenos Aires por aquel tiempo, domínicos, Hermanos de la Merced fundados por San Pedro Nolasco para la redención de los cautivos, recoletos de San Pedro de Alcántaro, betlemitas o jerônimos, llamados tombién por su barba barbadinas, los cuales tenian el cuidado de los enfermas y se sustentabon solamente de limasnas, a estas órdenes se añadian dos monasterios de monjos el de las capuchinas, y el de las monjas llamadas de la Esperanza, por ocuparse en la ensefigniza de los niños. El Colegio de los resultos era de dos pisos y con sus tres alas encerraba par el cuarto Jado la Iglesia con un jardin contiguo; hobia además un patro sambreado por altos alivos." Además de este Colegio tenian también los resurtas en Buenos Alres una residencia la cual se transformó en Colegio cuando el Padre Baucke estaba aún en el Paraguay Junto a esa residencia ténlan los sesuitos otro caso formada por tres alas con una calesia destinada para alberque de aquel·los que hacian los Santos Ejercicios un rica español vecino de Buenos Aires la había edificada y provista de tado la necesario

Su poorts

"La ciudad, sita a orillas del Plata tiene es verdad un puerto, pero muy poco profundo, especialmente en tiempo del reflujo, de suerte que los barcos mayores no padian entrar, éstas han de quedar dos leguas del puerta y han de tener pequeños bates para comerciar con la ciudad." Esto escribe el Padre Baucke, pero advierte también el mismo historiador que "a su llegada a Buenas Aires £17491 habia tan sála un barco anclado el cual estaba, hacia mucha tiempo, esperando su cargamento, tan muerto estaba en aque! tlempo el comercio de España con Paraguay, la cousa era la poca ganancia que proporcionaba, por esa el principal artículo comercial que eran las pieles, se conducian al puerta português de Montevidea 1 a pesar de la severa prohibición de no llevar nada a los portugueses. Can todo, nota oun el Padre Baucke, aunque en otros tiempos en cada das a tres años se cargaba algún barco, en estas últimos tiempos entraban todos los años dos o tres barcos, a cada 16 de mes salia de Españo para Buenos Aires un paquete con las ordenanzas reales, cartas, Gacetas, etc."

Comino a Córdoba Como Boucke no hobie aún terminado sus estudias cuanda l'égo a maistras playos, distintionole los superiones a Cúrdiola d'onde habria de terminarlos. Al efecto emprendió voye o fines de marzo de aquel mismo año de 1749 y en compoñía de otros Padres y de otros estudiantes. "Los mesoneros, escribe Boucke, hobian ya visto bastante en Buenos Aires y lo que deseabon era llegor pronto al punto de su práximo destino, counda llego fa noticio de que el Podre Corlos Gervason, rocurador de la Provincia de! Paroguey, compañado del Padre Andrés Astros, estabo por llegor con una caravana de 95 carretas. Muy pronto tuvieron listos sus baúles o fin de poder emenedes con esso caravona su vole o Córdiodo. Las corretos estaban en la Chocarita de fos jesuítas, práxima a la ciudad, y en el día de la portida vuescon todova muchos de los principoles espoñoles para desped rua de los musioneros, a quenes envarion sus coches y criados para llevarios a la Chocarita donde estaban la corretos. A todo esto añaderon multitud de regolos consistentes en vinos, buzcochos, chocalote, axucor y tabaco, y así pudieron por fin empendra su viole a Cárdoba a fines de margan."

Vale la pena que transcribamos aquí en todo su extensión la descripción que hace Baucke de nuestros cometos coloniales, tanto más cuanto que a dí debemos la ilustración más antigua que se corece del histórico vehículo nacional

"Na es lácil, ascribe Boucke, darse cabal idea de las proligidades y dificu todes de semajante viaje en aquel tiempo. Figurémonos cómo una de aquellas caravanas cruzaba las llanuras de la pampa de Tucumán. Los vahiculos se dividian en carretas que eran propiamente los de carga, y en corretones en los cuales se acomadaban los viateros con sus equipoles. Los vehículos son de dos ruedos, los que sobrepason la altura de un hambre, las nuedas tienen una anchura de un palmo y no están guarrecidos con ninguna flanta, asimismo en el resto del vehicu o no se encuentra pieza alguna de hierro, pues todo está giustado o fuerza de cuñas, la correceria consta de la lanza y de dos palas paralelos unidos entre si por los travesaños, sobre este armazón descansa la chaza hecha de cañizos con un taldo abovedado formado por pieles cosidas entre al. Cada una de esas chozas contenia una coma a tal altura del suelo que debaro de ella se podio poner tadavia baules y cajones, delante de la cama hay tadavia espacio para el conductor, detrás habia asienta para los viajeros. Más cámados son los vehículos propiamente de viajeros, los cuales están revestidos interiormente de delgadas tablas de modera, delante había una pequeña obertura y detrás una puerta de dos hojas, que se padían cerrar seguramente. Cada vehículo tiene cuatro bueves de tiro, para guiarlos y azuzarlos se uso una caña (picana) grande y otra chica con una punta de hierro o de hueso. Los conductores uson de noche una trompeta formada por una caña de 4 6 5 pies de largo, cuyos nudos se extirpan con facilidad, en el extremo más ancho termina en un cuema que sirve de bacina, el tono de esa trompeta es muy intenso y se aye desde lejas. Toda caravana está provista de armas de fuego y de sobles, y cada vehículo fleva a su costado además una lanza para su defensa contra los indios. Como estos caravanas han de hocer con frecuencia viajes de doscientas y hosta de cuatrocientas leguas (4 leguas españolas equivolen a tres legues alemanas), y con frecuencia por regiones yermas y desiertos dande no se encuentra leña alguno, han de tlevar por cualquier contingencia una provisión de lanzas, radios, pivas, etc., como también la contidad necesoria de leña combustible. Si algún vehiculo se estropea de suerte que no se puede reparar, su pesa de carga se reporte por igual entre los restantes, abandonando la estropegda carreta. Fuero de esto al lado de cada carreta cuelga una escalerita para subir o bajar del carretón, en la parte posterior está el cóntara importado de Chile, para contener el agua necesaria para beber y para la comida, pues la caravana ha de pasar dos,

Las cerretes

1

Su construcción

> Çêmo so viojebe

tres o més dias en esas lilonures sin que se encuentre una goto de agua. La corga que uno de los vehiculos puede aportro esciaentre trentra y cuarenta quintales, si es que tienen copocidad pueden soportor una corga de unas ciento velinte a ciento cincuento aleles de cuarento a cuarento y tres libras anda una

Es comite

Le moide

v le stee

"Después de haber ordenado todos los cosos, púsose en marcha la caravana con dirección a Córdoba. Delante de todos lha el conotaz mantada a caballo y a continuación, carreta tras carreta formando uno gran columno. Un vigie semejante trafa consigo muchos incomádidades a pesar de haberse preparado con todas las comadidades y protegido contra el viento y tempestades. Prescindiendo de los golpes y troqueteos, el calor se hace naturalmente insoportable en esas chazas ambulantes, en tiempo húmedo y tempestuasa se ilena la correte de mosquitos que dia y noche atormenton a los vigiantes produciendo con sus picaduras dolorosas ranchas. Estas no disminuven en nada can el vestido que por atra parte ha de ser slemare de paño delaado." Dice el Padre Boucke: "con al tiempo se nuerle acastumbrar uno al traqueteo de la correta pero a las alcaduras de los mosquitos es imposible". Debido al enervante color el vigue se interrumpia ordinariomente desde las nueve hasta las cuatro de la torde, y durante la nache se interrumpia solamente un nor de horas. En esos parados se formaban tres fuertes con las carretas. esta es, las carretos de la gran caravana se dividio en tres grunos en forma de círculo a fin de poderse defender au v los an males detrás de esas aglizadas de carros en casa de ser atocados por las Indios, y también encerrar a los animales una yez pastados en la prodera, evitando así que se desparramaron. La comida y cena estaba pronto preparada. Dos barros de hierro de ocho a nueve pies de largo, puestos sobre una zonjas sostenian las allas debajo se prendia fuego y pronto estaba todo cacido; como la carreta de las pravisiones era siempre una de las primeras de la caravana, sucedia casi siempre que la comida estaba hecho, antes de liegar la última carreta. La frugal comido se tomaba de ordinario debalo de una carpa; a continuación echaban los escañales su siesta en ta correta a debajo de ella, o como decia el Padre Baucke, eran poseldos del demonio metidiano; entretanto los alemanes podían rezar su breviario a la sombra de las carretas. Libres los españoles del demonio meridiano, sonoba la trampeta de caña, se examinaban las carretas, sustrituyendo a componiendo lo que hacia falta, si era menester se engrasaban los ejes o se cubrian con camosas hojos de higuera, se uncian los bueyes y la caravana se conía nuevamente en marcha hasta altas horas de la nache haciéndose luggo la cena. Además del avance por romadas se hacia con lentitud. El trayecto de una legua española de camino requería hara v

Pesendo per Luido

media.

"À unas 20 leguas de Buenos Aires llegó la caravana a Lujón, que as una población más grande de españoles, donde se venera una milagraso imagend de la Virgen en una linda ajesta Los viajeros satisficieron allí su devación y por la tarde continuaron al viaje que durá siete días y siete noches sin encontror persona alguna o viviendo humana, con tado los españoles estoban siempra preparados contro cualquier ocometido por porte de los indios. Por fin llegó la caravana a una llanura cubierta de alfalfa en tada el espacio que alconzaba la vista y como los musioneros iesuítos a los cuales se habian juntada 12 franciscanas y 11 clérigos estaban consados de tanto traqueteo, muy pronto se formó una cuadrilla de unos 28 sinetes a caballo, entre ellos 15 nearos y se pusieron en persecución de una manada de ciervos que divisoran en aquella Hamura, dieran caza o dos de ellos que fueron comeados. Sobrevino la nache, los linetes abandonaron sus caballas y se escondieron en sus carretos pues hobia amenazas de una fuerte tempestad. La caravana recibió orden de detenerse y formar un parapeta de carretas, muy pronto estalló la tempestad con tada funa acompañada de fuerte aguacero, un raya tras otro caia en torna de nuestro fuerte, sin cousar daño alguna. Debajo de una aran carpa se habia preparado la cena, pero todo el que quería algo se la había de buscar por sí mismo; aunque el llegar a la carpa era difícil atravesando chargos y barrizales, ofuscados par el continuo contellear de los rayos, más la fué el encontrar desrie ella el camina a su propia carreta, por medio de constante llamor y responder fué posible que cada cual llegara atra vez o su carreta." Dice el Padre Baucke "Ya no creo haber terrido jamás en la mar un miedo igual al de aquella nache, y eso que yo no soy un timorato. El día Signiente fué otro vez espléndido, y el sol con un refresconte viento secó muy pronto el suelo.

"Habramos andada ya achenta leguas y aun nos faltaban cua- 🖽 Faerte de rento. Al segundo dia desqués de la mencionada noche de tormenta llegó la coravana a una guarnición de españoles llamada Fuerte de Pergomino. Todo el fuerte consistia en un cuadrado de unos cien pasos, rodeado de una fuerte palizada, en media había tres cabañas alargadas de modero, y para el centinela habia un puesto levantado sobre cuatro postes, de seis brazos de altura, a él llegaba el soldado valiándose da una escafera, y desde ese sitio de observación divisaba el terreno muchas leguas a la redando.1 El fuerte se había engido contra unos indios que vogaban por esos conformes."

Na sin Ironia asevera el Padre Baucke, "Los soldados no desdecian del fuerte, sólo una que otro tenía arma de fuego; las restantes tenían lanzas, su vestuario consistia en un pantalón de lana y cambo con una chaqueta de franela colorada encima, no tenian zapatos, sóla Revaban polainas hechas de piel de buey a tigre à ciervo. El comandante del fuerte no se diferenciaba en nada de sus subordinados, por la menas el comer, beber, dormir, jugar y biasiernar la hacia ton bien como ellos. Toda la labor de la auamición de Pergamino se reducia a reconocer dianamente una legua a la redonda, para lo cual estaban provistas de un gran número de caballos. Para ir contra los indios que na combaten con regularidad sino que buscan matar al enemias cuando, donde, y como pueden, estaba muy en su punto una semejante trapa regular

E De esto torre y del puerto en ceneral nos ofrece Bascke un curioso dibujo que puede verse en la mencionada "Iconografía Colonial"

Acres

Personnino

"En ese fuerte de Pergamino se remudaran los animales de tiro. Aumque éstos son tan fuertes en América como en Europa, con tada, dada la dificultosa del camino, la escasez del aquo necesaria para beber en los fuertes colores y la pesada caraa, acata de tal suerte a los animales que se hace de todo punto necesaria una renovación. Para toda la caravana compuesto de 15 carretos se necesitaban unos 100 bueves, ques cada carreta habia de llevor 10 bueves, cuatro para el tira, cuatro para la muda y dos de repuesto por si alguna se hacía inservible y para que una carreta no detuviera toda la caravana. A todo esto hay que afiadir los animales de consumo. vo que en semejantes vigies fa corne es el unico alimento, y puesto que del pon no se quede hablar, y para cada vigiera hay que contar de cinco a seis lulas de carne por dia y en la caravana iban 170 personas. Uno se matavillo de semesante roción de corne, vo se atribuya al hambre canina y epetito insociable de los indios, mulatos y nearos, ara al aire penetrante o bien también al aqua, eso no basto para una explicación satisfactoria. La cierto es que la

A trevia de la pompa carne en estas regiones no es tan sustanciosa camo en Europa, y la cousa de ello está, parte en al pasto, parte también en la manara de camear las reses. Camo los animales se crion semisalvojes por tenerlos siemore en fibertad, cuando se quiere comesir alguna res. primero hay que agorrarla, la cual na se puede hacer sin fatigarla mucho, y luego se la dela dos o tres dias sin alimento antes de sacrificarla. La come de un animal consado de esta suerte es inapetente y tan desabrida como poja", y añade el Padre Baucke "yo quisiera presentar a cualquiera de Europa una carne semetante, que de segura na probaria un bacado. No en vano se vacea en Buenos Aires "come fresco desconsada". Esta es muy sobrosa, gordo y bueno, aunque nunca ton alimenticia como la de las regiones europeas. Sea lo dicho una nota anticipado para la que todavia hay que relatar sobre el extraordinaria apetito de las Indias " Después de haberse provisto la caravana de nuevos animales de

prespues de naderas provisto la cuervolno de muerous diminales se tre y para la motanza, prosiguidas el Volge. Por espocio de trienita leguas tuvieron que atravesor de nuevo uma región inculto, haste llegor au michaelo que los esponicies llemon Rio Sepundo Al otro lado del río había uma población de sión espoñoles. Tenion uma copilita donde celebroban los demangos y dios de flesto los oficios divinos.

La conveno cruzó el río y continuó viola a la larca del mismo:

Bearing to the

ocurrióse al Podre Boucke y a su Inseparable compañera franciscamo Frey de las Phientas, ir en busca de las indias, que come hobian aída acampaban en las riberas. Así montaron a caballo y tomaron camina no adviniteran y advinaron su intención. Para asustar a las audacas y vertes hu e enviaron delante tres innetes que se hobian de esconder detrás de un maternal por el cual hobian de poser for dos, estras, por supuesto, no sobian nada de la jugada, que llegadas cana del maternal al verte moverse quisieron hacer fuego, los que estaban agazapados soltoren fuera del maternal y pridieron a las de Podres volvieron a la corrovano por oque paroye que emaldado de Podres volvieron a la corrovano por oque paroye que emaldado. no estaba seguro, y ellos podion correr riesgo en sus vidas de porte de los indios merodeodores. Y así efectivamente volvieran en compañía de algunos otros que se divertian en la caza de perdices cordobesas "Estas, dice el Padre, se parecen a las codomices grandes de Alemania, trenen también el mismo color y andan y vuelan distadamente y no en bandodos y cuando están quietos en el pasto na se as ve, pero cuando andan su silbido las descubre. La manera más fácil de cazarlas es de a caballo. Al levantarse una perdiz se la persique hasta que de nuevo se posa, se don alounos vueltas. dos o tres, al sitra donde posó a tal distancia que se pueda llegar con una larga caña en cuya extremo se ha adaptado un lazo hecho con un cañón largo de pluma de avestruz dividido por la mitad. Al dar vueltas teme la perdix y se agazopo, entonces se puede con facilidad enlazar la cobeza y hecho eso con el mismo extremo de la caña se taca a la perdiz, ésta remonta el vuelo. Con frecuencia se cazan de cuarenta a cincuenta perdices en un dia, matando así el tiempo.

"Hacia la noche, oun antes de que se detuviera la caravana, un pequeño an malito hiza una mala jugado a una de los misianeros. Cansado éste del traqueteo seguia a pie a poco distancia a la carreta cuando he aquí que junto al comina divisa un animorito del tamaño de una marto, de color nearo con dos listones biancos a ambos lados o lo largo del lomo; la cola era bostante largo, pobiada de pelos más largos en el extremo. Al misionero le gustó aquel animalità y para agorzarlo ya se hobia acercado tanta que la podia tocar con su bastón, cuando he aqui que el animalito se vale de su arma natura, para defenderse de su atrevido perseguidor, racióndole de suerte que al punto se percibió un olar pestilente en todo el derredor. Al punto gritoron los españoles (zorrino), (zorrinot, pues el olor no les era desconocido, ese animalito pestifente la llamon los españoles "zorrina" o "zorrilla", los mocobies la llaman "(nigza)". Los demás misloneros querían saber de boca del misma agraciado el proceso de lo sucedido, pero a eso distancia no le podign aguantar, tenían que huirle como excomulgado y solito tuvo que tomar su cena en su correta, por fortuna pudo combiar de sotana y ésta al cabo de 14 dias de haberla tenido extendida at aire libre hobia perdido tan poco de su olor pestilente, que no hubo más remedio que arrojarlo juntamente con su bastán. Cuando alguno de estos animales rocía algun perro éste se revuelça por el suela arrajando baba y espuma por la baca como si fuera rabiasa. A pesar de esa los indios saben hacer con las pieles de esas animales, unas mantas lindas y grandes, sin que se percibo nada de ese alor repugnante, cazon con mucha habilidad esos animales agarrándolos con ligereza por la cola, la levantan en alta y con la otra mana la matan. Hay atra especie de esos animales pestilentes que viven bajo tierro y se alimentan con huevas de aves na perdonando a los polluelas; aunque el olor de estos animales es diferente, es con toda tan repugnante que en sus cercanias no aguantan el hombre ni atro

"Por fin, andados ya unas ciento veinte leguas a través de una Hanura casi completamente deshabitada, comenzaron a encontrar Mole Jugade

perrine

En les ` corçanies de Córdobe

viviendas alsíados de españoles que pastorechon en la prodera los amimales, la cual era señal de que ya no estóbamos lejos de Córdoba. Tembién notaron ya pequeños basquecillos y en lontramaza divisaron uma elevada montaña. Tropización tembién con pequeños oros, encontranda agua frexco para beber y al misma tiempo se podía competor come mejor, por segunda vez tuvo la caravora que encurar el Rio Segundo, liegando en breve los misioneros frente a una gran cabaña de paja, donde fueron recibidos por el Padra Rector del Colegio de Córdoba, que era el Padra Pedro de los Antroyos. La recepción sis hizo con música y con una alacución muy cordial del Padre quien los invitos la meso que tenía preparada dentra de la cobaña. La noche la possorio en oqual praraja que apena dista dos leguas de Córdoba, en la cual entraron solemnemente al disa águiente a las 9 de la mofiana.

"El pueblo los aquardaba por ambas ladas del camino; el Maglistrada y las principalis de la cluidad salteriora al encuentro de los missoneros acompoñándolos a la iglesso del Colegia al son del respue de tados las compones de la ciudad y en ella se cantó un solemne Ta Deum. Luego fueron los Jesuítas al mismo Colegía donde como en Buenos Aires, estrabo en Córdobo también adornado al refectorio como en Buenos Aires, estabo en Córdobo también adornado al refectorio como en las mayores flestas, y como había estudientes ellos nueveron los discursos y las poesías en latin y casta-llana dando así la bienvenida a las misioneros. Quitên pensaro entonces que esos hambérs, recibidos con tanto agosajo había en debandonar con igual dolor y de una manera más vergantosa el Peraguoyo, desterados por oquellos por cury tranquitudad y seguridad habían venido a trabajor por la salveción de los pobres Indias."

Lo que ere ! Cárdoba

Cuando el Padre Baucke llegó a Córdoba del Tucumán, "la ciudad no era muy grande aunque tampoco era de las más pequeñas, pues tenía calles regulares, edificios decentes aunque no muy altos, y tenia sede episcopal con un Capítulo integrado por ocho canónigos, el Gobernador hacia tiempo había trasladado su residencia de Córdoba cerco de la frontera de Perú. Además de la grande y hermosa catedral tenía la ciudad atras ocho iglesias y tres conventos de religiosos, a saber, de los dominicos, franciscanos y mercedarios; dos conventos de religiosos y un gran colegio de los jesuitas. La iglesia de este Colegio Hamaba la atención por la grande, digna y por la riqueza de su omamentación en los dias de fiesta. Tenia un antependium de plata pura repulada, el tabernáculo fué hecho en Italia con cristales de hermosos colores, todos los candelabras eran también de cristal y de preciosa amamentación con bardados de ora sobre fondo de plata, con flores de sada, se valuaba en acho mil florines en maneda de aquel tiempo; cada procurador que iba a Europa por asuntos de la Orden a para reclutar nuevos missioneros traía a Córdoba alguna cosa valiosa. El mismo Colegio cuyo edificio era de das pisos tenía una biblioteca, aunque no muy escogida, dentro de sus muros tenía también una formacia, una panaderia y oficinas de herreria, encuadernación, carrocería, zapateria, sastreria y telares." Unido al Calegio estaba el Noviciado donde el Padre Baucke tenía que hacer su tercera Probación, la casa antigua del noviciodo se había transformado en casa de Ejercicios. "Frente ai Colegia habían levantado los jesuitos un convictorio que se llamaba de Monserrat y tenia una fundación; en aquel tiempo habia en dicha convictoria 70 estudiantes, de los cuales la mayor parte, hijos de fornicias más ricas y nobles de la ciudad, vivian a su proota casta pues tombién habia algunas becas. Estos estudiantes frecuentaban las aulas de filosofia y teologia del Colegio que tenía et derecho de dar grados en esos dos focultades. El vestido que llevaban era la sotano con das fajas de paña raja que partiendo del pecha, y pasando por los hombros, coro por la espalda. Por la forma de esas fajas se distinguian entre si los que ya habian recibida algun grado en filosofia a teología. En el comedor calcaban de las paredes los retratos de los prohombres salidos de esa institución, entre ellos hobio muchos obispos y arzobispos. Además de ese convictorio de los jesuitos habia en Córdoba atro convictorio episcopal, pero con una fundación para sóla seis alumnos. Estas

vestion una sotono azul celeste con las fajas arriba mencionadas

de color violeta oscuro."

Con esta ocasión de habiar de Córdoba relata el Padre Boucke las entradas de los obispos de Córdoba y de Buenos Aires. "Aquél percibe 6.000 pesos (a dos florines) y éste 26.000, una suma respetable a parecer', como anota el Padre Baucke que tanto ayó ponderar esas cantidades. "Adviértose que exceptuando la manutención, al vestido, el servicio y en especial tado cuanto viene de Europa es enormementa coro. Ploto y oro hobio es verdod en Májico y Perú pero en el Paroquay exceptuando olgunos ciudodes que posejan puerto, a sea aquellas que eran cornerciales, el comun de la gente tenfa fan paca ara y plata que los productos más bien se canjeaban mutuamente, y en las mismas ciudades las productos europeos eran espantosamente caros. Y así por un cuchillo que en Europa se consigue por 24 kr. vale aquí dos pesos y medio, o sea cinco florines. -Una pieza de tela de lino que en aquel tiempo costaba en Alemania 16 florines, valia en el Paraguay 120 pesas." El Padre Baucke hobia comprado en Italia un violin por dos florines y en América un aficianada le afrecia 40 pesas, o sea 80 florines. Dice el Padre Baucke. "cuando en 1769 nos embarcamos en Buenos Aires 170 sesuitas. entre todos hicimos una colecta para comprar una flauta y así enfretenernos en el viate por mar con música, en Alemania apenas hubieran dado tres florines por ella y alli nos costó 15 pesos o seg 30 fiorines. El mismo pan era carisimo, una medida de harina que en Alemania costoba una kr. valia paul un real de plata o sec 15 kt. Pero va entances, como también en la actualidad se difundía par Europa los rumores más extravadantes sobre las riquezas en oro y plata de América para atraer osí gente y poblar las inmensas extensiones. Un dia se me presentà un joven español en extrema necesidad y que había determinado irse al Perú paro buscarse alli la vida, en Españo le habian hablado tanto de la abundancia de plata que habia en el Paraguay, que le llegaron a decir que hosta los caballos se herraban con plata. Pero volvamos de nuevo a nuestros misioneros."

y los

Temps

Músicas y contoras

La Miss

T Visperes

Los ocho días durante los cuoles fueron obsequiados como huéspedes, se holdrán pasado y empezoban los días de trabajo. El Padre Boucize terma que estudior todorio su cupirto oño de teologio, dir su ultimo sexomen y hacer hago su terear eño de Probación, a todo esto se nñadió el cargo de lo musica en la giessa de los jesultas. El coro de sos giessa establa formado por 20 negras que contaben bien y tocaban diversos instrumentos, pero no hobio ní uno solo que conocierno las nolas, solamente algumos pocos soboin tiera la jeto, exceptuando el organista, todos juntos cantaban y tocaban sólo de adas, lo que o fuerza de sir y diligente estayo hobíon oprandeto, los notas, can todo, los tenion siempre delante o en sus monos.

Faltaban tadavía cuatro meses para la fiesta de San lanacio, y el Padre Rector pidió al Padre Baucke que compusiera una Misa y Visperos y las ensayara con los negros. El tiempo le pareció muy corto sólo para la compasición y con mayor razón para ensayar fa composición, y cuando acosado por las peticiones que le ventan de todos portes hubo compuesto aiguna cosa y quiso que la tocaran los negros musicos, advirtiá que ninguno de sus musicos sabía las notas, se la cayó el alma a los pies. Con todo quiso ver la que podría hocerse con sus negros, y así compuso la Misa y Visperas y empezó par ensavorios. Faltaba todavia un mes para la fiesta y los negros se lo habran aprendido todo, el Padre Baucke siguió con sus ensayos, teniendo algunos ensavos generales en la misma lalesta, de esta suerte con gran afluencia de ayentes se estrenó la composición en la fiesta de San Ignacia y la ejecución fué tan a sat sfacción que el señor Obispo que oyó la misa cantada y los Visperos, al salir de la rolesia, vuelto hacia el coro dira en a ta vaz "¡Vivan los ángeles que hay he aido", dándales la bendición repetidos veces.

Un mes después de esa fiesta tuvo el Padre Baucke su examen

y quiso comenzar su tercer año de Probación, pero pranto advirtió, lo que se pretendia con él y recibió algunas indicaciones de atros que conocian su grande anhelo por las misiones los superiores le querian retener después del tercer año de Probación, en el Calegla de Monserrat, de Córdoba, como ministro. El Padre Rector procurabo inclinarle a elfo y asi le dió permiso para un mes a fin de que pudiera visitar la estancia del Colegio de Córdoba, detenerse y detorse obseguiar el tiempo que le pluguiera, atros dos jesuitas ie habion de acompañor, y algunos negros debían ir con é para atenderle El Padre Baucke aceptó con gusto la oferta y asi se fueron en primer lugar a la estancia de Alto Gracia, paraje llamado Puesta de Antonio, distante cinco leguas españolas, y pertenecian a ella tres malas cabañas sitas entre actos montes peñascasos y pelados, en ellas vivian cinca negros que habian de cuidor acho mil yeguas y tres mul murias, todos patrillos de aquellos yeguas. Los leopardos y tigres cousaban durante el año no pacas estragas entre esas caballos y mulas, los negros por su parte no dejaban de perseguir a

esos animales de rapiña, matando muchos de los mismos. El Podre Baucke notó en aquello ocasión, sobre la polizado unos cuerenta esqueletos de cabezas de león, ensortadas. A aquella estancia pertenecia todoxía una altiplanicia radeada de altos peñasos, rica en

Gracie

manantiales y espléndido posto, aquí postaban unos 14 000 plezos de ganado vacuno, al cual acasaban duramente las tigres que vivian en los escondrijos de los montaños circundantes. Alá había un mulato de fuerza y destreza maravillosa para matar las tigres. De ardinario tomaba en su derecha un largo facón de unos dos dedas de anchura, la mana izquierda la envolvia con un paño de algodón, al arrojarse el tigre sobre él con los fauces abiertas le metia en ellas la mano izquierda y con la derecha le clavaba el puñol en el corazón. Dice el Padre Baucke "Otros hombres impertérnitos he encontrado como este mulato entre los españoles e indias, quienes toman como un entretenimiento la caza de tigres."

"En Alta Gracia se puso a disposición de los huéspedes las mejares caba gaduras, a fin de que los condujeran a la estancia de la Condelaria Por la lluvia se habia vuelto resbaladiza el comino; el an mal que montaba (el Padre Baucke) tropezó y arrojó por la cabeza a su innete que quedó sin sentido sin que lo notoran sus compañeros que ya habian doblado detrás de una peña, repuesta pronto se ade antó y alcanzó a los otros, llegando con ellos felizmente a Candelaria donde fueron fraternolmente recibidos par un Padre y un Hermano Coadjutor. Macia ya unos dias que estaban alli cuando un día a eso de los tres o cuatro de la mañana se desencadenó la Candelaria una fuerte tempestad, cavendo un rayo en el cuarto donde estaba aposentado el Padre con sus fres compañeros. La cara de una escopeta que yacla a mis pies fué hecha astillas, un perro que yaela alli cerca se puso como robioso muniendo al tercer dia, el marco de la puerta fué deshecho, una linterno de fota se fundió", el Padre Baucke quedà cubierto con los escombros que cayeron del techo y el raya chamuscó los pelos del lado izquierdo de uno de los resultas que estaban a su lado, por lo demás ninguno quedó aturaido, llamándose en seguido todos mutuamente par su nombre En una alcoba cont qua dormia atro Padre, también a éste llamoran pera no recibiendo contestación alguna temieran que el rayo la habia alcanzado. Por fin o las repetidas y más fuertes llomadas despertó preguntando lo que pasobo, no queriendo creer que el rayo hubiese caldo ton cerca de él, tan prolundo fué su sueño. A la mañana fueron todos a misa la cual empezaba con estas palabras "Terribilis est locus iste" "Terrible es este lugar". "Desde este suceso, dice el Podre Boucke, comencé a tener tal mieda a las tormentas, que a cualquier nubecifia comerizaba a temer, perdiendo todo apetito, no pudiendo cos: hablar con nodie " Fácilmente se deja entender que después de un semesante susto no tuvieron él y sus acompañantes, más ganas de prolongar su estadia. Volvieron así a la estançia de Alta Gracia y como también aqui fueron sarprendidas por una terrible formenta, advierte el Padre Boucke "que por otra vez se hortó de estancias en América, volviendo a Córdoba para empezar su tercer año de Probación y remover así el último estarbo que se le poníg en el comino de la consecución de sus más ordientes

De carácter muy enérgico y al mismo tiempo de un temple muy alegre, sin arredrorse por nado, se sametió el Padre Baucke a todas las pruebas de ese año, en las cuales más de una casa le venía bien tigres

Estancia da

Termestre singular

En tercore proboción

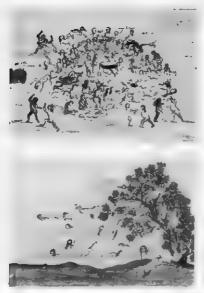
questa arriba, con tal fervor que después de unos meses, al ofrecerie ir a las misiones, l'ibremente escogió, como dice él, quedar atros sels meses en su sayo. Porque el vestido en América, tanto de los navicios como de los tercerones, era diferente del de los demás jesultas; el paño era grueso, de algadón fuerte de color café ciaro, como un hábito de capuchino, resultaba sumamento molesto en aquellos parajes en los grandes calores. A todo esto se añadia que el vestido del Padre Boucke era tan tiesa que aun cuando nadie estuviera dentro se mantenia derecho, intentando él con diferentes medios darle algung flexibilidad. Verdad es que este vestido la lievaba solamente los dias de trabajo y en casa, o también cuando con la escobo bajo un brazo y un caldero de sopa para los pobres en el atro. visitaba los hospitales y cárceles para ocuparse alií en los servicios más bajos. "Yo empero, escribe el Padre Baucke, la :levaba todo con alegria y siempre can javal temple, con el pensam ento de que cada dia acortaba el año de Probación, y cada dia crecia la esparanza de ver satisfecho mi anhelo y poder emprender mi vigia a las misiones. No la deberla decir, pero nadie tomará a mal mi franqueza; este anhelo de llegar pronto a misiones de indios me ha costado miles de lóarimos.

Tot era el hombre providencial que Dios había enviada al Rio de la Plata para que fuera el apóstol de los mocobies de Santo Fe. Terminada el estudio de la teologia y la tercera Probación, partió Baucke a la ciudad de Santa Fe para trasladorse desde allí a sue ambicionadas misiones. Fué ciertamente un gran acierto de los superiores el consograr a las mismas a un varón tan habilidasa y celoso.

De su viaje desde Córdoba hosta Santa Fe, y desde esta pobloclán hasta la reducción de Son Javier, nos ofrece el mismo Baucke Interesantismas noticias. Nos dice él que el rector de Córdobo no quiso delarle partir para su nuevo destino sin que antes posara a visitar a los amigos que tenia en las estancias cercanas a la docta ciudad. Al buen Padre se le hizo pesado ver retrasada su partida, pero no rechazó la amistosa oferta, y menos se arrepint ó de ella después que se encontró con dones y regalos que tanto le habian de servir en su muevo pueblo.

Hechas estas visitas, emprendió su viaje con rumbo a Santa Fe. En una cómada carreta y con acho buenos caballos de montar emprendió su viaje, tentendo que cruzar una comarca desierta y muy peligrosa por los muchos indios salvajes que vagaban por alil. Haera poco que esos indios hobián asaltado una pequeña población in el comine cerca de Jesús Mario, matando a muchos hombres y mujeres y liavando prisioneros a los miños. De Igual suerte habían asaltado al Padre misionero Francisco Herrera, que de Córdoba iba a Santa Fe, matándole de cinco lanzadas, el Padre Baucke encontrá todavia un poquete de música y dos pedazos de óboe que el misionero muerto se llevaba a la misión; entre los papeles de música encontró todavia un bucle de pelos de la cabeza del mártir.

Por todos estos antecedentes, el Padre Baucke emprendió su viaje no sin muedo: había de Córdoba a Santa Fe sus noventa a cien leguas españolas. Su provisión consistía en un octavo de cán-



Banquetes a name of white ect of the contraction for a





Reculection to mic) viceremon as time arias entre (us impoblies, sequin Bauckin

taro de vino, dos corderitos, un saco de yerba mate paraguaya, un saco de charqui a carne de carnero desecada.

Para preparar esta, nos informa el mismo Baucke, se tomo un pedaza gardo, y toda entera sin dividirlo y se pone en un homa bien caliente, luego se despega la come, se deshilocha y seca al sol; por fin se deshace en el mortero y se mezcla con pedocitos de ajo y ceballa, can pasas, sal, pimienta y jengibre, hirviendo en agua un puñado se tiene can rapidez una comida no del todo desagradable. La vaulla de cocina consistia en una cazuela de hierro, una cacerola, un ploto y una pequeña sopera. Además se había llevado el Padre Baucke doce fibras de tabaco y unas cuatro libras de jabón, un cuarto de sal, seis paquetes de agujas, algunos raparlos y medallos. Este era todo el equipo del nuevo misionero. Al lleggr a una pequeña aidea donde habian de hazer alto para mudar los bueyes de tiro, se acercó al Padre Baucke un español pidiéndole un poco de yerba y tabaco, el Padre le dió y el espafiol la garadeció con mucha cartesia, pero muy pronto volvió con un coballo, que al Padre Baucke, a pesar de su resistencia, tuvo que aceptor como muestro de su agradecimiento ése era el precio que en aquel trempo tenía un cabolio en el Paroquay.

Llegado a Santa Fe, tuvo tiempo suficiente para visitar la clu- La ciudad de dad que no le pareciá muy Importante. En ese tiempo era comandante de la ciudad don Francisco de Vera y Mujica, aquéilla na estaba ceñida con muro alguno, sino que situada a la sombra de altos árboles, ofrecia un aspecto espléndido. Los jesuítas tenían allí un colegio con una linda iglesia: cerca de ella habia dos iglesias parroquiales, una para los españoles, otra para los mulatos, etc.; a éstas se añación tres conventos, el de los dominicos, de los franciscanos y Hermanos de la Merced.

Situada Santa Fe tunto al Paranó, tenia también su pequeño A puerto a atracadero, tiamado el puerto preciso, porque todas las embarcaciones que subian o bosaban por el Paraná hobian de hacer alto y pagar derechos de aduana, cuantas veces la ciudad de Porgaugy entabló por esta algún proceso, ganó siempre el pleito la cludad de Sonta Fe.

Después de haber tenido que esperar el Padre Baucke en esta cludad y no sin grande pena de su parte, por las grandes anxias que tenía de ver a sus indios llegó por fin de la reducción de Son Javier el Padre Monuel Canelos, ocompañado de algunos indios, con el fin de saludor ol nuevo missionero y llevórselo a su residencia, el acompañamiento consistía en doce jóvenes de edad El P. Beucke madura y cinco muchachos de escuela. Dice el Podre Baucke con los indices "hago constar que la vista de esos indias me causó tal alegría y consuelo que no la hubiera cambiado con ninguna otra a no ser con la del cielo, y deseaba ardientemente poder pasar toda mi vida entre ellos" Los indios mismos notaron muy pronto la afición y amor que el Padre Baucke les terria y así iban en busca de él, y con él se quedaban con austo no quenéndose partir de su lado sino muy entrada la noche; como algunos de esas indios sabian algo de español, el Padre Baucke podía entretenerse con ellos, y ellos mísmos le servian de intérprete para las demás.

Provisiones de vieje

Santa Fo

indice como may amontes de la música, no cobian en si de plerain of oir tocor of Podre esos instrumentos. Con mucho incereaded cuento él mismo "si hubiese sido yo un perro no hubicson padido partarse más locamente communo como en realidad la haring Pues are tenia que torne el violir, per la flauta pre la espineto (un Instrumento de músico de cuerdo), ora la bacina y cuando hube tocado alauno nieza. Jas indias lanzahan una es-La másica y trumpioso corcasodo de glegrio". El Padre Bourke, por su porte tenia su mayor consuelo en poderles proportionor semejante alearia. Una vez se puso la figura sobre el labra superior conlando de abajo arriba. Quedaron los andios maravilindos de ella y comweren our el Podre sopiaba la flauta con la nariz y todos los indias, uno tros atro, esperá su turno para tamar la floute y demostrar la misma habilidad, saplaban ellos con toda las fuerzos

al assessed

Con esto creció su admiración por el músico europeo. Otro suceso excitó que más a uma de los undios. El Pardos Boucke tenia un espejo, e inopinadamente se la pusa a un indio delante de la cara. "laur, laur, mi espiritu, mi espíritu", gritó éste v de susto cavó en el suelo. Una vez requesto v habiéndose levantado cuso el Padre, para quitarte el miedo, explicárselo todo. pero fué inútif, pues no fué posible hacer que se mirara de nuevo en el espejo, antes por el contrario haciendo un gran circula fué a ver la que habia detrás del espejo y como an vió ando, empezó a palpar con sus manos detrás del mismo, para apresar a su espititu, quedando con esto en la convicción de que el Padre era un genn hachigaen

de sus pulmones, pero sun socor, como ero notural, sanido alnuno.

Con semerantes entretenimientos fué pasando el tiempo hasta el 11 de junio por la tarde, en que debian de emprender el viale a la reducción. En otros ocosiones se hocio ese viale de trainte v cuatro leavos de Santo Fe a San Jovier en tres dias con correta: a caballo en veinticuatro horas y aun en trece o catorce horas quando se podia remudar caballa en el camina, pero esta viz durá el viaje once días. Durante esa tiempo los caballos en número de ochento y los bueyes de tiro tuvieron que estar vadeando arroyos la mayor parte del tiempo, llegando no pocas veces el agua hasta la silla del rinete; los ríos habian saluto de madre y llovió casi sin interrupción, ni escasearan las tempestades

De dia iba también a caballo el Padre Baucke, nero de narbe m escondia en su correta lamentando el que sus indios tuvieran que pasarse la noche a caballo cuidando de los caballos y bueyes, a fin de que no se desporramaran y se perdieran. A pezar de todo, en una noche ascura no pudieron evitar un desbanda general de los animales asustados por los continuos rayos, al día siguiente turrieron que recorrer todos los contornos en busco de sus onimales, pera no consiguieron reunir más que una tercera parte de los caballas. El mismo Padre Baucke perdió en esa acasión seis de los acho caballas de mantar que tenia. Todas las molestios de un tol viose se la endulzaran los indias, quienes procuraban siempre suavizarlas. Una noche llegaron al riochuelo florna-

See Justin

do el Soladillo, el cual, cumque de ordinario hens unos treintes pasos de anchura, estaba en esa ocasión ton hinchado que había que nadar unos sesenta pasos para alconzar la ribera opuesta; también esto parte estabo Irundada y apenas había algún que otro sisote donde se padía compar. Los indios querían na obstante cruzar el ría porque querer pasar la nache en esa parte era la mismo que tener que retraceder hasta el mediadía siquiente.

El Padre Boucke fué el primero en ser transportado y por primero vez subió a una emboracción verdaderamente indigena. Consistra ello en una piel de buey sin curtir, seco, arremangada un palmo por todos sus costados, en ello echaron los indias la montura y equipaje que el Padre Boucke llevados sobre su caballo, suego hubo de entrar él misma. Así fué llevado ol no y después de hober introducido en el agua la emboracción y de hober puesto en equilibrio el peso, un india de unos quinze años ató a la emboracción una cuerda pequeña y tamándola con los dientes se ethá al aque desnudo como estaba y arrastranda a nado la emboracción. Ilegaron felizmente a la otra orilla.

Quisieron luego los demás pasar con sus caballos y bueyes, pero fué imposible, porque los bueyes al notar la profundidad del rio, retrocedian immediatamente. El Padre Baucke tampoco pod'a volver ya, porque como llovia fuertemente, la embarcación se podía llenar rápidamente de aqua e irse a pique. Preocupados los Indios par su misionero, le mandaron dos cueros secos a fin de que se pudiera armar un refugio para la noche; ellos en cambio hicieron una fagata en una lomada cerca de un bosque. El Padre Baucke todo empapado en agua y turitando de frio y sin un tracito de pan para acallar el hambre, se puso a arregior su cama. una de las pieles hacía las veces de colchón y la otra de manta. mas ésta estuvo pronto mojada y tanto por su mai olor coma por su peso, se hizo muy pesada. El india se había acostado en otra cama Igual y estaba con ella bastante a gusto y como entendia algo de español, las dos solitarios se consolaban mutuamente.

A medianoche se rosgó el mubiado y aparecló la luna; el india dillo al Podre Baucke que micrara la luna "¿Qué, novedad adviertas en ella?" le preguentó el Padre al chica. Este la respondió, "¡Oh! ¿no ves que los perros han comida la luna?" El Padre Baucka se injó en la luna y notó que estaba eclipsados: la respuesta del chico cousó riso al Padre, pera muy pranto se trocó esa risa en espanto,

En sus solitarios refugios quedaron ambas sobrecogidos por el aultido de un tigre, al cual contestó muy pronto otro. "Yo pensobo, escribe el Padre Boucke, en el india que había dicho que las peros hobian comido la tuno y me ternía que el tigre nos comera a las dos." Permonecer quietos era lo único que podien hacer, pues el menor movimiento les podia costra la vida. La fiera se fué trambién objeando poco a poco y con la fuz del día desopareció también el miedo, y los indias del otro loda se dispusieno a oposor el fío.

Entherçación indigena

> Con los fieres

Por seis veces tuvieron que cruztar el río ida y vuelta hasta posar todas los cosos, tan sólo al mediodio dileron fin a la ruda labor y en segunda truvieron que buscarse sitio apropiodo pora ocampar eso noche y lo encontraron en un espeso bosque, el cual por su lado norte terrio una gran laguna de unas sesenta leguas de lergo que holión de cruzar ol otro día.

Para defender aquella noche a su misionero, armaron rigilidamente los Indias una chaza con romas de árboles que cubrieron con yuyo y junco y encima de todo pusieron adendis unos pieles de buey, hecho esto, se escondió cada umo en su escondita, excarpto cubro indias destinados a custodar los animales.

Al siguiente d'u, en la barca de cuero, cruzaron la foguna que tendria uno media hora de archura. Millares de potos de aspecies y templica diferentes habitaben las orillas. El Padre Baucke mató vanos y los indico se divertion en grande, ondando en busca de los patos haridos. En segundo buscobon con curiosidad los municiones y quedabon manorivillados de que un grano ton pequeño fuera copoz de motor oves tans girandes.

Lloge Baucko s San Javier

fuerra capax de matar oves tan grandes. La convovana se ocerció después otros cuatro leguas a la reducción y o la mañana siguiente, a primera hara, se escobu leron algunos de los ocompañantes para der en es pueblo la noticia de la presimidad de la llegado del nuevo misonero. Muchos homes y mujeres solueron al encuentro del que llegado, unique la mayoria le esperabo junto a la iglesia, cuya campanita dabo con sus notres lo bermenuda o los reción llegados. El viejo misonero de esa reducción, Padre Froncisco Burgés, con júbilo solutó al que varia a colaborar con él en el ardou trobojo, obrazóle con lógrimas en los ojos, acompañále a la tglesia primero y después a su habitación.

Si es sublime el encuentro de dos hombres grandes que o la sambro de un mismo ideal se conocen y se estiman, sublime por cierto en los conoles del pueblo santatesino fué el encuentro da estos dos hombres singularmente datadas para toda la grande y hernuco.

Antes de ocuparros de la vida indigena en San Javier primero y en San Pedro después, vamos a consupara los preciosos datos que vanos de los missoneros de dichos pueblos nos han dejado sobre la fauna y flora de la regida y sobre las costumbres de los miscobies que ellos tentro conocleron y amaron y por quienes tonto se socrificaron.

No vamos o presentor uno sintesis científica de la flora y fausistente en las regiones ocupadas por los mocobles, sino algunos notos entretocodos de las que nos han dejada los Padras Florián Boucka y Manuel Canelas y comenzaremos por la fauna sobre la que mos ofrere tentrios noticios el Padre Boucke.

En su tiempo eran ton numerosos los tigres en ambas orillos del Parand y del Plota, que los espoñales que hacian olguna cacería por el lodo criental de esas dos ríos, frecuentemente envioban a España cuatro mil pseles de tigre al año un undio les vendas una de esas preles por un mol cuchillo, ellos empero las vendas una deridinarlo por un florin a doca reales de plata.

Puede una figurarse la peligraso e insegura que era viajar con tantos enemigas en asecho y la facilidad con que se acercaba uno a ellos sun notarlos. Por lo comun el tigre asecha en el bosque, o bien cerca del agua entre cañaverales o en altos pajonales, por las cuales se arrastra y desliza con tal destreza que no se le advierte. Si una está a caballo puede escaparse fácilmente, porque debido a su comulencia se cansa pronto el trare y no persique alno por espacio de unos trescientos pasos, en campo abierto temepor la común al hombre y huye de él, de noche se suelen enconder arandes haqueras para defenderse del trare, quien de noche a al amanacer o anochecer suele solir en busca de la presa, mientras al mediadia acastumbro descansor. A fin de que el caballo o al perro ventegra con más seguridad al tigre, solían los indios untarles la cabeza y cuello con sangre de tigre y a los perros restregarles también las narices con la carne de un tigre muerto.

El Indio cuando tenía que pasar por algún basque peligroso a cousa de los tigres, solia tomar dos pieles de oveja cosidas entre si y los colocoba sobre el caballo a espoidas del jinete, de Tiures en los suerte que coradban por ambos ladas y se metian algo par debajo de la montura paro que así al asaltar el tigre al cabasla quedora salamente con la piel de sus garros y el jinete se pudiese escapar

niredadores

Causaban los tigres arandes matanzas en las numerosas manadas de ganado vacuno y caballar, que libremente pastaba por las praderas santafesinas. Como los caballos tienen sus dehesas preferidos y en ellos los vados comunes por el carcano río o pontano; el tigre se aposto en su cerconía y por lo general asolta al caballa por delante y le muerde en el cuello: una vez muerta el caballo, la come el pecho y lo arrastro luego bajo un árbol o matorral hasta una distancia de dos o trescientos pasos, altí la abandona hasta que empiece a pudrirse volviendo entonces todas las mañanas o noches a su banquete.

El Padre Baucke asegura que él mismo siguió varios veces las huel os sangrientos desde el punto donde el caballo había sida asaltado por el tigre hasta el punto donde éste había arrastrada a su presa, pues casi no podra creer que un tigre pudiese desarrollar tanta fuerza. Los indias le contaron que yendo ellos una vez de coza, al pasar por un matorral, un tigre asaltó a uno de los linetes y ciavando una de sus garras en la parte frasera del caballa y la otra por las crines, lo dobló en forma de arco, mordiendo y quebrando el muslo al indio

"Yo he visto muchos españoles e indias, escribe el Padra Florián Baucke, lastimosamente destrazados por trares, deshechas espantasamente un el rostro y cuerpo y con los brazos y piernas quebrados: , ay del hombre que llega a los zercanlos de un tigre que haya gustado alguna vez sangre humana*, un tigre semejante persigue por mucho tiempo y con suma avidez la huella del hombre." La notable es que en la alternativa de atropar algún negro o mulato o español o entre estas dos últimos, ataca siempre al negro o al mulato, probablemente per el mal alor de los

La facha con les tieres milamos. El tigre otoca tambiém o los cocodrilos, los sorprende cuando duserme en la ribero, solta tobre el lomo de los mismos y les muerde y quebra la nuca cuando el cocodrilo no queda muerto en el acto y salta al aque, el tigre lo deja y se retirro, pero vuelve más tarde encontrondo così siempre a su presa muerto en la playa. El tigre est tombiém hábila en la pesca, en esta operación turo acasión el Padre Boucke en sus muchos vales de observar al tigre ménetres los cochorrillos jupaban en la playa como los gatos, los viejos se ocupaban en la pesca pera la cual mestan una pota en el agua moviendada suovemente, actrayendo sel a los paeses al llegar alquino su suficiente distancia, la arroja a la playa y la du un buen mordisco, vuelve después a su trabajo: los acchorrillos comenzaban por lo común a comer en seguida, yendo los viejos a segundos mesto.

"Mucho tendria para contor, dice el Pade Baucke, si quislere relator todos los peligros en que me hie encontrado por cousa de los tigres." Auf, con acasión de un voje por el Paranó, saltó uma vez a tierra y con un indio iba o la larga del ría para ver los drábels del cercano basque y el coñaveral, cuendo de repente el perro que les ocompoñaba comensá a gruñar a veinte paso de ellos estabo echado un tigre con dos cochoros. No podion praeguir parque el tigre los hubiera perseguido, pues cuando tiene ochorore se especialmente bravo y más todava si inota que es temido, como tampoco teriána armas se retiriaron poco a poco y llamonan a sus compoñeros de lo barca; atracacron pronto y soltaron con sus lonzas a tierra. Asustado el tigre por el ruido, se ancominó el bosque con sus dos cochorillos.

Canal Carridos con los tigras

En etre occasión habifa solido el Padre Bracke con atres Indias en busco de coñes, llegaren a un punto donde habig coña (inda, gruses y alta; saltaran el punto de sus cobollos para cortarlo. El Padre Baucke llegó muy cerca de una fosa que estabo de tal usernación de yuno que el Padre no advirtió su existencia, pero notó que el yuno se movia mucho, crayó que provenio del corte la caña, cuando de repente al advertirio los indias, salteron apresuradamente del caránventi del caránventi

"Yo me espanté, dice el Padre Baucke, y no sobre qué hoosr. Al fin retrocció disspacio hasta alcansar mi cabollo tomando en seguido así yo como todas ensi indice rápida huida, pues todes habiemos dejedo ruestras fanzos en nuestros campomentos."

Con frecuencia sucedia que el Padre Baucke posaba con sus indice actorea o más dios en medio del bosque para cortor modera de construcción, el Padre quedabo de ordinano en al compomento y los tigres espantados por el denrumbamento de los árboles y por la griteria de los indices pasabon no pocas veces por su foda a uma distancia de desta pasos. En uma de esas cossiones en que estuvo con los supros catorec diso acupados en el corte de árboles, materan noda menos que diez y ocho tigres, porte con la fanza y porte con normas de fuego, y dice el Padre Baucke "que ésos eron solamente los que se habían puesto a tiro allí donde trabalbamas: Lacinhos habiéremos orientes al huidesmos orientes al huides al

conizado una verdadera caceria de tiores." Una caza semeiante tiene su interés peculiar, aunque naturalmente sus peliaros

El español para no maltratar lo piel, caza de ordinario al ti- Cómo casan gre con el lazo. Es éste una cuerda de muchas brazos de largo y en un extremo termina en un lazo estando el otro sujeto a la las españoles montura con mucho pericia armia ese largo laza desde una distancia da veinte a treinta pasos al cuella del trare fugitivo, suelta luego los riendos al caballo arrastrando y abacando su presa. En su estancia lo caza de otra manero, con una especie de trampa formada por una tranca que tiene en un extremo un laza y en el atro un pesa grande y por encima de una rama se balancea junto pl tronco. El lozo se sujeto en el suelo de una manera especial. colocando detrás del mismo la carroña. Tan pronto como el trare la ataca se levanta la tranco, quedando el ladrón colacdo delloza.

Otra clase de trampo sobro armor a los tigres los españoles. En al punto donde el tigre ha muesta un caballa o ternera, construyan un cerco fuerte con sólidos postes sirviendo para la entrada dos postes, entre los cuales se coloca la puerto trompera que cae tan pronto como el trare toca la carroña que está dentra del cerco. La presa se mata luego a tiros. Algunos mulatos y españoles to hacen con más simplicidad. En la mano toman pimienta o sal molida, en la derecho una maza o un cuchillo larga y contante. Al ser ascitado por el tigre, le orrajon en los alos la pimienta a la sal y clavan entonces el cuchillo en el vientre o le dan un mazavo en los koras

El Indio ataco al tigre con su lonza, porque poco le importa la piel, pues sóla la usa como cuero para montar o para hacerse con ella un culrás para regalar, dándose por muy bien pagado al consique par ella un mal cuchillo. El tiare empero tiene una habilidad muy grande para atajar con las garras los flechas que se disparan contra él si las llega a divisar, por eso el indio que va a asechar algún tigre, a unos diez posos le aguarda, y a esa distancia desea racibir al psotto si tordo demosiodo en hocerlo, el mismo indio provoca al tigre al salto gritando y arrajándole trazos de leño. Para esas cacerlas san necesarios varias andios.

El Padre Baucke refiere cóma una vez, pasando a caballo con slete Indias por un cañaveral. los perros rastrearon un trare. Los indias saltaron al punta de sus cabalacduras y se prepararon consus lanzas para recibir o la Bera, pero como ésta no quería soler, prendieron fuego al pajonal, ton pronto como el fuego comenzó a chamusqueorie el pelo saltó fuera por el lado apuesto. El Padre Boucke, que cun estaba o caballo, le persiguió, siguiéndale los indios, quienes aicunzaron al tigre que se había echado bajo un árbal. Apenas tuvieron tiempo para preparatse, pues el tigre se arrajó como un rayo sobre ellos con las fauces abiertas, las indios le clayaran sus lanzos, pera cuatro de éstas se partieron en dos; las atras tres a duras penas pudieron sujetar sobre la tierro al rabiaso tigre hasta postrarle por completo. Cuando el tigre encuentra un árbol grueso trepa al mismo y sála se le puede bajar

al tiere

Cámo lo cesso las india.

de un bolozo, pues atoja todas las lanzadas; en el árbol delgado no puede clavor sus garros.

En olgunas ocasiones el india usa también el laza. Una vez cruzado el Padue Boucke con varios indios por una planoliste en la cual, de cuando en cuando, habra un pequeño matorral. Detrás de una de esos motorroles rastreteron los perros a una tipre con dos cochornillos. Altacuron los indios a la tigre, la cual sa orajó contra ellos y como ellos volvían legeramente con sus cobalios, volvía tembién la bigre el sus cachorrillos hasta que en una de seus salidas, atrapa o un coabollo clovándole los gonos. El Padre Baucke gritó a los midios que se valieron de los lazos, pero ton são el cabo de varios ateques, al salir la fero del materral empremdiendo la fugo, el jimete del caballo herido e arrojó el lazo y a galope la emastrá por la lionario hasto chorcarlo. Volviaron luego los indios a los dos cochornos que ya eran algo monyotes que un cato candos y los coarroraros, a pessar de sua se defendian lo un cato candos y los coarroraros, a pessar de sua se defendian lo un cato candos y los coarroraros, a pessar de sua se defendian lo

mejor que podían y con pertinencia. El Padre Baucke fuzo cortor las uñas a los cachorros, y poro

tel You're Boulcuse Instalo corror is su unas a los accomeros, y porror que no pudierram morder les puso un buen tarragó en la boca sujeténdolo ol cuella. Per tres meses los retruvo el Padre atados con una cadena en el potrio de lo coso uygoba con frecuenco con ellos, procurondo pincharlos con la fanza, pero a pesar de la rapidez y dissimalo hie amposible porque siempre desvadono la lanza a un lado. Caren tempoco se onnorisobon, arrites por el controrio suciado, aún después de tres meses, que si adjueira se acercaba a ellos rechinaban los dientes y se disponían pora el soltro; el Padre Bouche asestó un tritra a coda uno, los motó y se guardó la piel, dió la carne de uno de los cocharros a los indios y la del orto la puso en vinagre fuente y la tisto ator: él y su colega el Padre Pedro Poole, que era ingliés, tuvieron come para algunos díos.

La come do tigro

La come del tigne es blanca y bueno para comer; solamente el alor desaguada y depende de su refolimen de alimentación, así able a bravira o a pescado, sejún que se haya alimentado de caballos, cara o de pesca. Avanças el Pade Poole se acostumbró fócilmente a la came de tigne y de iguana, no le sucedió lo mismo con su sucesor en la missión, el Padre Manuel Canecas, que era criolio de nocimiento, pues el Padre Boucke al principio tuvo que vulerse de lo astucia para hazerte comer um asado de tigne, pero no bien hubo acabado con el prejuccio llegó al convencimiento de que como de la meter come de cardiero y perdido el acas as aprovechabo bien de la carre de tigne, siempre que los indios le pre-porobar umo agondo targota de oligan tigne receión muerto.

Las hendas que el tagre inflige con sus dientes son muy pollgrosos, por lo comun, la henda empieza el hinchorse muy promto y no pocos veces sobraviene con ropidez la rigidez asposinódica. Tambén entonos terial que hacer de médico el misuoner y aumque nos hogon ner los medios que usoba, cierto es que legobo o currer a los enfemnos. Uno vez un tigre diá un mordiaco en el brazo a un indio finoctunióndole el brazo. El indio terría seternio años de écolo y la herida comenzoba vo a gonorienarse. El Padre

Baucke policó al infeliz durante algunos dios una cataplasma de la corteza de namic o ceibo (del cual se hablará más adelante), sacále asi unas cincuenta astillitas del braza fracturado, cuando la emanación del pus cedió algun tanto, aplicó sobre la henda un fomento preparado con grasa de tigre, de leopardo, de avestruz, de cordero y de ciervo mezclado con cardenillo.3 "En tres semanos, dice el Padre Boucke, estuvo el brazo sono gunque torcido. Aunque sin estudios superiores un cirujano puede así, aún hay en día, presentarse en publica." Son palabras del misionero.

Hay también, dice el Padre Baucke, tigres blancos que los indias . Les tigres Roman pollo y na lidiagatgaec que es el nombre del tigre común . blances Esos tigres blancos son algo menores que los comunes, a los cuales se parecen en to demás, aunque algo más ágiles y no tan peligrosos para el hombre, del cual más bien huyen que asechan. San también más fáciles de matar. En cierta ocasión, como relata el Padre Baucke, atravesoba a caballo con sus indios un bosque cuando ayeron a dos de esos tigras que se peleaban no lejos del camino. Entre tigres comunes es eso un espectóculo terrible. Los indios ocudieron a la contienda y le pusieron fun matando a los dos. "Por la demás,

1 "La langua del tiore se usobo entre los andios como un remedio muy bueno contra la epilepuia: se cortoba de los fauces la lengua y se la dividio en tojados muy delgados, los que se secaban al sal y luego se pulverizaban, es polvo se suministro al enfermo en agua o bien en una sego. El poivo de los garros de tigra quemados y pulverizadas y mezcladas con alumbre igualmente quemado y pulverizado la usaba el Padre Boucke en muchos casos, como dice él mismo, pora calescar los dolgres de muelo, para la cual echado aquel polvo por sobre algadón la metia en la equedad de la muela, prescindo de si los garras de tigre eran necesarias para esa" Todo esta es del Padre Bustillo. Acerca de la caxa del tigre nos afrece el Padre Canelas algunos pormenores que confirman o amplian los consignados en el texto. Dice osí el citado misionero. "Quiso la Divina Providencia templar a contener la ferocidad de esta best-o con dos timidas cualidades, porque si no es cebado o parido, no acomete si no es provocado, y huye cuando ve gente. Cuando tiene cacharras brama, o sin bromor salto al que se acerca y cuando ha probado corne humana, sóbe emboscarse y al improviso se abalanza. Se ha observada que más le gusto la come de regro que del indio, y más la de éste que la del bience o españal, porque en varios occasiones han concurrido unos y ofros, primero ha saltada al negra que al india, y a éste que al español. Es esta flera de delicado gueto, la come más tierno es la que más le gusta, y Ninouna come sino manido. Cuando moto evejas de prante les desmenuta. de uno dentada el caso, cómese los sesas, y con el resto hace la que con los demás animales, los arrostra hacia un basque o payanat; tápalo con hierbas y la deja manir para comérselo. Es estas sus tapados panen trampos los espoñoles para atroporlos vivas.

Unitidadas terapéutices

"El modo ordinar o de agarrar estas fieras es éste. Si buye, la siguien y enfazar. Si se encasi la en olgún pajonal o bosque, échanle los perros y ellos echan tado vestido y se ponen en fila con lanza en mano a esperario. Al scarcarse los perros, bramo, tirales manotados, do dos o tres poeos hacia ellos y vuelhe a su sita. Masta que montada en côlera, sin ferner peros ni dardos, solta contra ellos como un rayo. Su celeridad es imperceptible, y agul se hace admirable la destreza y prontitud de los indias. Porque romper el tigra y verla cosido contra el suela con las dardos, es coso de un instante. Al sentinse en esta estado es tanto su coraja, furor y rabia, que a veces por las mismas lanzas se arrola contra los que filmen trasposado, y les asientis sus garras; y son finalmente tales sus bramidos y soltos que da, y los visajes y esfuerzos que hace, cuantos los diera e hiciera un demanio, si se viera envosade".

dice el Padre Baucke, no tengo más conocimiento de eso fiera de

El fois charmelia

Fo el Gran Chara como en el Paraguay muy especialmente, abunda muchisano el león americano, que hace arandes estrapas entre el ganado fanor pues con frequencia mata en una noche de cuasenta a cinquento aveias los que luego simplemente abandona. En el correr es ton cónido como el mismo ovectror, su a cobolio se la podrig alcanzar si no tuviera la costumbre, cuanda huve, de detenerse y esconderse en el orbusto o motornol más próvimo. "Es dice el Podre Baucke, muy temeroso y coborde y sin defensa: yo to he persecuado muchos veces con mis indios, al alcanzar algún matorral. se metia en él y sentado sobre sus notas posteriores rechlanha los dientes hacia nasotros." En una de esas cazas baió una vez un india de su caballo e intentó por cierco veces herir con su fonza al león sun consequirlo, nos estos embatada la lanza, el anumal na le nusa atea resistencia que mastrarle sus dientes. Salté también entonces de su coballo el Padre Bascke y le clavó al animal una bala en la cobeza: y advierte el Padre Baucke "que desde tan paca distancia y de a ale no se hubiera atrevido a disparar contra un tiare". Esna lennes cazadas pequeños, son fáciles de domesticar. El Padre tenfo en su caso uno de esos legacitos con el que lugaba como con un agto, y tenía mucho cuidado de no lastimar ni con sus uños ni con los dientes, la mano del misionero, aun cuando se la ponía en 1 la boca. La carne del león es blanca, sabrosa y blanda, mucho eselor que la del tigre, la grata es muy buena nom curar heridas. In pull (como los españales me la han asegurado) es un remedia probodo contro la ciática o los dolores del pendo ciático

La gran

El afce que los españoles llaman aran bestia y los mocobles alalgoc, vive al norte del Paraguay y en los bosques más espesos del Gran Chaco, los cuales ellos atraviesan sun dificultad y sin lastimarse: es un animal informe, tiene pezuña partido y es más grande que un ciervo, trene una piel extraordinariamente cruesa "Una vez. dice el Padre Baucke, un indio me trajo un rebenque hecho con sinco tiras cortadas de quera de alce, diciéndame al entregármola: "ocul le troise un azote para les chices nealigentes del pueblo". Yo me quedé maravillado por lo grueso del cuero, lamás había visto coso semejonte. Recibi el rebenque pero de ál no hice ningún uso: con sóla enseñarlo hubiera mantenida en orden a los chicos. ques su aspecto era mortal." Según el Padre Baucke, "en este afce se enquentra el "bezoar noble", del cual hablaremos tadavia más ndefante: en el estómogo de vorios pnimales se encuentra de esos niedros a los que hasta mediados del stala pasado se atribuía una maravillosa fuerza de curación, de suerte que por una de ellas se popoba muy bien.

Les exeseco

"Muchos piedras besádicas se hallan especialmente en el estómago del giuanacó, que es una especie de la lloma que vive en las limites de Chile y el Perú y andon por las breñas a la monera de la gamuza y del capión montés de los Alpes", como diae el Podra Baucke "Los indicios de los reducciones hacen con gusto excursiones a caza de esas giuanacas, con cuya plet se visten en Invierno, aum-

que muchos llevan paños hermonamente tejidos a bien un vestido con varias pieles entrecasidas del mencionado zorrino. Las indias comen también la come de esos guanacos. Los mulatos, en cambio, y los españales, la comen solomente cuando están de caza y no tienen atra." En cuanto a los piedras bezaares que se encuenfran en esos animales, escribe el Padre Baucke lo que sigue "Yo he visto mucho de esus bezogres que se habían formado en esus animales, y los entendidos abservaban que eron legítimos. Por su parte externo, son lisos como una pulida piedro, de color pardo verdoso tirando a aris, constan de sobrepuestas capas del espesor del lamo de un cuchillo, su centro está formado por una substancia endurecida como si fuero de pasto. Algunos bezoores son redondeados, otros pionagolos, en mis manos tuve uno que pesaria sus dos libros, y glouien me contó que hobro visto alguno de tres libras. En las ciudades de América la gente usa esas piedras bezogres para fines medicinales." Hasta aquí el Padre Baucke, quien porece que creia muy poco en la virtud sonitoria de esas puidros.

Mayor era el uso que hacia el Padre Baucke de la comamenta de ciervo. "Los ciervos que los mocobies flaman epelve, abundo mucho en el Gran Choco. Por la común se detienen junto a las ríos a bien en las Islas de las rias o bien en los grandes bañados cubiertos de juncos, son más pequeños que los europeas y tienen una come blanca y muy sobrosa. Cuando un cazador a caballo los persiaus. corren répidamente hacia los ríos o lagunas para cruzarlos aunque tombién, en especial los machos, acometen resueltamente al unete si se acerca demosiado, atropellando afrentosamente con su comamenta a caballo y caballero. Por eso suele el indio arrojor su lazo a los cuernos, procurando echarlo de espaldas y quebrarle la cerviz a cortarie las venas de las patas posteriores. Al india le austa mucho la corne de ciervo y mucho más todavia el tuétano", por eso, dice el Padre Boucke, "que los indios viejos cuentan a las pequeños toda clase de fábulas para que desistan de querer comer tuétano a fin de que ellos disfruten del bocado regolado"

"No menos que las ciervos abundon los cazas, y que suelan ir en grupos de hasta treinto. Unos vives suempre en la comprija, na huyendo nunco a las bosques ni siquiera cuando se les empujo hacia uno de ellas, pues buscan siempre el campo despejado, tras en combio, huyen siempre o los bosques cuando se les perigue y serían dificiles de cazar sin o quedaran por mucho tiempo murando como aturcidos of hombre que se les acerca cintes de tonar las de Villadiego. Los cazas compestres tienen el color de la harina con el ventre blanco, los mochos tenen una comamenta pequeña y fina pero con muchos ramificaciones, la piel la tiene poblada de pelas finas y abundantes, porvechándolo los indios para vestiras, lo carne de los mochos no es comestible, debado a su repugnante alor; por esa los mocobres los llaman "dioque", que significo pestitiente, a la cabra la llaman "avenec" y en plural "avenac", siendo su carne muy sobroso.

"Los mencionados carzos son sumamente veloces y dan unos soltos de cinco a seis pasos, de suerte que un solo cazadar a caballo no

Piodres

Les cierves a applys

Los corses compostres los puede cazar sino rara vez. Los indios les cortan las pezuños y se los aton a sus pies encima de los tabillos, pues tienen la creencia de que asi podrán cominar mejor

"La otra clase de corros tiene un color pordo. El mocobi los llame "coaguaded", el macho cabrir es tiviano y su carne es igualimente comestible y abrana como la de la cobra. La piel de estos animales es may fuerte y duradera y de ella los Indios corton titos para sus arcas o ben revisten con lo misma los tombores que ellos construyen de la siguente y singular monera: toma un trazo de trono de carbo de la oltura de un tembor ordinario, excevan del centra un hoyuello y en ella ponen brasas, con uno concha raspon la parte quemada y luego ponen de nuevo brosos y así repiten la misma operación hasta que la parte interna del tronco tanga la anchura conveniente; extenden luego encima la piel de corao y el tambor queda listo para prestar sus servicios particularmente en las boreocheras."

Les indicat tienen un placer especial en la caza de los jabalies, de los que distingue el Padre Baucke tres especies "unos que andan en manadas de haste cien o más, otros que andan de dos a tres parejas juntas, y finalmente aquellos que vagan sol tarios; los mocobles distinguen esas tres clases con los nombres de "jogongaec", "solo" y "ollemagze". Estos últimos, pequeños y más óplies que los estantes y tienen la mejor carne, los de la segunda clase son menos vollacos y son tombrén más officiles de cazar, porque estando pravistos de colmillos, que sobresolen del hacito, acometen en seguida contro los pombrorillas.

Control los pomortino

La ceza de jobalies

"La principal diversión estó en la casa de los jabelles de la primera clasa. Son de color negro, mientras que las de las otras das clases son pardos. Son de also mediano, con una cabesa grande, cumque el hoctao no los mucho. En lo espoldo, cerca de las potas traseros, hocio lo primera vértebra lumbor, farene estos jabolfice entre la piel y la come una gládosida de olor muy repugnante, que se puede extripor con facilidad. Es menester extriparla - si se cullere osur la come ses comestible.

"Estos sobolies no viven en algún punto determinado sino que en monados vagan por todos partes, por eso una rama nómada de mocobles era llamada "ioconacec". Les doban este nombre los Indlos que vivían más de asiento. Cuando los índios descubren en el basque el rastro de alguna manada de jaba!les, dejan todas sus cosas y se atan a la cintura una pequeño piel de ciervo a algún pedazo de franela o de lienza, si tienen algo de eso, y luego siguen la pista con los perros." Cuando el Padre Baucke se encontraba con ellos, tenía que quedarse con algún chico para guardar los caballos, pero de ordinario tenla más trobajo en retener al chica que en custodiar los cuadrupedos. "Cuando los perros llegan a la vista de los jabalies los acometen ladrando y aullando, vuélvensa los jabalies contra los perros y entances se arrajon los indias entre los tabalies matando a derecha e ixquierda con sus cachiparras, los animales emprenden luego la huida siguiéndoles los petros y detrás de éstas las indias y al acometer de nuevo los rabalíes a los

Es una diversión el casarina perma, se ejecurte una segunda matoriza, hashe que las indias se cansan y retroceden para recoger las piezas muertas. Llegabon entonices las indias trayendo en cañas su botin y descargándola empizaban a asor y comer entre toda clase de chistes y posatiempos ounque a ellos les chorreara la sangre por caderes y pieznes. De ordinario se llevaban las preles a sus casas para hacer machillas y sacos."

A los manos llaman los mocobies "cosiquiogue", que quiere decir "en la com parecido a nosotros". De ellos encontró el Podre Baucke sóla fres especies en los regiones del gran Choco, uma tan pequeña, dice, que se podian encerar dos en la funda de un breviono, de ellos ya hobia visito algunos en Lisboo adonde hobian sido transportados desde el Poropuro, otro especie, dice el Podre Baucke, tiene uma magnituda igual a la de los manos que se suelen ver en Alemania, ounque el macho es negro y tiene uma barba y uma cola farga con la que se suspenden libermente en la roma, especialmente suando quieren arroparse de roma en roma o de árbol en árbal Cuando están encoramados por los árboles, es difficil divisarlos, porque se ocultan entre los hojos. En una sía del Parond halló au vez los árboles repletos de estos monstos.

Esos graciosos habitantes de los bosques hacen todos los días, at rayor el alba, un concierto muy sungulor, porque empezando primero con un suave murmullo va éste intensificándose poco a poco hasta estallar luega en aritas: al caba de un rato emprezan de nueva y dura durante un cuarto de horo. Una vez restablecida la calma, empezó el Padre con los indios una verdadera caza de monos. Al principio no los distinguign porque se escandian hábilmente detrás de las hojas, hasta que una de los monos se vendió, parque saltendo al descubierto, el Padre Baucke lo bajó de un tiro, los restantes emprendieron al punto la fuga y los pequeños se agagraron con tal fuerzo en las espaldas de sus modres que ni uno solo cayó, al saltar ellos de un árbol a otro. Al fun se encontraran algunos monos en un punto del bosque donde los troncos eran delgados, bajos y fáciles de socudir. Apenos había pasado un mono a una de esos árbales cuando se puseron los indios a sacudirlo. hasta que con el tambalea cayá at fin el mono y fué hecha prisionero. De esta suerte cazaron cuatro monos entre los cuoles había una hembra con sus pequeños. "Al principio, dice el Padre Boucke, yo me alegré de eso, pero gritaban y auliaban ton tristemente así de dia como de noche que los solté de nuevo." La tercera especie de monos la traian ordinariamente los undios desde las misiones quaraniticas, el color es al igual de los otros monos, pero alrededor de la cara tienen una banda de pelos blancos.

"Los indios se volen del ordid siguiente para cazar los monas: toman uno calabaza con cuello largo, lo vocian de tal seerte que el animal pueda meter sus garras y dentro de la calabaza pans socia maís: viene el mono y mete su meno en la calabaza para socia maís; pero la mano lleno de moiz no puede posar por el cuello de la calabaza y el infelix antes de soltar el grano se deja agarrar Orro manera de cazar e, estrá bajosi nue esecie de pecucirios boLos mones

del come

Manares de coseries tea de cualquier paria, únitaniles bien interiormente con per o mátino y colócaniles en el basque delante de los mismos indios y luego ascan y ponen sus propios botos el mano que ha observado esta operación bajo del árbol y mete su mano en una de esos pequeñas batos y antes de poderse desorender de ellos es atropado y

El aco

Un animal muy especial que habita en las regiones del gran Chaco es el aso hormiguero, que el Podre Baucke describe de asta suerte. "en comparación de su cuerpo tiene una cabeza muy pequeha, la cual se aguza en forma de un hocica que con frecuencia tiene hasta dos pies de largo. Las orejas son muy pequeñas y apuntadas, los ajos son alargados y están como vueltos sobre el max lor, la boca en el extremo del hocico tendrá apenas una pulgada de abertura; dientes no necesita, ques se alimenta tan sólo de harmigas. El color del animal es pardo con dos bandos negras de cuatra dedos de ancho, que corren por ambos lados desde la espalda hasta la colo; ésta tiene dos pies de largo, poblada de pelas muy largos y recios a manera de cerdos. Con esos peios los indios hacen una especie de pincel de dos pulgadas, con el cual se pernan la cabeza o mejor dicho se la ceptillan. Este animal para alimentarse Introduce su lengua en un hormiguero y la recoge luego juntamente con las hormigas que se hayan prendido de ella y esta operación la va repitiendo hasta quedar satisfecho. Todo el cuerno tiene una-estructura robusta con patos algo cartos, en las garros anteriores tiene los dedos provistos de uñas pequeños como las de un perro, pero junto a ellos tiene una muy grande de unos tres pulcadas, de la que se vale para defenderse contra los perros o para trepar por los árboles; esta uña la suele encager al andor. Lleva constantemente sobre sus espaidos a su cria, la cual se gaarra con tal habilidad que cuando la modre sube por olaún órbol no se coe."

.

No lejos de un bosque encontró en una ocasión al Padre Baucke a una osa hormiguera con su cria sobre la espalda. Eran dos ositos muertos y quemados probablemente parque no se pudieron salvar del campo que los indios incendiaron, los Indios que acompañaban al Padre consumieron muy pronto a la cria. En otra ocasión hallábose el Podre Boucke con sus indios en el bosque; ero yo de noche y aun no habian comido nada caliente. Mientras estaban junto al fuego con sus estámagos hambrientos. Hegá un india que de la reducción de San Javier verxa a visitar a los suyos. Precisamente ese dia habia cazado un aso hormiguero, cuya came llevaba colgada por une y atro lado del caballo. Con gusto diá el india parte de su caza a los hambrientos y el Podre Baucka se alegró da ello, pero les dijo el indio "hoy no proborán más, mañona por la mañana podrán gustar alga". Triste consuelo por cierto para un estámago hambriento el tener que esperar ance o dace horas más pora la comida. La pociencia y el sueño habían de contribuir a aquantar y después de haber estado asándose la came toda la noche junto a un buen fuego, resultó ella tan dura que sóla con trabajo se padia partir le fuli al Padre Baucke imposible cortar con los dientes un trocito y para poder probar algo le fué menester dividir finalmente la suyo; y añade el Padre "todo esto vo la tendría por invención, si yo mismo no lo hubiero experimentado."

Cuanda un zorra se pone a tiro, constituye el hecho un entretenimiento muy especial para los mocobies. Por el color del pelole distingue el Podre Baucke tres especies de zorros, unos son ro-Ilzos, otros grises y otros de color obscuro. "Los primeros se lloman en mocobl "coalac" y son del tamaño de un lobo, con orejos grandes y anchas, patas largas, hocico puntiogudo al igual de un perro grande, con pelo de un dedo de largo y una cala con pelos largos. su andar es ágil y dan arandes saltos. Las mocables quando matan uno de estos zorros, los cuelgan de un árbol, le meten en la boca una larga pipa y la visten con toda clase de harapos, de estas zotros calgadas, he encontrado, dice el Padre Baucke, varios en los bosques. Los mocobles solomente aprovechan sus uñas, las cuales eguzon y afrian para puntos de flecha.

"Las otras dos especies de zarros flamados "novagaiga" en macobl, se parecen a los nuestros, con excepción del color "

Omltiendo la que el Padre Baucke nos dice de las martas, comadrejas, fiebres y canejos, no podemos dejar de recordar la que consigna acerco del armadillo, del cual distinguen los españoles tres especies segun Boucke "las bolitas, por arrallarse en una bala al igual de los erizos, los mulitos, por sus largas arejas, y los peludos, por los pelos que presenta su caparazón, estas tres especies se denominan en mocobí "natognayé", "etopinic" y "sinit". Ese animat Vive en cuevas que hace en los basques, su frente está protegida por una placa cómea, una caparazón protege su espolda y sus dos costados hosta una distancia de dedo y medio y está provisto da figuras de relieve como si fueran fundidas en algun molde, la colo es de un dedo de largo pero encerrada entre las patas, el abdomen y las patas quedan libres estando éstas protecidas con una piel más recia. Las patas anteriores las tiene provistas de uños de cost una pulgada de largas, con las cuales se hace con 1 El armedillo rapidez la cueva en tierra; una vez que la cueva llega a tener una profundidad Igual a la longitud de su cuerpo, se mantiene en ella con tal tesón que un hombre ha de tirar con tada su fuerza para sacarlo, en caso de haberlo podido atrapar por sus patas traseras. Si se la alconza cuando huye, se encoge al sentir que le atropan formando una pelota con la que acostumbran jugar , los indios, pera jay de aquel que llega a meter el pulgar u otro dedo entre el caparazón al arrollarse!, pues el animalita no lo suelta hasto que la maten. Los perros, sobre todo, han de pagar muy caro el aprendizaje af querer sujetar el animalità por el vientre, porque al encogerse se la prende del hocico, como candado, de suerte que ellos se fatigon inútilmente para desprendérsela corriendo, cultando de un tada para otro. La carne de estas animalitas la consumen los Indios con gusto. Después de deshocerle la cabeza con la piedra para bolear y extraerie las visceros, la panen junto al fuega con el caparazón hasta que éste galpeándolo con el dedo o la uña suena a hueco, y en este caso lo vuelven sobre la espalda y ponen sobre et vientre brasas hasta que también esta parte está bien; a continuación la arrancan el caparazón de la espolda ha-Hando en él una grasa muy apetitosa.

"Los animales de la segunda especie que tienen un caparazón

Les malites no tan duro, después de dividirselo en dos, la atraviesan con el v les pelades asodor y la clavon junto al fuego. Viven éstas de preferencia en los campos quemados." Refiere el Padre Baucke cómo en un viais a Santa Fe, en una de esos campos quemodos, cazó con sus mocables en el especio de dos horos tal cantidad de esos animalitas que él pudo recoger con sus chiços 64 piezas, sin contar las de las otros Indios, algunos de los cuales habian agorrado cinco o más piezas. "Los animales de la tercera especie son mayores que los de los otros dos, gunque su come no es tan sobraso. Gustan con todo de ella así el indio como el común de los españoles, los indios les prrançan de ordinano los caparazones antes de asorlos y los usan core furnites.

> "Si nosomos chora a las aves que pueblan el gran Choco hemos de decir que abundan en gran manera, pues hay muchas perdices, chicas y grandes, paco menos que los gallinos y algunos de copete, Gallinetas osi llamados por su semejanza a las gal inas. Foisanes y muchas especies de patos, ya chicos ya grandes, y de varios colores, pies y picas, unas que al valar se les blanquea por debajo pecho y alas. Son entre todas sabrasislmas y muy tiernas. Cahitas hay en abundancia. Sus pichanes por ventura son el bocado más deticado que dan las aves. Se encuentran muchos cóndores, cuervos, caranchos, aarzas, ciqueñas, alcianes y otras muchas especies de pájaros de varios, bellos y sainetescos colores. Entre éstos sólo hago mención particular de unos cuervos por hediandos, y de otros pajarillos por hermosos. Hay unos cuervos pequeños, con al pescuezo y cobeza del todo pelada, y de calar moreteado de cerca no es sufrible su hediandez, y hay unos gararillos pequeños que llaman cardengles, unos con copete, otros sin él, pero todos con el copete y cobeza de color fan viva y perlpuesto que arrastra los ojos."

> Esto escribe sintéticamente el Padre Canelas, pero el Padre Baucke nos afrece abundantes notícias sobre todos esas aves, singuformente sobre el avestruz, llamado "amanic" en macabi "El avestruz, dice el Padre Saucke, tiene un cuerpo pequeña, cuello y potas llergos, cabeza aplanada, ajos grandes y pico ancho, en cada pata tiene tres dedos provistos de uños robustas. El plumaje es aris entremezciado con plumos bioncos: en al cuello son finos, cortos y de color gris, en el pecho son mayores y negruzcos, las plumas de las alas no se adhieren sino que penden, carece de cola a avestruz." Los indios referior al Padre Baucke haber visto en la Pampa aves-

truces enteramente colorados.

El eventres

"En al Gran Chaco andan los avestruces en bondadas de veinte a treinto, muitiplicándose muy rápidamente, no es raro encontrat setento hervos en un solo nido y por eso no se advierte merma alguna a pesor de la caza intensa ejercida por los indias. Para cazar un avestruz, dice el Padre Boucke, tienen que reunirse de cuotro a cinco indios y ni aun asi pueden dar alconce y cazarlos con sus caballos, si a la distancia de veinte a treinta pasos no les arrojoran sus baleadoras a les quebraran el cuello a las patas al tirarles un palo. Porque el avestruz al ver muy cerca de sí al unete le hace la gambeto, gonando así una buena delantera, siéndole imposible al innete valver con tanta rapidez; más si los jinetes son varios, no





El arte de las mocobies para cazar toros y cabal·os segun Baucki.





El arte de los mocobies para cazar ligres y angostas, segun Boucke

con for

le vate esa maña. Los mismos pichones que andon todavía con la madre soben engañar muy bien a sus perseguidores", el Padre Baucke se divertió más de una vez al contemplar la caza de un penueño avestruz. Porque el Indio en el mismo momento de extender su mono para atrapar a su segura presa, ésta le hacia la gambeta. envando de bruces el que le perseguio y cugado llegado a levantorse, el avestruz estaba va Dios sabe dánde. I quales perioecias se repetian cuando el Padre Boucke salia al compo con ournee a velnte chicos y topoban con una bondado de cuarenta a cinquenta avestruces, el Padre mandoba a sus acompañantes que separaran primaramente a las pequeñas de sus modres, los reunieran, se apearan de sus cabalics y a pie dieran caza a los avestrucitos los muchachas las acometian como lebreles, pero también las avestrucitas daban sus saltos engoñadores y cuando alguno los alcanzabo, de suarte que creja tener la presa en sus manos, con una combeta se desviaba a un lada el anima), yendo el cazador de bruces al suela, to cual era el términa ardinario de esa caza. Javales movimientos araciosos suele ejecutar cuando en medio de su orgulloso juego. comienza a saltar y combetear como para desviarse de una piedra a palo que se le hubiese arroyado; na es raro que en esas brincos y evaluciones se quiebre una a ambas patas.

Dice el Padre Baucks que dificilmente se encontraria otro ani- Particularidamal que tan cápidamente se domestique y que deponga con tanta facilidad su salvajismo como el avestruz. Los Indios cuando cazan algún ayestrucito, la encierran en una empolizada, en medio de ésta extienden una piel de un animal cualquiera, a la cual acuden en masa as moscas, que a su vez son atropadas por las avestrucitos encerrados en la empalizada. Si ltevan alguna preza al pueblo ya no se han de preocupar más par su sustento ulterior, pues con fac lidad encuentron esas aves con abundancia su alimento, ya que no suelen ser muy de codos en la selección del mismo; tampaco hay peliaro de que se escapen después de haber estado por algunos dias encerrados en sus prisiones, que cuando hagan sus salidas por el campo vuelven fielmente de nuevo al pueblo.

Dicen comúnmente que el ovestruz puede digerir hasta piedras y hierro, en la cual advierte el Padre Baucke que ha visto muchos centenares de avestruces y que él mismo había tenido en su casa seis de ellos y observado bien que tragaban hierro, ferranes duros de tierra, virutas, etc., y hosto herramientas, las cuales siempre volvió a encontrar, y así les gusta mucho tragar los cocos y dutaznos tal coma los encuentran; con tado no se puede hablar de una digestión de los carozos.

Dicese tombién que el evestruz do patadas como un cobalto; "Infinidad de veces he presenciado, escribe al Padre Baucke, la caza, al aprisionamiento y matanza de avestruces y con todo jamás obsurvá semejanta patada. El defenderse con sus patas y con sus uños rasguñanda los pies descalzos de los indios que les clavaban el pufigl en el cuello, una vez tumbados en el suelo, era cosa de todos los dias" Iguarmente niego el Padre Baucke el dicho común de que el grestruz americano abandona sus huevos en la arena para que el sol los incube: "más bien pone sus huevos en comino abierto, en

des de los avestresse.

Cómo seles

Su came

pojonales, en verduderos nidos y la hembro encoda las huevos siendo substituído por el macho cuando ho de ir en busca de su allmento, el macho permanece sobre los huevos hasta que la hembro vuelve, jendo él entonos en busca de su alimento. Los nodos comen la came de los alos y de los potos cartándolas en menudos pedozos, hinvariado a y masticindola e en preparadrodo en la grassa obtensido del avestraz y recogida en una olla grande, solamente sal preparado la come, que de sayo es amargo, es capto poto ser comulado", y segon el Pedre Boucke, frecuentamente no tería otra cosa para comer cuando en los bosques pasodo cinco o sesi dels. "Filene un guato a come de ternera, cumque algo dultazino, y como diciar los todos ser porco came como en como esta cida. "Filene un guato a come de ternera, cumque algo dultazino, y como diciar los todos ser porcos a come humanos.

"El estómago se asa y soba al de ganso. Ja porte interna tiene ma gruseo fúnec que se arranca, diseas y se pulverista y tomándola en ese estado es un remedio aficadalmo contra los restes indigestos que quedon en el estómago, en especial cuando una ha comido en demasía huevos de avestruz. Para los indios la carremejor es la de las alas, y los indios viejos paganos todavía (pues los cristinoso no creen en esos partañas), suelen cortor ciertos leyendas para disuadir a los solteros de comer de esa carre, a estila según diumos que lo hocian respecto al tutano de los cervos.

Los huevas de gyestrus seguin dijemos que lo hocion respecto al tuetano de las cierros.

"Tremen las inelios uma aficiam muy grande por las huevos de overtruz, de nal suerre que dum encontrando el huevo empoliado, se contentana con socia el embrión, cociendo el presto. En la temporada de la cría salen fos indios al campo en busca de huevos, de las que trema siempre uma buena constidad a casa, a pesar de la cantidad immensa que ellos consumen inmediatamente en el mismo campo, unique um huevo basta para um europea, no sucide la mismo para el india. Para endureerlos se ponen los huevos junto a fuego con centra caliente, combionado con frecuencio de posición a fin de svitar que reviente, o bien se obre en la parte superior del huevo un opquero y sirviando de cucharon la parte de la obicara quistada, se revuelve vanas vecas el contenido del huevo que se pone junto a fuego, al el huevo se expone demasuado trempo al fuego, previenta con un satallido y buena parte del contenido fin a la cara del cocimero.

Une de les plumes "Del avvestrux aprovechan transhien los indias los huesos de las potes y las basolas de las alcis, con los cuales sa construyen prondes pitos necidente los que, antes de accentera al enemigo, hacen un rudo infernol. Tilhen los plumos blovcos de varios colores para su propio adorne a para sus percuchos, con los grandes y cernicientos se fobriccio unos sombrillos que sona en sus excursiones, cundo cabelgon a se deterene ne los compos oblettos, el tollo de los plumos is rappon quelondo la barbilla, lo tirien hemosomente y lo tranzan luego hôbilmente, hociendo cobestinos, con los cuales hacen lucif ce sepañoles sus grandes codolgistos. Con lo pel del cualto se fabrican los endos sus petocas para el toboco, con frecuencia quilar al evestrus tados la pel julmomente con las plumos, en especial los de los sios. La hocen secar y lo uson para colocario sobre el cabello y españoles rosi con los promos en especial los de los sios. La hocen secar y lo uson para colocario sobre el cabello y españoles rosi con los plumos en la prodonos.

"Poro una tierra donde hay manados tan grandes de gonado y

en la que el antenol queda obandanado donde cae, son de gran utilidad las overs de rapiña que se olimenton de esas despoya, cuya obundancia, en especial junto a las ciudades y poblados, bostaría para opestar constantemente el ambiente con los restos en putur facción"; y en la abundamento de esas aves no sin rezán vela el Padre Baucke la sobre providencia de Dios en estas regiones del nuevo mundo. "La meyor de esas aves de organia, es el cóndor, que vive en las cumbres más elevados. Junto a Cárdoba, que está cerca a la cardi lara, dice el Padre Baucke, la visto muchos de ellos "

El Podre Baucka describe otras dos especies de aves de repiña que sa mantienan de la corroña. "La una es llamada por los mocobles "doteguezan" y es el doble en magnitud que el cuerto movor de Alemania Su plumeje es enteramente negro, pero en el
cuello y la cobezo tiene una pel negra y arrugada. Para un aver
tan grande, su cuello as muy delgado. Tiene cobezo pequeño, con
pico de unas dos pulgados de lorgo, enconvada hacia abaja en porte
anterior; las patas son negros y cortos. La otra especies adifierrenco de la primeria solomente en que lo piel del cuello y cobezo
no es negro sino ago colorado. Dandequieró haya carroño, están
cesas oves en gran obundancia posando en los árboles de los alrededores, de suerte que suelen ser una señal para los indicos de que
na los carcionias ha de hober algún tigre y pora cercioras von
derecho a examinar lo carroño, pora ver si tiene señoles de los
garros y osí semplezon la búsqueda de la nesson útera."

Habia espoñoles que aseguraban al Padre Baucke que un ave rapaz percibia el alor de la corre o corroña desde distancia de tres a cuatro leguas, de si mismo cuento el Padre Baucke que muchas veces había cruzado bosques y Hanuras grandes sin divisar ni una solo ave de rapiña, pero cuando se detenia al mediodia para comer y ponía su came at fuego, muy pronto estaba radeado de gran cantidad de aves de rapiña en busco de todos los desperdicios. Y osí cuando los misioneros de San Javier quisieron trasladar la reducción seis leguas más al norte y fueron allá para examinar el sitlo, no encontraron o su llegada ningún ave rapaz el otro pájora alguna, pareciéndoles un sitio muy triste, pero apenas hubieron empezado los indios a cornear, aparecieron luego ésas y otros aves carnivoras. Los cuervos no sólo se alimentan de carrofia sino que suelen cousar grandes perjuicios, en especial entre los cordenillos, a los que arrancan los ojos cuando descansan tendidos sobre el pasto.

Dica el Padris Baucha que "un aficio igual al de los suarros es el de los hucanos, que las espoñdes llaman canacarás y "yecada" los mocoblas son grandes aves de repiña con plumoje pardusco, con un copeta de plumos en la coleza, unhas agudas, con potas y pico rojizos, amorillentos a azulados. Hay otros aves en el Paraguay que se sustentan de la coza de los muchas serpientes que hoy por alli, siendo así muy útiles y beneficiasos para lo tierro. Una especie de ses pénero de oves de rapiña se parece mucha a los govilanes. Tiene plumaje períado de blanco y negro, uños largos y muy aquidos. los ejemplores de esa especae, de magnitud de un gallo, hocen caza especialmente de serpientes y viboros, lienándosales en

Aves de replés

Lee

Gerilenes

1

alte y martándolas en el vuelo, posóndose fuego en algún árbol of topara devaror tranquillamente su presa. Otras aves de ses grupo son ten grandes como las águitas y atocan las viberas moyores, sobre las cuales se lanzan como flecha desde los meyores afturos. Con su pico desrucan primero la víctima, que ogarran par el cuerpo con los gorros, llevándosela por el aire donde los maton completamente y devoran. Los plumos de estos oves de replifa las uson los Inelios con ontérencia para gard de sus flechos.

"Muy provechoso para el Paraguay bajo otro aspecto, y muy cu-

rioso por su forma es el "tunka" de los guaranies o "cotoa" de los mocobies." A ochenta leguas hacia el norte de su reducción en el Choco encontró el Padre Baucke de esos aves y mató una. "Valla la peno, dice el Podre, matar una para así examinarla de cerca y poderlo embalsamar, su descripción es como sigue se posan siempre en la copa de los árboles más altos, el piumaje de la espatda y de los lados es completamente negro, algunos tienen plumos blancas que se extienden desde la garganta hasta la cola y tienen un pica verde; otros, en cambio, tienen la garganta toda negra y debalo de la cala las más hermosas plumas purpureas, otros tienen el pecho y vientre entergmente amorillo con un pico omarlilo rosodo. Lo que más floma la atención son sus hermosos plos, precipiamente radiados en colores varios y también el pico tan raro que es mayor. y más largo que todo el ave. Siendo el ave de la magnitud de la más pequeña ramera o chova, su pico alconso a tener un buen essorto de vara, esta es, seis pulgadas de largo y tres pulgados y media de ancho. Este pico arranca inmediatamente del vértice de le cobezo y tiene la punta encauzada hacia abaia, el borde lateral de unión de la porción superior e Inferior es aserrado como serruche: al extremo del pico es de color rolo vivo, la porte media amaeilla clara y la base junto a la cabeza nuevamente rojo. En torno de los pios de hermosos colores, como el prop tris, trene plumas muy pequeñas de color azul celeste. El grito de esa ave es fuerte y parecido al que emite la hembra del pinzón cuando vo al nido. El provecho que esto ave acarrea consiste en la diseminación de la

Lores

Una clase muy concertistica de habitantes del Gran Chaca la constituyani los popogoros, de los cuales hay una gran obundancia "de diversos especies y magnifudes y de colores raros y pre-ciaces", pero no son buenos huéspedes pora una reducción. Así apina el Padre Boucka, porque coyendo o centeraras sobre los martes no sibilo comían la notacelo sino que destinalo mada de la que comían, de suerte que debajo de los troncos de mais quedabe todo armibrado de semilla partida y corromido. El Padre Boucka sollo disporar acho el ellos su ormo de fuego, envirábo sobre ellos a sur chicos con sus flechos y ponía guardos especiales, pero siendo máy extensos los compos, los popogoros el levantane de la attremo se posobra de nuevo en otro y "así, dice el Padre, todos los afos terás y la peste popogogor". Para amenorar en la posible ese perjulcia

yerba poraguaya, a la cual contribuye much'simo, parque trapando la semilia de esa planta se libra de ella por los vios naturales y donde quiera que coiga una de esas semillos con su abono corres-

pondiente, alli nace una planta."

tados los años, en el mes de febrero, cuando la cría vestía ya el plumaje, iba el Padre con cincuenta de sus chicos por los algarrobales circunvec:nos para destruir gran número de nidos juntamente con la cría que conteniars.

"Esos n dos, construídos con las nomitas espinosos del algamabo, son redondos como un globo, con tres o cuotro puertos, de la magnitud execto para que el popagoyo puedo entrar y solir; si alguna ave de rapiña se sitúa delante de una puerta, la hembra se asoma por lo puerta opuestar y da tales gritos, que los popagoyos cauden de todos lados, radean al rapaz y lo alurden tanto que éste emnende la retiroda.

"Con manojos de pajas encendidos en el extremo de largas cuñas se prendia fuego a los nidos que estaban en los árboles, de çada uno de los cuales pendian unas cinco a seis, las crias que colan, al oun no estaban muertas, se mataban, amontonaban y Hevaban a casa para una comida para los chicos, pues la carne de los papagayos es muy sabrosa y suculento. Por la demás los indios amon. a asos animalitos, parque algunos aprenden a hablar con facilidad, como por ajemplo, los verdes, los cuales tienen la magnitud de un tordo, y en mocobí se llaman "iquilic". Otra especie de popogayos vardes, paro notoblemente movores que los mencionados, que se encontraban al norte del Gron Chaco y los mocobles llamaban "eclé", especie no muy apreciada en la reducción de San Javier. La traian por la común como regalo los Indias que vivian más al norte. No era necesarla trabajo alguna para adjestrar a dichos papagavos, bastabo ponerlos sobre un palo delante de la casa, para que overan a la gente hablar, refr y silbar, y de està manera la Imitaban todo y hablaban con tanta claridad que se les entendía perfectomente

"Uno de exos popogyos, escriba el Padra Baucke, se encontroba Junto a mi habitación, charloba todo el día, de pronto la ola llamar y luego llorar como los niños, o quienes se costigo, ya limitaba la risa, ya la vaz humana, y todo esto la hada tan perfectamente, que al principio pasía ya con fescuencio de mi cuarto creyendo que algún niño era costigado en demasía o que debía poner orden entre las phicas.

"El color de esos popagoyos es verde; en la garganta y el pecho tienen un cofor amarillo claro. Las plumos remeros tienen entremezciadas harmosas plumos azules, rojo vivo y amarillas. Cuando fóvenes tienen sobre la cabeza plumas verde-abscuras, éstas se las arrancan los rudios y en se lugar les nocen o totas amarillas. Con fos plumillas de la base del puco se hacen los indios frecuentemente flecos y borlas para sus somberens."

De atra ave nos había también el Padre Baucke, aunque él nunca pudo vería. La ayó muchas veces en los bosques, en especial de noche, su grito es Igual al de un hombre que pide austria.

Cuando por primera vez la cryó el Padre Baucke durante la nothe, en un bosque, desperfa o los indios que estobon con él, quienes le respondieron: "Quédese tranquillo, no es más que un ave que confunde de noche a las gentes con las bestias." Otro ave de esa claes siba como un hombre y los mocobles pogonos estabban a "iquitic"

Color do

en la persuación de que pranta había de marir el primero que percibiera el silbido; era como si gritora "Améloqui-atiplinic" esto es: "Huve lejos, serás trogado por la tierro."

Ofere mote

"En los bosques del gran Chaco hay además faisanes, de los cuafies algunas se domestican fácilmente y, por tanto, resultan muy
útiles, puesto que levanton y destruyen todas los sobendifios de la
casa. Otro especie se distingue por su movilidad extracacionales:
estas faisanes no están un momento quertos, andan soltando constantemente de un debal o etro. Su plumaje es pando rajito, con
colo larga; el macho tiene un capete como est paros real y la hembra y el macho andon siempiri juntos. Su come es blanca, pero muy
seco. Muy de moñano, al royar el ollo, empiezan o gritar en los
bosques las poriess de faisanes, y de tal suerte, que al terminar una
comisisma otra, y con tento acela que porece que coda pero, asobe
ya cuándo ha de gritar dura la función durante unos siste minutos,
ouedendo luceo todo en resono.

"Tofton por mencionar las polomas, de los que hay tantas en los bosques como en los campos", tres son las especies que distingue el Padre Baucke "La verdadera poloma solve; es porquido o los de Alemania y sumamente abundonte, las tórtolas, que también se encuentran con los primeros en los maczoles: hobita preforentemente en los lugares donde se estruja la uva, yo que es extraordicoriemente ávido del civujo. Los macobles llaman a los primeros "Covinny", y o los segundos "Covinngodoli", con este mismo nombre designan tombién uno tercero especie de poloma muy pequeña y de la magnitud de una emberiza, esto tercero especie de poloma suny rara, no ande en bondodos como los otras dos, puesto caso que los tártolos son con frecuencia fon grandes que de una sola perdicionados se suelem mebro de lauña que velinte.

"No es extraño que con una riquezo tan grande en ríos, lagas y fegunas, como tiene el Choco, hubiase sambién grande obundancia de oves acuáticas, y en especial potos y gansos solivojes. Donde quiera que hoy una loguna, se encuentran ya cuatro o cinto parejas de potos solivojes." A distuncia da un cuarto de hora de la reducción de San Javier hobia una laguna, en cuyos playes hormiguebon esto patos. "Hubiero sado imposible, días el Podre Baucke que uno sola munición de una perdigonada no caertara". Como ningún cazador fos molestos, no se espontan y sil en un extremo de la laguna se ahuyentan, se pasan al otro, después de dar unas vueltas sobre la laguna os en busan la focil gran de provisión Más fácil era la caza de los potitos, cuando aun antes de poder volar se liban con sus padres por el acua.

Aves

El Padre Boucke no hocio más que envior a algunos de los muchachos, quienes muy pronto volvian con abundante botin, capturodo mentras radoban los patitos. "Los patos salvajes, que en mocojá sel llamon "decoru"; no son alís han grandes como los de Alamania, y hay de ellos vorinos especies, uno, que los mocobles llonam "bilib", tene plumoje pardo, potos y pion regro, parganta blanca y un estracho antilo del mismo color en el cuello; estos patos salvaise están en los orilla de la locura, nor combinares, muy blen salvaise están en los orilla de la locura, nor combinares, muy blen alineados; una queda siempre como centinela completamente sola, separado de los demás unos seis pasos.

"fatto lo he observado siempore, dice el Padre, rifendome no pocos veces de ello. Si uno o oiguno bestro se ocerco, el centinelo da el grito de alerto, los demás, que quuzó duermen, levantan su cabeza y griton. Si el espontojo se ocerca, emprenden todos el wello, posóndose de nuevo en la orilla opuesto de la loquino. Aumque la carne de los patos solvojes seo buena y sobroso, los indios la comen roras vaces, o por la menos, no a gusto, sáblo les justa otra especia de patos negros, que aparece en los ríos en gran abundancia en toña e invierno. Estos patos, que se alimentan suclusivomente de peces, cuando andan nadando por el agua meten un ruido especial, que no es nada agradable, máxime de noche.

"Los nidos nunca los hocen en los pajanales, sino siempre en árboles altos y secos, que va no lienen hoias ni corteza y en árboles que están junto al agua. Con frecuencia se puede contar más de cincuenta nidos en un mismo árbol, y desde feios se ove la glagrabia, tanta de los viejos como de los pichones." Cuenta el Padre Baucke que yendo una vez por el río Paraná a la ciudad de Cotrientes, encontraron varios árbales con tales nidos. "Los Indias na podían pasar de largo; tenian que atacar, aritando "ienevec", para limitar a esos patos, no se entreterian en subir a los árboles y sacar la pichonada, sino que voltegban sencillamente el árbal y acudian a los ridos, ahagando a los pichones. Una vez conté más de doscientos patítos que los indios echabon en la barça (y por cierto que na despedian un alor nado agradable), pero agra complecer a mis indios hube de callar. La preparación era sumamente sencilla, los indiás les arrancoban más a menos la mitad del plumón y los chamusqueoban en el fuego, y socándole la mitad de las visceras, se Invectaba el pato en el asadón o se cocio en la caliente centza. hecha esto, les quitaban la piel y devoraban luego los repugnantes patitos. Ai ver seme, onte comida, como dice el mismo misionero, la sobrevenía grande osco, mos cuól no sería su asombro al ver que una solo de esas indias devoraba de cinco a seis patas, dando cuenta de todos ellos con el mayor opetito.

"En cuento a los gorsos salvieis, escribe el Podre, he visto dos especies uma entramamente blanca, la otra, en combio, Itane la cabeza y cuello y las puntos de las alas negras, siendo en la restante blancas como las primeras. Se diferenciam de los gonsos europeos por su cuella forgo, que con todo no llega a la longitud del de las citines, su grazinido no se assmeja no al del ganzos domiestros, ni al del solveya de Europa. Los nudios tevene gran inclinación o denominar a las aves por su canto a grazinido, ad los indias charridas (laman a esos ganzas salvieiga "godgoratory", pues adi sueno el grazinido del macho, los mocobies en cambio, "naquesteta", ya que el grazinido del macho, los mocobies en cambio, "naquesteta", ya que el proxima de como de vaz "naquesteda". Vuelan en grandes bondodas, grazinado del cuerto el vuelo, pore motartios a timos hoy que openitaries a la cabeza, puesto casa que en el resto del cuerpo no penetro una munición.

Pater

Gansos solvojes

El policono

"Por la austitud y vaniadad de galloreas: (curyo relotro exigirida demassiado triempo), sólo mancionaremos aquí unas de los aves más grandes y otros pequeños. Sea al primero el pelicano a picocucharo, el cual as enteramante diferente a aquel que se ve por Hungrie El del Paraguryo ténet al puco por por camin y res corpulanto, fiane el cuello y el puco largos con dos especies de cucharos redondos y planos en lo extremedod, los cuoles as exberponne acoccimente. Cuendo quiere pescor, meta en el agua su pico y lo vo moviendo de una o otro lado, no as puede notar lo que pesco, parque todo cuonto ctrapa lo traga inmediatoriente debajo del agua; tompoco se le ve nodor.

Carros .

"Otre ave moyor que el piccouchara tiene plumas de color roja vivo, conçad de colo, liene cuello y pates longas, con un plo negro, el que tiene junto al exifago con tot torcedura que no se competado cómo come, como quiera que la porte superior cubre competamente o la inferior, que es muy corto. Pertenecen a este grup las diferentes esocces de garras, que se presen en todo al los europeas, los hoy bioncos y grisas, grandes y pequeñas, son odemás, delpodos en las potos, con cuella y pico largos. Cuanda una de sus gorzas, que los mocobies lloman "estigmose", posto en su vuela por algunos de esos poblaciones y grifa, creen (los que todarde son poganos) que les canuncia la muerte próximo de uno de los hobitantes del cuello.

Cigitalias

Conviena mencionar los ciguaños. El Padre Baucka distingue tres especies "inmenç" unas se pancea en todo a los de Alemone, con la única diferencia que en el Paraguary abundon más, llegando a veces a cantenares, segundo, coros son pequeños, blancos, con el extremo de los ales negros, el pico y pates igualmente negros, los indios dicen que vienen del ciela, porque nunca ben encontrado nidos nindes dicen se merciandos. Iloredos "investagonos" por los morposes que los merciandoss. Iloredos "investagonos" por los morposes que los merciandoss. Iloredos "investagonos" por los morposes que los extremos enconedos hace arrivados en como tratos, con al extremo enconvedo hace arrivado, sinde su longitud de dos pies; la cabeta y cuello estón revestidos por una piel negra, grueso, las y desprovisto de plumos. Desde un palmo del pecho hasta la mitad del cuello, eso pel tiene un color rojo Intenso, que polideos completionente con la muserte.

El nido

"Cuendo esta ciguaria está excitado repliega su cabeza obbe el lomo y produca con as preo un recibinar que se percibia o larga distamosa. El nido lo construye en los diriboles más elevados y en el extremo de la cogo, al efecto, busco los diriboles más elevados y en el estatremo de la cogo, al efecto, busco los diriboles que estén y adelesrovistos de hojas o bien que tengan muy pocas, de ordinario se encuentran deo a cuatro pichones en uno de seos nidos, que en lo demás se parecen a los de las sigüeñas comunes. Uno vez, continúa el Podra Boucke, boje uno de un holazo, como los muentores no peneraron, no quedá muerta instantámenmente, suno que rodavia siperarivo la presencia de la como de la como de la como de la estavierra lesionado, prochendo a los indios, éstos buscaron la bala al morir la cojeña, y encontraron que la Foldua atrovesado el corozón, ¿Cómo fué posible, se pregunta el Padra Boucka, que elquierra virtendo: "El enemigo más terrible para esta ciplieña es un gato salvoje, que se le acerca ser ser notado, cuando está junto al agua o sobre el indic, salta sobre su lamo, ciovándole las garras de tal suarte que la infeliz ciqueña ya no se puede desprender del gato, si emprenda el vuelo, el golo le muerde la nuca y chupa lo sangre hasta que coe di suelo, donde la devora completomente. Los indicos quetan a esoa supuños la pel por encima del cuello y cabezo, hociendose con ella sendos zurrones, en los que llevan consigo la yerbomate. Tombién suelan cortor la pel por la mitad del cuerpo, quitândola entera con lo norbo, ounque corta cola, eso pele se la ponen luego en la cobeza para que se annolde a ella. Resultan de esto suerte una especia de gorras, a los que coren tambén unas anchas alcas, esos gororos los llevan cuando solen o las compas o cuando quieren hocer elouna corado.

of gate selvoje

> lao da So mini

Siendo tan extraordinariomente abundante las animales de motonza y la caza de todo ginnero, no es de motravillor que los indios mocobies se preocuparon poco o nada de la cria de aves domésticas. "Aum en las curdades, alirma el Padre Baucke, se conseguilo un par de gallinos por algunos aquiyas a par un poco de jadión." El mismo Padre intentió hacer un parque anticala cerca de su reducción, mas la formila que hobis puesto a su frente pane el cuidada, se consumía tranquilamente la provisión de maiz que les había dado para el alirmento de los apinales.

Ruleoflores,

El Padre Baucke nos describe otras aves pequiñas que se encuentra en obundancie en la Gran Chaca. "Sus colores son con frecuencia fan metávicos y encontodores, que apenas se puede contemplor debadomente en el sol A las aves controras pertaneca en primer lugar el ruiseñor, que en el Paraguoy no tiene un timbre tan sonoro, como el de Alemania, viene luego el cardenol, canacido por los espoñoles con el nombre de capetada y los macabiles "dotozale", su color es ceniciento. Los españoles la apreción mucho y apogo hisin por su canto." De estos cardenoles habia bondadas aerca de la vivienda dal Padre Baucke, y como a él no le agradola tanto su canto como a los españoles, ervinda puelos llenas de ellos a Santa Fe, a fin de adquirir con su precio cases más provechosos pora su malaculón.

88. barrer

"Otro póparo es el hornero, del tomoño de un tordo, con el lomo borroso-castrio y pecho nomarillento. El litomodo compinetro por los espoñoles y "plogueci", por los mocables, "plogueci" significo brujo, y los undios lo almon ani signo por su hobilidado en constitur sa nudo.
Este la construye de borro al igual que los galandinas, pero sobre los diriboles en el encuentro de los armatis, y con tamba presteza que en dos dios suele terminar. Una vez seco el nudo, resuste o trodos las lluvos y cuestra destruurlo, el intenor del indo se pareca a un carcaci, con lo que deferiendo so suchia de las aves de ropaño, y para defender la también del vento frío, oviento sempre hacos el morte la entroda del nido. Los indios, cuendo eston reuvedos en deliberación, en cuentro divisino a una de sissa póparos, le echon lo que tieme ne los monos y cuonto pueden alcanzar, pues tiemen la creencia de que ellos son los que revelan cuanto ellos troton entre si, y de siste menero, todo nido que tropon ha de verver di suello; D poqueño

"Finalmente, merece mencionarse el pequeño colibrí, con sus maravillosos juegos de colores. Los españoles a éste, el más paquaño de los páraros. lo llaman picaflar por buscar su alimento entre las flores: mantiénese en suspensión y libre delante de las flores mientras mete en las mismas su largo pico, para pasar fuego con la rapidez del rayo a otra flor. Mientras permanece en suspensión produce con sus alas un suave ruido, por la cual los macables l'amen al paiarillo "nilimiagdona" o "nilimiaguo", que significa ruldo. El mismo nido de ese colibri es una maravilla, pues está entreterido con fibros y paras." En cierta ocasión encontrá el Padre Baucke uno de esos nidos en el exterior de una choza, y estaba colando con una crin de caballo con el travesaño de una pared lateral. Todo el pido tendría dos pulandos de diámetro y tenía dentro cinen hueveritos, salmicados de manchos verdes, su tomaño no pasoba del de una cuenta de rosario, por esto se puede conlurar el tamoño del pajarillo.

Paces:

De los paces que hable en les agues del Perand y en las de ofgranse otros rico santáresions hace mención el Podre Manual Carales, ounque en forme harto conciso. Aludiende al río Parand, esribla que "cría dorados, que ellos llaman "ochioaznac", crecenhasta cuotro palmos y su cobeza puede sérvirsa a un principe.
Cría pocuz que llaman "docop", su come es mucho, sólido, y muy
sobreos, su largor lisga a cres palmos, su anchura o mel sé a uno.
Cría tambitán zurudies que nombran "achioaznac", pez de ocho y
unuese palmos, de mucha substancia y de tanta fuerza que se arrastra las hombres. Aunque no criara más peces que los de estos tres
especias, huberan tenido en este solo río con qué mantenerse, y
un regolarse, pero teniendo éstos en obundancia y otros muchos
más como bogos, pescado de singular guisto, proya; readrodar y
grandes como ruedos mayores de un coche, sóbolos, anguilas, bagos y otros, no se sustentino de ellos.

"Sus riberas, con los campañas y basques que se extienden hacla

Fautales

el poniente por muchos leguas, no son igualmente fértiles, antes bien se encuentran espacias muy infecundos. Es tierro muy laual, y sin colda para la corriente de las aguas que se detienen dejóndola Intronsitable par algún tiempo, lo que aprovecha esta nación contra el español enemiao, que no puede entonces penetrar hasta sus rancherias, tanto le daña, parque le Imposibilità la caza de que se mantiene. No se sirven de los muchos espacios fecundos, que logran, para siembros, desándose solomente servir de allos con la que dan de suyo. Tienen algarrobales inmensos que son las viñas que les suministran el vino, y mucho chañar que es fruto que apetecen. De estas dos especies de frutales hace su economía toda y su único posesión, cuyos frutos guarda en los mismos bosques en piruas de madero, tejidas de paja, sin otro que los guarde que la fidelidad que guardan entre si y que pudiera ser de gran confusión a la poca lealtad que se uso a veces entre cristianos. No hay ejemplo que unos tomen de las pirúas de atros ni una valna de algarroba, ni grano de choñar.

"Después de convertidos y fundados cerca de los poblaciones de los españales, prosiquieron a hacer estas provisiones en los basques y montes adonde tombién los hacian ellos sin aux les ofreciese ne- Las des palo giruno. Experimentaran en breve la deslegitad de los españo- de las Indias les, porque les robaron sus pirúas, y arrojaron por el suela la que no pudieron cargor, y fué tal el sentimiento y el escándolo que nodecieron, que estuvieron a pique de perderse y fué necesario muchos pasas para sosegarlos. Can éstas y atros semejantes a éstas ponen los españoles a término de deshacerse los nuevas reduc-

ciones. "Hay también immensos basques de fartísimos moderos, y muy a propósito para varias fábricas. Hay quebrachos colorados, madera que excede en el peso y fortaleza al rable y emula al fierra. Su prosor de diómetro se extiende ya a tres y a cuatro, y a sers palmos, y crece como a sesento. No se pudre, antes se endurace más clavado en tierra. Hay espinillos, que en el pesa y fortaleza no les ceden. Hay pala bianco bien semejante al rable. Pala espina éste broto a trechos por tado el tranco de das y tres espinas juntos, todos de a palmo o paco menos. Lapacho de que se hacen ruedas para los carros y cuya dureza na hace muy necesario el fierro. Ebapas que no se quiebra, aunque le carguen mucho peso; solamente se gravea. Polo de lanza diverso del que hacen dardos; modern fortfairma que reducida al arasor de un puño, sirve de élés en fas carros, sustentando todo la madera de que se forma el carán del carro y 150 arrobas de caraa. Hay atro de figura rara. Delando abajo, conforme va creciendo se va enarosando hacia arriba, luego se contrae y quedo con la figura de botijo. Hay atros muchos, mas todos inútiles para ellos, parque no los necesitan.

"Sóla se valen del "etareguec", de que hacen sus dardos, pala de bellismos cualidades. Comúnmente nace de la tierra en un solo brote, v. sin echar ramas, se va derecho elevando hacia arriba, v quanda llega a la altura de 24 à 30 palmos o plao más, se corona con algunos gajos, otras veces noce en dos o tres brates, que sin percarse unos con atras crecen como los atras. Es madero forfisimo y pesadisima: tiene el corazón rojo y el resto blanco, una y otra dura, pero aquél más. Para hacer sus dardas, lo gastan hasta el corazón, y aun adelagzan éste hasta que quede manejable

"De palmos hay tres especies la principal se llama "ahalic", la segunda "laciquic", la tercera no me acuerdo. La primera es sólida, las atras no. Aqué la, que rajada, sirve para tijeras de casas y cabahas a, au tado su sólido carazón, serve de tesas. Crece más que las atras, y llega hasta sesenta palmos. Sus cagallos son delicadisimos, cómense crudos, en la olla exceden a los nabas, y de ellos crudos a cocidos se hocen ensatodos a que no harán desdén los más dellzados paladares. Los indios por folta de hochas, con que sacarlos, o porque es trobajoso el hacerlo, rara vez la comen. Servirlanles estas palmos de mucho, si ellos no fueran para poco,

"Tienen caños, y unos venenosos, de que hacen las puntas de sus flechas. Tienen pencas de chaquar y de él tejen primarosamente paños para cubrirse las viudas la cabeza, que es su luto, y bolsas para quardar sus casas que llaman "coteaqui". Le dan varios tintes principalmente negro y morado, con zuma o agua de astillas de ciertos polos que ponen en infusión.

Repocies de abojes

"Logran hosta nueve especies de abeias, todos de diversos colores, tomaños y panales. Linas no crian cera, otros, si, ya blanca, ya negro, ya media. Tenia escrito con prolija individualidad todas aus cualidades, más en esta Inundación con atros se me majaron estos popeles. La miel es una de estos especies, que ellos llaman-"conitalá", que quiere decir abejas amarillas, pueda quitarla la vanidad at más puro almibar Individuaré las cualidades de la especie que llaman "alabanaté", que por singulares tenap presentes. Son estas abeios en figura y color como los moscas, bien que más tenues que las más pequeñas. Fabrican su panal dentro de foi tranças del quebracho calorado. La haradan con su agudo aguiján, haciendo un aquiero, por donde sólo cabe una de ellas. Dos juntos no quedes entras par él. sino una tras atra. Desando esta estrechisima puerta, van cavando por dentro del tronco, hasta que tienen el buque bestante paro su panal, que es más de un palma de alto. ancha a proporción. Tiene la figura de un recimo grande de mosentel que llamamos romano. Todo él es de sola cera parda, y cast neara. Compónese de varias bolsitas sutiles de cera, que unidas unas a otras, como los granos de uva, se queden despegar sin romperse. Estas bolsitos llenan de miel, y cobe en elias tonta que cogido uno en la boca, y apretándolo contra el palador, se rampe y tieno la baca de tanta miel, que no se puede detener en ella sin arroyarla a traparla. La miet es de bella austo, bien que en un mismo bosque se encuentra diversidad de dulzura. El modo de escar estos panales es ir desbastanda el tranca alrededor del pepueño aquierito, necesitando el hombre de instrumento de hierra para desbastar un pala que cava tan tenue animalito con su aguiión o plos. "A fas calmanes nombran "ananéc". No son tan grandes ni tah

Colmones

100

bravia como los del Delinoco. Cercen hasto ocho e dilez polimos. Estimonlos por sus dientes y colmillos, no por su carne, que no la gustion, y por su sucre almuzate de que no hacen apprecio alguno. La virtud de sus dientes y colmillos contra verenno, malos altres y animales pomorbasos, principalmente viboras, es grande, es cilerta y probada. Un misionero con solo ponerle delante y cerca uno viboro, uno de estos colmillos, ol querería acustibra la histo retracceder vorias vecas. Colgado uno a uno de dos perros a quien se dió un mismo veneno, el que tenía el colmillo lantes di viennos y el que no, marió luego. Dió un mal aire a un jesulta que lievabo al percho un diemie, éste se portió dondo un estallido y el quedó sin daño. Una niña cum pasada ya de un maí aire, con tomar el diente en polvos auenté sano.

...

"El modo singulor de andor de estos animales es éste, que umo est a lagré ver a poca distancia del agua debajo de un órbol, habian levantado tierra sobre el suelo poca más de un palmo en circulo, que de diámetro tenia como de sals polmos. Sobre este terrapién había puesta sus huevos, eran doce o doce (sac) del tamaño, figura y color de los de poto; después los habían cubierra con más de dos palmos de tierra en alfo; y sobre este montan estaba echado el calmán. No puele descubrir lo que hacen cuando han de solir del huevo. "La primera ditigencia si que hocian los madres, cuando ye los hon sociado del montón de tierra es ir a nadar can ellos en el agua. Es coso de gusto y admiracción, ver aquellos serpentones, figuras vivos de demonico, seguidos de los chicos camancitos, que en poco tierna fan de venir o ser ton borrorosos como ellos.

"Yerbas medicinates hav muchos y tantas que han asegurado alaunos botánicos que muchas que se traen de afuera las hay, y que en equivalentes hay cuantos necesita la medicina. El famoso té se ha descubierto y a juicio de un instane médico es el que se troe de afuera, y cuando en la flaura difieren, en la virtud no se diferencia. Hay tamarindos, como se lo oí a un insigne botánico: éste con una vuelto que doba par tres o cuatro cuadras fuera de la ciudad de Santa Fe proveía su botica de varios medicamentos. Purcantes como al mechuacón y atros hay en abundancia. Para corregir la songre hay mucho como chicarias, apia, parletaria, culantrillo, canchalaquo, y ésta, aunque en el color es inferior, en la virtud es superior a la de Chile La jarrilla que para liquidar la sonare, hacerla circular, por ventura es la más eficaz medicina, hay muchísimo. A una que de una radada de caballa quedó por más de ocho días sin sentidos, tomándola a los ocho días la hizo volver en si y sanó luego. También se encuentra la jaqueca que pora hacer correr la arina es eficacisima. El coro que éstos llamon "nazobedec", verbas que tienen las mismas cualidades del tabaco y como tal la toman o mascan. Par fin hay la verba que flaman "guacurú" que tiene muchos virtudes.

"Flores silvestres hoy por todas portes, y se encuentran compadas y valles que porcen al formóros veriodomente mostradas, en que cuanto le faita al alfato de recreo, le sobra a la vista, blen que se encuentran besques y valles donde no quade al olforto quarosa. Entre todas sobrepuja la granodilla o flor de la posión, en cuya misterioso formación tiene en qué ocuparse a satisfacción el alma, pues se ve renocer en ásta con los instrumentos los padecliniantos de Nuestro Redentor, quebrando en sus colores toda qualla lo viseza que alegra pora introducirlo con más tensuma al coración. En este sitio proveido de más comodidad para la vida quella o viguen ospra esta moción, se encondidad para la vida fué primero descuberta, ni hoy entre ellos memorio de hoberse visto establecida en otro. La mejor parte de ella establos a lo banda occidental de dicho ni Bermejo desde los 23 grados, en que emplesa a correr de Norte o Sur; y muy poso o la O'rental."

Son del Padre Manuel Conelos estos últimos póginos que acobo de leerse y son suyos también a integramente suyos los que reproducimos a continuación sobre el carácter, dotes intelectuales, ideas espritualistos, casamientos, educación de los hijos, vestidos, quimentos y coupoquienes divensos de los midios mocables.

Canalos fué al única misionero de mocobles prundo de estra reglones del nuevo mundo. Hobia nocada en la ciudad de Cdrábba, el 24 de obril de 1718, e impresado en la Compaña el 3 de marza de 1730. Su lobor socerátoral fué casi exclusivamente desorrollada entre los mocobles a quienes conoció durante años y por quieres tenía grandes simpotifas. Hallábbas radicados en el Calegio de

Yerbes medicinales

Flores

El Fadre Canoles Santa Fe cuando sobrevino la expulsión en 1767 y hallábase radicado en Foenza cuando terminó santomente sus días el 22 de marzo de 1773. Años antes habia escrito la reloción, valiasisma por cierto, que hoy tenemos la satisfacción de dar a la publicidad. Nada encontrará el investigador más completa y más fidedigno sabre el carácter y los costumbres de los indios mocobles,

"Junta la nación mocobi con un parte noda arrogante, un espíritu muy belicoso. Fuero de los encuentros son unos corderos, en El carécter de ellos unos leanes. Su hablar por la común boja, y sála en las les mecebies borracheras alto. Su genio suave y dócil, y nada enajadiza. Entre los vorones la riña es rarisima. Ocultan los sentimientos, y los vengan con el desvio. Cuando nos recoglamos a Ejercicios nos doban por enojados, y fué necesario explicarles la causa del recogimiento poro disipar el ternor en que estaban. No se oyen entre los varones cuentas ni murmuraciones. los tienen par casa pracia de mujeres, y miron con desprecio a los dadas a ellos. Son alga reconcentrados, mas no traidores, bien que para los que juzgan no serles convenientes usan del disimulo y con él engañan. Mientras que su "si" no es pronto y claro, no hay que hacer casa de él Mas cuando lo es, son fieles en su cumplimiento, y aunque después encuentren dificultades en él, están a su polobra, y tienen por grande vileza el no cumplirla. Sucediános muchos veces a suadifies la ejecución de palabras dadas y confesar serles más conveniente el no estar a ellas y conocer la desoblicación de cumplirlas, con todo insistian en que una vez dada, seria deshonor suvo, el no cumolirlo en lo que se mantienen más firmemente cuando la palabra es entre nobles.

Complen sea nu pelobra

"Sucedióme este pasaje. Vino al puebla un cacique abipón y me diso que deseaba detenerse por unos cuatro a cinco días. Concediósele. Pasó el término y como su detención no era al pueblo conveniente, habléle de esta suerte; Yo siempre he creldo que sols uno de los caciques más nobles, pero estos dios me ha estado VIniendo este pensamiento. Los nobles de mi pueblo primera muertos que no estar a la palabre dada, y este copitán siendo tan noble y habiéndome dicho que sólo estaría cuatro o cinco días, ya ha pasado de ellos. Dijome dices bien Padre, luego me Irá. Así la cumplió, y según tengo especie, el mismo día que le hablé se fué. Llamábase Cobachichi; y aunque estuvo algunos años en el pueblo de San Jeránimo al cabo murió sin consentir en bautizorse:

Idioolacrasion

"Cuando no les place lo que se les dice, escupen destillado a si esperan olgún emolumento, regoldando el pajadar del que indada: grrebatándoles el Interés o el complacer de tal suerte, el si y el no que me solian parecer indeliberados. Y si cogidos en la falsedad se van reconvenidos, dan la respuesta que antes con toda sincaridad, y sin rubor alguno, a dicen también "mali zatenatili", de balde de solo dejando caer la saliva, sin arrojarlo, y estón haciendo rayas en el suelo con la punta del ple y, cuando esto hacen bien se puede desistir de persuadirles, la que se les propone, parque nodo les entra, y divierten la atención de la que se les dice. Estarán danda con la baca y cobeza el "si" y noda cumplirón, porque ni atienden

al sí. Y así reconvencido después de la polobra, satisfacen diciendo "maligea le napec a molizazat", que quiere decir; sólo la dije por decir, o sólo quise decirlo, y se da por satisfecha el engañado.

"Si se les pregunta alguna cosa, principalmente acerca de otros, están a la que suzgon que austa el que pregunto, y mucho más engañe, y se quedan muy serenos. Por tanto solomente responden con verdad cuando se les pregunta con total indiferencia, y no descubren ellos la Inclinación del que inquiere.

"Su sociabilidad padece unos intervalos, que los ocupa un tal destennole que fos suelve introtables. Cuando se hallan en esta Interior revolución, amorran de tal suerte, que ni con amenazas ní caricias se les socará ni una sola palabra. Ni están para instruídos, ni para aconsejados, ni recibe luz alguna su obscurecido entend miento hasta que de suyo se disipa el destemplado humor que los predomina. Posión que aun de los muchachos se apadera.

"El sentir o na sentir ganas de hacer o dejar de hacer cualquier casa, no sóla tiene para ellos fuerza de motivo para su elecución. u omisión, sino que también tiene toda la virtud de razón para que ntros los den nor leatemamente desoblandos, blándesela a comádesele para alguna cosa, si no tiene genos de ello no la hará, dice "calagan nati di,item moçic", que quiere decir pero si no tengo ganas, y nadie insto, todos le dan por excusado. Sucedianos mandarles a guna cosa a alguno, sentirse sin ganos de hocerla y negarse. Instarie a que la haga y salir otros en su defensa diciendo: Padre, cómo la ha de hacer, si no tiene ganas. Así llega en ellos a obtener la brutat inclinación tados los fueros de la razón. Cuánta costarà reducir a ésta contra la propia propensión a un gentío que Biemore veneró su inclinación en el tribunal de la razón. No se alcanza este triunfo en pocos años, ni con ordinarios medios.

"Su entendimiento al paso que en la movor parte de allos no es tardo para concebir, es en tados ineptísimo para prever. Son verdaderamente más despiertos que atras naciones, y de genios más alegres. Su conversor es más seguido, y sazonado con sus soles. Para a ntar cualquiera acción en un simil es su tolento singular, y El es para zaherirse a burior a sólo reir, es singularisemo; en la que los chinas, cuando se riñen, llevan la palma. Cuando con el comercio de los españoles empezaron a ver y ofricosas de Que antes tenían alguno, luego las representaban en un tal simil, de las que ellos tenian especie, que los pintaban vivamente.

"Se encuentra en una y atro sexo personas de aran locuacidad. acompañada de acción tan viva, que don a entender con las ma- Sen l'accesses nos, la que dicen con la baca. Estará un india o india de éstas razonando por más de una hora con vaz en cuello, cuando quieren persuadir algo al pueblo, sin cespitar ni faltarles que decir Y producen cosas tan bien dichos, que si no las hubiera oído, no hublero crefdo que entendemientos tan sin cultivo pudieron producir especies tal al intento y proseguir en la persuasión de una coso por tanto tiempo. Las muchachas muestran más despejado au entendimiento, y más pronto su lenguo, que los muchochos, bien que conforme van creciendo pierden mucho el despero y tonto de la lacuacidad.

Poss sociables

Baiss Intelectuales

A veces son

"La flojedad del mocobi es grande, y no tonto como la de otros indica. No proviene de falta de catividad, ni de agilidad, ni tampaca de habilidad para obrar: sino de faita de gonas, de costembre, y de aquel no cuidar, a moneras de brutas, sino de la presente. Y así cuando les viene ganas de emprender alguna costa, son activos, águles, hábiles para ponería en ejecución y llevarla el cobo, sin que les ocobarde dificultad, ni venza el consonicio. Todo está én que les ocompañe la gana, cuando ésta astistales son para todo, cuando no, son para nada. El trabajo est en meterlas en quans de trabajo; y no es trabajo pequeña porque est an grande cuanto es inveterado la costrumbre de vivir aciosos, a su caprilcho, y no culdar de la fistumbre.

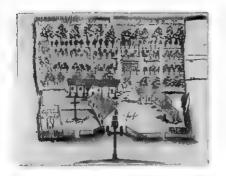
"Esta su activia aguidad y habilidad se conació en las que couhebabo las sepañoles, declara que ni los esclovos y esclovos que habían cranda consigo eran ton servicates, y ten para todo, como ao scautreo y coustruar mecobles. En poco tempo se imporilo en todos las obras domésticas, y aún de pulmiento. Y por esto es sinisteros sumamentes el deshocarse de su servicio, cuando después convinieran en que los noccobies les volviesen los cautivos que se hoben tomado y ellos los que les tendan. Y sucedió que vue tos los cautivos mocobles a su libertad, volvieran a aquela su inacción antiqua o barbar voluntariedod, y esto aun estando en el pueblo de los reducidos, sin que hoya de buscarse otre cada a esto, sino que entre esporfoles se reconación coutrivos, y en el pueblo libres, pues en áste se tratan como toles, y entre los españoles como exclusors.

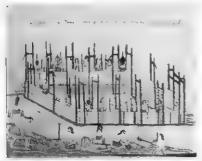
"Entre éstos estaban a la volunted de los amos, en el pueblo a la suya, alli farzados, aqui rogados para el trobajo; allá finalmente un posibilidad para volverse a sus tierras, y en el pueblo en campo obierto para el regreso a su antojo.

Receleros por naturaleza

"Son también de genio sospechoso, y muy fáciles a la creencia de cuntaviera cosa que a su juicio frise con la que temen, de donde se ariginan mil temores y alborotos en los pueblos: no cediendo sino dificultosamente a persuosiones en contra, por tenerios totolmente dominados el terrior y despecho. Son también sensibilisimos cuando se les falta a la que juzgan que se les debe, ni se sujeton a hacer lo que tienen por cosa vil. Y aqui era el trabajo en los principios alcanzar qué sea lo que tengon por vileza, por contraria a sus fueros: pues los velamos que hacian mil cosas que para nasotros eran viles y se desdeñaban de la que nadie entre nosotros se desdeña. Y aqué para sujetarlos a hacer algunas cowas one convintendo hacerse, ellos las tenion por viles, no habia otro medio que el persuadirlos que no lo eran, y traerles ejemplos de virtual en los españoles. De modo que la vanidad y presunción tanto se halla baia de sus suclos quijapis como bajo de las mejores doctos, y reside en sus viles ranchos como en los magnificos palacies.

"Para la providencia y economía son totalmente Inhábites. Puedo a toda verdad aseverar que entre los muchos que en diez años he tratado no he encontrado uno solo próvido y económico, a conoz de cobernarse por si solo. A continuos instancias y repeti-





La Iglesia de San Jovier cementerio, patro central ligiesia pot o de os tolleres detras, a casa de os Podres y a huerta de los mismos y la construcción de paredes de adobe entre los macobres segun Baucke





Una parada militar y ia agricultura entre os mocobies segun Baucke

das persuasiones se alconzaba de uno u otro tal cual reserva de comestibles. Procuran si alguna casa can instancia, con trabajo y por alcanzarla se privan de atras. Obtiénela y al punto, se deshacen de ela Les folte previsión

Vendian sus cossas, y por poco no se vendian a si mismos por logare algún ganado, leginboale y hombreadem por aumentario, y de repente la dissipaban, compraban una casaca o un sambrero a más de lo que vallo, poméndeselo umos dias, y después andeba la casaca por tado al pueblo muidando de amos y duafas cada dia Na hoy testimonia más convincente de su sinocificin, que sitendo su propensión a la chinde exorbitante y pudiendo con facilidad logarafa todo el año, por na reservar sus inguientes sólo la beben mientras que se la guardan y dan los diboles; y produciendo como ellos confesaban fuertes y prolongados hombres, en tiempo de las lluvios, con todo nada reservaban y por mucha corne que lograsen en tempos buenos, todo ésta cazaban y se cosaban.

"Tiener entre si, aunque bérbora, sus urbonas observancias. Solidoms con esta syntessión "do", replitiendo el soludo "l'a" y a veces "fola". Temblén con ásto, "la oyum", retornando ásta "la ocan" a con ésta "la ocan" si se soluda o uno, "la ocan"i, "la ocan esta "la ocan" si se soluda o uno, "la ocan"i, "la ocan esta con muchos locan de la comisi". La a gim" quiere decle oqui yo a qui estoy yo, "la acam" qui fui o aqui estos to; "la ocan" qui fui o aqui estos to; "la ocan" qui fui o acun la comisi" aqui fuotore a cupi estos to; un ocan "qui resotros a oqui estono nocatros, "la comis" aqui vasotros a oqui estono nocatros, "la comisi" aqui vasotros a oqui estono nocatros, "la comis" aqui vasotros o aqui estono nocatros, "la comisi" aqui vasotros o aqui estono nocatros, "la comisiona noca

"Los nobles se saludan y son saludados en esta forma. El varán noble saludaba asi "layimqui" La mujer noble "layimquen", At vorón noble se decle. "lo acami", a la noble "lacamen" Las de ciertas circunstancias que después se explicarán, se saludan en s esta forma al varón "la ocamin". A la mujer "la acomet". Nadle entra al; rancho sin saludar ni sin que se la salude, y digan que entre. Ni se apea del caballo sin que después de la salutación se le diga que se apee. El que recibe la visita, ni se para, ni da su asiento. Sentado la visita, le da asiento y sentado la despide, aunque sea la visita de un noble. Danse si según su predicamento la derecha. Si al que entra se le pregunta qué guiere a busca ha de responder primero que nada, quinque venga a algún negocio, y después que respondo que nada, dice a lo que viene. Al despedirse el que se vo dice "fa ochic", me voy, y se le responde "loqui", andad. Si muchos se despiden "lacolac", nos vamos y se les retorna: "laquiji", andoos

"Por la que respecta a su idiorno, le tienem agradable y rico en expresiones. No es común a otros pueblos simo propio. Aum las expresiones. No es común a otros pueblos simo propio. Aum las macables y obipones vecinas, los más cercanos, tienen expresiones diversas. Así tos primeros décen "laciair", yo me voy olnoro, los otros "lahici", Los mocobles dicam "licigdic", fú eres un infelta, los obipones dicen "licinescarie", licinescarie "licinescarie", los obipones dicen "licinescarie".

"La moyor parte de las palabras ni se parecen. Así "el perro"

Counda se visiton El filleme mecebi

entre los mocobles es "lplog", antre los ablpones es "cotinigor" y entre las indias charrias es "lochan". Entre los macables "lindo" se dice "udioec", entre los obipones "orighiç", entre los guoranies "iponor" ("iponor eté" = muy lindo), entre los charubas "hthis".

"Uno enquentra entre los indias, escribe al Padre Baucke, lenques tan complicadas e incomprensibles que el pobre misionero si no fuera por especial auxílio de Dios, jamás las pudiera entender oi hablar. Cuando hablan algunos Indios apenas se perciben las silabas pues sólo se oye como un murmullo de gansos u otros animales. Alds de una vez les dire a mis indias que todo hacía creer que fué el demonio quien les enseñó tales idiomas, a fin de Impedir al misianero su labor apostólica "

La dificultad aravisimo, a la menos entre los abipones y mocobies era la diferencia grande y frecuente que existis entre los que

hablaban esas mismas lenguas.

Muchos indios flevaban nombres de animales, llomándose et uno avestruz, el otro aguja, etc. Pero existía entre los citados Indias la costumbre de que si un indio que llevaba nombre de anima? morig, se cambiaba entonces el nombre del gnimol. Esto hacian para respetar al muerto y a fin de que el nombre del animal no

tralera a la memoria el recuerdo del fallecido.

"Durante los primeros años que estuve entre los mocobies, escribe el Padre Baucke, fallecieron tres cociques que tanlan por nombre Ana, Alastagangaiquin y Amaniquin. Pero "Ana" significa aguja, "Alcatagongaiquin" viene de "Zaloat" que quiere decir "matar" y "Amaniquin" viene de "amanic" que significa gyestruz. Pues posó que a la muerte de dichos caciques la aguja en macabi va no se Illamó más "ana" sino "nevadagancota", ni "zalont" significă morir va que se reemplază en tan triste oficia "zotetahat" y el avestruz dejó de llamatse de ahl en adelante "amanic" No recuerdo ohora el nuevo nombre o apetativo que

los vocas

le dieron." Una costumbre tan trastornadora como ésta provocaba una ráplda evolución lexicográfica y ponía en serlos aprietos sobre todo a los misjoneros poco expertos en el idioma e idiosincrosias de las Indicanos. Sucedió algo muy curioso cuando falleció el segundo de los caciques antes mencionados. El domingo siguiente a su muerte el pueblo se congregó, como de costumbre en la Iglesia, y ayá la predicación que versó sobre la Ley de Dios. El predicador disertó sobre los diez mandamientos y dijo entre otras cosas y en voz alta: "Totan alastagano" que es el texto del quinto mandamienta: no matarás. Hasta entonces todos habían careado con el predicador los cuatro mandamientos anteriores, ahora empero todos callaron y apartaron sus miradas del misionera.

Extrañóse de todo esto el Padre Baucke, pero Insistió una y dos veces en que todos repitieran aquel mandamiento. Inútiles fueron sus empeñas. Preguntó después a una vieja la razón del suceso y ésta le dijo que cuando munió aquel cacique munió también la voz mator y que en su lugar se había de decir "totan atitaható" y na "totan alcatogano" como antes. Hizo el experimento la vez si-

83

guiente y al llegar al quinto mandamiento no hubo aspavientos y oposición como anteriormente sino que todos respondieron sin trapiezo alguno. Era una de las maneras de monifestar el duelo por sus d'funtos enterrar con ellos hasta las vocablas más comunes si habían elfos en vida volídose de los mismos.

Esta era una dificultad para aprender el idiama, pero otro es- Messebas es tribaba en el hecho ya indicado de que hoblaban en muy baja voz, de suerte que openas se les oia. Cuenta Baucke un caso casi increíble. Unos indios que deseaban reducirse y formar pueblo conversaron sobre el asunto con el misionero y determinaron traerle su cacique. Así la hicieron. El Padre Baucke, que a la sazón hablaba el idioma con todo focilidad y exactitud, dirigió la palabra al cacique recién flegado y la hizo dentro de su cuarta y delante de muchos indios. El cacique no atendió a las palabras del misionera v toda el tiempo estuvo mirando va hacia arriba, va hacla abajo, ya a un lado o al otro, como si guisiera ver muy bien aquello pleza, pero sin prestar atención alguna a las palabras que se le dirigian.

Preguntóle por fin el misionero qué tenía que observar a lo dicho, y el cacique entonces se volvió a los atros indios que estaban presentes y les dila que nada había entendida porque el Padre hobía así aritado. Volvióse desoués al misionero y le dijo que cuando él hablaba con algulen y queria que le entendiera hoblaba siempre en voz muy bala.

"Y asi es, habian en voz bajo y confusa y para mayor desgracia obrevian entonçes las polabras a letras y silabas, de suerte que se hace muy dificil aprender el idioma." Puede suponer el lector cuón ingente fué la labor que realizaron los misioneros al empe-Figrse en reducir a reglas tales idiomos comenzando por las palabras radicales o rolces de los mismos.

"Pero hay todavía atras rarezas gláticas entre los macables. En primer término tienen diferencias de lenguaje según sean las personas con quienes hoblan. Si no se hobla a los distinguidos del pueblo, o sea a los valientes, se usa el lenguaje corriente y común. pero no así con las personas de distinción, pues en este casa hay términos adecuados. De una manera habla un India con el hija del cacique, de otra con una mujer casado, de otra diversa también con una mujer soltera "Acami" significa "tú", pero al hija del cacique se le dice "acamiji" y a una persona de distinción atdinaria "acomin", a una casada "acomet" y a una no casada "acomen". Otro caso "Moagaji" significa ¿oyes tú?, pero se dirá según los casos antes dichos "Moagonjin" o "moagajitedopec", "moogajet" y "moogojen" "Elocata" significa "él tuerme" pero según sea la persona que duerme se dirá "elacainta" "elacaetet". "Lala eda" significa "de él", pero se modifica er "lalain edadin" o "laloet edadet" según sea la categoria de 1 a personas a que se refiere uno.

"Con los pronombres sucede otra casa curiosa, pues no salamente son diversas sus farmas como entre nosatros que decimos éste, ése, aquél, sino que varía hasta Indicar si la persona a que una se reflere está presente a ausente, si va a viene, si está de pie, senvoz beje

Curiosidades aláticas

Variadolini en los pronombras toda a acestada. Así el mocolé dice "edon" que significa "éste", cuando se refiere o una persona del vulgo, "edodin" es éste cuando se refiere o personas de distinción, "edodein" si es persona casada y "ada" si es soltera. Si la persona es masculina y está sentada se dirá "ini" o "inidia", si es femenina y está sentada se dirá "ani" o "anide", si estón recostadas se dice "idi" o "anidia" o bene "cád" o "dodeit". Aqué, aquálla, trathidose de personas ausentes se dice "eca" y "ecadin" o "oso" y "ocodeit". Si la persona su centes se dice "eca" y "ecadin" o "oso" y "ocodeit". Si la persona se corto o viene hocia el que había se dice "ema" o "emodin". Si es persona que se aleja y está ya a basionte distancio se dirá "esso" o "essodin" o bien "asso" y "essodia" o "fessodia" o fessodia o "fessodia" o fessodia o "fessodia" o "fessodia" o fessodia o "fessodia" o "fessodia" o fessodia o fessodia o fessodia o "fessodia" o fessodia o fessodi

"Todos los pronombres, odjetivos sustantivos, nombres propios y los polobros todos, tienen conjugoción d declinación. Para formar los tiempos de un verbo tienen sufijos "Quet" agregada a una polobra la transforma en pretiário imperfecto, "nollocati" y "na loca", constituye de gual marera los pretiários perfectos, "nalicacio" forma los plucioumperfectos, la siloba "o" constituye el futuro y onteponiendo "nazagál" se tiene el optativa de un verbo.

"Veomos un ejemplo, "olin" significa yo, o bien, yo lo soy. "Ajin-quet" significa yo ful, o existi, "elinquen" significa yo pongo cuidodo de serio, de existir, esto es, yo me precupo de serio. "Ajinquen nalliocota", yo lo he sido; "ajinquen nalliocota", yo lo hesido; "ajinquen nalliocota", yo lo seré y "nosogdi ajimqei", si yo lo fisero

Les sufijos y ou riqueso

"En forma antioga y por media de sufijos, se espresan los cotas más diversos. "Zalati" quiere decri y am arropo, pero "realrable" ya la he sida al suela a e la herra, "zalatini" a "zalati qui" ya la he arrojada hacia arriba, "salatichiquemi", ya la he arrojada maya alto, "zazalatichiquemique" ya la he arrojada debajo de a go, "zalatati" ya la he arrojada alrededor de olgo, "zalatetego" ya la he arrojada alrededor de olgo, "zalatetego" ya la he arrojada sobre a per encima de algo, "zalatetego" ya la he arrojada sobre a per encima de algo, "zalatetego" ya la he arrojada sobre a per encima de algo, "zalatetego", ya la he arrojada sobre a per encima e algo zono e el algo zono e el pozo, e el cianasto, etc.), "zalatebobo" ya la he arrojada del centro, "zalateboquin" ya la he arrojada en el montán (de popeles, por el).

"Otro casa "silogiachiquem" quiere decir yo estay acostado sobre la espolda, mientras "silogiani" yo estay occetado sobre la ventre a bosa obeja, "sactactaria" a "satiotactaria" o "satiotactaria" in satiotata de la ventra bosa prima proteinata yo estay tir ste a cousa de la ousencia de mi amigo, "scotemation" yo estay furitesa o encolarisado, después de haber bornesedo con atra.

"Cualquiera tendría por casa clerte que el sidioma da un pueblo que ha vivida en la barbarie saráa un cidomo bárbaro, y por enda pobre y sin duct-luidod. Pero no es see el casa del idioma mocobí, ni de los prore idiomos inólgenos. No hoy porte alguna del cuerro po humano a del cuerpo del bruto, hasta las arterias y tendores, per la presenta de la cuerpo del bruto, hasta las arterias y tendores, per la presenta del propo y particular. Por otra porte una primara polobra adquiere diversos significados según se la destina estat o a qual una. Al "man" synifica oquia, pero si es pequeño.

se dice "anatole", si es de coser "ivodogontote" y si es pare pinchar se dice "ivodogoncate". Un voso para agua se illama "nirumo", pero se para beber se dice "netagogui" y el se para verter su contenido sobre agua o sobre asguna cosa se dice "jocodogguic" y el se un veso para con él socar agua de un recipiente se dice "illivilaggui". Tres polabras mocobles indican cosa o marada de uno: "illo", "inec" y "jaggui". No tenían cosas pero no blan las veron superon acuñar polabras aproplados y soben hacer con tal arte que los términos son adecuados a la representación de la cesa.

Riqueza en su vecabulario

"Nunca hablan vista una iglesia ni habla en su vocabularia bărbaro, polabra alguna para representaria. No obstante blen pronte buvieron nombre para ella La denominaron "natumnogui", esto es, Caso de Dios. También sollan decir "Dios labo", que equivale a la mismo. A la campana la llamaron "natumnogui" sa sonar de todas las campanas "natomigui" y al hecho de hacerlas sonar "natomicula".

"Algo cursos en el mocabí es el hecho de carscer de las consomantes F y R. Podría uno creer a veces que tienen o uson de ellas, pero es un engoño. En los polobras extranjeras tempeco los pronuncion y para salir de apuros reemplazan la F por una P y la F por una L, o por otra consonante. Así no decían Sonta Fe sino Sonta Pe, ni decían Florian su gran misionero el Padre Baucke sino Llorian Baucka.

"Hecha esta disgresión sobre el id oma de los macobies, volvamos o lo que rea orbibamos sobre o forme que usan al hacer o recibir visitos. Si concurren con un cac que, o por oceso o por convete o comer a gún casdo, el casador con el sasdo se le pone el cocaque o elavándolo en tierro o tenéndolo otro. Corta el cacique y no la pero para si, o deja mitacto fo que quiere para si, y va contando el resto y dando a los atros, y luego se come lo que cortá o reservá pora si. Si es camo e nalese hervidos como todo en una casuela, pónese ante el cacique, y los circunsian los presentes, empreza el cocique y suguen los otras Si no hoy más que una conche para todos, cope en ella el cacique el caldo, bebe, y va dando la vuelto la conche

"Cuando se convidan cen moscada de tabaco, o con el coro, reiz que ero antes su tabaco, lo hacen con toda esta asqueros guildes, unte luego lo palemo de la manac con sol, o pone solamente sol en la mano; saca el tabaco mascada de la boca, pórela cabre la sol, o máscal con esta, y hosc sun bola. Luego con mucha pulídez hace tantos portes cuantos son los presentes; dólas con cortesía a cada una su parte, y ellos con su "mactic", que se la expresión del agradocimiento, la recibien, sin osco la metera a sus bocas, y prosiguen mascando y saboreándose con silla.

"Los plebeyas no ason hombrearse con los nobles, y éstos se desdefian de Juntarse con ellos. Tensendo sobre sus personas sólo aquella manto que suele dar la vileza; y así suelen servirse de ellos, y ellos mal o blen de su agrado, se les someten. Críanse desde niflos con esto diferencia de resotas: y es preciso distinguirlas en el Fármulas de cortesia v mehiten

troto, para que no se resientan. Y no sólo unos o atros entre si sino que aun los mayores, ancianos, nobles y coclaues, y la que todovirs más, los mismos padres y madres tratan a sus huuelos par pequeños que sean, con todos aquellos términos de respeto y nobleza que se dan a las nobles y grandes, observancia rara en que son más exectos los padres y madres por dar a entender a tadas su nobleza

"Mucha tiraniza al mujenego la murmuración. Parece que viven de ella, y que les es el que que respiron en su trobajosisimo vida. Pasan luego a la baca la que perciben las oras y aídas, y entre ellas se puede contar por una maravilla un defecto oculto. Desde chicas se enseñon a ella y se perfeccionan cuando crecen y refinan cuando envejecen. De ésta principalmente se originan las riños continuas entre chicas y grandes. Por una vez que riñen los varanes, riñen mil los mujeres, y se tiran al rostra cuanto se han reparado, con dichos que penetran, y zahiriéndose tento que o de pronto se em-Le prenden o se desafía a la lucha.

"Paro ésto salen de sus ranchos, con los cuerpos de la cinturo

les moleces

arriba descubiertos, blandeando sus dos armas que por lo común son sus dos brazos. Tal vez traen a la cinta algún cuchlila. Avistorse y soltar sus lenguas como viboras es la primera entrada. A los voces sale y las circunsta el pueblo que no hace otro oficio que Crends riden yer y celebrar. Luego se acometen, no tanto a puñetes, cuanto a amérea y como perros de oreio, tirante o fos suvos, metándose fos dedos por los agujeros de los pendientes y rajándolos. Las heridas nunca son mortales, y aunque se hieran con los cuchillos, no tantó se penetron hasto se raspan. Quedan si, bien ensangrentodas V resquñadas. Rara vez hay india que las aparte parque austan sumomente verlos en el polenque. Y sucede, como lo he visto, que estando la mujer peleando a la puerta, el marido se está mirándola, sentado a tendido sin moverse a la defensa de la esposa, aunque la otra la lleve vencida. Algo se resistion a nuestra interposición: menos dóciles en estas peleas que los varones en sus borracheras, quitándoles la cólera el respeta que no quitaba a los varones la chicha. A veces era precisa sosegarias a palos, y no foltá tal vez plaún indio que por su resistencia, las apartase a riendazos fuertemente asentados en sus desnudas espaldas, quedando como locas por la pena de las cuerdos. Acabado la pelea, los circunstantes se volvien con bostante moteria para reir y conversor por muchos d'as. y ellas cuidaban sus rasgaduras y rasgadas orejas, con sóla ceñir un pedaza a calacia con atro y atarlos con un hila. Por ventura también de estos fuertes tirones que se don de las orejas provendrá el crecerles tanta que algunas envejecidas en este marcial mujeril encuentro les llegan casi a los hombros, camo vo mismo la he vista con mis oios.

> "Socorrido y contento su cuerpo, con que tengan que comer y vestir, no tenian más cuidados de sus almas que el que tienen los brutos de su vida. Ellos las han creido inmortales, y con todo, sólo les han sobido el cuidado de mantenerlo en el cuerpo, porque no les faite vida. Estaban en que después de muertos, lban sus almas

a otras partes, y la demás no subian explicar, y decian algunos que Conscimiente eran unas paraies dande habla fagunas de buena agua y mejor visto. Pero no se las imaginaban tan abundantes y felices que no ternieron en ellos algunos necesidades y trabajos, no como pena de delitos sino como accidentes propios de aquello vido. Por esto provelan los sepulcros de viveres para sus almas y Noroban sus difuntos por temerlos en algunos infartunios. Mas ninguno en vida hacla ni mandaba provisión para si, ni temía padecer después de muerto, de ando esta pravisión y este temor a la Providencia y

compazión de los otros."

Parece referirse a la creencia en la otra vida la que cuenta Southey haber lelda en unas "Naticias del Paraguay", que tenla entre sus papeles. "Los mocobies fingion un árbol, que en su idioma flamoban nalligaigna, de altura tan desmedida que llegaba desde la tierra al cleto. Por él, de rama en rama, ganando siempre mayor altura subian los almas a pescar en un río y lagunas muy grandes, que abundaba de pescado regaladisimo. Pero un dia que el alma de una vieja no pudo pescar cosa alguna y los pescadores la necaron el socarro de una limosna para su montenimiento, se irrità tanto contra la nación mocobl que transfigurada en capiguara tomó el prercicio de roer el árbol por donde subian al cielo y no desistió hasta derribarlo en tierra con increible sentimiento y daño irreparable de todo la nación." 1

"Se ha advertido por los misioneros, escribia el Padre Bustillo, Ma conocioren que fué uno de ellos, más observadores sobre este punto, no hallorse doldes alemas entre los dos célebres naciones macabl y abipana deidad alguna, a quien prestaran, como a tal, el más mínimo culto; creen que part dos de esta vida viven en la otra y en ella ejercen las mismas operaciones que en ésta, por la que acostumbran en su infidelidad al expirar hacerse mator los mejores caballos para tener, según allos dicen, con qué en alla andor a caballo, correr animales y buscar su comida."

Confirma estos asertos el Padre Canelas en la vallosa reloción que publicamos. "El simple conocimiento de la inmortalidad del alma, escribe este Jesuita, trae toda su mutilidad de la falta total que tuvieron del conocimiento de deidad alguna. No se descubre ni en sus usos, ni en los vocablos de su lengua, rostro alguno de religión. No hay costumbre suya que parezca rito ni polobra que indique Dios. Finisimos oteístos. Bien es verdod que tienen esto expresión inimos abapegal "el que nos crió", pero es subsecuente a la noticia de la creación que se les diá. También tienen ésta: ini nomolican recotonapec "el que noda no puede", pero también es consiguiente al conocimiento de la amnipotencia. Pudiérase sospechar que a los estrellas que llamamos cabrillas tuviesen por su criador así por el nombre adoasudalgae que les don y quiera decir; nuestros abuelos, como por el albarazo con que las celebran al descubrirse en sus tierras. Pero en esto no hay más que misterio, que como éstas se muestran al entrar la primavera, las celebran como señal de la proximidad de los frutos, no como cousa de allos,

de la ossiritusi

y así, pasado aquel primer olégión ya no se acuerdon máx de ellos hasta que ol año siguiente vuelven a aparecer en su hemisferio. Y así el ilomantos nuestros abuelos no es creencia de serlo sino acomodación de términos que uson mucho.

"Tombién al demonio alguros libraraban cota, que quiere dejar nuestro padre, mas no por hocardo criador tino sóli op reconocer/lo bienhechor Examinados después de ilustrados con ia fe si habiam tenda antes alguir conocimiento de Dios, sempre respondieran que no. Con acosarán de esto me refirirá un indio capaz, que estanda una noche algunos de sus viejos mimado al cielo y sus estrellas, empezaron a decir ¿Cómo sied este cielo y estos astros? ¿Si habirá alguno que los haya hecho? y que en esta curiosa ignorancia pará su corto entendimiento. Parece irrafragable que cono; miento de Dios no lo fuvienon, pera si fueren infelíces por no conocer a Dios per Dios, áfigo felices fueron por ne reconocer a cristura alguna por Dios."

El clola

Y garega a este propósito el Padre Canelos: "Dieron al cielo el nombre de ypiquem, que quiere decir arriba o la de prriba, parque no arribó a más su entendimiento que a lo que alcanzó su vista. Juzgaban que por los horizontes pegaba en la tierra, y después que se les explicó la que era y cómo estaba, era necesarla bastante instrucción para satisfacer a las preguntos que hacian. Al sol liamabon dazaá y a la luna cidargo, Invirtiendo el pénero y dando el femenino al sol y el masculino a la luna. Su nacimiento ocaso explican con la expresión de nacer y entrar. Su estar en el zenit con esta nataamcationi que dice derecho hacia la tierra. Por la luna regular los meses y cuentan por primaveras los años. Cuando hay lung nueva, salen los muchachos a celebrar su nacimiento danda arrios y aloridos y esturándose los narices, como son alaa ñatas querian que con la luna crezcan. Cuando se ec asaba jugadan que la asoltan ciertos perros. A una estrella que aparece a veces muv junta a la lung Harnan "su amiga" Al lucero dicen neetagce que quiere decir, la que vo antes del dia. Al crucera lloman omanic, esta es, avestrus. Cuentan que corriendo un macobl o un avestruz hasta el horizonte, el avestruz trepò por al cielo donde quedó luciendo, como las estrellas, y que de su lucimiento se forma el crucero. A la via láctea llaman noodic, y significa comino. Tienen experimental conocimiento de los orientes y occidentes de las estrellas, y al mismo tiempo en que salen y entran. Por ellas se gobiernan en sus viajes de noche con acierto que odmira.

No eren Inmeroles "Una nación como ésta, privada por una parte del conocimiento de Dios, y por otra costrajada del demanio y regida por los más ellecces porcioles de dele, cuales son la pésima raza de las brujos, parecia que habra de correr a rienda suelta tras los más abominables vicios; pero Dios que la terúa pora formarse de ella una pequeña grey, en que guatoso estableciese su seino, supo ponerle finno a ella y a sus montoles instigadores para que no se precipifanea en alta y su sus montoles instigadores para que no se precipifanea en tratos iniquidades como de otros noclones se leen y se experimento, ni vivirse tan ciego y obscuro, que no la litustren las luces de la oración olgunos de sus coperciones:

"Bien es verdod, como ellos mismos confesaban, que el ardor de la guerra contra los españoles entibió de tal suerte el fervor de la observancia de sus gentíficos usos, que llegaron a dejar muchos y oun a perder la memoria de ellos, pero en esto mismo se reçunoce la Providencia altísima de Dios, pues así camo par medio de la cuerra obrió la primera puerto para su conversión, en cuanto por ella diá naticia de esta nación, y con estas natícias excitó el celo de su reducción a la fe, así también por medio de ella fué quitanda los impedimentos que la dificultan y retardan, que son sus costumbres bárbaras y gentíficas a que viven tan fuertemente asidos, que muchos mueren obstinados en ellas.

"De esto se originó en parte la menor dificultad que tuvo esta guerrera noción en convertirse a la fe, y por esto también sólo referiré aquellas costumbres que aun montenion el uso y memoria cierto, dejando las que entre éstas estaban en disputa

"Las circunstancias que preceden a sus casamientos no son Qué precede muchas. Desde que dan a luz sus fijias, ya pierisan los padres en los futuros consortes; y desde que a los hijos apunta la luz de la razón, ya ellos también se toman este cuidado. Sus discursos son comunmente éstos pouél seró tu mondo, ésto será tu muier. Mi esposo ha de ser aquél, aquélla ha de ser mi esposa. Y así acontece que muchos veces desde la niñez, ya están acordados fos padres, parientes e hijos en los desposorios; y lo que es más, empiezon a tratarse con familiar llaneza, sin que ésta sea mal parecida, y con ser que este amigable trata pasa a juegos de mano. me liegó a asegurar una mujer de edad, juicio y cristiandad, que está tan contenida dentro de los términos de la honestidad, que tri aun les pasaba por el pensamiento el solir de ellos, y llegaban por la común al tálamo sin conocerse. Gentil milagro. Ello era frase bostontemente repetido entre los mujeres: "mizi zaaden Joale, teya, humcaidita jobá". No conozco otro varón, sina sólo a mi marido, y aunque esto bien pudiera juntarse con previo conocimiento, pero bastantemente la excluye

"Cuando no precede este convenio de voluntades, el joven pretendiente debe dar muestras de valor, principalmente cuando la pretendida es distinguido en songre. Los primeros que dan, con danse varias heridas en los brazos, es ir con los mayores a caza de tigres y tomar dardo para acompañarlos en la guerra. Fuera de esto han de regalar no tanto a las esposas, cuanto a sus padres, con cabaílos, pietes, panales y animales de caza, para mirarlos siempre con derecho de comprodas. Si los regalos llenan el deseo de los padres, la pretendida se ha de casar aunque no guste, y si no, no se casa por más que desee; bien que estos forzados ayuntamientos no son ordinarios."

A estos pormenores que nos ofrece el Padre Canelas pademos agregar los que nos ofrece el Padre Bustillo "En sus casamientos, nos dice este jesuita, interviene verdadero contrata notural. Compran a la mujer por dos o cuatro caballos, con su silla o lomillos que es el oparajo de aquellas tierras, una loriza y a veces alguna atra casa, pero son libres para rescindir, cuando quieren, el contrato, volviendo la mujer a sus padres o parientes, y tienen derechó 0 302

Verdedete contrato

o recubror lo que dieron por ella, si aún está en su ser. Si durante el referido contrato tuvieron hujos, al disalverse siguen y no se apartan de su modre, sin hocer caso de su padre, a quien miran por lo común como extraño.

Condicionas que reúno la espeso Para que una mujer sea corptada por esposa daba estar instituída en tadas las manuoloros y quehocares de las mujeres. Y finalmente debe decir que no quiere, cuando se le propone el casamilento, y hocer demostraciones de resistencio, por más que esté descosisma de casarise. Tan medidos estaban en esto, que cuando después de baudizadas se les peda el consentimento para casarios, respondion que no querifica, y hosto que se les dio que mentros no desen el si no se proseguiría el cosomiento, no deparan esta política, y can suma repunancia dabon su A. A, que es su sí, al

"Unos y otros deben estor libres de parentesco, de consangulnidad. Respétanto tanto que sube su veneración hasta el quinto y sexto grado y extrañaban de tal suerte que entre los cristianos no hubiese este respeto, que se tuvo por mejor, no habiendo grave motivo montenerlos en él. No así el parentesco de afinidad, pues miraban sin horror afguna el casarse uno a un mismo tiempo con dos hermanas. Los nobles no se juntan con consortes de menor gradunción y mucho menos con gente plebevo, celando por extremo el decoro de sus familias. Tienen por tan vil el coutiverio que ni las personas de bara esfera se casarán fácilmente con cautivo. Na el ser español vale, por lo que nada valen los cautivos. Sólo cuando se ilega al punto del rescate valen los coutivos mucho, porque entro a valuarlos la cadicia. Se ven si algunos cambios de genios belicosos casados can chinas bien nacidos, porque sólo el valor puede habilitar su vileza. Par esta se encuentran entre ellos muchos coutivos españoles desesperados por casarse y casi desesperados de obtenerlo.

"Los indios plabeyos tomans fácilmente mujer de otra nación: na así los nobles, porque colocon parte de su nobleza en no mascclarse con songre extraña y algunos se desdeñon de ella por buena que sea su calidad. Loando un indo nable su linaje, no produjo entre pruebo de su nobleza que dessender de solo mocobries, sin que se divisose en todo su ascendencia songre extraña. Tanto prevalecia en su juicio esta purezo. Y ero indio en lo realidad tal a quien nadie le disputaba su nobleza y todos le respetaban por ella "Lo que sumomente retiror a las mueres de casarse con uno es,

ser éste de genio enospadizo, porque amon sobremonero la poz con los manidos, como que se el diruco desahogo de sus fatigos. Se sujetarán a todos los afones, pero no a los desabrimientos de un despocible perio. Quieren tener en el esposa lo que en si no logran. porque ellos son de genios inquetisamos, y si hay en un pueblo rifan, quieren los mueven son ellos, no obstante esto convierren toda esta su hiel porra con otros, en miel para sus maridos. Los jórenes pues de esta genio vieren foració celíboto, per in hallar quiera los reciba por esposos, y cuando se ven algunos que andan ain locarra muerr, luega dicera: obeliamotroceto: será enoqueliza. No

obstante la fama de voliente suple la falta de buen genio y se suietan a un natural enciadiza por lacrar un marido valeroso, con-

ideal femonino

tentas con respirar después de la vida penasa que les da el mál genia, con el aire que les da la fama del marido y con la indemnidad que les promete su valor.

"Acordado i nalmente el casamiento y llegada el día señolado, lo parentela de la esposa, o espere en caso o ve a lo del esposo para que venga por la novia a para uns stir en el no quiero fingido, hacen lo deshecha de huir con ella a un bosque, adamde, a a la cosa, van la parientes del novia y como a fuerza la teman con algazara y conducan o la cosa del novio, siéntonia a su lada y acobá to flesto. Todo quedo hecho.

y un conon riecă. no plaza, III die

de beden

"Sus casas, ontes da reducitra, eron sencillos por demás y un conjunto de ellas formaba pueblos o talderios que ellas liaman niecé. Los disponion de suestra que hobía en el centro una como plaza, aumque no pora ventes públicos, que no fas terican, sino pora ses festajos y destrologo. Ese direculo es grande o pequeño segun fa mayor o menor contidad de las familias que se juntan y a él se van acreando entres inonhos sun notien alcume.

"Las casas, toldos o ranchos, en su altura no sobreposan la de un hombre, en su anchura la laquafan, y en su largor lo escaden. En este estrechisimo nacinto se dan por deschogadamente ocomadados padre, madre, hijos, hijos, abuelo, abuelo y todos sus oquares. Etras te reducen a un quilapi por persona Roro es el que tene dos. Sels plezas entre ollos, cántoros y plotos. Una diganas, una bosillo en que tenen sus abolarios y algún hi o y conchast, algunas plumas, su recado de cabe lo, su arco y el dando a la puesto. A setto se reducen sus hoberes.

"Sua ranchos se componen de cuatro, sels u ocho palos delgados de seis a ocho polmes de irago, que por abola (filon en la tierra y por arriba unas en atras; atravesan de palo a palo una borrillos, corpon sobre ellos paja o pietes, y he ahí concluida la gran fábrica, a que sus pequeñas puettas prohiben entrar sin hacerles profunda inclinación. Otros clavan las palos inclinadas hacia el rumbo donde corre el viento, y sobre ellos cospan los cueros; múdiste el viento y mudo la coso de inclinación y aspecto. Varias veces nos struveran sus ranchos de veletas. Lucado mudon de sitio, que no es pocas veces, cargon con toda el puesta. Parque coda madra de familio en un solo cabolila cargo y lavo toda su caso, todo su ajuar, cuatro o cinco hiyos y oun los perros si son pequeños. En una hora se deshace un puebto El día que se sole se deshace y el día que se llega ya quedo hecho. Qué felicidad.

"En la crianza de los hijos, no tiene mucho fugor lo educación, porque cas toda cuanto es se endereza a mantenerios con solid y vido. Amantos, y los cuadar con extremo, sacrificándose a su esmero, que no cede a trabajo alguno. Tiene este amar a sus hijos, mucho de temar a sus maridos parque cualquier folta de culdados con ellos, la califican por desprecio propio. Porque es milhijo, le tiran en la casa, no la cuudaréis, y este dicho les hiere vivormente. No los dejon de sus regazos, noche y dio, y se postan noches seguidos sin dormir o sólo dormitando. No dejan bruja nil brura aus no consulten. In reporan en deshacarse de cualquisier

Inc hijes

allhaja por pogarles la cura y asistencia. Y si el marido está dusente luega empiezan a lomentores con un lágubre canto. Su podre andaró comiendo miel. Su padre estará comiendo fruta. Y a veces le hacen chosque, para que el miserbole se abstenga y no mate desde ses su acho leguas con la que come a su hijo.

Vide y muerte "Con este amor excesivo supo su barbaridad juntar una gran focilidad en matar sus hijos. Crueldad, a que no sóla les impulso el nibor de haberios antes de casados, o el temor de tenerios de otros que las maridas, simo aun el sola ofán de cargarios por los caminos, o de cruados en cosa, y si ellos se mueren de suyo, lacen mil aspavientos y no casan de llorarios por muchos días. Conoci ana a quen se le munió un hijusilo bautisado Echáse o mortir de sentemento, y había antes echado dos al lumbo, matándolos con sus propios manos.

"Mos cuando no los matan recián nacidos, no los matan después de criados por algunos dias. Supe esto con ocasión de patar una gentil por el pueblo ya en días de parir. Porque reconociéndolo en este estado una del pueblo, nueva pero celasa cristiana, vino muy afligido a decirme Padre, caué haremos que esta gentil está muy próxima del porto, y si prosique su comino, seguramente motorá la criotura luego que nozca, porque ésta era nuestra costumbre de los cominos? Diseía que la acariciase cuanto pudiase. V le afreciese de mi parte el pueblo, y que no le faltaria buena y mucha come que comer, todos los dios, que quisiese detenerse. Con esto se quedó, luego porió, asistióla lo nueva cristiano con todo cuidado, crió la criatura y después de dias, me diro, ya ahora, Podre, se puede ir, porque va no la motará. No se bout zó, porque se volvia a sus tierros, pero Dios que tuvo esta providencia para que no perdiese la vida, también proveerla lograse la de la procio y se bautizase, como tantas atras se fueron bautizando elasousés

Contumbres

cispoies. "Mentros que están en la infancia, si es varón, le ponen en la manecillo un erquito con su flechita, y cuando empieza a andar, la madre tomándole las menos le hace disporar. Y si es hembra la ponen un contorito de cuatro dedos, con su hilo a la frente-cillo, y cuando la madre vo por ogua con su cántrar, vo ella con el suryo, y cargodo de la modre, viene tombién ella cargondo el aduyo, y cargodo de la modre, viene tombién ella cargondo el de congor hosta la merera. Por esto cuando grandes cargon on gusto arco y d'antror, porque desde la infanose empezaron a congorlos por entraterimitento. Gran documento dan en esto por on ous su criarras muestros educación.

"Nunque uson de hamoquillos poro ses chrouelos, pero por lo común duermen con ello en una coma, y sendo esto lan esquesto a sofocarlos dormidos, no se oye entre ellos este ocontecimiento. Así infantillos los pinton a su usanzo, haciendoles poser este martino, pare que no les faite la que a sus ejas tonto les agracio. Hácenles o punto de espinas como de miniotura, sus puntos en los logirianles, sus permilias en los extremidades de los olos, y entre los cejas, y con el tinte, que por los puntados maten, acedim axualejas, y no poco les agracios comembando o disminu-

yendo estas pinturas por el rastro, según su mayor o menor gusto.

"Cuanda apunta a los hijos el uso de la rozón, parece que la pierden los podres, pues contra todo lo que ella dicta, están en un todo pendientes de la valuntad de las hijos, can la que se criantan voluntariosos, que no sólo no hacen lo que les ordenan los padres, sino que tienen atrevimiento para mandarles, y harán los Las hites depadres la que los hijos quieran, y no harán ellos lo que los pa- militan e sus dres manden' sin que por esto los reprendan, no se enojen, antes bien los hijos llegan a mostrar ceño, cuando no están a su querer los padres, y así primero mandará el marido a la mujer, a ésta a aquél alguna cosa que mandarlo al hijo.



"Por esto cuando vieran que enseñábamas a las hijos el respeto, sujeción y obediencio que deben a los padres: y que hadamos que les besosen los manos y les pidiesen la bendición, se alegraron, como si salieron de un coutiverio, y cooperaban tanto a su enseñanza, que por fuerza y o veces arrastrándolos los traian a la escuela. Mucho fué el fruto que se experimentó en los padres, por enseñar a los hijas su respeto. Esta folta de sujeción a las padres no se veía tanto en las museres como en los varones, pues aquéllas ayudan a las modres en los menesteres de casa, pero éstos a los padres sirven paco, y a los madres nada, y cuanto más van creciendo tanta más se van apartando de sus padres, y juntándose a quien quieren, en cuanto a las mujeres no dejan el lado de sus madres hasta que se casan.

"Cuando llegan a los doce años tienen gran cuidado las madres y mucho más las abuelas, de que las varones se hieran las brazos (lo que hacen con la espina del pescado que se dice raya, que es como antes se dija a manera de una futil l para que emalecen a dar muestras de su corare y las padres cuando son alcomayores los hacen que se bañen en la más riguraso del invierno para que se crien fuertes. A lo que se sujetan gustosos por lo mucho que valen por valientes. Algunas segun la inclinación de los hijos les arrancan de raiz los cabellos desde la frente hasta la caronilla, formando como una entrada de dos dedos de ancha, y porece que se les extiende la frente hasta media cabeza, causa por que los españoles los llamoron frentones. También les arrancan el bozo, y pelos de la barba, y sustituyen en su lugar vorios rayas unidas que las hacen a punta de espina como ya se ha dicha, y can el color que les meten, quedan con alguna apariencia de berbas.

Muestres de caraje

"Interin que se van criando les van imbuyendo en todas sus gentíficos creencias, imprimiêndoles un grande supersticlosa horror a fattar a ellas con ternor de mil males, confusamente concebidos y tenazmente creidos. En esta confusión los meten principalmente las abuelas y las brujas, como espasas del principe de las timeblas y a esto se reduce la mala crianza de este miserable aestio.

"Criados de esta manera los hijos, así como es halgazana la vida del hombre, así es laboriosa la de las mujeres. Muentras jóvenes viven a su libertad, siendo solamente su gusto el mávil de sus operaciones. Si quieren solis a cazor, salen; si Ir a la guerra,

les bijos

Liberted de von. Si no quieren, se quedon. Porque las palabras de las padres raras veces se pason de indiferente Instituación, blen que comúnmente siguen de su voluntad a los padres adonde éstas voyan. Cuando toman mujer, no se intiman en mantener la familia tanto como obligación que les precise, cuanto como entretenimiento que les recree dejando cargor sobre la pobre mujer los mayores aprietas de esta obligación y así si amanecen ganas de cazar, van a la caza, si no ha de ir la mujer, aunque no tenga gands. Otros veces les entre de golpe lo floredad y se están tres y más dios recogidos en casa sin salir a nada y mientras que ét se pasa sentado y tendido de barrigo, tadas los dias que se le antoja, ha de andar la miserable mujer afanándose por e campo, para mantenerlo. A estos perezosos recogimientos lioman ellos "nociometani", que quiere decir estar sentado. Y cuando en este tiempo se les ordena alga, a se les convida para ir a alguna parte, se excuson con decir "Nicoametani" estay sentado como si dijera estay muy ocupado. Y la más bárbaro es, que como si produjera una grande rozón, át se do y todos lo don por muy legitimomente excusado. También cuando van a paseo, o a la guerra, no dejan provisión alguna para la familla, y queda la mujer con toda la precisión de mantenerla.

- 34

Esclovitud

"Fuero de este grava peso, recorgo sobre el frágil sexo, cuanto acurre de servil y penaso, de mado que con nombre de espasas son verdoderamente noda más que esclavas. Desde que empiezan a andar, empiezan a servir, y o no ir creciendo la persuasión de que nacen para vivir con todo afán, fuero su vida una prolija muerte. Ellos han de ir por el agua, par leña, para hacer el fuego, cocer, de les " servir la comida. Ellas han de ir a cavar las raíces para comer, a mejeres - cazar animales pequeños, a cager fruta, a recager ta algamaba, pa-1 : nerla en piguas y después irla acorreando a casa. Ellas han de hocer. y servir la chicha en las borracheras. Ellas han de trasquillar, cager, , beneficiar el chaguar, hilar, tejer, y pintar los hilados. Ocupación que la toma en la más rigurasa del verano, estando al mediodía con espoidas y cabeza descubiertos a los rayos del sol e Inclinadas casi hasta la tierra porque tiene estaqueadas y casi pegadat al suelo los cueros que van pintando.

"Fuera de esto cuando los maridos han de saltr al compo las más veces, han de ir ellos por la cabalgadura, y slempre ellos la han de enlamillar, tener la riendo, y dar el dardo para que monte. Y cuando vuelve con alguna caso, al punto han de ir a tener el caballo para que desmonte; y cuando éste va derechamente y se Litende a la larga afectando consuncio o aravedad, eflas han de descargar la caza, y guardarla, hon de deseniomidar la cabalgadura, manearla y echarla a pastar. Y estarán los hijos viendo a la madre en este afón y ni al tendido padre ni a la fatigada madre se les ofrece ordenar al hijo ayudarla.

So me market see

"Cuando mudan de una parte a otro la rancherla, parece increibia la que hacen cargar a las mujeres, parque ellas han de llevar en solo su caballo todo lo que hay que trasportar. Hácenta de esta suerte. Enfamillan su caballo con el recado ordinario; que es largo y totalmente extendido, cuyas caidas cubren todos los lados de la cabalgadura. Ponen sobre este aparejo dos pares de Leber de fac árganos grandes de cuera de jabali, en que llevan allas, cántaros, platos y cuantas cosas menudas tienen. Por uno y atra lado acomoden los polas del rancho, los ijares y esteras, que abulta no poco. Hecho esta, monta la china y es necesaria no poco destreza pora montar. Mantada, va acomodando por los huecas los hijos, que no son de a caballo, y los perritos, que no pueden seguir por su pie A veces llevan también un hijo por delante, y atro por detrás y si tiene alguno de pechos lo mete en una como bolsa abierta a la largo que cuelga al pescuezo, y ya echa la balsa con el hijuela di pecho, ya a la espalda. Los pies no puede llevar colgando, estiralos hocia el pescuezo de la cabalgadura, y en esta Incomodisimo postura, toma la menda y gobernándola con toda destreza camino cuatro y cinco leguas al trote. Una India en una bestla así cargada parece un corro.

"Outén no suzpará que resentados sus huesas por tan largo camino en postura tan incómoda había de quedar incapaz de moverse, pero llegando al término, ella ha de descargar la bestia, formar el rancho, acomodar las casas, y traer agua y leña para cocinar Oficios todos, con que carga no sólo cuando de tiempo en tiempo mudan sus tolderías, sino aun todos los días, cuando andan cazando con sus maridos por las campañas y bosques. Esta es la vida que llevan estas miserables hasta la muerte, haciéndaselas llevadera la cerrada persuasión de que para esta nacieran. |Ah| si la creencia de que nocimos para servir a Dios nos hiclero tan llevadera la carao hoera de sus divinas leves.

"No ha desconocido tanto esta nación el rubor que no use de Lee macables vestido. Usale, bien que expuestos a que podezca la honestidad asabes yessus desabrigos, porque como él se reduce a un solo cabertor ablerto por un lado, de arriba abajo, ya al movimiento del cuerpo, ya al sopla del aire, expone el cuerpo. En la historia del Gran Chaco se dice que andon desnudos, pero el informante de aquellos tiampos debló haber padecido equivocación en la gran conmixtión de naciones que hubo entonces para la guerra. No ha andado ni anda desnuda esta nación, bien que dentro de casa se cubren en tiempo de calor, cuanto basto para no estar totalmente indecentes. Las mujeres están a veces poco más cubiertas que Eva, haciendo un pedaza de cuero o tropo el oficio de las hojas, los varones son menos escrupulasos que éstas en este punto, pues al calor algunos arrojan todo trapa y no tienen reparo en estar en casa delante de sus hijos como Noé después que se privó. Hablan si desnudamente porque con sinceridad y sin rubar dan a cualquiera cosa su propio nombre-

"Todo su vestido se reduce a cueros cosidos unos con otros, y forman una manta no cuadrada del todo. Doblan un lado sobre al atro, y en el medio de arriba, tamando una y otra hoja, se echan un nudo, con lo que entre el nudo y el doblez, queda lo que basta para meter la cabeza, y un brazo, sacan el atro por debojo del nudo, el cual viene a quedar sobra el hombro, y ellos quedan vestidos, y con los brazos libres para cualquiera acción Cuando quieren abrigar los brazos tiran el vestido hacia arriba y

tides

raduca al vostido

meten dentro el brozo que quedaba fuera, y agorrando con una mano los dos lados para que no vayan obriendo, quedan blen abrigados. Cuondo sienten color, depan que el viento vuele el vestido, y que el cuerpo vaya al aire."

Vestido somás do los majores Esta descripción es del Padre Canelas, Otro misionera, el Padre Antono Bustillo escribia que "su vestido ardinario en los hombres es una piel de nutrios o de gomas, que a maneta de manta debiada, y atada por una punto, se la mete por lo cobeza por lo parte superior del hombro derecho, e inferior del urquierdo, con que cubren lo capo, o lo más del cuerpo, dejondo siempre desmados y libres los brazos."

"En los mujeres, escribe el mismo misioniero, es la mismo pela dibloda, que certida por medio del cuerpo cubre toda su porte inferior de él, y dejon al one toda la superior. Sueten algunos veces cubrir el medio cuerpo arribo con otra piel, que a modo de montifillo, o copontilo de mujer europea, ponen a los hombros. Sus viudas a más del referido vestrido cubren su capezo, y coro con un vela claro como rada basta y ordinario;"

Mayores y más preciosos son los datos que nos ofrece el Podre

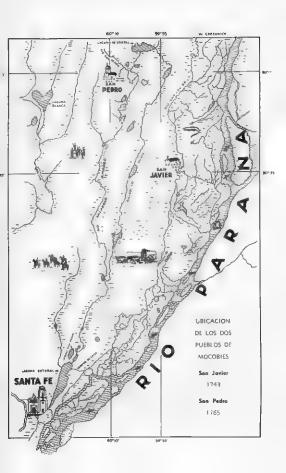
Conelas sobre la indumentaria femenina:

"Los mujeres se cirien o la cintura, dejanda o veces para desenbarazo, coer hocia abajo la parte de arriba, llevando sin rubor descubierto el cuerpo, la cintura arriba, y otras veces se cubren con ella como con mantilla Siempee llevan su interior resguarda e media cuerpo, la que no hocam foi verantes, para no descuidar totalmente la honestidad. Estos vestudos que cománmente se dicen riguipojas", y ellos lloman "filoló", son de cueros de tigres, leones, garnas y otros animales. Curtenlos a abilándanlos, o con grasa, o a estrujones. Quedan suaves pero hediondos, bien que en la contimución de llevarios pierden la hedondex, su fostido.

Pera defeudurse contra al frio

"Para el invierno hacen sus "lilolós" de pieles de nutrio, las que fueron muy apreciadas en Europa por su pelo. Yo se intentó enviar una gran parción, pero la politia en la detención del embarque frustró el intento. Es animal pequeño de dos o tres palmos, crianse en logunas y se azzon con flechas. Tienen dos pelos, una segunda al cutis como pelusa, y otro que por entre ésta sobresale. Ambos szaves, pero aquél más que éste. Parece una vicu-Fig. v. según of decir a un práctico, muy pomicido al castor. Su color es más oscuro, que el de la vicuña. Los talan y estaquean e igualados los casen con chaguar muy delgado y fuerte. Por la porte que no tienen pelo, los penton los chinas con el agua de las astillas de un pala que ponen en infusión y que da un color entre morado y colorado que con el trampo tira a nearo. Gastan en cada liloló ya 100, ya 200, ya mós o menos cueros; porque algunos los hocen dobles con el pelo por dentro y fuero, y éstos calientan CON EXCESO.

"Cuando no son dobles, o por hermosura, o por mayor obrigo, entes de doblarlo de orriba abajo, doblon media vara la parte superior, luego la doblan de arriba abajo, dejando aquel otra dobles hacia ofuera; con lo que queda el liudió con una como cenefa en la parte superior que adomo y juntamente abriga. Alquanos uson





dos lifalós, uma sobre otro, pero se los ponen de diversa suerte; parque el que va abajo o pegado al cuerpo puesto en la forma dicha, se la ciñen en la cintura, y también no la cinchan: y el que vo encirno se la visten a manera de pluvial, a capa de coro, no con el nuda sobre el hombro, como queda el de abajo, sino con el Les "Malia" nudo al pecho. Verdaderamente como que se ponen graves y porecen ancianos del Antigua Testamento. Este género de vestido tiene la bella cualidad de servir a todos y para todo. Hoy sale con él el matido; mañana la mujer; al otro dia, el hejo, conforme les antoja; con el nudo es vestido, sin el nudo es manta, es al-. fombro, es cortina, es tacho en las casas, es la que quieren.

"Por la común no usaban en sus tierras defensa alguna cantra los ardores del sal, dándose por sobradamente sacorridos sus duros cascos, con sus gruesas y engrasados cabelleras. Decian los soldados españales que no envidiaban al India, sino su cabeza. V atra cosa, porque ni aquella se resiente a los rayos del sol de todo el día, ni ésta al trate larga de día y de noche, cuando ellos vendo en blandos cojinillos, los que no usa el indio, sino un duro aparejo, se lastimon y ours llagan, y el india después de trotar días y noches queda Indemne. Desoués que en la auerra tamaron sombreros a los españales los usaban más por gala que por necesidad, y se poradoron tanto de ellos que le basta a un indio para andar echanda piernas, el ir con sombrero encasquetado; aunque en la demás fuese hecho un puro androso.

> Tetrale del restro

"En sus fiestos añaden a estos ordinarios vestidos algunas plumas de varios colores, que distribuyen por brazos, hombros, cintura, radillas, y pies, eligiendo las más largas para prehenderlas en su enredada cabellera, o para formar de ellas una especie de guirmaldas con que se coronan. Algunos usan unos capocetes briflantemente teildos, y matizados de plumos de loro. Son preclasos. Otros se agujerean con espina de raya, que es como una pequeña y sutil sierro, el labio de obaja hacia la barba, y el de prriba hacia la nariz, y aun la ternilla de ésta, y por los aquieros meter pequeñas plumas. Adomo Ideado de la presunción de aparecer hermosos, y de la ambición de aparecer valientes. Tratando de floro o un india centil, viejo de buen humor, sacó al punto, sin podérselo estarbar, una de esas espinas, traspasóse o mil vista ambos labios, metidae luego unas plumas, y untáridose los brazos conla sangre, que de las heridas brotaba, repetio "Mizca ayim ocalalgoec, asim canagdac, asim canagdac". Queria decir. No say yo flojo; yo valiente, ya valiente. El alcanzá ser tenido por un valiente bórbaro.

"Environse, y esto no es más que untarse o mancharse los rostros y brazos con color negro y colorado, con la que quedan paca menos que horrorosos que los diablas. Si logran algunos pedazos de metal amortilo, a plato, se los atan a la frente y cuello, y al modo que hacen en su litalá o vestido. Echon también zarcillos a las oreias, que se abren desde pequeños, y collores al cuello de phalorios de viário y de pedazos de concha redondeados. A los caballos atan plumas y ponen jáquimos vistosos, las que después que lograron avejas, tejen de lana teñida de colorada a amarillo, con cordones de la mismo en vez de riendas. Las flautas que tacon, las adornan, y a las que son de cuero les echan por encima un curiaso tejido que esmaltado con pedazos de concha y abalarios, no luce poco. Llévanlos colgado al cuello a al nudo.

"Las mujeres reducen todo su adorno a llevar desubierto todo al pecho, en cuya vivo came hocar deset triemos varios y blen formodas lobores a punha de ciertos espinas, hinchendo los aquierillos de umo tinto negre que tira a azul. Costoso adorno por dolore a huncharsón que podecen encerrados por cerca de un mes sufriendo el estar por 30 dias monstruosas por aquedor a sólo su poracer hermosas. Pintonas tombilen a este modo el nostro y brazos, umas más, otros menos, según io que a codo uma le represente más o menos hermoso lo propio fontalsa. Abrente tombien los orejas poro sus pendientes, aquijero que van agrandando con meterlo un pedazo de madera ligera coda vez mayor, el que lliegan a hocer copoz de que por el entre y solajo umo bola cun moyor que de truco. Por lo común es pequeño, y en el cuelpon sus acri-cillos; y cuando es grande heman su mismo grandasto por adorno

v galà.

"AL cuello cuelgan cuentos collares de conchas y abalantos la gran, los que o dos a dos dedos tienen pendientes cuantos padozos de metal lucido logran, y de la parte inferior cuelga lo mejor. De los vecimillos y otros piezos de ploto y meta emar llo, y cobre, que tomon sus mandos a los saponfeles en la guerra, hacen todos estos colgajos, que vicenen o volar muchos pesos y pesor muchas libros, que se leis alegrar el desee de ben parecer. Nutren y unitan con grasa sus cobellos, teniendo a gaia el echar un mechín por un lado y otro por otro, despando colgar por atrás el engrasado resto. Con esto quedan estas Medusos en su juicio Ranueles.

Cómo endes tes brojes

Aderso de

las mujeres

queles.

"Las que corran por brujas colocan en su desoliño su adorno, en su deformidad su hermosura, y en su honor su raspeto. Esposas propias del diablo empreidás en su propia monstrusaldad. No hoy atras ni más sucias, ni más hediondas, n más horrorosos. Su cobellero grasienta y enredada, sus oraços colgando hosta los hombros, sus rostros mugnientos y renegridos, sus brazos dos tizones, sus vistridos viejos y despedazados. Así se muestran en público, hociendo gola de todo este harror, salando lo más admirobble, el que con fantos detroctivos se concilien una pavorosa y casí comán veneroción.

"Estas son los adornos a galas de esta nación, con éstos sa don por tan hermosamente iatoriodos como un cortesano a dama con la preciosidad de sus preseos. No necesitan de muchos adornos para envionecerse, uno pluma que echan a la cobeza, un trapa colorado que aten al cuello bosta para que un indio, sucio y andrajoso en la demás, se vayo povoneando como un pavo, cuando orma la cola. Sucede muchos veces darle ol Indio el mislonero un relaza pequeño, cumque sea de solo dos dedos, de algún género de color vivo, prehendárealo luego en el sombrero, a ol cuello, y solir ton contento y envanecido como pudiera una darno con su preciosa jovo, Es verdodermente grande la inclinación o cualquier especie de adorno, y en los mujeres es excesiva. Nació una criatura con dos pedazos de come que le pendian un poco más abajo de las orejas, que teréan la misma figura de unos pendientes, que a la sazón se usaba en el pueblo habidos de los españoles, y no hallamos a qué atribuirlo sino a la madre, parque era de las más presumidos y dodos a adomerse. Cortáronsele a la roiz, mos quedà para memoria señolado de suyo el lugar de donde nacieron. Juntan can toda esta vana propensión un descuido grande en lavarse sin hacer asco de andar con un deda de muare, la que llego a tal exceso a las veces, que parecen negros y no indias. Rara fantava, que se paga o un tiemos del adomo y del desatiño.

"Contenta su desnudez con ton poco abrigo, y su vanidad con tan viles abalarios, al paso que no se satisface su voluntad can cuanto come no aspira por condimento su apetito. La vargoidad de este gentio retardo su creencia, oun a va vista. He visto india, después de haber comido, cargar un espetón de come fría, e in por el comino a caballo dándose al espetán todo el día. Otro observé en compoña estar toda una mañana comiendo hasta mediodia sin cesar si na por brevisimos intervalos. Una nache pusieran entre cotorce dace asadores al fuega ensartados en e los atrat doce copiguores, que son como cochinos medianos y en media de los asadores una o dos grandes oilas, que Henaron de pedazos grandes de la misma corne sin quitarle pún el peio, que es poco menos depero que los cerdos. Pensobo que en este bosque de osodores preparaban cena y comida para el próximo dia, pera fanto tardé en desengañarme cuanto éstos tardaron, que fué poço, en asarlos, cocerlos y acabárselos. Quedé maravillado, pero a la media noche pasó la admiroción a pasmo. Acabado la cena pusieron otre vez al fuega seis capiquaros en otros tantos asadores, y se echaron a dormir. Hube de velor por ver en qué paraban las seis capiguaras. Estas seis, como las dace a catorce con las cocidas, para- San Insaelaron después del primer sueño, que echaran, en sus barrigas, y a la mañana va todas estabori digeridas. A tanta ilega su voracidad.

"Después de reducidos a puebla, nunca los pudimos reducir a que no acobasen en dos a tres días la que se les doba para toda la semana. No pueden contenerse, mientros tienen comen y nutica se horton de comer. A los instancios, que se les hacía, para que reservosen come pora los demás días, respondian que asicomo eran valientes en comer, eran también valientes contra el hambre. En parte declan la verdad, porque sufren y aguantan dias sin comer, pero en gran parte les mentio su votacidad, porque cuando les faltaba comida andoban melancálicos y se pasabon echados de barriga todo el dia, y además confesaban después de reducidos a pueblo, que las hambres largos que padecieron en sus tierros en tiempo de lluvios, por no poder cazar, les movieron en gras parte a reducirse par ofrecérseles el montenerios.

"Hijo de la vorocidad es el ansia con que comen. Arrebátanseles potencias y sentidos, y porece que hasta con los ojos quieren tragarse la que comer. Entre atras vi una vez un india, con un pruesa de come en la mono, todo transportado con él, clavándole

San olimentes

blot on of -

dientes y ojos por todos partes, lomiéndolo con tal ahinco y relamiéndose los labios con tal gusto, que no me hublera admirado, si le hubiera visto hacer diligencias por tragéneio. Durá lo función un largo cato y ni una ojeada le vi echar a atro parte.

"De esta impaciente voracidad nace el no aguardar a cocer el alimento, y comérnela medio crudo, de lo que sofla referirá dos efectos admendoles. Una arroja a fuerza de purgantes una bela de come, por afuera con color de crudo y fresco, y adentro aguarando. Otro echó un pelofin de malz, ofgunas de ellos bortados en el vientre. Ambos a dos se fiban consumiendo con al terrible empacho hasta que se conoció y curá, y muchas de las enfermedades que podecen, juzgo que na son, sino empachos arraigados. He querido sacorle este defecto a este nación, pora que a su vista resolte la unita q a que llegó, y en la contraposición de una y otro

resplondezos más el poder de Dios.

"Esta nación, sendo como hemos visto, ten brutolmente voraz. Megó después qui recibió la le, na sólo a abmazar sin repugiancia las expunos y abstinencias que impone Nuestra Modre a Igiesta, sino también a aficianars a ellos, de manera que uni nos días de sola obstinencia de come, ayunaban voluntoria y rigutosamente, y dispensados y avisados vorias viscies, que no estaban obligados a dejar la come, por no hober a la sazón notre case que darles de comer, primera se condenaban a pasar tado el día o con súa oligin leve dissipuno, o sia comer totalmente antes que admirrir la dispensación de comer carne. A esto llegaron con grande gloria de Días y confusión de muchos, cridados a los pechos de la glasso.

Acepton Ion symmes exteniéstices

enele

"Unas declars" "Is por ender correndo potros nos posamos a veces sin comor, por qui no nos posoremos um día o dos por observar lo que Nuestro Podre nos mondo? Término tierno, con que comúnemente litama na Dios. Otros, fuera de los días obligatorios, ya por la Virigera, ya por San Jarver su Potrón, y ero menaster la o lo meno, pera templar el fervor. Mujer hubo que llegão porserse dos y tres días sin comer, y hobilendosele mondado que no que una pedir licencia, verda a la puestra a pediria, y auma se la negobo, persustra por más de una hora llorando porque no se la concedio. Estos lógrimos y estos fervores endulson los trabajos que en su instrucción se podecen.

Le cerne més epetocida "Sustembloaries de la cazza de los enimales amiba expresadors, imaguma came peetecen más que la de tingre, y aum gustiondo muchiama de la come de voca que no lograban en sus tierros y consesando algumos que por sido comería se venían ol pueblo, de lo que se value Dios para reductrios, con todo no pocos la dejoban por comer la de large, persuacidado de que por ser de una flera de tento coraje, con ella se sustentaba el cuerpo y ocreentaba el volor Came humano neurono han corrido, por uso, ni martaban para comería, bien que en los guerras comiam algumos por venogansa y golazina de aquellos más valerosos o quenera mataban, si a su volor compositaba la gordura. Y decian que es come dulce y suaver Todo come la comen a solamente cocide en egup, lo que llaman "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que disminan "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que disminan "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que disminan "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que disminan "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que disminan "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que disminan "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que disminan "nebotaci" o asada sobre masos inmediatamente, lo que

que algunas son hediondas y desabridas, no uson de condimento alguno, porque tienen ellos en su vorocidad cuanto encontramas nosotros de gusto en las especies. Tal vez hacían sal de vidriera, que más ennegrece que sala la comida, mas por la ordinario comion oùn sin este condimento. Por esto trenen abservado oun entre gramgles de una misma especie que los de un color son más o menos sabrosos que los de otro.

"Dijame uno por que nos elegia las vacas de cierto color, que ahora no se ocurre cual era, por ser éstas de came más sabrosa; y respondiéndale que cuando están gordas tan sabrosas son las unas coma las otras, replicó que como nosotros comemos siempre con sal, no distinguíamos cuales eran de suyo más gustosas, pero que eilos que comen sin ella, ni otra condimenta tienen conocida, que las de este color que son de mejor sobor. Después que en el pueblo se les daba sal, la echaban a la comida, y austaban tanto de ella, que se la comian sola, lamiéndose la mano en que la tenian Sucedió echarle a un chicuelo en la baca un terrón de azúcar y arrojarlo, echarle uno de sal y saborearse can él. Les es provechosisima. Na lavan la carne para cocerto, oun con pelo, como ontes dire. No distinguen sus poladares entre sebo y grasa, iguarmente les gusta y comen una y atra. Vilos varias veces con sus escudidas de seba al todo, mojándose en él el asado, que comign. En tiempo de ají verde, que comunmente se dice "cumbari" y effos ilaman "itimogdaze", que quiere decir el plaante, y en realidad la es más que ninguna otra especia, la comen molido juntamente con la come. Otro condimento no usan, ni tampaco de otra especie de cuisa.

Direct allmentes

San Audionale

poleder

"Los raíces las comen cocidas en el agua y el maíz lo comen cociendo a tostando al fuego la mazorco. La algarroba o la mascan o la muelen con agua para comerta de esta asquerosa manera. Siántanse con una vasija en media, en que está la algarroba así malida; y atra vassa al lada a fuente vacio. Van tomándola con conchas, bébense el caldo y prosiguen chupando y masticando el resto; socan con la mano las heces y las van poniendo en la vasija vacla. Hosta aquí son limpios. Acaban de comer y chupar la algarroba del primer plato, apórtanlo y ponen en medio el de las heces, échanie agua, revuélvenias con las conchas, y las vuelven al lugar a bocas de donde salveron, y en que las apuran hasta no delar juga alguno en ellos, sin tener asco alguno.

"La miel la comen a beben, estilándola del panal a metiendo Le miel y las êste en la boca la mascan a chupan la miel. También comen las ausonillos a hiruelos, como ellas dicen, que se crian en los canutitlas de que forman algunas abejas su panal. Estos son como una muy dell'cada mantequilla, y aun en el dia de mayor calor se conpervan fresquisimos. Camen también langostas, las crecidas, emsartándolas en alguna barrilla sutil y así tostadas las camen. Las thicas, antes que vuelen las echan enteritas en una olla al fuego con poca agua. Todas se hacen una mantequilla, realmente gustosa y suave, y así se vengan bien de las mangas de langostas, porque si éstas les comen los frutos, ellos les comen sus hijos. Sucedióme que entrando en algunos de sus ranchos en tiempo que

gusonilles

Comes les Sungestes

Su musto nor

el son

estaba el pueblo muy falto de alimentos, vi estas sarias y ollas de langastas al fuega y quedé traspasado de compasión, pensando que la necesidad les reducia a converlos. Estando después de vuelto en mi roncho revolviendo estos comonsivos pensamientos. entró un undio y reconociéndome contristado me preguntó la couso. Dijele cómo no me he de contristor pues acabo de ver con mis pias, que la necesidad en que nos ha lamos ha reducido a mis hijos a comer langastas. El se santió y dirame Padre, los rangastas son comidas nuestras y bien nos gustan, y así el comerlas no es tanto por necesidad cuanta por gusto. Vina después a entender que los grandes son su comida, y los chicas su regala.

"A sólo esto se reducio todo el sustento y regolo que tenían en su centilidad. Después de puestos en pueblo, punque se hicieron a comer atras casas como pescado, pan que antes no comían, pero nunca se redujeron a varios guisos, aunque hubiese con qué hacerlos, bien que austaban mucho de camerlos. El apetito que les entró al pan fué increíble, siando ellos golosisimos, mostroban austarle más que la miel, no reparaban en dar por pan cualquiera coso suvo, y después que los españoles les daban pan por dientes de vacaré, casi los consumieron, pues openas se encontraba una, cuan-

"De un pan de media libra hacía veinte rebanadas o más, suti-

do antes se encontraban a pares.

les como unos hostios, y no sólo los chicos sino pun los grandes y entre éstos y que los nobles, los recibion con mi, ansies y agradecimientos, como si les repartiesen panes enteros. De este apetito al pan, se originá el ingeniarse ellos a hacer pan de cebado, y les sollia tan negro, duro y desabrido, que sólo su apetito padía arrostrar con él. y sólo su calor dicercrios. Venció este apetito su aran floledad y se aplicaron a hacer chacras de triao y nos instabon parque hiclésemos atahanas en el pueblo a fin de satisfacer el grande austo de comerlo. Para ganar a chicos y arandes la vofuntad, no habig casa como el pan. Y no obstante este tan exprbitante opetito, sucediame muchos veces y coda vez con mayor admiración dejar pedazos de pan sobre la mesa, satirme a propósito fuero, dejando muchacho en el aposento, y no haber ni una sala vez tomado un solo menárugo de pon. Admirable cosa no irsele a un muchocho la mano a lo que le arrebatoba todo el corazón. Bebidas usuales no tienen otra que el gaua, y distinguen entre unas y atras propiedades que atros na perciben. El paya que ellos colifican por bueno seguramente se puede tomar sin recelo. No deta de ser casa muy sinaular, tener un austo tan tosco para la comida y tan delicado para la bebida. La chicha no es usual, pues sólo a sus tiempos la beben, como después d remos.

Bobldon govoles

> "No obstante que la mayor parte de su vida pasa este gentio en suma ociosidad, vagueando de roncho en rancho, o de rancheria en rancheria, tienen no abstante alaunas acupaciones que sóla se tas impone a codo uno el austa propio o la necesidad. Una de éstas es el hacer sus armas, y por la común cada una se hace las suvas. Las armas que usan son dardos, arco de flecha, y de maconq. Ya dije que del "etareguec" hacen sus dardos, por ser madera, por su pesa y fortaleza la más apta para el efecto. El tra-

ecupaciones

bajo en hacerlos, siendo muy prolija por falta de instrumentos, ellos se la hacen llevadero con alzar mano de él, cuando les da la gano, y así el perfeccionar un dardo es obra de muchos meses.

"Toda aquel leño que cuondo más delgado tendrá un palmo de didmetro, lo van acelejazando a fuego y raspándolo, con pedasto de conchas quebradas por al mayor filo y osi titénente hasta que la decan en aquel grasor, que la hacen manejable; y la ponen tan llo y descho, como si fuera a torno. No le calcan en la punto, ni yerro ni hueso agudo, sino solamente la aqueta y sin más que con su aguda punto, hieren, rompen, penetran y trasposa ha faire a penentra o enemígo que acomatan, sin que a su violenco se resiste totalmente ni el hueso más sólido ni las caletas dobles de cuera que usan en sus periens. Su grasor es de umo pulgado casi hosta la punta, donde es menos. El largor es de cinco a sels varos españolos.

"El moda can que la agarran y juegan es diverso del de atras naciones. La abipana la agarra lorgo, esto es casi en el principio con el puño de la derecha hacia arriba, y el de la izquierda hacia abajo. Algo arriesga en el bambolea el tiro. El mocabl al cantrario tómalo en medio con el puño de la derecha hacia abaja, y el de la siguierda hacia arriba, con la que quita el bambalea, y penatro más porque llevo moyor fuerzo. De modo que al obloón huve el cuerpo al enemigo, tirando de osegurar más la persona que el tira, porque como toma el dardo de la punta no se acerco ni entra tanto al ensmigo. Mas e mocobi, como la toma del medio, se le acerca, y la entra más, no huyendo el cuerpo, y tirondo a asegurar más el tiro que su persona en lo que se conoce la excelencia de su valor, y mejoria de su coraje. Después que comerciaron con los españoles, usan muchas mojarros de hierro, que penetran conmás facilidad el brazo la falta de sus fuerzas. Por la común ne despiden el dardo, ni la delan de la mano, sino en el casa que urja el coraje y se imposibilita el acercarse.

"Los macanas son sempre de madera pesadisima, eu largor de una vara, eu groser como un brazo, con una grande porra en la gunto, o bola cortada por media, no afadida seno de una pieza con el resto. Liévonía o metida entre el cuerpo, y en el cinto, o colgado de ál. Usanía o cuando les falta el dardo, a no lo pueden jugar, o tienen al entenigo en tierra pora ocobar con al matúndole; porque cor un porizo de ello quelvan ocasos y huesos.

"El arco lo hocen de cuolquier laño fiverte, y able fiscible a grande fuerzo pora que liter endis violante impulso fa fischa. Azmado y templado con lo cuerdo openos disto ésta en el centre tes dedos del arco. Pero pora disparor la fischa, furan con tentre fuerzo la cuerda, que la hocen distar del orco més de das polimas, y sorie la fischa como uno bola. El Torgor del arco es por lo común de vara y medio, o seis po mos. Los fischas como de diversos moderas poco menos lorgos que el arco; al la modera se fuerte aguzan solomente sus puntas, dejándolas ya lisas solomente ya opudado, y ya con muesco. En otras calizon una puinta de hueso, o de una coña muy fuerte, y algo venenoso. No uson, como otros porciones, unitardo son veneros.

Hosen sus ermes de combete

Une del derde

Lee

Cómo hocen les ercos y fleches Su gran destrace en el monejo de tos ermas

"La destreza en jugar sus armos es verdoderamente granda. Cuando pelecin parce que sus cuerpos son de más coyunturos de los que tenen, según lo doblegan, Incliman y mueven a todos partes. No se paran en un lugar sun momento, y si por sus veras corrierro azogue en vez de sangra, no fuera más acelerada su movimiento. Con la velocidad que se acercan, se alejan, ya van, ya retraceden, chora se hocem de un lado, luego al otro, ya se lavanton en al cito, ya se cosen con la terra, ahora inclinan el cuerpo, al punto lo enderesan. Y en ten diversa continua movimiento no dejan el arco, o dando de la mano, al mismo tiempo apunton, disparan, y empleon con aclerto sus flachas. Corren con el dardo hoce uno, y lo encojon a otro. Vertradderiamente que con esto sugular destreza queda contrapesada la ventojo de los armos sessibilidos.

"Decía uno a un reporfiol, yo no me admirio qui vesotiros hogásis buenos tiros con le escopieto, porque cuando tritás, violatros estátis quietos, y también estátin quietas fos cosas a que tirásis, y si ártas se mueven violatros no os moviáis al apuntor Seguro estoy quio hobbis de ocertor si yo me pusera a lifto porque ni un avestruz se moviera con tanta velocidad como yo, cuando me apuntorale setando yo en un lugar, al disparar ya yo estuviera en otro, y fa bala se as fuera por el alire. Esto dilyo, más provocando a la prueba no le dictó su prudencia el exponers ao ello.

""Yo no se hope admirabile al corter a un bilanco filip, estande ellos parados. No obstrante al more una vez entre otras fitrar de altos parados. No obstrante su una jona, de cuero que no tenía de ancho sina cuarro dedos y de largo olden más de un polemo, los primeros fusienos recentados sus filedes en el fonto que lo cubrieron, y los últimos mos no quedebra el propocio en al bilanco, jiban cilona cilo

Otre ecupeción: la cesa

"Su segundo ocupoción es cazar. Los instrumentos de caza son sus armas. A éstas óficiden otra que es un pola a manera de lanza; al que en su punta metern un huesa aguado con su muesca que entra y sale, y queda prehendida a un hilo fuerte atrada al polo. Hocen esto para que clavado el huesa en el animal que hieen, y detrendo de la muesca, salque el polo del huesa, y como prendida a él del hilo, lo lieva arrastrando, y asi logran que se ennede más fácilmente en cualquere órbol, matorral o panan, y detenga lo caza, y tambén el evitar los cimbrones que diera con él principalmente en el ogua, al lo travitera filo al cuerpo con riesga del que se echana al agua para agantor el polo, y socar fuera la coza.

"Vi en uma ocasión este divertido pasaje. Nadaba por medio de uma gende lagura un calmón, y sin socar fuera del agua alina como un deta del fomo, que paceda un hieró que bapaba por el agua. Los indios no terdan la dicha arma suna sólo sus lanzas. Una de ellos se resolvió o trante desde la orilla con su lonza, que tenía una grande majorra de hiero, y lo hizo con tal destreza y acierto, que estando been distonte, le meta en el cuerpo toda la moiarra, la que se encojó en sus hueros de tal suerte que no se

desprendió por más que tiraba el calmán a desprenderse de él. Era de ver los violentos cimbrones que daba a todas portes, y la violencia con que a los saltos y brincos que daba, azotaba el agua con el dardo.

"Pera fué mucho más digno de verse y admisrare, el coroje, can que arrojondo el vestido se echó ol agua a tomar el dardo, y ti-rarlo a tilerra; y la destreza y suma celeridad con que nadondo evitaba los cimbrones, que doba o todas partes el enfuercido animal, hasta que después de largo rato, tomó el cabo la tanza y tindido el de ella con uno mono, y nodando con lo otro, lo sacó a terro. Estado ton arrebiolo de delor, que por largo espocio de tempo no se rindiá a los polos que le dieron. Al cabo, a galpes se admisenti las timos y indicia la visió.

"Con este instrumento cazan los animales que estám en agua, y verdaderomente la hacen con primor, y suma destreza, y cuanda al verse heridos, huyen con el palo, ondan tras ál nadando como peces un cansarse hasta que la toman, y socan a tierra, no necesitando de persos de oque porque éstos no les exceden o ellos. Tianen sí un modo singular de cazar coimones, cuando éstos estám en el agua. Meter los dedos en la boca y hacen un cierto sonida que mete al calmán en grande cálera, y se viene hacle ellos socando fuera del agua su harrorosa cabezo, en ademán de quarerlos tragor. Mas no sole del agua, ni acomete, al huye, ni muestra temor, antes ben, cuando se le tirra con algo se lirita más y queda como suspendido de su misma cobeza en un mismo lugar, sin moverse de At. el accorder en el parua la robeza.

"Cunado lo ven montado en esta cólem y obstinado presunelón. la tiron al lozo o enlozorio de la cobeza: y aumque renitan los tiros, por errado los primeros y gunque los lazos le den en la coheza o cuerno no nor esta huve antes bien persiste inmoble como despreciando los tiros. Aciértanle, queda enlazado, y cuando se siente tiror hacia la orilla, aquí es la furia: salta v se azota contra el aqua como pudiera un demonio, y la que la tienen en tierra la acaban a polas. Ya hablé del valor y moda con que casan los tianes. En la coza de otras fieras y animales usan también sus bolas, que tiran, y juegan con gran destrezo, o a pie o o caballo. Las bolas constan de tres ramales fuertes: cada una tiene en una de sus extrem dades una piedra redonda aforrada en cueen: les atres tres auntes les unen y aten entre si. Acetton un remal de la piedra retobada, y quedan colgando dos, baléanlos como una hondo, y se las tiran a los pies del animal, enredándosele, paro, y la atronon. De este mado también enlazon patros y veguos. corriendo a toda carrera tras ellos.

"No es de omitir, porque es de imiter, la legalidad que usan entre si cumo de concurren a cazor. Al primere que hiriá la caza, sea de la calidad que fuere, le don a escoger lo que más quiere de ello, sin que innigumo, aumeue sea cocique, le quite este denecho. Y aun sucede, que si huyó lo caza yo hendo, y otro después la encentra, y sobe quién la hirió, o le de aviso, o se la tree, como casa totalmente suya. También cuando se junton nuchos para ir a cazar por dalamos dios sobos con suletos a pouer las primere con-

Casa de

Can al les

por ella, our el de la compania del la compani

"Parece que a la ociosidad de su vida había de acompañar una

grande inclinación al juego, pero no ha sido así,
"Pocos son los juegos que han tende E indis délebre ha sido el
de los parietes, que con mós razón se puede llomar dualo o peleo; porque o se descrión dos solos, o una porte de la rancherfa
con la otra para apuñeteorse. Provisconse con los cometos, y a
sisondo alone de sus ranchos con grande alguzzon, y formándose
en dos filos contrarias, empiezon a apuñeteorse con gran barbaridad, pero tombién con grand destreza, lo que consiste y muestron en timo a herinse los nostros y cobezos, y evitor en éstos los
applies. No se ven certomente improse entradas y escapes en lo
esprimo de diestros espadactives, que los que se ven en el juego
de sus branches y flexaño de sus cuernos nom barre o defenderes

El "bex" selvoje

"Cuondo de otras tolderías vierren muchos de poseo a uno y hoce huna clara, luego les provocon al purieleo con las cometas, y enhances los tomos con más bárbaro ardor pasándose en 81 toda la noche o cuanto dura la luma. Muchos quedan desmoyados y totolmente sin sensido por largos horas, y mucho más hinchodos y ensongerendos los opos y rostros, porque los purietes van de veros y con toda la vehemencia de su bárbaro corque y brutales fuerzos. Yo ma admentación como con que por brutales fuerzos. Yo ma admentación pasos llegidosmos a or al sociado de los goles. Desde indinos las enseñan y provocan o pountereore, y es cierto que es de ver dos de ellos en el empeño. Por fin tieme este tisego de bueno el amostrose pora la guerra.

de caballes

"On de viersión que henen es el correr sus cabellos apostando de las pocos haberes. Nel sel sorgon a que ello corron, sina ajos de sus pocos haberes. Nel sel sorgon que mantan en ellos solomente en pelo, y con el firmo y habilén-delos antes venerodo o fuerter la repzo, les poreron y ol der la se-figir rempen juntos, sina cabe el cabello poreron y ola promo y ola poreron por se nuel por nuel por nuel por nuel por nuel por consultar su est pose de cabello esta por ser que viva o solo el cerem pomás per-lagon, por ser nuel y consultar su est pose de cabello esta por ser que viva esta por ser que se consultar ser nuel ser consultar ser por ser po

"Juegan también a la pelota con unas grandes bolas y para su desembaraza arrojan tado vestido.

Otro Jargo sinaulur "Tienen finalmenta etro que juegon con una macoarilla. Toman zuda uno su moconilla de una punta, corre con ella déndole vueltas al aire y la arreya de punta sobre el suelo, para que voyo déndose vuelta de punta en punta. El que con la punta toco más veces y lo hace er más leyas, gano. A éstos se reducen sus juegos.

"Son de noturaleza muy sonos y robustos, y como ni les difugen cuidados, ni fatigan trobojos, ni estrogan sus estrómagos diversidad de condimentos en su comida, se mantienen a pesar de los nões en grande robustez y sonidad. Un mocobi de ochento orios parece la que un españal de sesenta. Viven mucho y sin que les corta el hilo de la vida otra enfermedad que la vejez, alcongondo hasta la tercera y cuarta generación. A una vieja que daba algunas noticias antiquas de casas presenciadas por ella le ajusté ciento treinta años de edad. Ya no andaba por su pie, pero montada por sus tataranietos a caballo, a tados se adelantaba en la marcha. A otra su mucha edad y amor que nos tenza, le diá autoridad para llomarnos hijos, y no pocas veces nos repetía. Tened lástima de mí, que yo soy vuestro abuela. Divierto la lección este pasaje.

offee

"Habia un vieja y una vieja catecúmenos, él mucho más que ella. Entrésele al vieio casarse con la vieia, y tanto importunó que obligó a que se le representase su pretensión a la viela. Esta la rechazó, mas el viejo era padre del cacique fundador del pueblo, que dió en que se diese gusto o su anciano padre, se le volvió a instar a la vieja. Esto segura de la dificultad del cumplimiento puso esta célebre condición "Yo, diyo, echará a correr, y si él me alconzare, me cosaré con él, pero si no me alcanza, que asse de pretenderme " El cacique aceptó la condición, pareólos, hiza que rampiese primera la vieja, y luega el viejo que, dándole alas el amor que tenía a la vieja, corrià a voló tras ella y la alconzó. Viéndose la vieja alconzado, diá al cacique la palabra, quien los trajo a que mostrosen su consent mienta al cura. Esté los categuizó, bautizó y cosó poniéndole al viejo por nombre SImón y Ano a la viera. Aunque sin sucesión vivieran casados bastentes años y oun no sé si la visija ho muerto. Con ten rebusta agífidad vencen la pesadez de la edad.

Correre de violes

"Fuera de las pestes y viruelas, pocas son las enfermedades que pedecen y a no ser tanta su varacidad, fueran por ventura ningunos. Podecen empochos que los consumen y reducen o estado que más parecen éticos que empachados. Esta por la experiencia la sabemos. Padecen también diviesos, y un solo Indio Ilega a tener a un tiempo el cuerpo sembrado de ellos. Provenidos así éstos Existien pacomo los empochos de que ni su voracidad les pone término en el ses enfermecomer ni les permite tiemos para cocer el alimento. Padecen vioferitos encendimientos de la sangre que con sudores a sangrías luego pasan. Raros padecen corrimientos y dolores de cabeza, parque por los diviesos y con la chicha y con las hambres que padecen a tiempos, se purga mucha la naturaleza. Otras enfermedades cost no se experimentan en allos, pues algunas que parecian diviesos en los accidentes, al cabo se declararan empachos.

"Las pestes y viruelas hacen estrago horrible en las rancherias, de modo que la arrasan y quedan varias cubiertas de codáveres. Las postos y sin más moradores que los perros y los patos. Discurriendo con don Francisco Chitalin, famoso cacique y una de los principales del pueblo, sabre la causa de la gran d'irrinución de su nación mocabi, no juzgaba otra que el fatal estrago de las pestes y referio que lá última que podecieron por los años de 18 o 20 de este siglo, según el cómputo que formamos, asoló de tal suerte sus folderias, que paças quedaran con gente y muchos ya con seis, yé con ocho y ya con runguna familia. Y a la verdad es de creer, según los bárbaros desmones que hacen, oues declan que estando con las viruelas y

virueles

cuando apuraban las calenturas, se arrojaban al agua con lo que reconcentrándose el calor, acababa con ellos. Algunos quieren atribuir la disminución de algunas de estas naciones a las querras habidas entre si y con el español, pero quién sabe cuán pacos han sida los que mataron los españoles y que no son muchos los que unos a otros se mataron, no entrará en este juiclo y antes la atribuirá a los pestes que a las querras.

"Las médicos de esta nación son los brujos o brujas. Médicos que con embustes, engaños y amenazas, más que con medicinas, logron toda oceptoción y respeto. Su cura se reduce a chupar la parte dolorida, pero cuando hay herida, llaga y más si es de animal venenoso, bien se cuidan de no chipar en ella. Hacen esta operación con mil misterios, mil embustes, mil meneos y con los labios Sua médicas; forman tal sanido que se aye bien lejos. Ellos dejan tado el mal les brules y en al cuerpo del doliente y se salen con lo mesor de sus bienes, porque nada se les reserva y ellos echan mano de la que más les austa. Los tenían tan impuestos en pagar la cura que cuando nosotros les aplicábamos cualquier remedio, luego querian damos la metor alhaia del enfermo, y quedaban asombrados de que no les recibiésemos.

"Cuando el mai no cedia a su chupar, ni el trempo, ni la misma naturaleza obroba en su favor, luego salian con que un brujo o una bruia de tal parte la malificaba, con que sus parlentes ausentes comerion cosas dañosas al enfermo y embrollaban de tal suerte los cosas que el enfermo quedaba sin salud y ellos can su fama y su pogo osegurodo.

"Usaban también el sangrarse, pero con toda esta brutalidad. Donde guiero que les doliese, alli se tajeaban aún a sí mismos y otros veces alli mismo se metion repetidos veces la espina de la rayo, que, como ya se ha dicho, es como una aguda sierra, y al sacorla para resterar la operación, levantaba blen alto el pelleja y la came y salia al cabo con gran dolor rasgándola y rompiéndola. Martirio sin provecho, a que se sujetaban sin horror y que no les sacaba sino alguna sangraja. Cuando nasotros les haciamos sangrar en las venas, se oponían diciendo que para qué les sangrásemos donde no les dolia, y querían que sóla se les sangrase donde sention el dolor. Pero después que experimentaron así el pravecha

> alguno. "Los heridos las curan con sólo atarlas, como también las quebraduras de huesos, y tienen una carnadura ton sono que en breve sueldan y paca se hinchan, y aun he llegado a ver un india rasguñado de un tigre, cuyas uñas san venenosas, sonar de ellas sin la más leve hinchazón. A un gentil trasposó un español en una guerra de costado a costado sobre el pecho, mas sin penetrar a

como la sugvidad con que se songra, a cada pasa venían a que les hiclesen sonorar y gun los chicuelos extendion sus brazos sin miedo

lo interior Posó por nuestro pueblo después de tres o cuatro días de herido sólo ceñido por una faja, y preguntando por el para curarlo, se encontró bañándase en el rio, como un sono. La herida era grande y pudiéndose haber pasmado con el Intempestivo baño, él sin más, sanó perfectamente de ella. Aún más, a las tres horas

les brujes

Las senaries

Cânn euro Jan karidan

de tangrada un India en el brazo, la vi hacheando modera, sin echor una gota de songre a ton fuerte movimiento, y con la herida, como ál decia, ya cerrada

"En sus enfermedades están tadas a la voluntad del enferma, al no quiere comer, nodie le Insta, y sin advertir en ello muera antes de la hambre que de la enfermedad. Adoperan bruzos y bruzas algunas yerbas medicinales, pero si el efecto no es instantáneo las arrojan. Mucho costá hacerles mantener a repetir un medicamento. Ni pustan de muchos, uno que se les dé, se la polican por un rata. lo tiran y no insisten más, esperando de aquella breve opilicación el efecto, bien que si a los tres o cuatro dias no la hay, piden atra, El desvelo y sentimiento y compasión de los enfermos es tanto, que más parece afectada que verdadero.

"Pudiera contame entre sus ocupaciones, por una de las más Otre estasprecisos, la borrachera, porque en el tiempo lorgo que porq ella elén: el emse toman, toda una ocupación es beber. Gastan en ella gran parte. Berracherse del año, y la ocuparan tado si en tados tiempos tuvieran de qué hacer la chicho. Su inclinación a ella es verdaderamente imponderable, y a quien na la ha conocido se le haria un misteria el cómo a una propensión ton exorbitante le folta providencia, para reservar de qué hacería en todos tiempos y venerar en ésta su falta de providencia la gran Providencia de Dios que reservá estas intervalos de julcio para la introducción de su conocimiento, parque en tiempo de chicha no hay que hoblarles de Dias.

"Al brebaje con que se embriagan llaman "latagá". Mácenia de algarroba molida a de panales de miel, que ponen con agua en cântaros grandes, o en noques de pieles. No le don punto subido, Cáma Bondo a porque para esta se requiere más tiempo y no sufre difaciones sea babidos su opetito, o porque experimenton algunos malos efectos como vehementes dolores de vientre y de cobeza. Y en verdod, que un fuerte dolor de ésta le arroncó a un catecúmena la envejecida costumbre de beberlo. De donde es que el embriagarse no la causa tanta la fortaleza, que es paco, cuanta la abundancia que es excesiva. El gusto que tiene es desobridismo, y no obstante les sabe con extremo. Es rarisimo el varón que no la tome y es rara la muler que la bebe. Tal cual vieta a bruta suele tamarla.

"El tiempo en que la taman es todo aquel que dura la miel y la algamoba. El modo es éste convidanse unos a otros, ounque sean de diversos pueblos. Júntanse en una, están en él acho días bebiendo y luego pasan a atro dande se detienen atro tanto, y a veces quince dios, y van así repasando muchos. Para bebetlo a **Epoce de los** siéntame alrededor del naque o puestos en un circulo los chinos horrecheros se la van sirviendo en unos grandes mates que contendrán paca menos que un no pequeño frasco. De cada noque tocará a cada circumstante cinco mates. Acábase un noque y quedan ton serenos como si na hubieran tornodo sino un sorbo. Acabado un naque emprenden atro, y ya se les empieza a alegrar los cascos. Pasan a otro rancho, radean una y ya se les trastoman las cabezas, al cuarto ya están calientes, y al quinto por lo común furiosos, con que tienen dentro el color de 25 mates.

"Cuando comienzon a calentarse, comienzon ya a zoherirse

110

Cuando estén borrachos peloan y Inchen con piscontes dichos, y como han logrado un ocurren singular patrioto, as hieren unos a otros sensiblemente, y entron en tol futuro que cuando los chenos se descuidon olguma vez en asconderles las lanasa, en lo que rara vez fotton, por lo mucho que les cuesto, que no es menos que la vida, umos o otros se hieren y maton como piez, y a cabollo, vonse por los renchos trende dardazos a coul-quera pezana que encuentran y lanzeando oún a los mismos zon-chos. Cuando no encuentran sua armas, válense de sus pulhos, como como los robres de la vida de la

Afectos

"Aquí es de ver lo deversidad de afectos con que quedon. Una tristes, airos en gran silencia, otros solizando, otros llorando, otros dando daridos, otros cantando liagubremente. Y por el contorio, otros alegres y riéndose a solas, atros hablando por los codos, otros enfursacios y brotando en al menazos y otros pectinadose de valentes y denfuesdos y brotando en al menazos y otros pectinadose de valentes y denfuesdos y brotando en acenazos y otros pectidados por la otrino, cuento despiertos hablan metido por la boco, y esto por la otrino, cuento despiertos hablan metido por la boco, y esto en tanto ascesa que al otro dia oparese tan bañado el pueblo que porece que aquella noche le ha llovido. Al siguiente día, y subhemes a la boco función que en cada pueblo contindan como dije, ya por ocho, ya por quince días. En esto es tan poco lo que comen que casí con solo la chícho se ementeren y, no bastante, les es ton provechoso, por la que con ella se purgon, que acabados los borrocheros, se engordom y riemozan.

Contre los españoles

"Este tiempo de los borracheros era el tiempo más fatal para los españoles nomue en él se sentenciaban a muerte y pardimiento de bienes. Sucedía que cuando se ibon calentando con la chicha y empezaban a tirarse dichas, los españoles eran la común materia de ellos. Solia uno: "sí que yo he muerto tantos españoles y vos ninguno". Salia atra: "yo si say el más valiente, pues tengo más plumas en mi lanza que vosotros" "Si, le tiroba otro, más plumas tenéis parque por cualquier chica a mujer que mates. achos piumas a tu lanzo, yo si que no echo plumas sino cuando mato hombres, y na siempre, sina sólo cuando mato a los que son valeros simos como vo." A este mada se zaherian, y con el sentimiento se provocaban a le contra los españoles a ver cuál salia con mayor y mejor despojo, y acabadas los barracheras cada uno de los muchos desofiados hacia gente, y unos tiraban por un rumbo, atros por atro, o ver cuál mataba más españoles y quién les hada moyores doños.

"Después de catecámenos sucedan en sus borrocheros cigunos possejes, que no son de amilitras, por lo que teleren de grocio, respeto y sumesión. Hincóbonse de rodillos cuando nos encortroban, siendo así, que estando en su juicio no posoban de la demostración acidinario de respeto. Pedian librando la que se les ofredo, y no faltó quien después de borrocho vincies a pedir licencia para

beber uno a dos mates más de chicha. Cuando sobiamos que estaban furiosos con armos o sin ellas, y entrábamos a apartarlos y soseportos, comás nos perdieron el respeto, ni tordobon en suietársenos, y andanda entre lanzas y cuchillos nunco nos hirieron. punque per herir a atros, nos pasaban por los hombros y lados sus cuchillos. La mayor resistencia a muestros palabras consistia en décirnos "Padre, ten compasión de m», déjame matar a éste que me ha herido en el carazón con sus maios palabras", y llorando a gritos, asoa forceseaban por herir al afensor, mas lueno se sujetoban e ibamas agarrando de uno a uno o los más furiasas y llevándolos a sus respectivos ranchos echámosles aqua fria en los cascos y los acostábamos sobre un cuero, paniendo de centinelas a los chinos, para que los confuviesen si atra vez les venía la furia y el enojo. Pasado la borrachero se acordoban de cuanto habian dicho y de cuantas amenazas habian fulminado, mantenlar sus sentimientos y procuraban paner en abra cuanto furiosos

Respete al mislonera ann cunndo borrochos

GRAFTOR

"La tercera ocupación es la guerra. Tómanlo con sumo ardor. propendiendo a elía su espiritu belicoso, como que en ella libra la vida su defensa, la venganza su desahogo, y la propia estimación la gloria mayor, o que ellos aspiran. La cautela con que se portan en la guerro, es casi ringuna, porque descubre en ella su entendimiento algun miedo que deslustro al valor. Hocen galo de meterse en los peligros y vanidad de no temer la muerte. Y así cuando acométen se arrotan con la presunción de ser para ellas tan alariaso el motor como el morir. Por esto, decio un valeroso coutivo español, que el macabi una vez que acomete, no huve parque entra ciegomente resuelto a morir o a matar, cuando el obipón opunto con el ajo al enemigo, y mira con el otro, por dónde puede huir. Ho sucedido estar unos con atros resueltas a darse batalla, ver los unas que las otros traian por auxiliares o algunos macabies, y bastar esto para desistir del acontecimiento. Tanto se hacen temer con su impertérrito volor.

habian determinado

"Allégose a esto la gran fidelidad que guardon con los que Fidelidad en convocon en su auxilio, peleando en su favor contro sus padres y aux alianzas harmonos, si ocaso los encuentran auxiliando al cantrario, cuando se ha visto en atros que aflaran en la pelea cuando ven parientes suyos en el opuesto bondo; lo que ellos sumamente vituperan, parque tienen por mejor negarse a dar auxilia, cuando al cuntraria favorecen sus allegados, que una vez concedido, faltarle en el ordor de la pelea, por atender a ellos. Oile decir a uno, cuando varnos a dar batalla, no echamos los eios, como los abicanes, a Ver si hay parientes nuestros, sino que acometemos cerradomente, resueltos a salir con aloria y sacar triunfante a quien auxiliamos. y después que hicieron las paces con los españoles, que les auxiliabon en las guerras, dieron repetidos nobles sentimientos de ésta su logble legalidad.

"El modo u orden que observan en sus guerras es éste. En primer lugar no guerrean por lo común, principalmente con el español, alno a traición. Porque como al principio aprendían en sus armas mayores ventajas de las que tienen, no osoban acometer sino

Estratagia manaki

solomente de improviso. Mas después que en la poca destraza de monesprilos, esperimentoron vegerimentoron vienta, qui se atrivérán a tomonegrafia, esperimentoron vegerimentoron vegerimentoron sosalar cualqueir lugar o puebla, emmán cuatra a seis bomberos sosalar cualqueir lugar o puebla, emmán cuatra a seis bomberos a explorer el situs, y tedas sus entrados y satilidos. Estos o van esperimento percente el situs, y tedas sus entrados y satilidos. Estos o van a esperimento percente el situs, y tedas sus entrados y satilidos. Estos o van a esperimento percente el pro compositor servidos sus entrados y satilidos. Estos o van a de did en sus cobalgoduras se cualtion extendidindos por precisión han de la por compositor servidos se cualtina extendidindos por sus lados de tol suerte y hociándolos cominor a tal pasa, que quien vue coballos sustentes en que ven, pierosan que son coballos que van pasendo y postando por el compo. Lo que cum cuanda machos juminos como coballos estados de servidos veces de venidos veces han pensado los españolos estados estados estados en tropillos de sobre venidos veces de la compaño, y no los hon conocidos de sobre tentrolos los hon conocidos de sobre la compaño, y no los hon conocidos cos sobre sis.

Labor da assissula

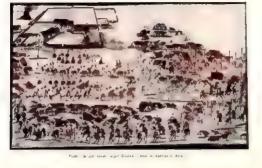
"'De esta manera cominan días y meses, y cuando están cerca de las poblociones dejan escondidos sus caballas en algún basual, pojenat o volle, y desde all y a inclinada, y por tierra arrestrándose, van al poblada una y muchos noches hasta que la registran as satrisfocción y quedon totalmente prácticos del lugar Entonces vuelven con la misma coutela con que fueron, y llegan a sus tolderías al mes y a veces al medio año. Hecha esta dilligencia, disponen la salidía y salen a su tiempo, llevando por cobeza a aquel que excitió y convidó para la guerre, que por la común es algún concluse.

"En la mencha no llevran orden, poeque coma von con la precialdin de buccorsa cada di és u comida, cada uno va por donde juzga que lo encontrará. Todos sí, mas cada una por su rumbo, van a pouro adounde determine el comondonte. En si real o i reclas, que comúnimente pomen en lugar, de donde na pueden ser descubertos, no suan centifieles; manean sus cababllos, comen la que tiemen y se tienden a domeir a pierra suelta y sin temor alguno, con los dondos clavados en tierra junto a sí. Las jornadas que hocen son muy corbos, porque contemplan en sus cabalgaduras, que son muy pocas, reservando los más alentados y generasesa para el casiba y su regreso. Y así o lo más cominan el da cuatro o cinca fesousa.

Cóme hocen

"Cuando ya están cercanos al lugar de la acometida se encastillan en el lugar más apito pora no ser vestos ni sentidos. Explóranle de nuevo, y a coso hecho don su osolho. Si ven que no será fócil, el salir tros ellos en su seguimiento, dan al tomper el día, y si reconocen comodidad en ser seguidos, lo dan al entrar el sol, para que la obscuridad de la noche retordo su seguimiento y puèdan ellos huir a su solvo con la preso, sin ser vistos los rumbos por donde se retiran.

"Antes de solir al asolito, al tienen comodidad para hocer su chícho, se acoloren con ello, se envigino con manchos negres y solorodos, los restros y brazos, deparándose otros tantos monstrous del infereno. Monston en sus caballos, solem con tieneto hostia estar cercanos, y cuondo ya están sobre el lugar que hon de acometer, sofrenándolos los varean a fuertes latigazos al mismo tiempo, con lo que satún solitando, y como por momper por el aure, fagrantes



Paeble de Sen Javier Por las leyendos que se encuentron en esto làmina sobernos que represento una parada militar en San Javier, con ocosión de la

fiesta de San Francisco Javier Era la liamada "Compañía blonca" por ser todos los caballos de ese calor a excepción de las de las oficiales y portaestandartes que iban en caballos de color Nos dicen ademas las levendas que en al ángulo superior izquier do se encontraba el homo y el secadero de adrillos. A los ados de la iglesia se hallaba el cementerio y el patio principa. Detrás de la iglesia estaba la sacristia y a continuación los hobitaciones de los Padres. Las otras tres alas de edificio fueron otrora igasia y morada de los misioneros, pero en 1767 eran los talleres dei pueblo. La más cercana a la pared era el taller de hilados y tejidos. Al fondo de todo, la huerta de los Padres y a la derecha el matadera icarral mayor) y secadero de pieles (carral menor) Las habitaciones más cercanas a estas carrales eran de los indios que no estaban aún bautizados. Entre la cruz y la relesia están opostados los ninos y ninos para contemplar el desfile mititar y en dos grupos las mujeres del pueblo vivando a sus esposos e hijos. Las habitaciones del extremo inferior derecho son tombién de indins cotecumenos.

entances las riendas y dando ellos formidables alaridos, rompen como funas infernales. Al grito, al estrépito y a la furia, todos se consternan, y unos a caballo y otros con pie en tierra a lanzazos. (lechazos y maranazos, entron motando y destrozando cuanto encuentran. Hacen el pilloje que pueden cargar, cautivan los que no quieren matar, otros al mismo tiempo se echan sobre las caba ladas si las hay En una hora todo está hecho y se vuelven nicondo el poso cuanto les es posible, caminando a su casi iniguantable trate noche y dia, y si temen que vengan en su seguimiento, comingo dos y tres dios con sus noches sin parar ni a dormir, ni a comer, hasta llegar a distancia y lugar donde se

"Por esto sucedio que por más prisa que se diesen los españoles en solir tras ellos, rara vez los alcanzoban. Y como en éstas sus retirados huyen a los pajonales grandes, van dispersos y hacen va- Burlum a les rios guiñadas, no era, sina muy dificil dar con su rastro, y por él. seguirlos, y osi después de andor varios días en seguimiento suyo se volvian aun sin poder hallarles el rostro. En estos improvisos asoltos poco es el doño, porque siempre tratan de asoltar de re-

luzgen solves.

"Otras veces salen sin ónimo de asaltar población alguna, sina sólo de tomar los ganados que pacen por el compo o están en los potreros bien que si encuentran alguno de los contrarios, le guitan la vida, para que no dé aviso. Para esto no se juntan muchos, sino que van salamente como doce o catorce. Mas estos pequeñas aqvillas, como más frecuentes, han hecho más daño que los trozas arandes de indías y han destruido las capiasos haciendas de los escoñoles.

"Otros veces ibon a osaltar en los caminos, embascándose cerca

de ellos, y osaltaban o los caminantes cuando lban desarmados, o eran inferiores o ellos, o estaban dormidos o los veian desculdados, tirando siempre a asegurar el lance, y como entre los españoles hubo mucha falta de vigilancia y prevención, los estragos que en haciendas y vidas hicieron fueron también muchos. A los princip os de las guerros no se atrevían a acometer a los carreterias cuando ban caminondo, pero si cuando parabon, parque el chi-Ilida que dan los ejes cuando na estaban bien encebados, les hada aprénder un no sé qué, que sumamente les acobardoba, pero cuando paraban, no chillabon, se imaginaba dormido aquello que temían, y los asoltaban con estrago grande, pero después que dieron en lo que era, o por propia experiencia, o por relación de los coutivos españoles que aprisionaban, se atrevian a ellas aun cuando iban marchando.

"Mas cuanda en estas asaltos repentinos encontraban resistencia al mismo darlas, eran fáciles de huir, o en contenerse, porque no iban con la pretensión o ánimo de pelear. Y así sucede no pacas veces, que una a dos o más que soliesen prontas a resistirles, principalmente si ilevoban escopetas, ni doce Indias se atrevian contra una sola de ellos. Y así en una occasión, uma sola con su escopeta en la mano, sin dispararla, sino con sóla estar apuntando vo a uno va a otro de doces indios, que iba a acometer Presureción y fin

españoles

Saltendores de ceminos Aute of

au carretería, los hizo huir sin que se atrevieren a acometer. Mos despois que fueron asperimentando lo mucho que erroban con las escopetas por ser los más inexperios en su manejo, les perdieron mucho el miedo, los provocaban a disporar, y la que disporaban les entraban con su dardo y trasposaban.

"Refinióne un valiente indio que en una aconenta quedá solo cor un espoñol ormado de escapeta y dos pirotolas, sin que distasen el uno del otro más que coho o dese posos. Que con la ligereza que constambron hodra la desherta de lirte a acometer con su derda, por inte haciendo disporar sus ormas, y cuando y de la elobja d aligoparellos todos sin que le acentras un tirto, sin darfe más lugar le entrá y casiá contra la heira con su decedo, sin abstante no a pocos bustó el o trevirmento fundado en la poca destareza del españal, porque se fon tomaron con algunos que no errentam sin. Succelió este celébre pososa.

erracion taro. Succesio estre creacire passige:
"Establan los indicis a la uma banda de un profundo río y los españales detenirácis en la otro sin poder pasarlo. Una de los indicis empazó con desverguenzos a burlorse de ellos yendo de corrida hasta cerca del agua y dándoles el trasero descubierto. Entró en colera una de ellos y púsose con su escopeta o punto, esperándolo a que volviera a retterar su burla, volviá y le apuntó y dispará con tol ocierto que le metió la bola en el mismo onficia, y quedá el desverganzado india, como un pez trado en la ribera, danda vuelcas hasta que rindió su miserable espíritu. Algo cubre o excuso la relación de este hecho la destreza.

Con el

"Este ara de modo ordinario con que ellos guerraan entre si, y con que persiguieron a los españoles y destruyeron sus haciendas, y así cuando divisaban españoles armados, que o los experaban o venion hacia ellos, al punto huian y sólo cuando los alcanzaban echaban pia a tierro para pelear, por ser excestvo el terrior que terion de las escapetas, pero después que experimentaron el paca daño que con ellos recibion y pendido el miedo se atrevian a haceries frente y ponerse a pelear con ellos. Unos veces cuando divisaban ejércitos de españoles que marchaban contra ellos se emboscoban en algún bosque vecino al preciso paso y dando de lmproviso sobre ellos con sus algridos infernales se iban formando, los desordenaban, peleaban y satian con más daño dado que recibido. Otras veces cuando el sitio no permitia embosque o cuando un vengativo coraje más los estimulaba, iban al encuentro o esperoban al enemias español en el lugar cómado a la peleo, y escatamuceando por delante de él en sus caballos vareados y llenando el aire de algridos, y los árumos españoles de temar, desmontaban can celeridad y acometían can sus dardos y flechas, como pudieran ocometer unos demonios.

"Confession un solidado espoñol may belicoso y que en Europa en hobie hollado en venios guerros y encuentros, que jornás se hobio visto ina sobresoficida al temor al disporo de artillería y encubucas, como cuando vela ocometer a estos birbaros, sentía sus alaridas y ademiraba la celetridad posamosa con que entrabor en la pelea. No obstante, en estos encuentros, previstos, no salido ton victoriosos fos birbaros.

"En la querra que se hacian unos a otros, como no había des- Las Juches igualdad en las armas, era otro modo de acometer; unas veces de las lastica peleaban en lucior determinado por ambas bandas. Otras veces el de un bondo esperaba cerca de su ranchería al contrario, por el lugar por donde juzgoba que habia de acometer, y atras veces también sin previo aviso se asoltaban en sus talderias. El modo da formarse para la pelea, es panerse cada bando en una sola fila. El cacioue orincipal el primero y luego sus hermanos y parientes. Luego toda la parentela, y asi van alargando la fria segun la familia. De modo que ninguno pone a su bando a otro por valeroso que sea, si no es pariente suyo, parque dicen que el extraño por vollente que seg puede o no defender con ardor al del lado, o desamograria y delaria solo entre sus enemigos, pero que el pariente nunca desampara y tira siempre a defender a los de su propia songre como que les duele verla derromada.

"Puesta pues en dos filos, empiezon los más anclanos y comúnmente los que tienen fama de grandes hechiceros, a poseorse por delante de las filas animándoles a la pelea, va cantando lúqubremente, ya sólo recitando y la que éstas acaban hacen también. los caciques principoles sus razonamientos y cierto que producen mot vos muy al caso, y con gracio y agudeza. Referiré substancia de una que vo mismo of, con ocasión de venir un trozo de abioanes contra el pueblo y estar los mocables ya formados esperando el acontecimiento.

"Comandoba a todos los del pueblo un undio de pacos años, pera da mucho valor y cristiandad, llamado Damingo Nevédocrac, de quien se hará después memoria a su gran mérito. Escació el primer lugar para tomarselas con el principal del bando contraria que entre ellos se llamobo Devayacaiquin y entre los españoles el petizo, por serio en regildad. Seguante al sadio Dominan sus atlegados y casi todas eran júvenes que no se hobian visto en semejantes encuentros. Revolvióse pues a ellos y con gran desembarazo entre otras cosas, que les dijo para elentarlos, produjo éstas.

"Ni me digáis, que no podéis dejar de temer, pues ésta es la primera yez que los más de vosotros tomáis los dardos para pelear con hombres, porque esto mismo as debe animar y obligar a echar todo temor, pues ya que hasta ahora no habéis hecha acción digna. de hombres y que os haga famasos, ahara se as afrece acasián de hacerla y quedar con fama de valerosos. Y por fin, no tenéis que terner al que viene contra nuestro pueblo; no, yo ya tengo medido su vator, y es menor de la que se dice. A ét la flaman en español petizo, y la es en realidad. Pues, creedine que del tomaño del cuerpo es su valor" Así acobó su razonamiento, y si yo no lo hubiera cido por venturo, dificilmente hubiero crerdo que un Indio hiclese un ton concertudo, eficaz y paudo razonamiento como al que hizo.

"Exhortados a la pelea empiezan a flecharse y, poco o poco, conforme se les von acabando los flechos se von acercando y al cobo se acometen con los dardos. Siempre hay algunos que van a propósito a solo ver el encuentro, y puando han caldo algunos pocos, toca a ellos apartarlos y pacificarlos como tombién el re-

coper los heridos y muertos, oficio que hacen también las chinas cuando por acaso se hallon presentes, quienes por la común están escondidas con los chicos en los basques cercanos.

Al volver del combate

"Para estas peleas no tados usan de los dobles coletos de cuero a manera de dalmáticas no tan anchos ni largos de que antes hablé parque algunos tienen este resguardo por estorbo y otros nor timidez. Acabada la peleo, los vencedores cortan las cabezos o los coscos con toda la cabellera de aquellos más fornasos que, con mayor furor pelegran y fueran muertos, cayendo enteros o destrozados los cuerpos en el campo de batalla, y cargan con ellos para celebrar en sus pueblos el triunfo que es en este modo:

"Al entror en sus roncherios elevan los dichas cabezas en la punta de los dardos, y salen las brujas y viejas, unas con sus tambones, otras con sus porongos, atras sin nada, y tadas dobleganda a uno y atra lada el cuerpo, alzando y bajando las brazos, gritando y dóndose al mismo tiempo con las palmas de las monos en la boca, y diciendo en más lúgubres que festivos tanos mil vitupenos a los vencidos y atros tantos loores a los vencidores. Clavon luego unos polos y suspenden en ellos los cobezos, y al otro dia o después clavan dos pasando un lozo de uno o otro, y en el laza las: cuelgan Todos los dias del triunfo que prolongan, segun 301 gusto, hasta un mes, van las viejas con toda la chusma con sus unstrumentos musicos, y haciendo los meneos y ademanes dichos. van dando vueltas alrededor de las cabezas, luego las descuelgan,: cógentas las viejas de los cabellos y con ellas en las monos con pronde griteria passan por todo el pueblo y vuelven finalmente a coloarlos.

"Mientras se ocupan en esta celebridad el mujeriego, si es tiemno de chicho, los varanes celebran el triunfo dándose a los noques y emborrachándose a su placer. Mas los que salveron heridos en la bataña, entran al pueblo melancólicos como la más triste noche, y se están en sus ranchos recogidos, no tanto por curarse, como por avergonizados. Acabadas los fiestas sacan y limpion bien los cascos de las cabezas, y los que los motoron, tienen a grande glona el servirse de ellos como de mates en que beben la chicha, en los borracheras, desvaneciéndose al aire de la variidad todo el osco de la noturaleza.

"Los que en la batalla mataron a otros sean hombres o muteres, oton las puntos de sus dordos tontos plumas cuantos fueran los que mataran. Cuando daban guerra a los españoles, sus dardos parecian plumeros. "Tantos fueron los muertos! Demostración con que expanían al pueblo su valor y con que ellos se do victorios exponen a que a la envidia o la razón les zon trese, con que las inermes mujeres muertas les costeaban el gasto de tantos plumas. Dicterio común entre ellos, con que hacian ridicula su varuded.

"Los vencidos o dejaban por entances los cuerpos muertos en el campo, y después valvian por ellas, o los descarnaban, enterraban la come y corgaban con los huesos, que con grandes lúgubres alaridos, que doba el mujeriego, enterraban a su usanza y no se aian en sus tolderios por semonos enteros sino lamentos de dia y de noche, sonidos de sus tristísimos tambores y maldiciones a fos eneminos.

"Estaban en el error, de que nadie morio, sino por instrumento gieno. Y osí cuando moría alguna persona principal mucho peligraban las bruças y las brujas, parque si entroban en sospechas de que ellos cousaron la muerte. In pagaban con la vida. No obstante cuando una moria, todos desamparaban el rancho y la arrasaban, dando por razón de que ya la muerte sabía entrar en él y valveria guien fellece nor dande entré. Al punto que les parece que expera, o cuando va es tenue la respiración, dándalo por muerto le aprietan y suntan fuertamente las carretillas y labios, teniéndoselos comprimidos por largo tiempo, para que na quede boquiobierto. Cuidado inspirado del diablo para anticipar la posible la presa de sus almas. Cúbrenie luego el rostro, y en su "quizopi" envuelven todo el cuerpo de nies a cabeza, atándolo y cosiéndolo.

"Si sen prontos en cerror la baca al muerta, mucho más la son en abrir las suvas para florarla. Al punta prorrumpen en giaridas tristísimos at son lugubre de los perongos y llenan de confusión la ranche/la. Demostración que la mueve la costumbre más que el sentimiento. No tardan en darle sepultura, la que es siempre fuera del pueblo a distancia por la común de una a dos millas. Cavan un hoyo dos palmas de hondo, ponen el cuerpo con un contarillo de agua y algún comestible. Todo lo cubren con tierro suelta, echan encima una roma de aloun árbol, cérconlo también con romas, ponen el diardo del difunto y algún caballo suyo. y desamparan el cuerpo con los mismos lomentos que lo acompañoron.

"Fuera de estas sepulturas tienen siempre un cementerio común, distante de los pueblos va 30, va 40, va 50 y aún más leguas, adonde de años en años trasladan sus cadáveres. Función cuya principio celebra el grito, y cuya prosecución ocompoña un melancolisima silencia. Duran los lamentos días, meses y aun años, parque raras serán las noches, en toda el año, en que no se arga lamentos profongados hasta el cielo, va al son de los parangos, o de las ollas con aguo, o ya sin él. Sanido el de la alla penetrantístmo pues aun pulsado lejos, suena como aplicado al mismo aído. Ni a otros que o el os permita reposo, como nos sucedia a nosotros en los principlos del pueblo, en que es forzosa la permisión y condescendencia a pesar del desvelo.

"No hay muertes más llorados que los de los maridos. Dura el duela hasta tener atros, y aún pasa de ahi, para dar a los vivos testimonios de que son leales en llorar a los muertos. Siempre luzgué sus excesivos llantos gobernados por razón de estado. Parque si no fingen sentimiento la padecen verdadera con los dicterios, con que se ven zahendos de los parientes del difunto. Y así sienta o no la mujer la falta del consorte, de cuando en cuando enderezándose sobre la cama ha de Horarle toda la nache. Admirábamas cómo estas largos e intempestivos lamentos ni fastidiaban. ne desvelaban a los del roncha o a los vecinos, todos darmían un profundo sueño, gritando ellas a sus mismos aldas. Gran virtual la de la costumbre.

Cuundo al-

nenultures

Cuando mitters on marido

"Su luto es tiznarse sin orden, los varones el cogota y hombros y los mujeres casi a raíz del casco. Las viudos échanse un continuo velo a la cabeza, que ni aun dentro del rancho se la aultan, y con él persevera hasta otras nupcias a hosta la muerte. Algunas se fas teven de chauar teñido en parte de color negro a morado y con la labor del tejido y matiz del color salen buenos "

Teles son las noticias que nos ofrece el Padre Monuel Canelos sobre los costumbres de los mocobles antes de reducirse a vivir en los pueblos fundados y sosterados por los resultas. Después de su reducción a la vida civilizada y cristiana conservaron algunos de sus viejos costumbres, pero poco a poco las fueron abandonando, como verá el lector por los informes que nos proporcionon varios de sus misioneros, en especial, el Padre Florián Baucke, que fué Son Jevier e como arriba expusimas, el sucesor del Padre Francisco Burgés. la Regada del en la dirección y gobierno del pueblo de San Javier

Section Section 2

El Padre Burgés al dar la bienvenido a su nuevo compañero, recién flegado, rogôte que no se espantara de la pobreza con que se le recibio, pues era muy nueve aquella reducción. Véase la que nos refiere el mismo Baucke, a quien extractamas. Empazando por la lalesia, no se la podía comparar siguiera con el polpón más primitivo, pues sus paredes las constituían unas estacos de madera hundidas en el suelo, sobre los cuales se habían tendida cueros vocumos sin adobar.

En cuanto al altar estaba construído con adobes y no tenía por adomo sino un crucifijo así como, a guisa de candelabras, dos estas de buey relienadas con arena y en las cuales estaban colocados los cirios. El techo de la Iglesia era de paya.

Al fodo de la Iglesia hacian las veces de companario, dos cencertillos que pendian de un pequeño andamlo y luego venía la escuelo cuya construcción, en cuanto a su carácter primitivo, en nada desmerecía de la del templo.

Les coors de les tedies

Los chozos de los indios eran de paja y su altura máximo incluso el techo, no alcanzaba a seis pies, de modo que nocie podía estat de pie en estas viviendas, tampaco se había guardado uniformidad algung en la distribución de las chazas, en tada la aldea no existía un solo callejón, ni paraje alguno que pudiera aspirar a tener el nombre de plaza; en combio, abundaban entre chaza y chaza, montones de Inmundicias, pues al lada de cada morada se benêficiaban los animales de abasto y como los indios sólo austaban de comer alaunas partes muy escapidas del animal, quedabon fuego tirados en ese mismo sitio los residuos que servian de cebo a los perros y aves de ropiño.

Le cess In Inc. Padres

En pecres condiciones oun se hallaban las viviendas de los das Padres misloneros. La del Padre Baucke, por ejemplo, media apenas 10 m 11 pies de targo por 6 a 7 de ancho; las paredes así como el techo eran también de cueros sin adabar, enclavados en la tierra con clavijas de madera, y si bien el borde inferior estaba resguardado con tierra movediza amontonado afrededor, las aguas en los écocas de lluvias penetraban por dentra con toda facilidad. Cada vez que llovia se ablandaban y afloyaban los cueros, y por atro lado estas paredes primitivos atraian por millares todo clase de moscas y mosquitas, que naturalmente, couamban gran mofestia da las que morchan en el interior de la choza. En tiempo de las fuertes colores se encogían los cueros hasta arrancor las clavijas de modero fundión se las estas en la terra, danda, dessá fuera, libra paso a cuanto bicho viviente se hallara polárimo, como también a perros, gallinas, etc. De vet en cuando solian bombién visitar a las naisioneros algunas viboras y serpientes así como también alguna que atro zarrino.

"Sin emborgo, dice el Padre Baucke, a pesar de todas estas enlestilas, siempre me fué muy grato mi permonencia entre los Indias, tan eficax es la cyuda y tan grande el consuelo que Dios, Nuestro Señor concede a aquellos que por su amor se sacrifican pera lograr lo salvación de los almas."

to sarvación de los aimas.

Lo primera que emprendió el Padre Baucke, fué la construcción de un nuevo after, si bien tan sóla de carácter provisorio, y adecuado a las circunstancias, como por otro parte también lo eran tanto

la iglasia como las moradas de los Padres misioneros.
Principió, pues, por hacer un sólido marco de madera, sobre el rual tendió fuertemente un cuero vacumo fresco, dejándolo expuesto al sol habat que estuviero blem seco; lusago lo limpió semeradomente de una y otro lodo hasta dejario completamente blanco, y entonocas, retirando del marco el cuero así preparado, escotá en el mismo diversas figuras, los que reforzo con popelas de color y postó acorbo lo restante uma mano de cola, preparado con una decección de los desechos, espoivoreá todo la superficie con talco motido, in-ameliante que habát ratido de Córdobo, an buene centralos.

El efecto así producido resultó muy atractiva, pues todo el altar relucía cual si fuero de plata causando su vista grande admiración y regacillo a los indios.

Phibo luego que pensar en la adificación de una iglesia un poco más apropiado, y, noturalimente, el Podre Boucke tuvo que hocer de cibañ I. Empezó por hocer el trazado para la mueva construcción y luego prepará los moldes para la fabricación de los tedrillos. Eran las primeros que ella se hocían.

Los Indias viendo al missonero trobajondo la arcilla y preparanda la argamaso, se acercaron a él, algunos llegaron a ofrecesse para ayudarle mientras otros se concretaban a sentarse a su lado para milar lo que hada.

Al notar esto al Padre Baucke, los convidó a poner ellos tembién manos a la obra; contestáronle unos que "fenían pereza", y otros deparon que no eran prácticos en esta clase de fabores y que, de no ejecutorios bien, quedaría descontento el Padre, y luego tendrán que evergonazorse.

Tratá, sin embargo, el Padre Baucke, de combatir por todas foe medios posibles la trao arresigoad desidad de sus natias, quitando de por medio todo obstáculo que en alguna manera pudlera impedir la consecución de ses fin. De cuando en cuando enchado a perder, adriado, cualquier trabajo que tenía en la mano, o se fingía inepto para ello y luego pregurtabo a uno de las midios que estado a su fados 1 é se crefa capac de ejecutar tal o cual caso. Entonose echábase el india o refer y decia.

Hoce un

Fabrice Indrilles

Medies de hecer trobejer e fes indice

"El Padre nos quiere enseñar a nosotros a trabajar, y él misma no puede sino echar a perder, a cada rato la que tiene entre manos". "Ven tú, pues, replicábale entonces el Padre Baucke, ven tú, y haz la prueba, y luego si tu trabajo sale mejor hecho que el mío, te daré algún regalo."

Así, animado, el undio se panía a la abra y trobajoba durante media hora junto con el Padre, mostrândole pieza por pleze sus productos poro que viero si lo ejecución ero de su porodo

El Padre, elogiaba la asiduidad del indio y luego le exhibía a su vez sus propios trabajos, en varios de las cuales, de propósito, se había descuidado, para que le salvesen defectuasas, de la cual recibia gran gusto el indio, quien aprovechoba con marcado piacer la ocasión que con este inocente artimaña se le brindaba para a su vez criticar los defectos de que adolecían las producciones del mismo missonero.

He aqui de qué manera se consiguió poco a poco Inducir y ocostumbrar al trabajo a estos miños de la naturoleza.

Entre otras casas que también merecieron la preferente atención del Podra Baucke, en ésto su nueva exfero de acción, fué el aprender a fondo la lengua de los indios.

der at Idiama

"Cuántas veces, dice el Padre a este respecto, casi lloroba yo Dificultades al convencerne de cuón grandes eran los dificultades que este espara aprese- tudio ofrecio y cuón lentos eron mis progresos en el mismo."

El Padre Burgés, empero, solia consolarle a infundirle nuevas brios, declarándole par atra parte que, con toda probabilidad flegaria antes que él a poseer dicha idiorna por aventajarle al Padra Burgês en que siendo su lenguo nativo el glemán, de pronuncioción por cierto algo áspero, hallario alguna mayor facilidad para asimilarse la del endio.

Sin embargo, después de haber prosequido sus estudios durante algún tiempo, gyudado también por un vacabularia manuscrita que el Padre Buraés va desde antes había venido formando paulatinamente, pudo ver que los libros que tenía a mono adolecian de errores y sobre todo que las indicaciones dadas acerca de la manera de pronunciar, en muchos casos no quardoban consonancia con la efectiva pronunciación de los naturales.

Por tanto decidióse a proseguir los estudios mediante el exclusivo y directo contacto con los andios y al efecto empezó por dirigirles toda clase de preguntas conducentes a ese fin, inquiriendo la significación exacta de cada vacablo, los nombres de una infinidad de cosas, etc. Los indios a su vez, mostróbanse muy contentos en cuanta nataran que el Padre Baucke ya principiales a balbucear plaunas palabras en su lenaua macobi.

Este nuevo método dió excelentes resultados, siendo ton rápidos los progresas alcanzados que ya en el segundo oño de su pormanencio entre los indios, pudo el Padre Baucke categuizar a sus hijos y al año siquiente ya predicaba sermones en dicho idioma

Combatianda

Camo uno de las caracteres más pronunciados del indio salvaie la berrachera es la borrochera, bien se comprende que para lograr estirpar este hábito inveterado, sobre todo en una reducción recién creada y compuesta casi en su totalidad de gente pagana, era menester mucho tiempo y una paciencia a toda prueba. "No pasaba un solo día, dice el Padre Boucke, sin que fuéramos molestados por algunos de estos beodos, especialmente cuando venían algunos de los talvoies vecinos para visitar nuestra reducción."

Váaue de qué medio se volieiron los Padres Bungla y Bauxles poeto combotir y corregir este vicio ton arroigado entre aquella poeto gente hobio en los musiones guaraníficos plantaciones de yerbo munre, que sollen llomar té paraquivo, con el cual se prepara y exellante beblida, ten ashudoble como sxento de todo efecto embriagador. De esta yerbo pudo el Padre Bouxles procursos buena cantidad, y pronto se la ofreció ocosián propicia de darle forevoble solicosión.

Tenía ya la Reducción cinco años de existencia cuando un buen dia presentóse en ella el caclque Cithadiin, y, con toda Ingenuldad dia al Padre Baucke, entre otras cosos. la siquiente

"No to admires de que yon me hago boutizar, pues he observolo que aquello nidios que hi ha bautizadho han dejado aquello babilda fuere que acostumbramos. Pos bien, as yo fuera cristiano, me incumbré habere otro entre solo que prefere quello como como esto porque me será demaslado difficil el abandonar esta mir visia acostumbra."

Traté el Padre de explicar al caudillo que la que Dios prohibo no la bebudo en si, sino el beber inmoderadomente porque esto destruye cuerpo y alma, y agrepó que, por más aficionado que fuera o ambringares, esto no impedia que, con el tiempo se deshabituase de tan fie y vicio.

"Déjame tiempo, contestó a esta proposición el cacique; vay a reflexionar sobre el particular y quizá me resuetva a seguir tu con-

Después de varias recaldas en el mismo vicio volvió el cacique al misionero dicióndole.

"Todo lo que me observaste, está bien... pera ... pero ... apidadse de mí y permítenne, que por última vez beba a todo mi sotisfacción, que en adelante ya sabré refrenarme y cuidar de nunca coer en semeiante vicio."

El Padre Baucke replicá al cacique: "Esto no puede ser, porque no soy yo sino Dios el que lo prohibe en su santa ley: pero vete, que yo te daré otro bebida que es más agradable que la tuya, y que nunca te embriaganá."

Con esto fuses muy contento nuestro Cithodifia. En seguida el misonero prepor el emite o el porropuroy, al cacique, al dia si purente de hoberto probado, no puda menos qua decir al Padre "51 de esto tuviere yo todos los días, fácil ma seria alvular del toda nuestro bebida" este bretaje que carabo de probar no sóla me oustra mucho, sino que no me costono delores de cabesza."

En oyendo esto el Padre Boucke, tomále la polobra al caudillo y acto continuo celebraron un pocto según el cual se les doria a él y a sus amigos, día por día, la cantidad de yerbo paraguarya que necestraran, deblendo ellos en combio abstenerse en adelonte de probar chicha que es su líquido embriogodos.

Luego cuento el Padre Baucke córno los indios poco o poco se acos-

El coso del coclque Cithoplin

I El mate

thoolin.

tumbraran a la yerba paraguaya y, dispués de hober vencida a fluerza de sufrimientos y herosca paciencia aquel viclo tan arraigado entre los macobies sofrajes, lográ aún otros cosas de mayor quantía y aun más dificiles.

Poco después etro cocique flomado Alitfin, cuñado de Cithaslin, se presentó al Padre misionero pidiéndole una roción diarla de yerba. El Padre le significó entonces, que si él con su gente, además de abstenerse de la chicha, querian contribuir con su trabajo personal at bien común de la Reducción, se les daria yerba en tal abundancia, que aun durante el trabajo pudiesen tomar mate, Alltin manifestó desde luego su conformidad y se pusa acto continua con au gente a trobajar Notando el cacique Cithaalin paca despuét, que su cuñado recibia una reción de yerba que era mayor que la puvo, presentó sus quejos al Padre misionero. Este la hizo presente que aquella mayor parción era debida y aun necesarla al trobajo personal, y si él con su gente querían imitar el buen elempla del cocique Alisin tendrian como él mayor contidad de mate. A esta repusa Cithaolin, que él era ya demasiado avanzado en edad para tomar parte en las obras de la Reducción. Explicóle el Padre que en monero alguna se pretendia que él en persona pusiera mono a la obra, smo simplemente que llevara al trabaja el contingente

po los vigillara para que trobajasen con ohinco.
"Y, ¿en qué quieres tú que se ocupe mi gente?", preguntó Ci-

"En catitiver lo tierro", repúsole el Padre Boucle. El cocique pretextó que mel podían sus indicis laborra la terra, puesto que jomás habion oprendido e hocer semejontes trobojos, pero el Padre le prometró que él en persona les aresána. Con esto mostráse may conforme nuestro cocique y al poco tiempo presentées a trobolor él con velotre de Sus indios.

de los indias que se hallaban baio su mando y que al propio tiem-

Acto continuo se efectuó un obundante reporto de yerba entre todos estos nuevos trabajadores; Cithoolin que ya tenía pronto su bolisto recibió uma libra entera y rebosondo de contento montó su cobollo y se fué con sus indios al compo cercano. Agul prepararon fuego y pronto estaban todos ellos probando el mote.

Bouchs for y dirigo En este intervalo el Padre misionero hizo preparar los bueyes de tiro así como los diversos instrumentos de lobranzo y con ellos trasladáse al sitio donde se encontraban los indias, quienes la acogleron con mucho cariño.

Vale la pena copiar aquí las textuales palabras del gran mislonero alemán que con tanta habilidad introducio en tierras santafesinas la agricultura.

"Dispuse primeromente, restribe Baucka, que algunos de los india cyudaten a atro los bueyes ol yugo y kaepo tomando yo misma el orado empecia a lobrar la tierra, ordenando a todos los indias que se colocoren a mi loda y que puesesen toda su atención en lo que yo hacía, para que de aste modo pudieran ellos a su yes corender cómo debóna elecutar esta Labor.

"Verdad es, que mi labranza resultó muy mal hecha, siéndame Imposible abrir ni un solo surco que fuera rectilineo, pues todos

Los necres

ellos se asemejobon más blen a un rastro de serpiente, y a pesar de mis grandes esfuerzos, cuando aun no había abierto sino umos nueve o diez surcos, ya nadoba en sudor.

"Venid ahora voectros, dije a mls indios, y haced la prueba pora ver qué tal os saldrá el trabajo.

"Pero, he aqui, la respuesta que me dieran" sique tú arando no más. Padre, pues la haces a las mil maravillas.

"Bonito fuero, contextóles el misionero, que vasotros os quedarais ahi con los brazos cruzados bebiendo mate con tado fruición v me delasels trabalar a mí solo.

"Habéls recibido la verba con la condición de que vasotros tamblén trobojaréis y si sólo queréis estar bebiendo mote, sin participar en los trabajos, no se os dará más yerba.

"Y ahora, como ya ya he trabajado, me taco a mi el tumo Táctico del para desconsor y tomor mate, y tampaco as voy a convidar. En padro Bando oyendo esto el cocique Cithaalín, diso a sus indios.

"Id, id no más a trobajar, que pronto habréis de acertor. Dicha y hecha, uno de los indios tamá en seguida el arado y al paca tiempo de lobrar, ya me superoba en su monera de trobajor, pues los surcos que obrió salieron mucho más regulares que los mías.

"En viendo este resultado, exclamé verdaderamente que jamás hublera va creida que vosatros de tal manera me habrios de avergonzor pues tengo que convencerme de que vosotros sois mucho más expertos que yo, y esta hasta tal punto que ya no me atreva a seguir arando delante de vosotros, pues temo que me vals a dor mucho mayor bochomo. Continuad, pues vuestras labranzas, ahara me voy a mi coso, pero ontes de mediodía he de volver acá; quizás por entances se me hava pasado la verguenza.

"Luego me retiré con el corazón rebosondo alegría de ver del coronados mis esfuerzos, yéndome en seguido a dar cuenta a mi Superior, el Padre Burals, del brillante resultado alcanzado.

"A las diez subí otra vez a caballa y me trasladé adonde estaban mis labradores, a fin de darme cuenta de la que habían hecha en ese intervalo y que cuando, dado el tiempo transcurrido, era paca lo que habían trabajado, sin embargo, no les escatimé mis glogios, mostrôndome muy satisfecho de su trobajo."

De esta monero tenion que proceder con sus indios los Padres Arte de permisioneros, poro poder conseguir algún resultado práctico, y so- suedir a lee brada razón tenia el Padre Baucke cuando decla que era menester valerse de medios peculiares y de mucha astucia para encaminar al pobre salvaje por la senda del bien.

Y adviértase que para alentar al india a montenerse en esta menda, era del todo contraproducente emplear largas exhortaciones, pues el único efecto que con ello se consecuirio no podrío menos que cousarle fastidio hasta tal punta que concluirla por evitar tado contacto con el misionero.

También es menester, cuando se le habla, cuidar de no levantar demassado la vox, pues de la contraria se imagino que una la quiere constreñir o bien que se le está regañondo.

Si por cualquier causa que fuere, esturiese el india sufriendo los efectos de alguna agitación interior, era necesario dejarle en paz

Indias

hasta que se hubiesa del todo tranquilizado. Precisamente a este respecto relata el Padre Baucke algunos incidentes

"Aun cuando ya tenia adquinda cierta experiencia en el moda de tratar convenientemente a los indicos, sin embargo no alcanzaba a comprender cómo era que, habiendoles ya dirigindo cualquier exhortación y pregunifondoles luego, si me habían entendido, no me era posible conseguir que me contestasen in a frimativa ni negativamente, sino que, encerrándose en un mutrismo absoluta se limitaban, por toda respuesto, o una especie de ronquido, además se quedoban con la vista clavada en el suelo y trazando en el mismo con el dedo pulgar del pie alguna figura u hoyuelo, escuplan a uno vioro lado.

Su absolute muticme

> "Al noter esto no atlinaba al principio a darme cuenta de la que padían significar ten estrafios ademanes, pero tampaco se me accirrió tomarlos e mal Un buen día, empero, halfos presente el cacique Alritin en el momento preciso en que un indio reproducio la escena pue acobo de describir.

> "Empezó el coudillo por habler al indio con mucho moderación propositiva de la companio de enhantación que yo le acababa de dirigir. Para el unico resultado que obtuvo fué, que el indio, con más arrebatamiento que nunco, siguiero cavando en la tierra con el dedo del pe y escupiendo sin cesar por todes partes.

"En notando esto, flamôme aparte el cacique y me dilo:

"Mira, Padre, ya veo que por hay na surtirá efecta alguno tu exhortación, pues este hombre seguramente ha sufrida algun controttempo que le offige o le couna encio, dep pues, por hoy, que se retire a su caso, hosto tanto que haya digerido la cousa de su descontento, pues de la contrario corremos el riesgo de que se enfode contra i y que no vuelvo más a demase ver:

"Siguiendo, pues, et consejo del cacique despedi al india con pligunes polobras amistosas y con un regalito, esto último la aceptó, pera sin dar la menor señol de agradecimiento y Juego, sin despedires suculera de posotros, dió media vuelta y se retiró.

"Sin emborgo, al dio siguiente ese mismo indio me volvió a visitar espontáneamente, y en llegando me soludó con mucho alabilidad, me miró sin precupación a la care y, hobiendo contestado a todos mis preguntas, se quedá todovia algun tiempo más a mi lodo mastrándome buen semblante y prestanda especial atencián a cuantas observaciones le hacía.

Su extrola emoción "En arto casalin, prospuse el mislanero, pude comprobar otros marcios indicios de eso extraña emoción que a veseas suele embargon na los indicos. Mobiendo reamido a algunos de ellos para instruurles, oun cuando me empeñoba por hacerdo con la mayor dulturo, observé que se les llenaban los quos de lalgarimas y que su mondibula inferior empezaba a temblar como suele suceder cuando uno está por llorar Cref, al principio, que era una espace de antiemecimiento, producido quuzós por haber ellos tomado a pecho mis exhortaciones, pera es ao me habia equivocado enteramente, pues no era sino la cóleira y la bilis que los embargobo, comprobandomela muy pranto lo atreviado e inrespetuosa de algunos de sus respuestos.

"Era especialmente el cacique Cithaolin, quien más que ningún

atro solin estar dominado por esta fuerte emación interior. Acenas se presentaba alaún acontecimiento susceptible de contratione. cuando va le subían las lácrimas a fos cios, y le empezaba a temblor is borbe."

Uno de los medios más conducentes para que los misioneros pudieran aranjearse el afecto de los indios, consistía en acomodorse, a su propio modo de vivir, en cuanto esto era posible y factible.

En uno de los viojes entre Santa Fe y la Reducción, que en distintos ocosiones tuvo que emprender el Padre Boucke, y en el cual, como casi siempre solía suceder, le acompañaba buen númeno de indias, así adultas como muchachos hallándose de regreso, dió al Padre permiso a sus ocompañantes para emprender una cacería en escala mayor, enlazar caballos monteses y recoger miel al vestre.

Cuénto austa a les Indias oue of mislemare obre come elles

"Una tarde -prosique el Podre Baucke- hallándonos reunidos a rededor del fuego vo y todos los indios adultos, mientras los muchachas en número de quince habian hecho para sí un fuego marte nem práximo adonde nosotros estábamos, les aia entretemiéndosa y charlando respecto de lo que en el dia habian cazado. las per pecias que habian experimentado y la cantidad de mie! que habian reun do, y noté que en el curso de su relato echaban de vez en cuando alguno mirado furtivo hacia mi. Aunque no les hice gran caso, sin embargo, no dejaba de llamarme la atención que, mientros efectuaban entre si la distribución de su botín, continuaban observándome muy a menudo. Entonces se me ocurriá que tal vez habrian deseado de muy buena gono obseguiarme con una parte de la caza, pero que, por temor de que yo quizá no la aceptara y sobre todo de que me negara a probarlo, no asaban poner en práctico la idea, que a estar ya en la cierta, los impulsara.

"Terminado, pues, el reparto sin que me diesen a mi nado, preounté a mis muchachos cuál era el motivo que les guiaba al dearme así en ayunas.

"Apenas ayezon esto, se apresuraron a traerme los pedazos más exquisitos de su caza y la más escapido de la miel que tenían recolectado.

"Deba advertir que hasta entonces yo nunca había probado ni sinuiera demostrada el menor deseo de comer de estos venados monteses, la cual fácilmente explica la cortedad que habían tenido en ofrecerme de oquella caza.

"Tuve que hacerme aran violencia al mandar asar y ponerme a Complexionda enmer semelante corne, cue estaba sin lavor siguiera, y oun cho- a los ladios rreaba sanare

"Con todo, impelido como me sentia por el vivo desea de complacer a mis indias y de ganar cuanto antes su aprecio, y teniendo en cuenta que todos los que me rodeaban demostraban marcado Interés, no sólo por saber si ya efectivamente probaria de lo que allos mismos comion, sino también por averiguar si mi modo de comer era distinto y hasta qué punto discrepaba del suyo; atento o todo eso, digo, mandé a uno de los muchachos que me asara un buen pedazo.

"Con una roma verde pronto preparó uno de mis indios llamado

Sebastián un asador, en el cual ensartó una porción de dicha come no lavado, y fueca la arrimó al fueca.

"Entretunto decia yo para mis adentros" Este manjar ve a tevolverte el estámogo.

"Una vez a punto la come, tomó Sebastián el asador y apenas fo hubo clavada a mi lado en el suelo, cuando se dirigleron a ml las miradas de todos los circunstantes, para ver si realmente me animaría a tomor de esa come.

"Aun cuando mi estórnago se rebelaba contra semejante alimen-

to, corté uma buena topada y me puse a comer como si tal cosa.

"Al ver esto, prorrumpieron los indios en gritos de alegría y tales y tan alegres que me infundieron gonos de continuor, con tal que de esa suerte consiguiero mantenerlos en tan excelente disposición.

"Hablando después los lindlos unos con otros, emitieron sobre mi

Comiende venedo montás el siguiente juicio:
"Mi e podri toton eguempaec, chamca eenza mocon" lo cual
traducido al español. significa "El Padre no es un forastero sino

que, en verdad, parece ser uno de los nuestros."

"Y luego me preguntoron: "Mai na mom" es decir ¿te gusta?, a
lo cual contesté "Loi de za" o sea "en verdad, as muy rico". Al

oir esto, renováranse los gritos de contento.

"A partir de este mamento pude notor que los indios me eran aún más afectos, y siempre que salian a cozor, indefectiblemente me traiam also de lo que habian consequido motor.

"No puedo riegar que este primer eshuerzo me costó mucho, pero de ohi en adelante, me fué fáci vencer toda repugnoncia, hasta tal punto que poco tiempo después comía de cuanto come montés mis indios me ponían delante, hace aún más: me sentabo muy a menudo en su composir o y composita con ellos todo la que comían, a pesar de existir para mi y mis muchochas un servicio completomente aparte.

"Procediendo de esta manera con estos pabres salvajes, consegul no solumente aprender su idioma más rápida y radicalmente sino que la anistad y confianzo que mé tenían iban en constante aumento."

Le escuele de la Raducción Una vez que el Padre Baucke hubo dominado completamente la lengua de los indios, empezó a enseñar las primeras letras y demás nutimentos culturales a los niños de la Reducción.

Uno de sus más ordientes deseos era lograr la simpatía de las hijos de Cithoolín a fin de que por ese conducto consigulera gonar para si al cocioue mismo.

Eran tres los hijos de éste, a sober. Devotaciti, Aconogqui y Cadiodi, Ya antes sa había esforado el Podre Burgés en reducir a estos tres muchachas, pero todos sus esfueraos fracasaron portuga. Enthodia en en demossido altivo para permitir que sus hijos entressen al servicio de los Padres misioneros, ounque no se aponda ontes been les enbortaba a que concurrienten con adialudad así a lo escuela como al categiaros, y se mostrá también muy satisfecho al sober que había má ser boutizados.

A pesar de todo ello, el Padre Baucka supo, gracios a su buen

tino, vencer todos las abstáculos, hasta tal punto que cancluyeron estos tres jóvenes por pasar casi el dia entero en la vivienda del misionero, sienda finalmente bautizados. He agui los nambres que en este octo recibieron?

Devatcado recibió el nombre de Sebastión, Aconogqui el de Vicente y Cododi el de Antonio.

Entre todos el oue mayor cariño manifestaba para con el Podre Boucke, era Sebastián el cual, efectivamente, permaneció durante muchos años a su lado, en cuanto a Vicente, no quiso el cacique desprenderse de él, porque decla que deseaba criarlo a su manera y porque de todos modos era menester que returnera a sulado a uno de sus hijos, por lo menos, para que le ayudara.

En cuanto a la escuela, fué creciendo paulatinamente la asistencia, y con respecto a las aptitudes naturales de las niños indios, he aquí de qué modo se expresaba el Padre Baucke

"Antes de conocer a fondo a estos muchochos, me habia formado la idea de que eran sóla capaces de muy limitada instrucción y que costaria un triunfo inculcarles siguiera algunos conacimientos rudimentarios, pero el tiempo me demostró cuán errado era esta opinión pues entre dichos ninas hallé a muchos que daban prueba de paseer bastante capacidad y de tener un entendimienta ascz despejado."

Y coor qué no debia ser asi? ya que en el mismo Perú existen seminorios frecuentados exclusivamente por muchachos indios, los cuales cultivan las ciencias y más tarde alcanzon a recibirse de abogados y oun llegan a ser conúnigos.

Los principales romos de enseñanza eran la lectura, la caligrafla y la música. En esta ultima materia el Podre Baucke, que era tan hábil en la ejecución como buen compositor, obtuvo tan excefentes resultados, que a los tres años ya tersa unas veinte muchachos que dominaban atros tantos instrumentos y con tanta perfección que cuando tocaban en la iglesia alguna composición de música sagrada, causaban admiración, no solamente a los indias, sino también a las riusmos españoles que tenían ocasión de cirlos.

He agui los instrumentos que companían esta pequeña arquesta: 6 violines, I violancelo, 4 flautas, 2 arpas y 1 trompa.

"Grande fué dice el Padra Baucke, el regocijo de todos los indios La escuela al air esta musica y, sobre todo, el de los padres de nuestros pequeños ejecutantes, dia por dia fué creciendo la concurrencia a la Santa Misa, particularmente de los indios infieles, quienes, atraidos por la músico, asistían diariamente con gran regularidad."

Al año siguiente -que ya era el cuarto desde la llegado del Padre Baucke a la Reducción— esta banda de músicos fué invitada a dar diversas representaciones así en Santa Fe camo en la misma ciudad de Buenos Aires, adonde efectivamente los llevó más turde consido el Padre Boucke y bajo cuya dirección arrancaron numerosas y merecidos aplausos.

Como el Padre Baucke desde un principio se había determinado a consagrarse totalmente a la vida de misianero entre salvojes, cuidó de prepararse con tiempo para todo cuanto padria serie necesarlo y útil en la ejecución de tal propósita.

Capacidad Intelectual

Al efecto, visitaba con mucha frecuencia los talleres de diversos artesanos, para así aprender algo de cada una, ya dirigiéndoles preguntos al respecto, ya mirando con atención cómo ejecutaban sus trobnicos.

Hobilidades del Padro Boucke

De todo cuonto podía oprender de esto monero, tomado sus opuntes y dibujos en seguida hacia él mísmo algun que citro enseyo: adquiriendo de este modo conocimientos prácticos que más adelante, cuando se encontrara en Ámérica, habían de serile muy provechosos:

Si blen este Padre ne era moestro consumado en tados y cada una de las oficios que trataba de enseñar a sus indias, con tado solla citar el proverbio de que: "En tierra de ciegos, el tuerto es rey", y osí oun la paca que lagor enseñarles, contribuyó en gran escala a la conversión de muchas indias.

"Parque, dice el mismo Podre, lo que percibión con los ojos surtie en elles mucho mayor efecto que no aquello que por sus oldos penetrabo, y ounque yo no era may habil, sin embargo no puede negorsa que mi oplección y constancia, havo por resultado, que los indicis me profesiono mayor carriño y al propio tiempo, astuvieren mecho más chenios a más instrucciones."

De esto manera, mientras el Podre Burgás como Superior de la Misión, hombo a su cargo la enstrucción cristiena de los adultos, de distribución de los quiehoceres diarrios y el reporto de los alimentos y demás cosos necesarios, y mientras el otro misionaro, al Padre Monwel Canelas, dedicaba todo su tiempo a aprender la largade de los indios, cuidaba el Padre Baucka de poner los base moteres de la Reducción, para os disputados el Padre Baucka de poner los base moteres de la Reducción, para osí asegurar la duractión de su ex s-hancia en al enormetric.

Frisabo, a la sazón, el gran Jesuita alemán en las trainta años de su bien aprovechada vida y era de un temperamento javial, de una constitución sona y bastante robusta, y hacia todo lo posible para distribuir del mejor mado los diversos trobajos de la misión.

Trobejo de for niños

Todos los días, por la moñano y por la tarde, daba una hora de clase de músico proporcionando fuego a los niños una ocupación cualquiera, para acostumbrarles al trabajo.

Entre otras cosas, les hocio llever los adobes bajo techo pora que éstos no sufrieran deterioro por la lluvia, pero cuidando al propio tiempo, de que misgún miño llevera más de un sola adoba, a fim de evitor que sus podres pudieran quejarse de que a sus hiles se las recomobra con un pase excestivo.

Como capatios de todas funcionadas Sebastián, hijo de Citinaain, el rual, como hijo de acciujeu, sobio fácilimente haceras bodeders Una vez terminados las trabajos que se tendan entre manos, distribuía el misonero algunos pequeños donativos entre estos jóvenes trabajadores, o bien mandaba preparavles una buena alla de come, li que agrandaba tonto a los muchachos como a sus podres.

Pronto se ofreció una nueva ocasión para dor emplea a estos niños, a saber, la preparación del jabón y la fabricación de velas, artículos que hasta entonces debian troerse del pueblo de Santa Fe, y llegaban a menudo en may mal estado.

El Podre Baucke, aprovechando una de sus visitas a dicho pue-



Aust. It so Peder wour bunche some a leverals as dans

Poeble de Son Podro

Fundòse en 1765 "sobre el no Insain Chico, distante del Paraná como a 9 leguas al pomiente, 28 de la ciudad de Sonta Fe hacia el tramantano y 13 leguas de la Reducción de San Javier" a sea "en las 30 ar 25 m. de latitud y 317 ar y 16 m de langitud" Esta asevera el Padre José Jolis en su "Historia del Chaco" (1, 528), pero sus aseveraciones son inexactos y nos han empedido no poco dar con la exocta ubicación de aquel pueblo El Padre Bustillo que fué missonero del mismo y se hallaba en él can el Padre Jose Lehman en 1767 asevero que estaba sobre un rio de agua dulce, que nace a unas dos leguas y estaba como caforce leguas al poniente de San Jovier y 37 of norte de la ciudad de Santo Fe y distante 7 leguas de la loguna Bianco que está al poniente del pueblo. Con estos datos y con la valiasa cooperación del agrimensor señor Bernardo Vázquez, cuyo conocimiento de payellas zanas santalesinas es muy grande pudimos concretor la ubicación de San Pedro sobre el no Inspin Chico. Ilamado tam bién rio de los Padres y al presente conocido con el nambre de nio o arroyo de Son Pedro, unico de ogua dulce que desemboca on el Saladilla amarao.

blo, se había enterado cobalmente de la momera de fubricar esos dos artículos y apenas hubo regresada a la Reducción, puso en práctica los conocimientos adquiridos, consiguiendo un Existra que superó todas sus esperanzas.

Pronto tuvo ya preparadas las materias primas, pues la planta denominada "quinoa silvestre" le proporcionó la centra salina para la la f.a. y en cuanto e sebo, techa en abundancia:

Después de pisoneodo el sebo, lo hizo hervir en la lejla y luego, en un cuero vocuno suspendido por sus cuatro extremos, echó la mezcla pora que sa enfairar.

Acto siguido se dió principio o la fabricación de vielas. Colocinorias los veril latos de moderno con arreglio al sistema que el Pode-Baucka hobia tendo cossión de observer yo en Alemania, colgórorias los pós los de unos coñes muy delegados y luego derribido sebo. El resultado de aste primer enexyo fué, que en una sola torde quedarno hachas 500 velos:

Mucha placer proporcioná a las niños esta fabricación, especialmente cuando, sin ser vistos, podian tomar un buen sorbo del sebo dermitido.

Para inaugurar sus trobojos de corpiniterio, escopió el Padris Bauche a tres de los muchorhos más disepedade se entre los de la tribu del cacique Aletin. Verdad es, que el impestro tuvo que hacer prueba de mucha pociencia con sus operadices, puese éstos, espanos sentilen el menor consoncio, yo se sentobon a charlar durante un buen cuento de hora y oun por más tiempo, pere on cambio fué grande su contento al tener delante, perfectomente terminados, una mesar y un manora de ventona. Acudieron todos para admirar esto obra moestro, y Aletin, más que ninguno, se alsegraba al comprobar la pesicia de sus propios indires.

Prisentóse Lugo La necesidad de apronter un torno con su corespondiente y colonte, cher que en seguida empredid el mismatignos. En vendo esto, obondomanon sus trebojos los oficiales corpinetros reciefen fermados, y mismade este nueve procedimiento adimirábionte de que un traso de modera de forma angular pudiera ser transformado fan népulamente y con la poca tribajo en aprilado pudiera pisaza clinidinca, causando en muchos otros gran regocijo cuente produció quin mágulho fan nevera como extenió.

El Padre Baucke Invità a algunos de los espectadores a pomer su mano en el torno, pero todos rehusaron, dicendo que temáan achar a perder el trozo de madera con gran disgusto del mistonero. "Y aunque así suceda —dipoles el Padre— que Importa que se perda un pedazo de madera?" Al or este, tados querían hacer una prueba y al efecto arrancabanse unos a otros las herramentas de las manos.

Indicáss lugo el misionera de qué monera debion colocor y manejar la formones, gubios, etc., y después de hoberse cerciorada respecto de la mayor o menor hobilidad que esto neófitor mastraban, propusa o los más aptos enseñarles este nuevo oficio, con tal que le prometieron poner todo su empeño en operaderío.

Pronto se presentaron dos postulantes, quienes también hicieron toles progresos, que dentro de poco tiempo supieron ejecutor Febricación de vales y labée

Trabajos de carainteria perfectamente tados los trabajos sencillos que carresponden al oficio de tornero.

Al principio, naturalmente, castá mucho empeño y paciencia, pues oun cuando muy a menudo resultaba defectuoso algún trabajo, no por eso dejoba el misionero de alabarlas, pero luego es hado notar en qué consistion estos defectos de ejecución y, por oltuporte, cuando uno u otro dejoba de concurrir al ta lez, nacia deda al respecto, na averiguados el motivo de su ausencia, na siquiera manifestaba señal alguno de descontento. De esta manera lográmanitener en buena disposición a sus indias y que estuviesen dedicados a sus labres.

Construcción de órganos

> Antes de transcurrir mucho liempo, ya contoba la reducción con ocho corpinteros y cuarto tomeros, suficientemente adiastrados todos ellos en la ejecución de cuontos trabajos de madera eran neessanos para la construcción de la iglesia y de la casa para los emisionaros.

> Ton perfecto llegó o ser lo ejecución de astos oficioles que el Podre pudo hasta construir un órgano con cinco registros, por el cuol, si hubese querido venderlo, le ofrecieron en Sonta Fe 800 pesos, y aun consiguió más torde formar a unos 25 ricidos, los cuales, por si solos construían corromotos de todos los tipos, flacando la reducción o posper unos 36 verhiculos para al transporte.

Taller de escultura Inicióse también a cuatro muchachos en el arte de escu fura, y fueron ellos quienes ejecutaron más adelante para la Iglesia de la lesuitas en Santo Fe, un tabernáculo y dos frontoles, todo en trabajo calado, mientros otros seis muchachos efectuaban los traba, so da darado y cualmentoción.

Deciclose Suego el mismo Podra a montar tallens de harrería y carropería. Adquarió a ese fin las harromientos de un antiquo toller, es decir, un yunque, un moso y diversos mortullos, rospas y limas, en cuyo manejo instruyó a tere muchachas robustos, quanera, en harve, ya sobían componer las herromientos de labranza detrarorades, poniendo el hierro a la frague, batifendos y mochacándolo y luego volviándolo a templar, otro tanto hadran con las marcos que serviron para los ganados.

Tanto progressiono los indicis en estas artés, sobre todo después de algunas lecciones que el Podre les hazo de ne la hereria del Colegio de los jesuitas en Santa Fe, que pudieron fabricar sin más ayudo, varias herromientas de lobranza completas, así como las marcos y contramercas en contridos suficiente para llenor tadas los necesidades de la reducción! Como ésta poseito, a la sostin, 24,000 cabezas de aanado va-

Herreria y carrajaria cuno, 3 000 cobollos, 1.300 yeguas, 400 mulas y 18.2 asros, ero necesiono tener en uso continuo durante casi un mes ettero It-empo que durabo el herradero de los animales? unas 18 contramarcas de hierro, de modo que, sólo con la fobricación y reparactivo de elisa así como de los divensas heramentos de labranto, hadá la reducción, al efectuar estos trobajos en sus propios talleres, una gran economía.

Llegó entonces la oportunidad de preocuparse también de las mujeres y niñas, pues era en sumo grado conveniente que esta parte de la pobloción, a su vez, contribuyero con algunas labores, al blen común del cual participaba.

Hasta entonces la mayor parte del contingente femenino se había divertido cazando, o bien permaneda en sus chazas, pasando dios enteros en la más absoluta indolencia y sálo una que otra muler, se sentaba al huso cuando para su propia abrigo tenia mucha necesidad de algún vestido de lana.

Para llevar a efecto, pues, esta nueva idea, canvocó el Padre Leber de les a todos los caciques de la reducción y les hizo comprender cuán conveniente sería que persuadresen a sus esposos e bisos a que tomatan parte en la labor común, mientros él, por su parte, les prometia encaragrese de buscar una persona idôneo que les enseñara a hilar, teñir y tejer la lano, proporcionándoles al musmo tiempo la materia prima y las tintes necesarios. Apreaó el misionero que se darla por satisfecho con que se confeccionara entre cada tres mujeres una manta por año y se comprometió a darles por recompenso, la lana y las tintos necesarios a fin de que pudiesen también teier para sus maridos mantos de lindos colores en sustitución de los pieles que hosto entonces constituían su única vestido.

muleres v nifier

La proposición del Padre agradó mucho a los asudiflos y no hubo discordancia al respecto sina es por parte de algunas indias en extremo indolentes.

Tenía entonces la reducción umas 1 700 avejas de buena cría, cuya lona se reportió entre las mujeres, con exclusión de las poças perezosas de que acabamos de hacer mención, y fué tal la dilipencio de que dieron pruebo, que a los tres meses ya tenía el misionero reunidos 73 mantos bien hechos. Envidos a la Asunción del Paraguay, recibiendo, en cambio, para su reducción, 48 autotales de yerba paraguaya, 15 de tobaco y algunos panes de azúcar. todo la cual la permitió ser más liberal en el reparto diario de estos artículos. De este reparto, sin embargo, quedaron excluídas las indias remisas, mientras cada una de las atras recibia el veilón de cinco ovejas y las tinturas de que había menester,

Montes bien bechas

"En notando aquélias este resultado -- cuenta el Padre Bauckepronto se desengañaron y deploraron vivamente no haber ellos también aportado su contingente o la labor común, y al convençerse de que habían dejado escapar el momento apartuna, tamaran en seria la lacción, sirviendo de esta monera su propio descuido e indiferencia de saludable escarmiento.

"Muchas de ellas me rogoban que les diera trabajo, comprometiéndose a terminarlo en el mismo oño, pero ya tenla yo resuelto no encomendarles labor alguno paro el año en curso."

À fin de atraer al trabajo a las niñas, fué menester que el Padre Baucke ideara atro ardid. Coma celadora de ellas había sido nombrada una anciana india, viuda de un cocique, a quien incumbia el cuidar de que sus pupilos asistiesen dianamente a la doctrina cristiano, o la sonta miso y al rasario, pues en cuanto al trabajo, sója habían prestado hasta entonces alguna ayuda en la cosecho del moiz.

Un dia, pues, encargó el Padre Boucke a la celadora, que, ter-

Trabajo do les niñes

minada la doctrina, le llevara a su vivienda a cuatro de las niños más, despendos, porque quería configrias cierta labor.

Así se hizo, y al llegar las miños, ya les esperaba el misionero con un gran montón de fono que debian ciosíticar y separar en distintes entidades montrosinales en proye trattos batellos

Los cuatro mísos se sentaron a la puerta de la casa del misinpero y emprenderon su trobaque con mucho calo, pronto acudieron verios de sus compoñeros, la moyor parte de ellas tan sólo para mirar, olgunas con tedos se osocioron a los clasificadores y les grudaron, "motu proprio", en la ejecución de su tarrea. Cuanda lego después el misinerar para dorte cuento del resultado, vió que había qo nueve niñas trobajande diligentemente, pero a pesar de ello se hazo el desentendido, y aun para la labor del día siguende no invitó sina a las cuatro que habían sido ilamedas pri-

A fa mañana siguiente, apenas concluída la santa Also, se apres suraron éstas a reanudar su tarea de la Vispera y un poco más torde, cuando llegó el mesionero, encontró a unas veinte más, reunidos en torno de la anciana celadora y ocupadas todas ellas en senarar la lange en sus respectivos grupos.

Acercosele lusga ésta y le contro algo de lo que en su conversación hobino dejudo core las miras, unas, por alamolo, padron que odemás de clasticar se les dojero tombién hilar, mientres que otras, may resentadas, se quejoban de que todovía no hub-esen sido admitidas o formor parte de ese circulo de artesonas, pues templias que formas en desponsa utilidad.

Blen se deja entender la satisfacción que reichió el Padre Boucke, quien octo continuo adreda de la celadora que admitrior a cuantos niños se ofreciesan y dejaro a cada una escaper la ocupación que fuese más de su agrado, el desmenuor la lora o en hidata, y al alguno de ellas prefiriese teñir o fejer lano, también las fuese ermitido.

A los pocos días había umos 50 muchachos adultos que concurión regulamente y con grande asiduídad ol trabajo. El Podre les hizo canstruir un local a propésito, en donde pudieran ejeculos sua labores a la sambra, les proporcionó foda la materia prima de que necesitobon y les enseñó el mismo, todo cuarto hobía conseguido ver y oprender de dicho drício, y continua gyudándolas y animándolos hasta tanto que supieron trabajar con absoluta Independencia.

Mentes y alfombres Llegado el momento de empezar a tejer, el Padre eligió antra las muchachas a algunos de los más crecidas y las enveño Carde debian udrí los estambres y les hizo tejer sucesiva y progras vamente diversos piezos, primeromente fajos de 3 a 4 pulgados de ancha y de un solo color, y luego varos trars hasta con dibujos.

Una mujer india, que antes haba estado durante muchos años al servicio de los españoles y soblo tejer perfectamente fuá constituída maestra e inspectora de los niños, y llenó tan bien su cometado que a los pocos meses solienos ises de ellos tan expertos que elaboroban por a solas, alfambras de varios colores y aun con algunos samellos diseños.

Emulación femenina

Luega venían a visitar su taller las indias casados de la reducción con el fin de aprender esta industria, y no hubo transcutrido un año cuando frente a cada choza, salvo pocas excepciones, haliábase ya instalado un telar lsi bien aun muy primitivo) en el cual trobajoba la madre junto con sus hijas,

De esta manera aranto se halló el Padre Boucke en condiciones de poder remitir al Paraguay 300 mantos escogidos, que fueron pagadas a raxón de 25 pesos algunas, 12 la mayor parte, y las Inferiores a 6 pesos

Otro resultado que se consiguió, fué, que los hombres, en viendo Satisfacción el esmero y la asiduidad con que sus muieres se dedicabari a esta de parte de nueva industria, pusieron también ellas tado su empeño en me- los hombres larar y aumentar el ganado lavar y, por la que atañe a su vestido, pronto desaparecieron las pieles de tigre, león y nutria, y fueron reemplazadas par bonitos mantas de varios colores.

"La reducción entera -dice el Padre Baucke- se regocijó en extremo a ver tan brillante éxito, porque efectivamente la gents paloaba el aran provecho que sacaba de sus industrios.

"Yo no se fabricaban las mantas tan sólo para engjenarias, alna también para trocartas por avejas, negociación en la cual elempre me vi obligado à hacer de intermédiarlo a fin de evitar que mis Indias fuesen explotados.

"Muy a menudo se consequia por una sola manta 18, 20 y a veces oun más ovejas, y de vez en cuando también trocaban sus caballos por ellos para ir así oumentando sus reboños.

"La rapresión que todos estos progresos cousaron a los indias Infletes que frecuentaban estos parajes, y el contraste que ofrecia su estado misera primitivo comparado con el que los nuestros habian alcanzado, fué un incentivo poderoso para inducirtos a que, cada vez en mayor número, viniesen a incorporarse a la reducción "

El aran consumo que se hacia de ganado vacuno, proporcionó al Padre Baucke una nueva aportunidad para ensanchar su campo de acción, extendiêndolo a la preparación de cueras. Comprendió perfectamente que debía redundor no poco en provecho de sus indios esta industria y por esta razón decidióse a tentar un primer ansayo.

En un viale de regresa desde Santo Fe à la reducción, los que ocompañoban al misionero, cazaron en un solo día, ocho ciervos, un tigre y un zorra de gran tamaño. En casos análogos, los indias na se llevaban, por lo general, sino solamente la carne y obandonaban la restante del venado, esta vez, mondóles el Padre Baucke que llevasen consigo las pieles de todos las animales que habian muerto, y apenas hubieran llegado a la población, hizo el misianero los preparativos necesarios para poder empezar la nueva Industria.

Comenzó por tender los cueros sobre un morco de modera só-Edamente construído, quetó los restos adheridos de carne y grasa, así como tombién todo el pelo, hasto que quedaran completamente blancos, luego los untó de ambos lados con sebo de coballo, y sacándolas del marco los dejá amontonadas de esta suerte durante algunos dias. Desaués los desó sumeraldos una nache entera en

Contiducto

um bodio de lejía y los entregó después a sas indias para que, limiten vivodolos al fin, los enjabonasen y lovosano blem y los expelhente hasta hacer solir a lo superficie todo la gras, los cual finalmente debin quieto raspando los cuerros con condicio. Finalmente volvió a colocar los cueros en el morco de modera para darles la diffirma mano y desertos securios.

Hobierndo fersido éssto esta primera prueba, eligió el Padres Boucke de entre sus endicio, a das hombres de los más fluertes, a los que carged cuatro o cinco ya adulhos y a todos ellos encargo ás muy especialmente estos nuevos trabajos. Muy pronto tuvo 10 a satisfacción de ver que ejecutaban esos manupulaciones con todo perfección y por si solos, sin avudo alouna.

Al propio tiempo combiné con esta nuave industria, un medio de recreoción. Elipido deles (vivenes de 13 a 15 años de edod, y los despachó a cazar ciervos, dendo a cada uno una remonta de 4 a 5 caballos escupidos y hociendo que fueran scarpacinados eticino a este hombres armados de lanzas para defenderlos contra los fieras. Dió además a cada grupo un novirto para el caso de que la cocarda mismo no llegara a proporcionaries el al alimento

Habilidad de les indics

> necessorio. Grande fué el jubilo de los muchachos, y como que varios otros se juntaren sigiliosamente a ellos pora tomar porte en la cocería, el producto foé muy caposoo, pues volvieron a la reducción con más de 30 cueros. Entrepó el Padre a cada una de ellos y a titufo de remuneración, un auchitica.

Manifestaran los muchachos vivas deseos de emprender prontamente otra partido, pero el Padre apinó que no convenía ir tan de prisa, pues de la contrario había peligra de que los cueros por su mucha galameración se echaran a perder

Así siguieron progresando los diversos lobores en la población, llegando el 6a en que el Padre tenia esanidos para envior a la cuidad de la Asunción 92 de estos cueros de ciervo, todos bien trobajados, como tambien 17 a difembras. Así estaban las casas cuanda sobrevino la esputisón de los musaneros en 1767. "Qué hacer en tal casa? —escribe el Padre Baucke. Como estos cueros eran el farto de lo lobor de mi propia gente, los reporti entre las acarques y aquallos redios que más habitan contribuido con su trobajo al bien común de la reducción. Cada uno receibi dos cueros y guardé poro má algunos de menor tomaño que después logré llevaren a mi regreso a Europa."

He aquí, pues, de qué manera procuró el Padre Baucke enseñar a sus indios el ejercica de las diversas industrias, infundienda all paco a paco en estos hujos incultos de la naturaieza, los hábitos de diligencia y actividad.

Pero hay más. El Padre Baudic aprovecha esta ocasión para hacer constar cómo todos los indios mocabies eron copaces de una cultura superior. Respecto de los productos artísticos de los Indios guarantes, ropas e Intalines, cuyas neducciones dotan de dos siglos a esta parte, nos dicas, que no exista in officio nil arte que no haya sido ajercido por esos indios, pues fundión companos magnificos, lobroban la plata, fabricidam todo clases de instrumentos de mú-

Capacidad artistica y mecănica da fos mecabies

sico y estaban muy adelantados en caligrafía, dibuia y aintura. También se admiró mucho el Padre al encontrar alli algunas Vieros misales y rituales con letras negras y de colar, todos hechos a mana por los mismos indios y con tanta perfección que parecion impresos.

Reproducion con la pluma los grabados sobre cobre, y con arte tan consumado que salamente por lo obscuro del tinte se ocertaba a distinguir la copia del original. En cierta ocasión un sacetdate había mandado traer de Espoña un ornamento comoleto para el servicio de la ialesia y como faltase para la casulla casi una vara de paña. Ilamó a un india tejedor de oficia y le preguntó si se crela capaz de fabricar igual tejido. El india pidió un pequeña recorte de la casulta, la examinó con suma atención, desmenuzó cuidadosamente la hilacha y después de hacerse dar la seda y las hall los de pro recesorios, se puso a teier el paño que faltaba, saclendo tan hermosa v perfecta su labor, que fué imposible distinquirle de le misma casulla.

Los misioneros de las reducciones se veian obligados a culdar Le egricultuno solomente de los intereses espirituales, sino tombién de los bienes temporales de sus indias. No bastaba enseñarles las verdades del cristianismo y boutizarlos, sino que en la mayoría de foi casos tenía que preocuparse igualmente en proporcionaries alimento, vestido y casa, hasto que se hallaban en estado de mantenerse a sí mismos.

La donación de 500 pesos que hacia el Rey pero que no se pagaba siempre, era por una sola vez al fundarse la reducción y con destina a la adquisición de una campana y demás objetos imprescindibles para el culto, fuera de eso era cosa forzosa al misionera el mantener, como mejor pudiera, a sus indios y hacer cuanto fuera necesario para osegurar la existencia de la reducción.

Además de las artes e industrios que en la reducción implantó al inganioso Padra Baucke, preocupóse seriamente en todo lo relarianado con la agricultura. Véase la que él mismo escribe a es. propósito

' \un cuando la situación topográfica del Gran Chaco es muy bola y hay en él numerosas vertientes, ríos y pantanos, sin embargo, cuenta también muchos parajes altos, los cuales, con mucha frecuencia, se encuentran en medio de los mismos bosques y que uno vez cultivados afrecen un galpe de vista espléndido."

"El suela es muy feroz, siendo la tierra en su mayor parte negra y gorda en su capa superior, la que alcanza por la general un espesor de dos pies. Cavando a mayor profundidad encuéntrase, peneralmente, grena o bien arcilla dura y delgada. A pesar de que al surco abierta por el arado del indio penetro apenas media pie en el suelo, todo lo sembrodo crece con mucha exuberancia."

Del arado usado por los mocobies nos ha dejado el Padre Boucke una viñeta muy expresiva y una relación concordante con ella:

"Escôgese para hacer un arado una rama de madera dura, encorvado hacia arriba en su extremidad anterior: una aruesa yora sirve de pértigo, en la punta mayor de esta última, se abre un aquiero cuadrilando en el cual se encaja la parte curva de la ro en Son Joyler

El eredo mocob!

zoma, que luego se sujeta fuertemente con una cuerdo, mientras que el vugo se ato al extremo apuesto de la vara. Detrás de este arada sujétase un fuerte pala vertical que hace las veces de timón y que el índio manero con la mano derecho, mientras en la izquierdo tiene una cuerda delaada atada a la oreia Izauierda del buev y una larga caña que le sirve de picana. Finaimente cada arado va acompoñado de un hacho para poder renovar el corte de la reia cada vez que se holle embatado."

Side tree clea-

Poro estos trobojos paricalas tenia siempre cuidado el Padre ses de arme Baucke de que estuviesen listas 20 a 25 yuntas de bueyes bien amansados, como él relata en sus interesantísimas memorios.

> No se cultivaban sino tres especies de grano; to cebado y dos clases de trigo una llamado trigo chileno, que no se moi a, sino que simplemente se machacaba, cociéndose en ese estado, y la etro close que suelia la hacina fina, es menester que tado la cortado durante el dio, sea también recogido, trillado, limpiado, medido y embalsado en ese mismo dia, por esta razón en la reducción de San Javier durante la épaca de la cosecha, que duraba unos guince dias, se concedio permiso para trabajor aun los domingos y dins festivos.

En la sloce

El Padre Baucke acupaba a unos 40 segadores, los cuales na represaban a sus casas hasta terminar la siega, aun cuando el stria de su labor distaba apenas unos 2 000 pasos del pueblo. Durante todo al tiempo que duraba la casecha, el misionero no sa seporoba de sus trabajadores, salvo el tiempo indispensable para trosladoras todos los dios a caballo a la reducción para dec r la Sonta Miso.

En el mismo perimetro del área cultivada, habianse construido cuetra barracas de regular capacidad, recubiertos con ramas verdes y que servian para la conservación de las mieses, etc.

Al anuntar el día y desaués de un buen almuerza, principiaban les trobaios, los segadores se acupaban en su labor hasta las nueve y luego ayudaban a trillar durante otra hora. De 10 a 2, a sea durante las horas de calor excesivo, se dejaba pacer a las animales mientras los trabajadores comian y dormían la siesta, luego se reanudoban las tobores, que duraban hasta las 8 y 9 de la noche, servin la requerion las circunstancias.

En la trilla

Por la que taca a la comida, era siempre abundante, y el agua potable traida en barriles caraados sobre carros hechos a propósito, se distribuia a tados en jarrones repletos, habiendo para ello varios muchachos que iban y venían todo et día entre los labradares, dándales de beber

Continuado cosi sin interrupción, de día y de noche el consumo de mate y repartiase copiosamente tabaco, sal y otros articulos

El consumo total en una sola cosecha, cuya duración no excedia de quince dias, Importaba según los cálculos hechos por el Padre Baucke, un quintal de tobaco, dos quintales de verba y 30 anímoles vocumes. A veces el consumo era gún mayor.

"Pero también, parega el Padre, no había época más grato para los indios y en la cual se divertion."

Todos los pormenores que hosta aque tenemos referidos, comprueban cuán grandes fueron los sacrificios hechos par los misioneros para lagrar transformar a los indios en hombres civilizados v cristianos.

Aqui debemos comprobor, que entre las naciones del viejo munda, la española se distinguía noblemente en secundar con grandes sacrificios la obra de cristianización, pero a pesar de esto, no faltaron españoles en América, que por intereses personales y deseos de codicia no dejoron medio para contrariar esto grande obra y Dificultadas lograr asi major su mal intento. A este fin inventaron y publicaron por todos partes calumnies contre los misioneros.

En efecto, uno de los males más perniciosos para los reducciones ero el trato frecuente de los indios con ciertos españoles, quienes con el fin de lucrar en ella, trataban de inculcar a estas pobres salvases --- ya por si tan fáciles de engañar---, máximas que se haliaban directamente en oposición con las medidos de orden, Indispensables para la conservación de un pueblo. Por esta razón , vióse el Padre Burgés en la necesidad imperiosa de aponerse teagamente, y desde un principio, a que fueran demosiado frecuentes las comunicaciones de los Indias con la ciudad, llegando las cosas a tal extremo que, por un lado quedo vedado a esos españoles, , todo contacto con la reducción, y por el atro, los indios mismos ya escarmentados repetidos veces por los engaños y perjuicios que habían sufrido, concluveron por mantenerse alejados de ella.

También tuvo el Padre Baucke mativos para formular sus quelas a este mismo respecto. Uno de sus más ardientes deseos era el lograr algún día encominar por la sendo del blen al cocique Cithgalin y que concluyera por dejarse bautizar, el caudilla, empero, siempre tenía algún pretexto que aducir en contra, entre atras razones pretendia, que esta amenguaria la consideración de que gozaba, y que por atra parte habia aído decir repetidas veces a sus abueros que el aqua empleada por los misioneros al bautizar a los niños era un venerio mortifero con el que pretendian aponerse al cumento y propagación de su raza.

Un dig, empero, hobiendo logrado el misionero ganar el corazón Menifestecledel caudi lo, éste se fronqueó con ét y le declará con toda llaneza que las mismos españoles le habían asegurado, que la única cosa en la cual debia él poner su atención era cuidar de que sus indias no los molestasen a ellos, y que en cuanto a tado la demás, podía flevar la clase de vida que más le pluguiero, pues era obligación de los misioneros cuidar de los indios y proporcionaries tada cuanto hubieran menester, y que para este objeto precisamente hobian contribuido fan generosamente los españoles, a la fundación de las reducciones -que él era un cacique y continuaria siéndalo, y que no debia permitir que los misioneros le tratasen como si fuera un niño.

Asi como supo esto el Padre Baucke presentôse al comandante de Santo Fe en octitud de queja, declarándole que si no ponía prontamente un dique a tan graves inconvenientes, él daria cuenta de la ocurrido al Gobernador de Buenos Alres y luego al señor Obispa y si fuera necesario, aun al mismo virrey de Lima. A con-

do porte de les copulaies

Impomunicodes con les **Indian**

nes de Cithodia secuencia de esta queja les fué prohibido a los españoles dajorse ver en la reducción, bajo cualquier pretexto a no ser con permisso del comandante. Si tenion qui tentro algo de importancia con los inicios, no les em permisso hacelo since de un minicios, no les em permissos hacelos since en presencia de un misionero. Esta misma condución se extiga con en coso de venta y compra, so peno de multo y tenicillar de esta gente solvege que se dejoba fácilimente empañor y exportance por se pañoles.

A pesar de estas prahibiciones, poco después, un hijo del docique Alein fué empinado per un espoñol, durante un viaje que hizo con el Padre Boucke. La modre del niño la habia dado para el viaje una menta nueva de mucho valor. Apenos llegado al pueblo de Sonto Fe, el muchacho encontró un vendedor de panecillos, de viata y olor muy tentadores para el. Como el muchacho se hallose sin direro, un espoñol que se hallobo presente le soció de este apura, ofreciendale una manta muy vieja y además cuotro reales cor lo nuevo que el indial Girvabo.

El pabre joven se dejó engañar, entregando su manto flamante para recibir en combio la atro y el diniero, con el cual se apresuró a comprar por 2 reales 4 panecillos, creyendo haber realizado una buena canancia.

Cuonda el Padre Baucka encantrá al niño vestido con la mante vespo la pregunt d'Ande habita dejado la sury, a la que contestá el joven refixiéndale con toda ingenuadad la que habita ocurrido, immediatamente el missionere mandó un sirviente de coleg o, ocompañada del vidio, en busca del mencionado espoñol, a fin de recuperor la nueve mante. Pronto dieron con el hambre, quien, sin embargo, se negó a devolvería alegando el petentra que la tenia comprado, y que el millo habita montrado su plena conformidod, que por la que tocaba al misionero, no servia éste nilagón derecho pora mitrevenir en el comerco de los Indias; que éstas rana dueños absolutos de lo suyo y podian por la trarta disponer de ella como se les antejores in abitación alque de pedire les pareser sobre el particulor, nil siquera en el casa de querer despenderes de boldir de lo que les partenaciese.

Este modo de arguir fus el que movió principalmente al Padra gue ningún orto motivo, a llevar el asunto ante los tribunales. El resultado fué que el español turo que restituir emediatamente la manta, sin recibir compensación alguna, antes bien fus condendo a sotrisfacer una muta. de olgunos pesos.

Otro motivo que linduca a los misoneros, no sólo a desear la omeyor separción posible entre espoñoles e indice, sino tombién o impedir en cuanto estavriera a su dicance las relaciones entre los mismos, eran los juegos de naupes, dodos, bolos, etc., que aprendan los indices durante su permanencia en la cludad y que a su regreso histopulcidan positrimosmente en la reducción en su regreso histopulcidan positrimosmente en la reducción.

"En cuanto a juegos, los indios mocibles, ya disade un principlio, tenfon el surp propo, el cual estriboba no preciamente en el volor del premio ganado, sino ante todo en la manifestación de mayor fuerza bruta que hocia cade uno. Cordibase en la tierra uno pequeña zenja a la cual llegabe el indio en tres soltos y lansoba

Engoñan a fos indios

Neipes, dades y jueges de exer en la misma su maza con tal impeto que rebotaba con vialencia. dando muchos vueltas mientras describía un arco en el espacio. El que hacía llegar su mazo a mayor distancia había agnada el premio. Este sóla consistia en handas, tejas, flechas, perlas de vidrio y atras abalorios por el estilo.

"En cambio, prosique el Padre Baucke, una vez que mis mocobies entraran en relociones can las españoles y con su tratafrecuente pudieron enterarse de sus juegos, comenzaron tombién elios a darse a las naices, dados y demás entretenimientos, resultando de todo ella que al paca tiempo empezaran a abandonar sus labores y matar el tiempo jugando."

Con todo energio procuró el Padre Baucke poner fir a estos La lefferencia males. Principió por llamar a los dos cociques, Domingo y Aletín, y les hizo comprender cuán pernicioso era para la reducción esa clase de ruegos, sobre todo cuando revestiam elfas el carácter de una pasión, luego, estando de anternano seguro del apovo de las caciques recogió todos los noipes, dadas, etc., existentes en la reducción, y la echá tado al fuego, prohibiendo al propio tiempa que se introdujeron en adelante semejantes juegos en la población. Lagró de esta manera exterpor de raiz este feo vicio sin dar biempo para que arzaigara en las costumbres de los indias.

Poniendo en juego todos los medios favorables o las buenas costumbres y al espiritu netamente cristiano, cual correspondia, llegaron los Padres Burgés y Baucke a cosechar en abundancia opimos frutos de piedad y virtud. El misma Padre Baucke no podía menos de admirar el maravilloso combio que se monifestoba entre las indias bautizadas y los infieles. Ese cambia se refleiaba hasta en los mismos semblantes, y este hecho no se acultó a los mismos españoles, auvenes solian decir que a primera vista conocian si un novo era cristiano o salvave, y aun en el caso que éste último vistiese el traje característico del primero.

En efecto, los Indios boutizados se mostrobon enucho más aleares y contentos y de troto más intimo que los no fieles, cuyo semblante siempre conservaba cierta expresión de fiereza y sobreceño. Por otra parte sus ademanes y su porte exterior revelobor al hijo de la selva sobre el cual no había el cristianismo ejercida aún su influig morphizador.

Se comprende que los misioneros tratasen de atraer al cristianismo, ante todo, a los caciques, pues su ejemplo debia necesarigmente influir benéficamente sobre los demás indios y en especial sobre ios de su propia tribu.

Fué Aletín al primero de los caudillos mocables que se bautizó. Después de haber recibido junto con otros la necesaria instrucción solicitó espontáneamente el ser admitido entre el número de los cristianos, y efectivamente le fué concedido poco después y na sólo a él sino también a su mujer y a sus hijos y a seis indias más con sus respectivas familias. Grande fué la impresión que este acontecimiento produso entre los demás undios. Todos ellos ocudiéron a presenciar este sólemno acto. Ya de antemano los misloneros habían convidado a varias personas distinguidas de Santa i Fe que austasas se prestoron a servir de padrinos a estos neófitos.

colothana

Boutisme de Aletin Instrucción religione personal Una vez bautizado Aleña, que recibió el nombre de Jovier, e mostró doir más afecto a fas misionerros, dispuesto siempre a ejecutor cualquier fobor que se le encomendora y may constante en su assistencia ol divino culto. Ton excelente gemplo no podía menos de cundir ripodomente entre los demás indica reducidos, quienes, a su vez, concurreron con la moyor assiduado ol sarvicia religiaso. Visitaban también may a menudo a fos misioneros, los cuales se volún de estos ocasiones pora conseptros en sus dudos y aumentor sus conocimientos de las verdades cristionas. Esta de la tombién hapor a que el Padre Bouche se convenierar del hacho que la ensefanza porticular y las conversaciones intimas y amisistans sutrition en el temperamento y carácter de los indios un efecto más benéfico que aquel que se pudiera esperar de lorgos midiscris diodos en la idelesia.

Por la tanta, resolvieron los dos misioneros recibir sucesivamente todos los dias en su casa a das o tres indias para instruirlos en los principios de nuestra sonta religidor, y en seguido los despedían danda a codo una un prequeño resolo.

"Con estos exhertociones y coloquios Intimos, dios el Podre Bauclas, consegumos poca a poca que un gran námero de Indios solicitaran el Sacromento del Boutismo, y a su tempo fueran efectivamente recibidos en el grema de nuestra Sonta (pleso). Entre aquellos que más celosos se mostraran fueran los que comportion la tribu de Aletin, mientos que lo gente de Critheáiry, escondalizados en cierto mode por los perversos principios de este coudillo acusarem mén destárcialos a las fues del Pronoello."

f. Alletín desde el primer momento, hobio impressanado muy bien pla de misoneros. Ero un propen muy hermoso, nobusto, de dita estrotura y con cabellera negra rizada. En su semblante se descubrio circina esperación revelados un dustanza, al por que se conversación revelados un grado de inteligencia poco común. Ayudado de sem bellas cualidades supo ortere a otro occique muy paracido a ál en confacter. Tal ara Nevedagnac.
Entre sus compañeros, gozobo este coudifio de mucho fama.

como hombre de gran valor, y en sus encuentros con los cristianos nunco le gualbo el instinto de mator, son ton sólo el deeso de gerebotaries coballos y ganado. Pacos meses después de su primera visito, regresó Nevedagnac a Son Javier con 40 familiar de su tribu, y se estableció definitivamente en esto reducción, mostrorido él y tado su gente tanto celo para instituirse en los verdos de nuestro sonto religión, que al poco tiempo y se hallaban pre-parados tados para reciber el Socramento del Bautismo. Mientras fe perspendon a este solemen ectro ya cundió la notico de esta en la cuadad de Santa Fe adande fueron llevados el caudillo con toda su gente y olts fueron bautuzados por el Pader Ractor del Colegio, disputándose el honor de ser sus podrinos los personos más distinguidos de la colonia espoñola.

Después del acto solemne fueron convidados par el Padra Rector e un modesto banquate en el Colegio, al cual asistieron entre otras familias principales el mismo Comandante de Santo Fe, quien por medio de un intérpreta se entreturo amigablemente con el cacique,

Couversión do

Fiesta on

Sonte Fo

141

y a consecuencia de dicha conversación felicitó columbamente el Padre Baucke encomiando con frases muy halogüeñas la trascendencia de sus palabras y felicitando en nambre del Rey y de los españoles el misionero, por este gran triunfo, terminó su brundis can las siguientes palabras. "Yo conazco muy bien y por propia experiencia a este gran caudillo, en varias ocasiones, cuando tuve que peleor contra él, no he podida menos de oprecior y hasta admirar su gran volentia. Hoy dia me es muy satisfactoria el poder trasmitir o Córdoba, Tucumán, Santiago y la Asunción, donde su valor es bien canocido, que este Saula se ha convertido en un verdadero Poblo. Hagamos votas al ciela para que se conserve esta preciosa joya en la reducción de San Javier, pues su conservación nos augura una paz duradera tanto para nosotros como para otras ciudodes y provincios."

En seguido se levantó el caudillo cristiano, que en su Boutismo había recibida el nombre de Domingo y dirigiéndose a un intérprete le duo "Transmitte al noble Comandonte de esta ciudad. los sentimientos que actualmente abriga mi corazón. Como he recibido mediante el Sacromento del Bautismo la inestimable dicha de ser miembro de la gran familia de los cristianos que reconocen a Dios como Padre de todos, siento una gran alegria al poderme llamar vuestro hermano. Hasta ese momento nada sobia de nuestra Padre Celestial, de la contraria jamás me habría mostrada tan hostil para con los españoles. De aqui en adelanta, trataré de reparar los errores que cometé en mi ignorancia, deplora muy de veros todo el daño que anteriormente causé a los españoles que son desde ahora mis hermanas. Antes las miraba a todos como enemigos, pero conozco al presente que estaba equivocado. Me comprometo de hoy en adelante, cada vez que me necesiten, a ayudaries contra sus enemigos con toda mi gente como verdadero amigo y hermono. Decidles que pueden prestar entera fe a mis promesos, que recuerden, que nunca los engañé ziendo todavla infiel, cuanto menos ahora que say cristiano "

Todos los que oyeron estas palabras del caudillo cristiano, que fueron vertidos al español por un intérprete, quedaran sumamente satisfechos y complacidos y cuando pacas haras después el nuevo cristiano emprendió su viaje de regreso a la reducción fué muy apasajado y calmado de regalos.

Mayores dificultades ofreció el bautismo de Cithaalin, ya por su edad avanzada, como también por sus inveterados vicios. No obstante, as la heroica paciencia de los misjoneros como sus ex- de Nalangela hortaciones e industrias, ayudadas por la gracia divina, acabaran de ablandar este corazón de hierro. El caudillo acabó por rendiras gustoso y recibió con gran jubilo el Santo Boutismo. Animado con tan noble ejémplo el cacique Nalangain poco después pidió y consiguió la mismo procia. Con esta quedaron bautizados los quatro principales caudilios, a los cuales pronto siguieran las demás indios de la reducción, en número de 900 aproximadomente. De phi en adelante todo marchó como sobre rieles, llegando el misionero a bautizar mensualmente de 20 a 30 neólitos.

Ya hemos visto arriba que la iglesia de la reducción de San

El cese de Citheelin v Le igicale y les alteres del pueblo Javier, cuando el Podre Baucke la visità por primera vez, se encontroba en un estado de suma pobreza y sin atroctivos algunos para esta pobre gente solvoje. Empeñóroras los misioneros en construir un nuevo templo, más grande y hermoso, con o tares bian labrados y elegantemente adonnados, y en el que resonara buena músico, cântinos armoniosos. Per este medio consiguiendo que fas indios concurneras con gran gusto a los divinos oficios, no solomente los dios festivos samo tombién los dias de entre semana En el altrar mayor hobiose colocado lo estatua de San Javier, Patrono de la reducción, mientras la del la Virgen Santisma, adornaba atria altra del empio. Este posea odemás una campana, heenenca de una antiquo reduciección destruída hacír a y unas 20 años.

Vivia en la reducción de San Javier una india devota llamada Eulalia, de estado casado, la qual además de ayunar todos los miércoles, asistia al catecismo cada dia, mañona y tarde, continuó esta vida tan devota pun después de haber follecido su marido, hasta que ella también, a pesar de hállorse todavia en la fior de su edad, acabó santamente su vida. Momentos antes de expirar dirigió al Padre Baucke esta súplica "Padre mio, no toméis a mal la ultima que voy a pediros. Siento un muy gran desen de ser sepultado en la misma jalesio" "/Y por qué?, preguntó el misionera, Jacaso nuestra cementerio no ha sido bendecido?" "No la ignoro, repuso la moribunda, pero el motivo por el cual desegrio ser depositada en la iglesia es, que siempre me ha sida fan arata el asistir a este templo y especialmente en los horas en que se explicaba la doctrino cristiana, y como en adelante esta va no me será posible, desegrio, que por la menos, siguiesen asistiendo mis restos mortales a tadas las actas religiosas " El Padre Baucke prometió acceder a sus deseos y efectivamente, accedió.

Sepultura an la igloria

Este sucreso tan edificante turco por resultado el que muchos otros undos pridesen el mismo privilegio. Sin embargo, el misionero declará formalmente que mode seráa enterrado en la gilesia a nó ser que hubrese dodo pruebas muy distinguidos y ejemplares de uma vido verdoceromente cristiano y sentir, de donde resultó, que el fervor en el cumplimiento de los deberes religiosos pumentoba de dis en dio entre muchos de los indios.

He oquí un rasgo genumo de devocán filial que nos refilere al Padre Baucke sofia éste no las visperas de las festas mayores de la Sontsima Virgen, odornor la estatua de la Madre de Dios con do la mejor que possió la oljetus. Cuando cierto de ce i oven Sebestán, hijo del cocique Chihodiin, notó que la corona de la Virgen, ounque muy hermona na rer de ora suno de popel dorado, cancibó la idea de conseguir una corona más digna. Observando que la meyoria de sua condicipulos, que concurió a la doctrina cristicna, lilevaba en sus cuellos chapas de plota de diversos tamendos, les propuso pedir a sus respectivos poders el permiso paro donar esas prendes o la Madre de Dios, a fin de que su estatua fuese adornado con una corona de plotos.

Deveción a la Virgen

> La idea gustó a todos, y al dia sigurente, terminada la Instrucción del antecismo, todos los muchachos ofrecieron espontáneomente al Podre Baucke sus prendes de plata, pudéndole aceptase

ese óbala en honor de la Vizgen, para que tuviese una corona más riça. Estas dádivos fueron tan numerosos que con ellas puda fundirse, no sóro una espléndida corona de plata para la Virgen, sino que sobró lo suficiente para una linda aureola que se colocó / en lo estatua de San Javier

lba en continua cumento el número de los habitantes de la re- Población en ducción de San Javier, llegó a tener 1 900 bautizados y 300 infieles. Cuando el Podre Baucke en cierta ocasión celebró una solemne novena en honor de la Madre de Dios, concurrieron los Indios en tal número para air la divino palabra y recibir los Santos Sacramentos, que el misionero con justa razón pudo ofirmar que jamás se había imaginado encontrar entre los indios una devoción tan tierna como general. Terminada aquella función tan solemne, todos los caciques se presentaron al Padre ofreciéndole sus más rendidas gracias por la magnifica fiesta, tan linda y tierna que les había preparado, ropándole les proparcionase semejantes solemnidades pues eran un verdadero bátsamo para sus almas.

Para que se vea meior todavía el gran provecho que socabon los indios del uso de los Sacramentos, agreguemos la que frecuentemente y con toda sencillez manifestoban los indios as Padre misionero; "Cuando acabamos de recibir los Santos Sacramentos exper-mentamos en nuestros carazones un consuelo muy grande que nos dura semanas y meses enteros, y nos sentimos cado vez con nueva fervor de llevar una vida cristiana, pero si nos alejamos de la reducción, aunque no sea más que par 15 días, para cazar y correr por los montes, sentimos que este fervor principia a debilitarsa y pardersa."

Una de las festividades religiosas que mayor salemaidad re- El dia de la vestía, era la primera comunión de los niños. Muy laudable por otra parte era la costumbre que en la reducción habran establecido fas misioneros y consistía en que sus propios padres acompañasen a sus hijos a la sagrada meso. El dia fijado, unos y otros concurrign a templo un poco antes de principiar la función, para ofr una licera recapitulación de las enseñanzos preparatorias del potó; acta continua se recitaban algunas oraciones para los niños, estando todos ellos arred llados al derredor del altar y llevando en sua cobecitos unas pequeñas coronas de flores y en la mano un cirio encend da adarnada con un ramito. Acabadas las araciones se acercaban padres e hijos o la santo meso.

Después de la comunión volviase a recitaries oraciones y una vez terminada la función todos concurrion a la marada de los misioneros, en cuyo patro se les servia un almuerzo.

Durante todo la cuaresmo era vedado el solir a cazar o el emprender cualquier excursión, a fin de que nodie faltara o las pláticas cuaresmales que tenían lugar cada miércoles y viernes, así como a las instrucciones preparatorias para la confesión. Cado semana se repartio entre los caciques el turno de dar las dichas instrucciones a sus subordinados y durante la misma debían abstenerse de tada obra servil. El viemes y sóbado alanse las confesiones y el domingo siguiente todos participaban de la sograda Eucaristia. Reclén entonces podian reasumir sus labores acostum**pumento**

Primero Comunión

> Semena Sento

brados, observándose este mismo orden hosto que todos hubiesen l cumplido con el precepto eclesióstico. El Viernes Sonto a la tarde, hobra gran procesión durante la cual se rezaba el Rosario, dirigiéndose después de cada decena una plegaria al Redentor crucificado.

Frances do ter expediel

En una palabra, la concurrencia a todos estas solemnidades religiosas, nada dejaba que desear. "Era hermoso ver, prosigue el Padre Boucke, cómo en día de domingo o festivo, las indias se hallaban todos prontos y preparados delante de sus puertos, oguardando tan sólo el toque de la campana para correr a juntarse en el templa." Un domingo hallabase de visita en la reducción, un español tan virtuasa como temeroso de Dios, quien viendo con qué fervor acudion los indias a la iglesia, exclamó, dirigiéndose al Padre Boucke: "He ohi una escena que nos humillo o todos las que nos llamamos cristianos. Ved esa gente, señor Padre, que aver todovia se hallaba sumergido en el salvajismo, hoy openas resuena el repiqueteo de la campana convidándoles al templa, cuando ya tados a una, cual multitud de hormigas, salen de sus chazas y su opresuran a reunirse en la iglesia para ofrecer al Creador sus preces y alabanzas." "¿En cuál de nuestras ciudades cristianes, podríamos contemplar acaso, un espectóculo tan edificante?"

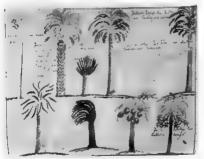
Finctus del puoble Ere costumbre en las ciudades españolos de América, celebrar una solemne procesión el fad del Partono del pueblo, formándolo todos los vecinos en troje de galo y montados a caballo, precedidos por sus respectivos magistrados, yendo al frenta un altérez real. "Valifindome de esto costumbre, escribia el Padre Baucke, me hobía empeñado en enseñor a mís indios, por medio de procesionas religiosos, el cubre exterior que se deba ol Señor de los Ciclos, así también queria infundir en sus almos el respeto, que en calidad de vescillos hobiano de tiener a su Rey y Señor temporal."

A este fin disponse el celoso missonero codo año a sus indicos pora que el fáci de San Javeir hicieron cuonto estaba de su parte para que lo fiesto fuera lo más solemne posible. Ante todo se escoçá entre los cocques umo que representose al Rey con el nombre de Alférez Real, en seguida se formados unos 15 a 15 compañías, de 25 hambres cada umo, con sus carrespondientes jefes, con dos tambores y dos partiestandartes. El Padre Baucke procuraba que cada campañía se distinguese de los atras por el color de sus cobollos, por el traje de sus jinetas y el adorna de sus banderes. Dos alcades o moyordomos a cobollo abrien la procesión, seguía luego el Alférez Real y en pos de 81 los diferentes comocións.

estandart real compañías.

Así formados hacian su entrada en la población, marchando hacia la iglesia, firente a la cual hallóbonse colocados de un lado las júvenes y del atro las muchachas. Apedindose luego los undos entrados la procesión en el templa, yendo adelante el Alférez Real con la bandera y con la cobeza cubieria, acupado del lado del Evengelio un muy hermosa caisento con aparcto seal Terminada la función religiosa, salio la concurrencia del templa precedida por el Alférez Real e 80 haços pola pleza dende se había estigida un





Flora santafesino, según Baucke





Flora santofesino, según Baucke

arco de triunfo. Allí colocóbase el estandarte mal, austiando curtradicido nos una quesdia de honos

Extretanto los demás concurrentes se dirigíam o sus coros o preparar la camida que hobigin recibido del cacique, consistente en una res y el maiz correspondiente disquesto un todo para ser servido, remitian varios cialos de manuaces man que los misigneros. Rendición de los bendueras y en secuido sentóborse a comer. A la coldo de la las menteres torde los indias formando dos arupos ejecutoban un simulação de combate, siendo recompensados baio el arco de triunfo los victoriosos con la entrega de premios que consistian en objetos de piedad o prendas de vestido o herramientas de labranza a plezas de monturo o en noruetes de tobaco.

"Este dia, dice el Padre Boucke, ero para los radios el de mayor entusiasmo y niegrio en todo el año y como hasta entonces no se habia cejebrado acto análosa en nincuma atra reducción del Gran Chaco, se esparció muy pronto, nor toda la región, la noticia de esto gran fuesto acudiendo a nessenciar este tomas hasta for macables que residion a 300 leguas de la reducción de San lavuer. Esta era orasión com case muchos solvaies sentama sus males non alli nara entrar lucas en el seno de la Jalesia."

Como es notural. Jenoron también o Sonto Fe los parmenores de esta fresta aqual en honor de su excelso potrano, y su noticia moviá al comandante de dicha ciudad, como también a varios espa-Roles residentes en ella, a presenciarla. En efecto, el Padre Boucke enviaba dos cociques con sus indios a Santa Fe acho días. Les sembles antes de empezar las fiestas para invitarlos, y en especial a don siases en Sen Narciso de Echaque, que profesaba particular cariña por esta reducción, fundada durante el aabierno de su padre. Recibido la comitiva con los agosaxos propios del caso y llegado el dia de la fiesta, el dicha comandante, todos sus soldados y demás señares se confesabon y comulgaban, dando can esto un ejemplo de edificación a los naturales.

I-i-

Poco después los indios todos, tomobon porte en una procesión presidida por el señor comandante, siquiéndose la comida y el tomen dande distributa éste mismo muchos acemias que había troido consigo. Durante la comida, la banda de música de los indios, ejecutaba entre atras piezas una especialmente compuesta en honor del Rev de España y del señor comandante que presidia. Al regresar la comitiva, era acompañada del pueblo hasta cinco leguas de la población y 25 de los naturales Heagban hasta Santa Fe, donde eran obsequiados con algún ganado vacuno y lanar

Una de las casas que más consuelo daha a los misionems em ver la ordinaria solicitud de los indios de conservorse en gracia de Dios y la extraordinaria soficitud que en tiempos de peligro ma- Es aracle de mifestaban de tener sus conciencias puros y limpias. Así, cuando

movian guerras, o tenían que ocuporse por largo espacia de la caza a en el carte de mantes, procuraban recibir previamente el Socramento de la Confesión. Otro tanto sucedia con los mujeres en los casos dificiles de la vida, y no bien habían dado a luz, procuraban el inmediato bau-

tenían que salir a luchar contra los salvajes rebeldes, que les pro-

Solicitud per loc secrementos postreros momentos, porque notobo que ellos morian no sólo exentas de todo temor, sino hasta contentos y obrigando la firme esperanza que, al separarse de este mundo encontrarian allá, cerca de su Padre Celestial, una vida perdurable liena de dicha. Muchas veces preguntaba al moribundo si no sentio algún motiva de inquietud o si no le causabo pesar que en adelante sus hilas debieran quedar huérfanos. De ninguna manera, Padre, replicaba, no me afigo en lo más mínimo por ellos, pues si bien yo me vay, no par eso se hallarán desamparados, pues vos hasta phora habéis sido el padre de ellos y seguiréis siándala en adélante, y desde que vas habées cuidado tanto de ellos durante mi vido, cuanto más no lo hobréis de hacer después de mi muerte-JY por qué me habria yo de afligir por tener que dejar este mundo? ¿No nos habéis enseñado vos mismo tentas veces, que sí en esta vida hemos amado y servido a Dios, Nuestro Señor, la muerte misma nos proporciona una felicidad eterno en el cielo? Esto la he creido siempre y ahara también la espera firmemente. He ohi, prosique el Padre Baucke, el modo cómo, por la general, morion mis Indias, esta es, con una quietud y paz imperturbable, que viéndolo, rebosaba de consuela mil corazón, pues no me era posible

tismo de su prote. "Debo confesor, dice el Padre Boucke, que era para mi un motivo de gran consuelo atender o los indios en sus

duder de que olconzorion la etemp bienoventuronace "
Y csi, al osbervenne la peste de visuela, no desmentifan tan sóflóas principios de fe, auraque no existe pora los Indios uno colamidod moyer. Al momento que odivietre que la peste otroca los
indios de la selva y sienten la interior fiebre que se produce al
principio, ambigiames al aqua, cerridiosseles los poros del cuesto
y produciendose el dierrome virulento hacira adentro. Esto les cause
consistempes no muerte. Por lo cual tienes su razón de ser el palnico
lincribile que produce entre los solvages la invesión de las viruelas.
Apenas se declara en una lobiería un soto casa de viruelo, todos
los demás huyen precipitadamente, abandonado a su sustra di
rotacado del flagole ya see al padra o la madra, el higo a la la la,
la única que hacen es colocar a la cabecera del lecho un jarro
de aque, corre cosodo y frutas silvestres, para el casa que la vi-

En tiempe de peste

nieron ganas de comer oligo.

Relatan los emcobies los inauditos sufrimientos que han padicida por esta enfarmedad cuando virám en los bosques, habiendo desponercido la espelemia, sollar vogor d'unorne mucho
tiempo por los montes en busca de sus podres a parientes, y no
pocas veces encontraban las tolderias compliatamente obandanos,
y delante de ellos los perros que habían devorado los codóveres de
aquellos infetices. Si toles erra los estragos que causabo entre
ellos la peste coundo vivinon en los setros, no fueron menos los que
cousabo en las reducciones. "Poco antes de m legada a la América
dol Sur, en el on de 1745, encribla después Baucke, sista sololadora
enfermedad había estallado en las musiones del Paroguoy, que
entones compensados 30 pobliciones y fixenar varios los esfuezos
ingentes y los medidos todos que tomaron tos misionetos poro
conjuera el ma, pues sego la vivia o 71,000 naturales."

En el año 1760 se declaró esto maligna enfermedad en la reducción de San Javier y la premero que se luzo fué recorrer los chozas uma por uma pora conocer lo extensión del mal y resultó que el múmero de los atacados por primera vez, ascendio a 800 entre nificos y adultos.

A los pocos días se hallaban unos 80 indias en estado de gravedad.

Fué en ese momento que el jesalto alemán y su compoñero de entonces, el Padre Tomás Poole, iniciaron su heroica labor, así para cuidar de los intereses materiales como de los espírituales de sus queridos indios. Su único afón ero almarles en su enfermedad y administrates los santos sucramentos.

Por la mañano, después de la Santa Misa, salig el Padre Baucke con 8 o 10 muchochos, llevando consigo agua de cebada y de lino, y atro refrescante preparado con aqua, azucar y pepitas de sandia, de melán, de zaparlos y de calabazas machacadas, siguiendo el tratamiento, recomendado en algunos casos por médicas españotes, se hocia sanarar al paciente en el primer momento, y esto muchas veces producia muy buen resultado. Llevabo también consigo el misjonero, una parción de manteca, que mezclada con albavalde. servia para cubrir las costras de los variolasos. Bien pertrechados de elementos marchoba el Pacire con sus niños desde el alba hasta muy entrado la noche, de chaza en chaza, suministrando consuela y socorro, asi material como espiritual. Qia las confesiones de los enfermas, los preparaba para bien morir, mientras su compañero el Padre Poole les administraba los Sacramentos de la Sagrada Eucaristia y Extremounción. En cuanto a los muertos, los hada cubrir en un itenzo cosido y depositar en el atno del templo hasta que el Podre Poole, terminada su tarea del dia, padia hacerles dar sepultura.

La martandad llegó en las meses de noviembre y diciembre hasta la cifra de 14 por dia. Durante este tiempo hubo 8 indias que se ocuparon de continua en abrir las fosas.

"Asi pasaban los días, dies el Padre Baucke, y en llegando la noche ne echolos sobre nie come pora tamar un momento de reposo, pero como en esta enfermedad los dolores y ongestoso sumenton durante la noche, tenia que l'emontarme hasto sels y oun más veces durante ella para ocudir a prestor mis oualios. A consecuencia de esto, tuve que permonecer desde mediados de septiembre hasta principos de diciembre, con la lux sempre encendida
durante la noche, quedándome vestralo sobre el lecho, o fin de estar
pronto a cualquier l'alonado que se me histieno."

Tantos atenciones y fatigas no interrumpidas, comduyeron casi por agotar los fuerzas fissos del misionero, hasta el punto de llegar a sentirse muy enfermo y creer que peligrados su propio vida. Por esta razón despochó un mensojero a Santa Fe para solicitar del Padre Rector de aquel Colegno que le enviera al Padre Canelas, que se hollaba en ses Colegio y conocia perfectiomente la lengue mociobi Tombien la plidió emviora una enfermene española para el cuidado de los enfermos de moyor gravedod. El mismo día que liego al mensajera a Santo Fe pusiáriones en cuamno el Padre Calego.

Con les

Vide secrificada del misionero nelas y dos españolos, religiosas Tercionas, Negordo a la reducción de Son Javier of dia siguiente por la tarde

Con estos nuevos cooperadores pudo ser más eficaz el trobolo, de modo que ya a finsa de enero había despare-du cos par campleto el terrible huésped que tontos victimos había causado. Llegaron ástos a la crira de 221, con todo, el Podre Baucke dió rendidos gracias al Señor por haber sido relativamente reducidos los casos troletes que se produjeron entre aquellos 800 individuos que por vez primiero habian sido diocados del flagello. Docr mós niesto esperimento el misionero al notar que entre los que sucumbieron al azote, se halibadon sus mejores musicas y en especial los confores más eventagados, como también algunos de los más hábiles artesamos. Au que al considerar el tempo y los esfuerzos que costó preparar y enseñaz a los unos y a los atros, y cuán dificil sería reemplacados, como se comprende cuán profundo fuel el pesto del milisionero, que sóla resignado a la voluntad del Alhisimo, adoraba sus insecurables desianos.

Nuoves reducciones Fundada y bien consolidada la reducción de San Javier, habian deseado los jesuítas en repetidos costiones destinar al Poder Boucke para que fundara erras reducciones de indios mocobles, como él tembien la deseado y pedia con ofisica, y que ne aran pocos los indios mocobles que deseado y pedia con ofisica, y que ne aran pocos los indios mocobles que deseabon obresar la fe y en San Jovier apenas cabian va más.

Pero se tropezoba, por lo común, con dificultades casi Imsuperobles en lo ejecución de este plant unas dificultades paretes por potre de los inclios de San Javier y otros por los españoles residentes en Santo Fe Los primeros, uno vez que comprenderon que podía feltories el Padre Baucke, declararon que silos obandonarian la reducción y seguirian tras su misuaren, olo españoles protestoran por su porte, contra la idea de dar otro destino a Padre Baucke, puesto que los permanencia de éste con sus indias en la reducción de San Javier, era de una importancia trascendentral para la guerra y seguiridad del pueblo de Santo Fe De esta suerte velace el Padre Baucke privado de realizar sus ordientes deseos de convertir nuevas tetrabas de indias. Sin embargo, quisa si Padre Baucke perientra terra adentro unas 300 a 400 leguas, para anuncior el Evangello a los infelies mocobies que por all'il moreban.

Primeros pessos En consecuencia, ounque san hober prevendo a los notios del propósito que tenre an vista, solació del Parde Provincia el periorio que tenre an vista, solació del Parde Provincia el perimiso pora emprender este nueva trobajo, fuéle acordado, pero con la condición de que previonente obtuviere la aquescencia de los indios de su erducción. Con poca esperanza, a la vardad, de poder logare su tin, puese en conocimiento de lass indias su intento, espresióndoles al propio tempo que su expedición tendrio por expresarión de la propio tento y que lugo progresarión de la propia tribu y que lugos progresarión a Son Jonier Ellos le escucharon con toda tranquitidad y contro la que esperado el missionero no le contestaron nu si ni no. Fué necesario provocariós a que manifestaron su parecer Después de mucho esperar habilaron dos Damingo Albein y Nationga no. Diseron que ellos no permitrifan que él se expusiero en viaje ton largo, ron que ellos no permitrifan que él se expusiero en viaje ton largo, on considero y ton pelaproso, que sestie mejor que permoneciero

en la reducción y escogiera algunos de los indios del pueblo para que recorrieron et Chaco en busco de infieles mocobies, que mandase hacer esto así y ellos mían con sumo gusto.

Esta respuesta deshacia los planes de Baucke. ¿Qué hacer? No hobía más remedio que seguir el dictamen de los Indias. Escació Baucke diez Indias, los provee de caballas y provisiones y los envia a esta misión. Con el fin de que ni los españoles ni los indios infieles los molestara hizo hacer el Padre Baucke uno bonderita blanca en una de cuyos lados había una imagen de San Francisco Javier y en el atro una de la Virgen Dolorosa. En cosa de tropezar con españoles debían sujetor esta banderita a una lanza, mostrarla y al momento clavar la lanza en tierro, acto continuo y en forma natural, na disciplinació a militar, acercarse a los enemigos o amigos y mostrarles el pasaporte que para su seguridad les entregó el misianero. Además cargólos con presentes y regalos para que con ellos agnaran las voluntades de los indíos, particularmente las de los caciques.

Fué un dia de trobajo que, después de confesados, presentó- En buscu de ronsa los diez indios en la copilla con todo su equipaje. Dejaron los caballos afuera pero introdujeron sus lonzos, los que opoyaron contra la pared de la salesia. Overon con fervor la Santa Misa, recibieron la Sacrada Comunión y antes del último evangella se les impartió con asperaes la santa bendición.

No bien solveron de la iglesia, montaron a caballo y se fueron a colocar junto a la cruz que habra frente al templo. Alli aquardaron a que sallera el Padre Baucke. Entretanto Dominos Aletin y Ethaclin los exharteron o que se condujeron como buenos crisllonas dondo buenos ejemplos a los infieles a quienes deblan invitor a la reducción; particularmente les recomendaron que na beblaran chicha con los infiaies a fin de no pelearse con ellas.

Después de estas advertencias salsó el Padre Baucke, quien o su vez les diá sus consejos y los despidió con su bendición. Pronto desaparecieron de la vista de todos, salvendo del territorio de la reducción y penetrorido en la salva. El Jefe de todos allos era Nalangain, hermana de Dominao.

Estuvieron ausentes cuatro meses. Una de ellos había apostatado quedándose en la selva con los suyos, pero como para lienar este vacio traian consigo una de los caciques más renombrados por Expedición al nombre Eleboadin Después cambió su nombre Hamándose Amaquin. Trajan además atros dos cacaques de menor valia y otros cuatra indias. Total siete infieles

Estarian distantes unas 30 leguas cuando supo el Padre Baucke tu venida. Al frente de una fucida comitiva fué el misionero a su encuentro. No bien vieron a su Padre y cura fueron en derechura a él quien los recibió con grandes muestros de gozo.

Dejó pasar algunos dias y determinó bajor con todos ellos a Santa Fe. Era su intención presentarlos al señar comandante. Este los acogió con mucha afabilidad y en repetidas ocasiones indagó de los infieles si querían que se les fundara pueblo camo el de San Jovier Manifestóres que en caso afirmativo destinaria a esta labor al misma Padre Baucke, de la que ellos se alegraron mucho. Todo localidad

ofecto.

resedó alli concentado y hasta los españoles donaron muchos vocas y overas para el pueva queblo.

Con estas antecedentes regresaron todos a San Javier y comenzó al Podre Baucke a discurrir los medios de realizar sus provectos. La empresa no era fácil Preguntaba a los recién l'egados si querian formar parte del pueblo de San Javier o si prefetian constituir atro pueblo. Etlos escogieron la segundo, que era la que desegban así el Padre Baucke como el señor comandante. Al cabo de dos meses que estuvo Elebogdin en San Javier, obseguiado con vacas y averas y tratado con toda amobiedad, partió al Chaco para juntarse con los suvos y persuadirlos a formar pueblo. Prometió regresar al cobo de tres meses con todos los suvos.

Con al comandante de Sente Fe

A fin de ubicor bien el nuevo pueblo, escribió el Padre Baucke al Reverendo Padre Provincial y se entrevistá con el señor comandonte de Santa Fe. Era su deseo tener todo arrealado para cuando Bleagran los infieles Desgraciadamente el procurador de Santa Fe no se comprometra a hacer a tiempo la entrega del ganado necesorio, ni se obtenían los amamentos de lalesta que se necesitaban. El mismo señor comondante suscitó algunas dificultades contra la fundación de un nueva pueblo. No se le ocultó al Padre Boucke la roix de este combia del señor comandante. Era cosa maniflesta que aspiraba a que la nueva fundación apareciera como obra suya o fin de medrar asi él como su hijo en el concepto y estima del Rey. Como terria el misionero la plana aprobación del señor Gobernador de Buenos Aires, y del Padre Provincial no se preocupó mayormente de las veleldades del señor comandante.

Venida de Eighogdin con 400 indian

Hablando transcurrido los tres meses prefitados por Eleboadin. recibió al Padre Baucke un aviso de que este cacique al frente de 400 indios se ocercaba al pueblo. Dió cuenta de esto al señor comandante y llevando consido a algunos de los caciques reclán Begados, se pusa en camino para buscar un lugar en donde ublicar la nueva reducción. Desaulis de mucho cabalgar hallà una gran laguna (que los españoles flamon laguna blanca) de agua dulce. que en tiempos de seguio retrocede de 60 a 70 pasos. Nacio en un cenagal pestilente dande dificilmente y no sin peligro podrian los indias bañarse en tiempos de calor. Na obstante quería el señor comandante que en este paraje se pusiera el nuevo pueblo. Manifestále el Padre los desventajas, como la abundancia de tigres y leones. la escasez de compos de labranza y otros inconvenientes, Viendo que el comandante por razones personales deseaba se fundara en este paraje, escribible el misjonero que dejaría él todo este asunto a las mismos indias. Entretanto remitió al señor Gobernador de Buenos Aires un informe de todo.

En esto estaba el Padre Baucke cuando supo que Elebogdin se aproximaba a San Javier. El cacique detuvo a los suvos a respetable distancia y envió a cuatro de ellos para informar a) misionero de su llegada e interrogarle en qué dia queria que entrara en la reducción. El Padre le envió atra embarada portadora de diez vacunos y ragó al cacique que se aproximara hasta distancia de media legua del pueblo, pues allé iria él en persona a saludarie.

Al efecto le señaló día y paraje.

Cuando fué el momento subió el Padre Baucke y subieron tombién a caballo sus Indias y en buen orden partieran al encuentra de los infieles. Estos efectivamente se habían ubicado en el lugar convenido. Al encontrarse hubo mutuos soludos y terminados éstos se puso en movimiento todo la gente en formación. A ambas lados cobalgaban los mocobles de San Javier con las lanzas en alto, en el centro iban los recién llegados. Estas en señal de amistad perfecta, arrastraban sus lanzas. A la cabeza del séquito cabalgaba Elebogdin, a su lado el Podre Boucke con sus caciques.

Cuando la manifestación penetró en el pueblo se echaran a vuelo las companas y todo el pueblo estaba congregado poro saludar a miente beche los nuevos huéspedes. Como a 500 pasos del pueblo, dande había al aveve seuna alameda alta con árboles de grande sambro, asentaron provisoriamente sus reales los recién liegados. Era necesario hallarles pronto un lugar adecuado para formar reducción. Rehusaron en absoluto el paraye que había señalado el señor Comandante y por otra porte no querion air hablar de anexión a la reducción de

Son Javier. Fuéle necesario al Padre Baucke bajar a Santa Fe para converser con el comandante. Bojó en efecto acompoñado de Elebogdin, de Domingo y de Nolangairs. Monifestó gran placer el señor comandonte de ver a estos indios y con ellos dos de los caciques recién salidas del Chaco, se holaó de las novedades que la dió el Padre, aero se mostró algo frio y reservado con el misionero. Aumque popsajó a los indias no aprobó la fundación del nuevo puebla en parque diverso del escogido por él. Esto dejó en los mocobles una impresión desagradoble. Costó al Padre Baucke tranquilizar Bala el Paaus espiritus, pues los de Son Javier querían regresor cuanto antes des Boucks e a su puesto y los caciques de los indios infieles pensaban volversa. Sente Fe

Es el mismo Padre Baucke quien nos ofrece todas estos pormenores a los que podemos agregar los que nos ofrece el Padre Antonio Bustillo que, como veremos, fué quien más avudó a aquel misionero en la fundación de San Pedro. Aludiendo Bustillo al vious que hizo Boucke a Santa Fe y a las dificultades subsiguientes escribia como sigue:

n sus salves.

"Baró inmediatamente el Padre Florión Baucke con algunos de los mocobles recién venidos, y sus tres caciques a la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz a presentarlas al señor fervente dan Francisco A. Vera y Mujico, y ver el modo de establecerlos en pueblo. Fueron humanamente recibidos de dicho señor teniente, pero respondió no ser circunstancias a propósito para nuevas fundociones de indios cuando se trotaba con todas veras librar por la querra urgente de ingleses y portugueses las (colonias) i españokas. Con esta respuesta sin otro fruto volvieron a Son Javier en donde gún esperanzados de lograr sus deseas perseveraron algún Nemoo pero advirtiendo retardorse su logro, y desconfianza de él, plaunos sin poderlos contenerse tomaran a los montes, y otros a persuasiones de los Padres misioneros se estuvieron quietos.

1 En el monuscrito parece leerse Antillus e Antiguns.

"Con el cocique principal de estos mocobles nuevamente gare-

Dificultudes de perte del señer comandente

andas se puso por segundo vez en la presencia del sobredicho sefior teniente el mencionado Padre Florián Baucke en la mismo ciudad de Santa Fe de Vero Cruz resterándole la súplica sobre las pretensiones de aquellos pobres infieles. La respuesta en conclusión no más favorable que la primera fué que la nueva fundación por entances era improcticable, que se agregasen por tanto a la antiqua de San Javier. El agregarse al referido pueblo de San Javier estas últimamente vendos macables era del tado masequible por faltor fondos al pueblo para los alimentos de tantos, y la atra por no querer ellos, ni su cacique principal sujetarse a pueblo, que gobernasen con dependencia alguna ajena. Con esta resolución del señor teniente quedó totalmente disgustado el cacione fundador del futuro pueblo; y con la noticia al misma tlempo de la muerte de un hijo suyo muy amado, pero ya cristiano, en el pueblo de San Javier, equellos pocos dias de su ausencia, se le oumentó notoblemente su desatón. El Padre Baucke previendo que estos dos sensibles galpes con el de habérsele en el mismo pueblo de San Javier muerto, también meses antes, uno de sus estimadas mujeres, serían en el indio poco fortalecido con la luz de la rozón y de la aracia, forzosos antecedentes de infaustas consecuencias, acudió sin pérdida de tiempo con lenitivos de suaves exhortaciones a dilatar aquel corazón encogido. Suavizóse al parecer el pobre indio y salió de la dicho ciudad de Santa Fe en compañía del mismo Padre Boucke resignado.

"A pocas horas de camino para Son Javier, opartándase de todos sus compoñeros y del Padré Baucke se met-le poca o poco tacturno por los montes. Envió luega por los montes en su seguimiento el Poder Florión Baucke algunos macobles de su compafía ya cristenos antiquos, a que lo consolasen y llevasen al pueblo de Son Javier adonal trambien despondo fotros a los caciques que lo detuviesen allí haste su llegado. Ya en el referido pueblo de Son Javier, el mencionado Padre procurá por todos los medios posibles, dispóndole sus sentimientos, contenerle en su compañía en el pueblo. Partós sin reimedio paro los montes, dejendo e todos menos afligidos por los promesos de que volvería cuanto antes, como lo camendo.

Muere un hijo det cocieve "La dd ne obstante el Padre Fiorián para su compoñero inseporable un ânico hijo que le quedobo, y que por muchos años casado "in focie Ecclesiae" y con inucho edificación habia vivida en aquel mismo pueblo de San Javier. Al cobo de argin tiempo sin su padre, para desconsuelo universad, entre en él de vuelfa este buen moso, pero los consolió a todos volviendo a pocos das dispués a pueblo este dessado cacique. A no mucho tiempo de su llegada probó Dios más a este pobre coclque con la muerte del niterado híjo, que para su consuelo vivo siempre miroba. Mantuvole Dica constante después de tomtos reveses aun a la vista de este tan imponderable.

"En el año de 1764 visitando el ilustrísimo señor don Manuel Antonro de la Torre, obispo del Paraguay, y entonces, ya de Buenos Aires, el pueblo de San Javier, bautizó solemnemente en él, bien Instruídos a las únicas bijas que a falta de varanes para su alivia a este paciente cocioue Dios vivas reservaba. Dió su ilustrisima a la mayor los nombres de Manuela Antania, y a la menor de Ántonia Manuelo, concurriendo personalmente con no poco odmiración y gozo a este solemne acto, aunque infiel su mismo padre. y danda por remote a su modo en muestras de paradecimiento obligado extraordinarsas aracias a S. S. skistrísima.

"Por noviembre del mismo ano de 64, en cumplimiento de su El provincial aficio, pasando la visito por aquellos pueblos, el Padre Provincial de los pessi-Pedro Juan Andreu, malforquin de nación e huo de Palma, en- tes soca recontró el pueblo de San Javier gravado sumamente con el sus- media a les tenta cuatidiano a sus expensas por más de um año de aquellos nuevos mocobies, y a sus moradores por los gastos privados en vestirlos y proveerlos de la necesario, faltas de la precisa, y a las reción venidos mocobies, aburridos de esperar, determinados a na pasar allí más tremao, si prontamente no se les proveía de mislaneros que, separados de los vecinos del pueblo de San Javier, los Instruyesen y estableciesen en pueblo.

"Muchos e insuperables eran los dificultades que retordaban los locbles pretensiones de estos miserables mocobies, la falta de fondos, ni med o de adquirirlos, para formar el pueblo y en él conservarios, la imposibilidad de lograr par entançes facultad réal par estar en aquellas circunstancias el Exmo, gobernador de Buenos Aires don Pedro de Cevallos atendiendo unicomente en su 90bierno forzaso a las plazas recientemente conquistados, y en disponerlas con fuertes fortificaciones y valerosas guarniclones, a una Invencible resistencia en caso de segundo guerra contra ingleses y portuguetes, y el corto número de jesuitos, que para sus multiplicados ministerios entonces tenía la Provincia. Superior a tado estorbo de la conversión de los infieles el invencible celo del refarido Padra Provincia! Padro Juan Andreu consoló patemolmente a los nuevos macables can las promesos de enviarles cuanto antes misjoneros, que los instruvesen y formasen con real permiso en su apetecido pueblo.

"Para cumplir con toda presteza la prometido, receloso de alguna inconstancia en los infieles mocobles el Padre Provincial par- El Padre Antió sin detenerse a Córdoba del Tucumán, de donde a los dos días tentio Bestillo de arribo de su Reverencia a ella, tres de haber vo recibido el presbiterado, y el mismo dio de celebrado mi primero miso, el 4 de diciembre de 1764, me señoló por compañero en el pueblo del Padra Florión Baucke, cura actual del pueblo de San Javier Caminé sin demorg alguna a incorporarme con dicho Padre Baucke en al mismo pueblo de San Javier, al que l'egué el 24 del propio mes de diciembre.

"Con mi llegada fué increible el gazo de los nuevos mocables. satisfechos de ver con sus mismos ajos ya puestos por abra sus piadosos intenciones. Et once de enero de 1765 salimos el Padre Florián Baucke y yo del pueblo de Son Francisco Javier con los mocobies infieles, habitantes del futura pueblo, y algunos otros ya cristianos y vecinos del mencionado pueblo de San Javier, que para ejemplo con sus edificantes acciones de los récién convertidificultades

pasa a las misiones de mocobies

dos gustosos nos acampañaron y sirvieron con mucho alivio nues-

"Andurimos olgún isiempo por los compos antiretenidos con queto en hoser um hociendo de gonado para el próximo futuro pubblo, en que levantomos un como logaz de encernor en si 4 6 5 mil vocas. Estabelecidas esto hociendo en el porreja nombrodo en mocobis el Mantizatoles, y en muestro tidiomo el Souzotacillo. Dista esta referido lagor del pueblo de Son Jovier, que mimo a su Sur, nuevre lepuas, squiendo la costa del gran rilo Poronó, y por el mismo rumbo commo derecho y trillodo pora la cludad de Son Fe, y el enferido pueblo de Son Jovier, y por el Norte de la mismo Fe, y el enferido pueblo de Son Jovier, y por el Norte de la mismo manora prono el de Son Jenñamo, y 7 del sistio en que poco después se fundó el de Son Jenñamo, y 7 del sistio en que poco después se fundó el descondo pueblo de Son Pedro, que observo coal o su ponientes.

La esturba

"En estas carrevenas nos ocupamos dondo lugar o que llegosa por escrito la ficultad del Esmo, señor gobernador don Pedro de Cerollos para la fundoción del pueblo. Firmáse la real focultad para la fundoción por el Esmo, señor gobernador el 9 ú 11 de semo o febrero de 1765, señolandose unidulacimente en ello el terreno poro el establecimiento del nuevo pueblo y ordenándose al temente de Sonto Fe de Vera Cruz, a quien se dirigió, diese jurídica y promta possesón del paraje que se la decia, y fomentase en la posible lo nuevo pobloción.

"El disgusto de algun atra autorizado sentrafisión sobre el silio prescrito para la formación del pueblo de San Pedro demoró a los indios el consuelo de verse con la posesión autorizado señares de él hasta el día 1º de mayo del mismo año de 65, y o nonerros per consecuencia el que nos comesen hasta el proplo día los sinados, que se don según real recopilación de Indias a todos los destinantes del indias."

Todo esto es del Padre Bustillo y sabemos además por Boucke que Cevallos ordenó al comandante que pusiera a disposición del musionera 150 hambres para ayudar en la construcción de la iglesia y marada de los indios.

Represade en pareje adocuado

Asi les casas, no pensó Baucke sino en buscar un paraie adecuado. En compoñis de un grupo de indios penetró en el yermo y aunque hallaran varios parajes al parecer excelentes, el una corecia de aqua potoble, el atro tenía escasas proderos, en el pira no había leña. Continuaran pues la búsqueda durante cuatro meses. No es posible relatar en pacas lineas tado la que sufrió el missonero en este tiempo colores, fluvios, vientos, tormentas, insectos, hambre, polvo y mosquitos. Todo lo sobrellevó de buen grado a fin de hallar el paraje más adecuado. En una aportunidad se detuvo el misionero, pero los indios se alejoron de él como ocho feauas y dieron con un lugar ideal. Habia una flanura adecuada para dehesas y una altura bien poblada de árboles. Relativamente cerca de esta altura muchisimos logunitos, cuyo agua aunque no muy dulce na era tampaco tan salabre que el ganado se regara a beberla. Habia edemás y muy cerca un arraya, bastante profundo en plaunos partes, con abundante pesca y no pacos cocodrilas en sus riberos. Más de una matá el misionero los primeros dias que esturo allí. Hocia el Ceste se extendía una gron llonara con terros aptas para la agricatham. Tenio este llosuros uno extensión de unos ocho leguos hocia el poniente y Norte, y después comenzaba un agron bosque que se extendía en una distancia de 100 leguos hacia el Norte. El poraje descrito distaba de San Javier unos 16 leauos.

Visto y explorado este poroje por el misionero llomó al caclosa Elebagáin y a los demós y llevólos a la oltura ya mencionada. Mostróles todo el paísuja y les suplicó que examinaron el tarritorio y francamente expusieron su opinión. Todos confesoron que el lugar ecogódo est ograciabo y que desenbon morar olli Pues, si así es, les dijo el Padre, será conveniente que os pongós a trabalos. Todos declarono ner éso su voluntad.

Parmanecieron todavía dos días en la mencionada altura, examinando deten damente los almédeiros, especialmente un bosqua cercano para ver a hallarian moderos buenos para la construcción de sus chosas. Regresaron después el compo que hobien elegida para los debesas. Entretanto hiza trare el Padre Baucko los necesarios herromientos y los corromatos que serian utilizados en la formación del pueblo.

Acto continuo ascribió el Padre Baucke al comendante de Santo Fe, anunciandelle que se habél encontrado y elegido un sitto a propósito y rogándole el envía de los 150 hombres que habél aocienado el señar pobermador para que yaudaran en los trabajos de la nueva reducción. El citado comandante concedió primeramente 50 soldados que puso bolo el mando de don Jeránimo Euyas, y acco después trajo el mismo consigo un segundo contingente de 80 hombres.

Antes de escribir el comandante y melbir este ayuda huzo corter el Padre Baucke 4 DOU trances para empaisar toda le pobleción, construr los corroles, edificar los chozas y morada del mistonero. Hizo también marcor toda el gando. Poro liglesia se construyó no un gran galpón de madera recublerta de poeles, coma en San Josher, sino una verdadera iglesia. Al lada estaba la cobaña que debía servir de morada del Padre Baucke y de sus sucesores.

Fud de imponderable oyuda al Padre el antes citado dan Jeránima Leyas. Era un grande y sincera amigo, y grande adminodar de la obra que entre los mocobies realizaban los jesuitas. Tenia una estancia a 8 leguas de Santa Fe y el Padre Bouche nunca foa la ciudad sin pasar por esto estancia, pues estaba en la ruta y el señor Leyas se mostroba siempre ton afable con los indicas. "Era stat un hombre recto, escribe Boucke, mi gran fororecciór y con quien podía hobiar con tada confranza. Yo le oprecioba y tambiém mis indics".

Con la ayudo tan entusiasta y eficaz de hambre tan benemérita se pudieron fabricar en breve 16.000 ladrillos con que cubrir la iglesia, la casa del misionero y otras casas.

En esto estaban las obras cuando el mismo comandante de Santa Fe se presentó en el nuevo pueblo con 80 hombres. Na trafa semblante de muy emigo. Cuando vió la gran pila de ladrillos Il lugar elecido

Constrúyese el nueve pueblo preguntó destempladamente para qué era todo eso. Contestóla el missonero que para el templo. Le pareció un derroche. El Padre Baucke no replicó, pero paco después se retiró a su vivienda en compañía de sus indios.

Al dia siguiente habia comblado de parecer el señor comandante. Asistió a la misa y después de ella ordenó a sus soldados iniciar las obras del nueva pueblo. Al efecto mondó pedir los planas que tenía hecho el misionero. Vino el hombre con espiritu desososegado y paco en grimorua con el Padre Baucke, pera pronto se doblecó. Tomó los planos, salicitó la ayuda de los indias, y ástos a la par de los españoles pusieron manos a la labor. En poca tiempa surgieron las empalizadas, chazos y carroles, con grande plegria de todos de los españoles porque desenban regresar o Santa Fe y de los indios parque deseaban poseer una reducción

Entrese del pueblo

como la de San Javier. Cuando todo estuvo terminado se hizo la entrego del puebla. Para ella comenzó el comandante a señalar en nombre del rey el terreno perteneciente al pueblo, a sober dos leguas hacia el Sur y cuatra hacia el Norte, Este y Oeste. El Padre Baucke creyó suficiente esto extensión. La entrega se hizo con solemn dad. Se-Agrado el dia, se presentaron montados a coballo así los indias como los españales y se colocaron en dos hiteras a ambos lados da la ofaza. El comandante estaba junto a la iglesia, teniendo a su derecha al Padre Baucke y a su izquierda al cacique Elebagdia. Tomó el señor comandante a ambas por la mano y los lievó al centro de la plaza. Alli profició la fórmula "Ya Francisco Antonio de Vera y de Muxica como representante de S. M. entrego a ti. Padre Baucke, y at cacique presente Elebogdin en nombre del rey nuestro señor esta tierra como propiedad y hago esta entrega en nombre de la Santisuma Trinidad." Al decir estos pajobros arrancó tres veces hierba del suelo, la entregó cada vez a Padre Boucke v éste la tiraba al aire. Con esta entrega va no podla persona alguna poner su morada en la jurisdicción del pueblo sin las debidas licencias ni podia el puebla albergar a las criminales que a él fugaran. Ese mismo dia de la entrega partió el comandante para Santo Fe Ilevándose sus soldados. Por espacio de media legua los acompañó el Podre y sus indias.

Temores de San Jaylee

Mientras se trabojaba en la formación de la nueva reducción comenzaron los indios de San Javier a recelarse de que el Padre Boucke se quedaria en definitiva alli, cosa que en manera alguna Iban a permitir. Al efecto hicieron que unos 30 o 40 hombres los ladios do estuvieran en San Pedro para impedir que el misionero abandonara el pueblo de San Jovier como terrian. El par su parte trabajó todo la posible para poner el pueblo en buen pie par si acasa tenia que abandonarlo. En solo el primer año pudo categuizarlos de tal suerte que oudo bautizar a un centenar entre adu tos y niños y casar 13 parejas.

Para el nuevo pueblo dispuso el Padre Provincial que pasaran a estudiar el idioma macobi los Padres Antonia de Bustillo y Ramón Termeyer (Wittermeyer, Mittermeyer). Este última era hijo de un comerciante holandés radicado en Cádiz y que se había convertida al catolicismo. El Padre Baucke retuvo en Son Pedro al Padre Bustillo y envió a San Javier al Padre Termever.

El citado Padre Bustillo nos ha dejado una relación de su arribo a San Pedro y de las primeros dificultades de aquella fundación. Nos indica, además, y con toda puntualidad la ubicación del pueblo. "El 8 de febrero (de 1765) por la tarde, escribe Bustilla, caminamos del Sauzalcillo para el Inspin-Chico, osí se llama el tugar donde después se estableció el pueblo de San Pedro, y llegamas a él el próximo siguiente día a casa de las nueve de la mañono, vadeodos primero dos nos, que se encuentran en el cameno. y por sus aguas algo salabres se llaman en aquellas partes Safadillas, en tiempo de aguas están a nado y en casi todo el año oun en caballo alto llegan sus aguas a los encuentros.

"Entre el pueblo de San Pedro y el de San Javier, que está con poca diferencia a su oriente, hay catorce leguas de mal comino en trempos de aguas por las muchas que derramándose por los Ublanción de campos de los Saladillos dichos los ponen intransitables, entre él mismo y la ciudad de Santa Fe que coe a su Sur, 37 leguas, entre el propio y el de Charruas, que también cae a su Sur, nambrado Nuestra Señora de la Concepción de Cayastó, así se llama el paraje, donde está este pueblo y está a cargo de los reverendos Padres Franciscanos observantes, siete, entre el referido y el pueblo de San Jerónimo de la nación obipana, que mira al norte, 28 a 30; y entre él, por último, y la cálebre loguna Blanco, sita a su pomente, siete

"Por un lado del pueblo de San Pedro, como a tiro de piedro distante, corre de paniente a priente un arrova de paua dulce, que teniendo su origen en unos manantiales retirados de San Pedra como dos leguas desagua en el Soladillo más próximo a él de los dos arriba mencionados, y apartado como un cuarto de legua hacia su oriente. En este arroyo de aquo duíce se encuentro una multitud inmenso de sóbolos, abundancia de baares, palametas y crecido número de cocodrilos o yacorés, según frases de oquellas hieross.

El pueblo de San Pedro fundóse sabre una lomenía vistasa, y continuada casi por algunas leguas mayormente de sur a norte, y o su oriente en distancio de casi media legua, pasado el primer Saladillo, hay una laguna mediana de agua solado, y otro mayor pero bastante cardo sobre el norte, y poco más retirada, que panice en tiempos de oguas un mor chiquito.

"Desde el día 9 de febrero de 1765 en que como llevo dicho, entramos en el Inspin-Chico, nos mantuvimos hosta el 7 de setiembre del mismo año, en que nos recogimos en nuestros ranchas de paja ya formados, haciendo el Padre Baucke y yo a cuerpo descubierto en el sobredicho paraje guerra a todas las inclemencias del trempo sin otra defensivo para dormir y descansar que un cuera de tora que sobre cuatro palos estirada quebrantaba algo fos ravos del sol, y nos defendia por la parte superior de las Huyias.

"Nuestra única comida y todo nuestra manutención no ero otra que un poco de come entonces flaco por la mudanza de teSon Pedre

Vide dificil de los mbionerus

ereno reciente de arumales, y continuo encierro de ellos, cocida en agua sin atro condimento ni adherente, con algunos mendruaos de pon, que contra la mohosidad tostados al homo, habíamas llevado de Sonta Fe. Nuestra iglesia un altar portàtil con unos ponchos de lana a manera de mantos, vestido propio de los indios, y al cual llamon "quiapi", y aun de los españoles en aque-Bas partes, con que en lugar de copas metidas en la cobeza por medio de ellas, y descansando perfectamente sobre los dos hombros y brozos que del todo cubren, se defianden a caballo de tos lluvios y frios."

Substatentia

Sólo dos años subsistió esta reducción de Son Pedro, cuya fiande Sea Pedre doción había tropezado con tantos inconvenientes y cuya consolidación tantos y lan ingentes esfuerzos costó a sus celasos misioneros. Apenas fundada regresó el Padre Baucke a su reducción de San Jovier, y entró a reemplazarle el Padre José Lechmann, natural de Landesck en Silesia.

La obra de categuización fué lento pero efectivo. Dos veces al dia, en la primera hora de la modrugada y a las dos de la tarde se congregation a ese fin todos los indigenos del pueblo. Al panerse el sol concurrían tombién para rezor las araciones y a) acostorse volvian nuevamente a juntorse en coros para cantar, como solion con grande habilidad y unción religiosa, diversos cánticos particularmente el que comerizaba con estas polobras "Buenas noches, nos deis Madre, hija del Eterno Padre, yo mucho me rego-Les indice se cijo que tengáis a Dios por hijo, etc."

Instruien con amenda.

"Desde el 9 de setrembre de 1765 se entabló la escuela dos horas por la mañana y dos por la tarde. Se enseñaban los rudimentos, leer, escribir y contar, y se les enseñaba a ayudar a misa. Salieron en este ejercicio, escribe el Padre Bustillo, yo en la sustancia, ya en el modo tan diestros algunos, que causaban admiración a los mismos españoles más dispuestos y pudieron competir en este punto con los más bien instruidos.

"En el curso del primer año se hobio yo bautizado sobre un centenar de indios y fueron unas quince los que dejaron la polinames, a que estaban habituados. Entre unos y otros se contaron dos caciques llamados Poblo Lavogancaiquén y Sontiago Cachin Cocique Anaguín, el fundador del pueblo, no recibió entonces el bautismo, por ciertos inconvenientes por más que lo ambicionoha

Escuela en Son Pedro

"Sen especial malestia nuestro, escribe el Padre Bustillo, concurrien dierromente y a todos los horas señalados y acudían con singular prontitud, a las casas de devoción. Ni tenían repara alquino en que sus hijos recibieran el boutismo antes la facilitaban. En esta se diferenciaban enteramente de los obipones que siempre se mostrobon reacios.

"Desde el mes de setiembre de 1763 en que llegaron la primera vez estos nuevos mocobles al pueblo de Son Jovier hasta el 19 de mayo de 1765 en que con real autoridad se hicieron duehas del sitia de San Pedro, se mantuvieron en un todo a expensas de los moradores del sobredicho pueblo de San Javier, quienes pustosos dividian sus casas con sus pobres paisanos, amigas y parientes. Desde el dio pues primero de mayo del mencionado año de 1765 empezaron a comer de los limosnas que con mucha caeidad les hicieron los señores de Santa. Fe que se extendieron a mil y quimentos vacos, de las que dió 300 nuestro colegio de Santa Fe de la Vera Cruz, lo que ascendia a cuatrocientos pesas fuertes en plata con algunas menudencias para adornar la iglesia, y herromientas paro las mansobras."

Algo después el Provincial de los jesuitos, Rdo. Podre Andreu, diligenció atras sels mil cobezas de ganado vacuna y dos mil ovefunos, sin contar patrancas y patrillos. Fueron en esta acasión sus generosos bienhechores el teniente de Santa Fe, Vera y Mujico, el Les dificulrector de Córdoba, Padre Manuel Querini, el rector de Santa Fe tedes econé-Padre José Brigniel y el gobernador de Buenos Aires, señor Cevallos quien "gunque tan embarazado en aquellos momentos con s extraordinarios negocios del real servicio, volvió misericordiosamente los ajos a queblo de San Pedro fundado bajo su poblerno y denominado así en su honor"

mices

A fines de 1766 pasó el Padre Lechmann al pueblo de San Jerónimo de indios abipanes, y entró a sucederle el Padre Pedro Pool a Pole, natural de Londres y que suntamente con el Padre Bustillo fueron los últimos misioneros del pueblo de San Pedro de Indios mocobies. Ocupábanse celosomente ambos resultas en sus tudas tareas cuando el día 18 de julio de 1767 pasó por el pueblo el doctor Bernardo Garmendia y entregó a los misioneros una noto, cuyo contexto ero el siguiente "Hobiendo su Majestad extrañado de todos sus dominios a los Padres de la Compañía de Jesús, como se ejecutó en esto (ciudad de Santa Fe) el 15 del corriente, prevengo a vuestra paternidad no hago navedad en su ministerio respecto o haber venido el orden, para que se ejecute con los sujetos de los colegios, y no con los Podres curos de reducciones "

III Padro Poel suceda al Padra Lechmonn

As era en efecto. El dia 16 de julio de 1767 hablan sido presos los Jesuitos del colegio de Santo Fe y conducidos en corretas a las afueros de la ciudad, desde donde se les trasladó poco después a Buenos Aires. Cinco o seis dias más tarde la noticia había liegado a oldos de los indios de San Javier y a San Pedro y habia producido entre los habitantes de ambas pueblos una mdignación increible. Para cerciorarse de la verdad de los hechos partieron algunos indías a Santa Fe, y regresaron con su más palmaria confirmación. Inútiles fueron todos los esfuerzos de los misioneros. Antes que caer en pader de los españoles estaban todos decididos a volverse a sus bosques como poco después la hicleron, según veremos más adelante.

Son apresedos nor real orden les lesuitos de Santa Fe

El Padre Baucke, después de conseguir cierto tranquilidad entre pus indias de San Javier, partió a San Pedro en compañía de cinco indios de toda confianza y acompañado de uno de sus mejores caciques, el cocique Domingo. Toda una noche anduvieron por compos y bosques y cuando a la alborado siguiente llegaron a San Pedro, fué enorme su dolor Estaban enteramente solos los dos misioneras. Los indios se habían fugado. Celebró el Padre Baucke el Santo Sacrificio de la Misa y, sin tamar siguiera un leve desconso, solló en busca de los fugitivos, a quienes alcanzó casi a boca de noche en un bosque del Norte. Las exhortaciones del Padre juntamente con los de Domingo tuvieron feliz éxito, dando por resultado la vuelta de los indios al fado de sus misioneros.

Apenas habían pasado quince dias cuando o raíz de sus fraxes que dizo a los indios de Son Pedro un español que pasó por el pueblo, volvieron los indias a desbandarse y volvió, por segunda vez, el Padre Baucke a reunirlos. En esta oportunidad dejó en Son Pedro a dos indios de tada su confianza para que comunicanon de inmediato cuolquiera novedad relativa a una nueva retirada de los indigenos.

Apenas había realizado el Padre Baucke este plan cuando el temiente de Santa Fe envió a San Javier al sargento Francisco de Anderio para poner en su conocimiento que azi él como los demás misioneros deblan abandonar los pueblos, así de mocobles como de ablpones, y porter a Buenos Aires en condición de presos. Fué Inútil que así el misionero como el sargento ocultaran estas novedades a los Indios.

Albertresse San Podro

- Los supleron los de San Pedro y por tercera vez se dieron a la fuga y se encerrgron en sus modrigueros naturales, pero por terles Indias de cera vez regresó a la nueva población el Padre Baucke y valvió a reunirlos. Pora evitar una cuarto retirado, llevóse consigo a San Jayier a los coclaues de los indios que integraban la reducción de Son Pedro.
 - El 17 de agosto de 1767 llegó a esta reducción al Comisarlo don Pedro de Mluro, y con lágrimos en los osos, intimó a los das misjoneros el decreto de expulsión. Los testigos y servidumbre que con él vinieron, estaban igualmente apenados y tristes, aunque nos dice el Podre Bustillo que al momento se entraron en los almocenes y depósitos y comenzaron a valerse de todas los cosos como si fueron de su propiedad.

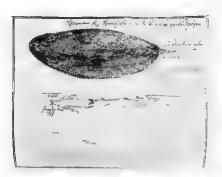
Se levantó inventario de todo. Se hizo constar, agrega el Padre Bustillo, que habia 5 000 y tantos vacunos y más de 800 ove-Junes. Constaba la casa de los Padres de tres aposentos embodos los festel- rrados, con su techo de paja, había una capilla de acho varas de ancho y veinte de largo, hecha de adobes y con techo de paja. En prisiones la huerta había dos algodonales muy crecidos a los dos lados del pueblo y en los depósitos había 98 arrobas de algodón muy especial ya recogido. En la capilla habia diez arnamentos, de los que seis eran de color blanço, una roja, otra negro y un tercera verde. Habia cinco ricas albas, tres hermosos manteles, había cáltz y vi-

> El Padre Bustillo después de consignor detallodamente cuanto posera el pueblo de San Pedro, agregaba que "en todo esto, y en las demás casas del pueblo, como en su fábrica, no había aun gastado nuestro monarca ni un cuarto. Debia este pueblo 800 pesos al oficia a procadurio de Santa Fe, pero también nos deblo el rey las sinados de dos años y tres meses, que a razón de 400 pesos al año por los dos misioneros eran 900. !

> "La población del pueblo era de 150 almas y había ya conclertos con varias cuciaues auienes habían empeñado su palabra

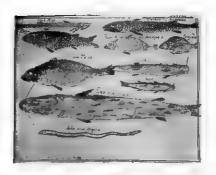
Son expulsetas de for

najeras de plata





lctiologia santafes na, segun Baucke





Ictiologia santafesina, segun Boucke

de formor parte del mismo trayendo consigo de 500 a 900 almai más."

Tal fué la recompensa que por sus muchos desvetos y continuados sacrificios recibieron de las autoridades civiles y aun reales las abnegados misioneros. Apena ciertamente la forma deshanrosa con que fueron tratados, y apena también el que la mayoria de los cranistas a historiadores modernos con una ignarancia obsoluta de los hechos y con un apriorismo manifiesto lejas de reconocer los grandes servicios prestados por los iesuítas a la ciudad y provincia de Santa Fe, afirmen o insinúen por la menos, que las reducciones fueron para ellos medios de acaudalar ingentes riquezas con perjuicio de los vecinos y moradores españoles.

Refinéndose a la fundación del pueblo de San Javier pudo escribir el Padre Manuel Canelas algunas páginas en las que con hechas concretos pone de manifiesto cuánto turneron que sacrifiparse las misioneros de macabies y abipanes a fin de sostener las reducciones, no obstante la dejadez y pereza del india y a pesar de las exacciones y desplantes de muchas de los moradores de Sonta Fe.

Después de relator el viaje del Padre Burgés en compañía del Paleega de señor General y del Provincial de los jesuítas hasto el sitio en que debía tevantorse sa nueva reducción, escribe el citado Canelas que "vuestos a Santo Fe el señor general con su comitiva y el Padre Provincial, quedó el pueblo y el Podre Francisco Burgés en él, tan faltos de humanos medios, para su sustentación y categuización que sólo Dios, que se agradó de esta pequeño grey, pudo con especiales providencias conservorlo y conducirlo al estada feliz que llegó. Un gentio no ocostumbrado al trabajo, y a quien par entances más movia a reducirse de pueblo el deseo de comer come. que atro mativo alguno, quedó sin finca para mantenerse, ni medios para fundarla. El misionero sin tener con qué aconciar una gente que sólo con dódivas se amansaba, y sin intérprete copaz para instruirse así en su lengua y en ella la fe. La ialesia sin atractiva alguna acomodoba en todo al que par nuestro amor escandiá su Macasidad de decoro y hermosuro, y al mismo puebla sin ranchos bastantes aun finces a hapara las pacas fam lias que la formaban, ni hober quien los edificase, y sin todos aquellos atractivos, que siempre se hon juzgado en necesarios en otras fundaciones, por fin camo pueblo en cuya erección metía mono la desconfianza de su consistencio

"De tan desproveráa reducción se encaraó la Compañía de Jesús exponiendo a sus hijos a los incomodidades de la vida y aportunidades de la muerte, sólo por lo gloria de Dios logró de la songre de Jesús y esperanza de aun por medio de ella se facilitase la conversión de toda la nación mocobi y atras naciones bárbaras, y finalmente toarase el pública en paz estable el superado fin de querra tan calamitosa, como así sucedió, dignándose el Altisimo Señar de faci itar sus apostólicos arrojos con la concurrencia de su beriana omnioptente diestra.

"Puestos pues en el empeño, o en la precisión de montener y doctringr un pueblo sólo funcado en futuros contingentes, por ventura no se hará crefble cuón dificultosa fué su manutención, Grande

les puebles do marables

ciondes estobles

No ara parible mentenerse les puebles con su trabaja propia

fué el trobajo de instruir sus almos en la fe, pero el de sustentar sus cuernos tuvo un exceso comporable ol que de éstas hocen aquéllos. Jamás el pueblo peligró por la inconstancia de los indios tan terrado y muchos veces estuvo en términos de deshacerse por falta de mantenimiento muy facilitado. Empezó esta reducción con las pocas familias de un solo cocique, y en esta poquedad se engañó la facilidad de mantenerlos. Al mes ya se agregaran dos caciques, más con todos sus tolderias, y esa facilidad se perdió de Vista. Cada aña habia grande aumento de familias, a pocos añas (legó el número de almas a 800, luego a 1 000 y conforme iba creciendo el numero se iba descubriendo la dificultad hasta que apareció con tanto cuerpo que asustó y cargó con tal peso, que a no concurrir Dios con providencias especiales a llevarlo, hubiera rendida la gran fuerza al celo y empeño en mantenerlo. Esto finalmente obrió los oros para conocer que reducciones de la colidad de este gentía na se pueden fundar sin finca estable, que de anual mantenimienta. Tado lo que no es esta, es proyecto a- aire, es esperar milapros, y es detener los progresos de la doctrina por atender a cómo mantenerlos, viniendo a ser los misioneros no tanto los curas de sus almos cuanto procuradores de sus cuerpos, como se irá viendo. "Porque en primer lugar, pensar mantener este gentio de solo su

1

Occasiones peligrasso

trobojo, es la mismo que intentar mantener del suyo y el procurario en las principios es un ejecutivo impelerlos o abandonar el pueblo. Gente nunca acostumbrada sino a valuntario aciosidad como no ha de mirar con horror irresistible la fatiga? Jamás liega su trabajo sino a ayudar de costas, y esta tarda años en llegar En este largo interin es totalmente preciso haceries todo el gasto. Por etra parte intentar que se mantenas como en sus tierras, fuera de ser querer que vivan como en ellas en un suponible en las circunstancias de vivir en pueblo. Así como los potros cerreros necession de estar encorrelados y atados ol para para amansarse, así éstos requieren para cristianona y civilizarse de estar en el recinto del pueblo ligados al tranco de una continua e infatigable Instrucción. Después toda libertad para vaguear por el campa, y disparar semanas por los basques en busca de un mantenimiento, y repetirón en ellos las costumbres gentilicias que interrumpleron en el pueblo, y vueltos a él proseguirán en ellas. Pasáronse años y civilidad no se verá y la cristiandad arraigará. Qué de veces experimentamos las malas efectos de sus paseos al campo, con ser que se procuraba que no se tamasen más que los precisos para na aburrirse del recogeniento y buscar algunas casas de que ellos necesitabon, y nasotros no padiamos suministrarles. Los efectos eran afvidar la enseñada y contraer terca dificultad en dejarse gabernor. Por la que nos halfábamos pear que antes con la dura precisión de vencer menos estorbos para reedificar la edificada, y si esto sucedia en paseos na continuados ¿qué avendría si se les diera desde los principios amplia y diaria libertad para vaguear semonas y oun meses, como fuera preciso paro buscarse su catidiana mantenimiento? Ni a este inconveniente se acurre con concederles tiempo determinado para proveerse en el campo de mantenimiento y el resto estar en el pueblo atendiendo a su Instrucción; parque en

centro como éste nunca acostumbrado a provisión económico numca la hiciera, y saliendo vano el arbitrio no se evitaria las dichos Inconvenientes.

"No siendo pues posible mantenerlos por estos medios, era necesario proveerlos de tada la necesario, y aqui se atrovesaba aquella dificultad que sólo Dias no tiene de hacer algo de nado. Ni el cura del pueblo, ni el procurador en la ciudad tenían de qué valerse de ese seestequé montenerlos, quin sólo cuatra meses, ni tampoco esperanzas humanas para más. Verdad es que siendo la fundación de este puebia más pravechasa para la ciudad de Santa Fe que para otras, podia de ellas esperarse algunos socorros y a la verdad que las hubiera dado grandes, si se hubiera visto con sus haciendas pobladas, y si todos sus vecinos hubieran consentido en la utilidad de su fundación, pero como aquéllos por la querra se halloban despoblados, y de éstas por el temor de la constancia de los indios, muthat datan per perdido cuento se data para montener al pueblo. no se hallaba la ciudad en disposición de contribuir con los socorros necesarios y así se experimentó, pues valuado cuanda se contribuyó entre animales y utensitios, como asegura el Padre Francisco Burgês, openos arribaba o valor de 400 pesos, lo que no era bastante al qua para los dos primeros meses.

"Por esto se huba de poner todo la esperanza en Dios, y los ajos en el sinado, que asigna 5. At para la sustentación de los misloneros, el cual si par cesión voluntaria de los cadiciosos jesuítas no hubiero bajado de 300 pesos, que antes era, a sola los 200 que es ahora, no hubiera ayudada poco para el sustento de los indios. Así pues, como contra todo la persuasión de la codicia con-Vinisron en tan noble rebaso, así ahora contra todos los suspiros en la propia necesidad, consintieron en que se echase mano para el sustento de los indios del real smado que señala 5. M. para el suyo, socrificándose asi el dicho Padre Burgés, como todos los de- Vide setrifimás misioneros, que le fueron acompañando y sucediendo, a VÍVH eada de las ratas y mai comidas para que no se deshiciese al mismo formarse, antes bien se levasen adelante una reducción en que se vela cimentada la paz del pub ico, y conversión de otras naciones

"Mostró Dios, coma suele, cuánto le agradó esta apostólica resolución así porque movía a tiempo los carazones de nuestros hermanos para que nos procurasen algún vestido va nuevo, ya viejo o usado, como principalmente parque nos dejaba a tiempo gosor las duras efectos de ella, pues unas veces nos hallábamas sin tener que comer, atras tenienda muy paco, y por la común usando una comida que entraba sin aprobación del paladar, parque no tenlendo con que costear un cocinero, fiaba este oficio ya a indias de mucha voluntad y ninguna habilidad, ya a solos muchachos que guisaban a su discreción y juicia. No se padio atender a la cocina, parque este cuidado robario. la asistencia a tanto que hay que hacer en un puebla nuevo, y para lo que se requiere ogilidad que supla por bilococión. En una breve temporada concurrimos cuatro sujetos, tres socerdates y un hermano, y no faltando en qué aquiparse todos, solamente los dias festivos se aplicaba el Hermano de su buena voluntad a hacer un par de platos a sabar del palador.

Poce syudo ben for espelieles

misioneres

164

En othe se logió un cocinero en sus buenos triempos bueno, paracomo ara viejo, solio la comindi accomododo al deseo de sus años. Pon no se suá por muchos años, sina solamente de algún buzacoho, y tiempo hubo que no se como sono un pedazo de mosa cocida a la centra. Condimentos y dulces na cum se nombroban entre nostoros y parádos el polador del buen sabor, se hobia acostumbrado ya a comer tapres, capquiaros, y cuantos sobandijos guata el indio. Todo la suspronha Díos.

a pobress

"El vestido seguio los calidades de la comida, sólo decente a los ojos de los mai cubiertos indios, pero a los de otros tal que cuondo se iba a la ciudad vecina o negocios del pueblo, no se permitia aporecer en público, con el que se llevoba, y se vestía de prestado todo el tiempo de la detención. Sólo se cogian las tituros que exponian la carne, en la demás colgaban pedazos por tados partes, segun se explication por diversión como fimbrios de judíos. Sobiendo esta trabajosa pasadía uno de los procuradores, que ha habido del pueblo, propuso al Padre provincial socorrarlos del sinode para pasarlo siquiera menos mal, y la respuesta del Padre fué favarable a la necesidad de los indios, y no de los propios hijós, bien que conforme al gusto de éstos, a quienes no se les hobia pasado por al pensamiento tal propuesta. No obstante esta miseria, en que se vivía, y que no era oculta a los ojos, no faltó, quien dijete a su cara a un misionero que ya tendria en el puebio a un buen condada a una pingue canonjia, pero a la pronta cestón de ella le hiza el misianero a un hija suya, dobló su sencillez la hosa.

"Determinados a valerse para el sustento del puebio del real sínada, par no haberse éste aun exhibido, con la esperanza en su recobro se volveron de dinero pieno qui paro comprar plaun donado como para asalarear peones que empezasen a laborar la tierra. Pasáse con esto no ton mai por algunos meses, más como no era bastante para el anual sustento, y las limosnas que por entonces de doba eran tenues, varias veces se divisaba el triste rostro de la necesidad, y del sensible aprieto de lorgar los índios a que se buscasen su montenimiento por el compo, con riesgo de que se volviesen a sus tierras. Mas nunca quisa Dias mortificarnos con ponemos en conflicto tan apretado, porque con admirable providencia disponia que al er ya acercándose, sin haber ni noticia ni esperanza de socorro, venía alguno o comprado o de socorro bastante a evitor por entances el fatal lance. Providencias eran éstas ton frequentes a inexpectados que solio yo decir, que este pueblo se había de llomar el pueblo de Dios parque sólo El padía ver y avitar el imminente niesgo. Pero él siempre se llamó pueblo de Son Javier per el aran mérito de este santo apóstal daba tal fuerzo a su intercesión que hacía Dios por él, la que parece que sóla Dies podia hoter.

El pueblo de Diss

> "Verdod es que informados nuestros Superiores de las buenas esperanzos que doban los Indias de provecharse de nuestra doctrino, y de los respos de disporse por fatra de monterimiento, hicieron extraordinarios esfuerzos y difigencias para que no res faltase, y aus procedieron con el ejemplo de concurrir con mil pesos, que exhibid el oficio de provincio. Tembién noticados de lo mismo los mismo los mismo los

autoriores y curas de las misiones de autoranies y esparantados de que con la subsistencia de esta reducción al cabo cesaria la querra, que parte de la nación mocobí y la obipona daban a los pueblos, sobre el Paraná, hablaron a los corregidores y cabildos, para que se les diese algún socorro; y que en efecto así los dichos pueblos, de sus haberes, como los misioneros de sus propios sinados. hicieron varias amosnas va de utensilios para la ialesia, y viviendas de las misjoneras que estaban desaraveldas aún de puertas, va de Henzo, algodón v glaún dinero

"Del mismo modo los señores vecinos de Santa Fe viendo la establidad de las indias, y su aumento, y experimentando que con tener el pueblo de frontero, la paz se iba asegurando, y que a su sombra y defensa podian va ir restableciendo sus haciendas, coma en efecto iban poblando sus desamparados tierras, también concurrieron con algún agnado, instrumentos mecánicos y utentilios, Socorros todos que si hubieran venido juntos hubiera sin duda habido con quá fincar el mantenimiento del pueblo, pero como entre unos y otros había sus intervalos, ni cada uno de ellos bastaba sina para pocos meses, cuanda venía el segundo ya se habia consumido el primero, y osí ni se podio establecer estancia competente, ni se delaban padecer necesidades, ni se perdia el temor de que por falta de su sustento, se deshiciese la reducción, pues la deuda que se iba contrayendo en monteneríos en estos intervalos, que à Veces pasabon de año, a los siete años de fundado el puebio ya llegaba a nueve mil pesos, y cada año iba creciendo, hasta llegar a catorce o diecisées mil pesos, y como no se descubría cómo poder resprcirlos, no pocas veces se pensó cómo detenerla con alzar mano de la reducción.

"Estos garretos, bien experimentados, abrieran totalmente los axos coma instinué antes, para formar juicia de que sin estancia, que dé el grual mantenimiento no es conveniente encargarse de tales reducciones porque no es posible el mantenerlas sin ella. Desde los principios de este pueblo no ligitaron quienes conoclesen esta, y quienes por tanto no perdonasen a trobajo y diligencia, a fin de que se estableciese una tal estancia y aun hubo quien juzgase conveniente el fundorla, aunque fuese empeñándose en algunos millares, con la esperanza, no mal fundado, de que la mismo estancia daria con qué papar la expensa de su fundación. Y a la verdad que no se hubiero visto el pueblo tan adeudado con esta deuda, como se vió adeudado por no controerla. Quiero dar de paso la razón de esta, par la que tiene de instrucción.

"Porque aunque se gastaran 8 mil pesos en comprar 7 u 8 mil Les desfet cobezas de panado crecido para fundar una competente estancia. de ma pueble una vez fundada, ella misma no sóla fuera dando sin menoscabarse, con qué cada año mantener el pueblo de comida, sino que también al musmo tiempo fuero contribuyendo con qué ir cada año resarciendo la deuda. Lo primero porque aunque el pueblo gastara al año 1 400 cobezas, bien puede una estancia de 7 u 8 mil cobezos dar 1.400 novillos para el gasto, y otros tantas crías para reponentos. Y al siguiente año no sóla diera atro tanto del gasto, sino que diera mucho más, pues 7 u 8 mil cabezas ya aquerencia-

Generalided de pleuses sentefetions

do ladico

dos, enseña la expenencia que fructifican la tercero parte, oun paciendo a su libertad sin juntario en radeo, sino dos veces a fa semana, y si se juntan con más frecuencia he visto y experimentado que fructifican la mitad. Y así de 7 mil cobezas solen ya 2.300, va 3.400 crias segun la frecuencia del rodeo. Y he ahi como sin menoscobarse, antes bien con aumento, fuera dando todo el anuni sustento.

cubele los -

"La segundo fuero tombién contribuyendo can qué ir resorciendo la deuda. Porque habiendo ganado, en qué escager, sólo se echaré mano poro el montenimiento del crecido y gordo, pora lograr seho oroso y cueros que iz vendiendo y minorando el débito. Y su al año se motoran 1 400 cabezas, que es el número de que paco más a menos necesita un queblo de 800 a 1.000 personos, gastando los cueros de los 400 en los precisos menesteres del pueblo, auridabars mul que vender, y que aunque no se vendiesen, unas con peros, sino a 12 reales, va terria cada uno con qué pagar 1 400 pesos, y a los 6 a 7 años auedaba pagada tada la deuda, con sus intereses, con el rengión sólo de los cueros. De lo que se ve cue si desde los principios se hubiero empeñado el pueblo en la cantidad diche, a los acho pñas, cuando más se hubiera visto no tólo desempeñado, sino con estancia o finos establecida, que le fuese dando tado la necesario para su mantenimiento. Y par na haber hecha este esfuerzo, sobre pagarlo hasta los 12 años can mil trobajos y riesgos de deshacerse al cabo de ellos se vió sin finoa establecido y con deudo de 14 o 16 mil pesos contraldo. Porque como no se comproban sino cortas tropillas de ganado, y la necesidad forzaba a echar mana de chico y grande, de flaco y pordo, y de las crias y tembién de las modres, no se lograban ni cueros de lev, ni sebo ni grasa, ni crias, sino muy paca de tada v de ninauna manera suficiente aun para estorbar el adeudarse más para darles oun sólo de comer.

"Mos como la terrida inconstancia de los indias y las más terridas irrossones de los enemigos, en cuyo compo estaba el pueblo a mánera de un avanzado presidio, enfriaban de tal suerte los ánlmos. que no les quedaba el ardor necesario para el empeña de una deuda impagable si los indios reducidos desamparaban el pueblo a las enemiaios destruían la estancia, sólo hubo aliento para fundar una pequeña y distante, para la pequeñez paco se aventurase en caso de deserción y en la distancia se aseaurase aun esto paca de cualquiera enemias invasión. Estancia tan proporcionada al mantes, ternor, como sin proporción al fin deseado. En breve se experimentó que los pastas en pagar capataz y peones para que la cuidasen eran mayores que el fruto que el cuidado por la dificultad de visitarla por su distancia pra menor que el necesorio y por consiguiente el fruto era ninguno, causa parque vino a deshacerse no por los robos, que el ternor abultaba, sino por la advertencia a estos daños que pobó el temor. Fin ordinario de tímidas resoluciones.

"Can este escarmiento, no dándose tantos aidos al temor, se tamó la resolución de fundor otra algo y sólo distante del pueblo hacia Santa Fe 5 a 6 leguas, mayor para siguiera el gasto no fuese mayor que el fruto, y a que éste no podia menos que ser menor que el

Les indies cuidaban major de sus estencies

para el resguardo de las enemigas. Púsase sobre un brazo del Paraná, en un lugar Hamada los Calchines, a cuidada de un copataz españo), pocos peones asalariados y algunos indias de la reducción. El fruto que se sacaba de ella era alguno y hubiera sido mayor, si la fidel dad y viguancia del capataz hubiero sido constante, y si no hubiera padecido las invasiones temidas del enemiga, tien que éstas no hicieron tanto daña en la hacienda por el temor que temon, que los del pueblo covesen luego sobre ellos, pero la hicleron grande en la vida del meior adio que en ella había. que era el que hacía cabeza entre los undios que la cuidaban. el cual munió a sus manos por defender la estancia, y los otras la desampararon por hober muerto él El suceso fué de esta manena pera introduzcamas a su muerte por su vida, pues bien merece en esta historia alguna memoria su vido por justo y dado al blan del pueblo. la merece eterna. Llamèse Juan en el bautismo. Era buen cristiano, aunque nuevo; asistente a la doctrina y funciones de igiesta, de mucho juicia, de edad, y no pequeño celo del bien del pueblo. Un año que lográ buena chácara, diso de suyo a curo, que mientros le durasen sus frutos no hiclese pasto de carne rii en éi, ni en su parentela que era grande. Acta en un Indlo heroicísimo. Ofrecióse con los suyas a ayudar al capataz español en el cuidado de la estancia, privándose de pasear a su libertad por el campo, a que sumamente propenden. Contando yo un día el panado, y encontrando menos del que debía haber. según la cuento que se llevo, al punto levantó la voz. Padre, pocos días ha, que echaba menos alaunas trapillas, deciale al capatoz que fuésemos a buscarlas, y él me respondia nada falta. quá sabez tú indio sonso de ganado. Soseguélo por reconocerlo enardecido contra el capataz y habiendo de pasor alá la noche, y na teniendo rancho acomodado para acogerme a ét, me ofreció desocupar el suvo, mas como no la acepté, no queriendo que durmiese al descampado, se fué al punto por los ranchos, recogiendo dardos, ponchos y cueros de que me formá en breve tiempo posada cómoda y separada, osistiéndome aquello noche, y sirviéndome en persona con al mejor mado que le dictó su capacidad y posibilidad. No es creíble el consuelo que se recibe de estos hospedajes que sólo hace cómados el afecto de un pobre pentil aver. y hoy cristiano,

"Musy pocos dios después de aslo supedió su muerte de este modo: solitendo umo moñano a repuntar el ganado con sólo el copetoz y das metos suyos, se encontraron con una govifla de indios obipones an disposición de hocer preso en el El cuparbos lleverba su escapetra, él sólo suatro flechos, y sus metos dos fizgas, y no obstante que en reconocieron inferiors en número y omosa, montrando Juan en corole y calo, se ocerdo a ellos y lo que estuvo a timo de flecho, empezó a hobelres com todo este birlo y acierto ¿Qué mal os hocemos con hobernos reducido a pueblo paro que vengáis a hacernos daña? ¿Os matrama? ¿Os hustrama? ¿Si quertes como de voca, por qué no os reducis?, pues entonces la connectis como de voca, por qué no os reducis?, pues entonces la comercis como la comemos naceros y no nondivierois como las fieras del compo

Muerto de un Indio fidolisimo esoltendo lo que no es suos. Y al ur amplificando este asunto, les ibo disparando sus flechas con tal acierto que no perdió una, como lo oseguró el canataz, y según los endicios que desoués se observaron, uno de los enemigos fué muerto flechado. Mientras que la dunaron sus flechas, ninguno de las abipones se atrevió a poercórsele. sino a hacer ademanes solos de acometerle. Los contendría tamhijo el temor de la escapeto que el conglaz tenja en la mano, nero luego que vieron que las flechas se la acabaran y observaron que la esconeta del constaz no daba fuena, ques el susta la robó la advertencia de montar el aptillo, caveron sobre el va desarmado landen can sus dardos, y aunque sus metos lo defendian con sus débiles fizoas no pudieron estarbar que le diesen sobre el corazón un lanzaza, de que al cunto murió, sin cesar de reprenderles o de predicarles hasta que can la vida le faltó la vaz itizase el entierro como que hobra muerto en defensa de la hacienda del pueblo, can el aparata y solemendad posible, y la que a nosotros mition el grande sentimiento que en reglidad tuvimos, fué el juzgar que atendido el poco trempo a que se habro bautizado, su madurez, su mado de conceber de elfos y el terrior de su vido, él hobía muerto con la gracia del bautismo. Felix de ál si asl fué.

Sun counts

"Ahom esto muerte no hubiero ciertomente sucedido si el celo dat indio se hubiero desfocado en solo reprensión, pero como ero cristiana nuevo y guerrero vieja, el ardor envejecido de venir luega a los armos le huzo pasar sun advertencia los limites del calo cristione, a que no estaba acostumbrado, y así vino a morir defendiendo, porque sólo quiso defender matando. No obstante por este fatal suceso se tomaran algunas resoluciones dirigidas a asegurar más la estanzuela y la vida de las indios. La orimera fué mudarla a lugar más vecino al pueblo, y sólo distante de él una legua, para que el temor de ser sentidos, y luego seguidos de los indios de él, que siempre airon por sus cerconias, contuviese a las enemigos, como en realidad las contura, pues desde que vieran la estancia a una vista del pueblo, no se atrevieron a acercarse a ella. Tuvo esta determinación por controrio al terror, no imprudente de que la ocasión de hurtos, que se daba en la distancia a los enemigos, se diese en las cercanias a los indios del pueblo, pues estar todos los dias pasando por entre el ganado y no echar el laza a las ternerillas se tem a como un imposible en indios nuevos y sumamente opetitosos de come. Mas osi como este ternor se venció con la facilidad aut la cercarna daba para el cuidado y vigilancia, así el xozobro de ésta la quitó la fidelidad, que se experimentó en ellos, pues con ser que por este tiempo se les daba la come muy menuda, y no nacas veces padecian sus hambres, nunca se atrevieron a matar ní a una ternera, ni se encontró jamás india en disposición de hacerlo. Mulgaro entre las naciones descubiertos sólo visto entre los mocobies.

Encorrelamiento del nessodo

"Lo segunda determinación fué femer de noche el ganado encorralado, y de die a la visto, sin dejanlo pacer a su libertod, porque no se alejate, y aunque esta suele ceder antes en atrasa que en adejanto de una estencia por la que así se enfiqueca y esteriliza el ganado, pero se atendió e vettar el muyor doño, que podecerta expuesta de noche en cumpo abierto al enemigo; y Dios convirtió el doño menor a que se exponía en mayor aumento de ella, pues cuando antes gordos por pacer a su libertod, no todas parian y ninguna doba dos crias, entonces flocas y encorralados todas sallen con sus créas y algunas con gernelos.

"La tercera y más provechosa determinación que se tomó, fué el de despedir a los capataces españoles y entregar todo su cuidado a solo los indias, pues la fidelidad, cela y desinterés que se deseaba en aquéllos, se iba descubnendo en éstos, y por otro porte en la práctica de manejar el ganado si no excedian, ciertamente igualeban a los españoles. A que influía no poco el phorro de los crecidos fornales y pagos que se les daban y el excesiva consumo de yerba y tobaco en ellos, pues hubo capataz español que desde el primer conto del gallo empezoba a matear y al aclarar el dia tenia ya embuchados catorce mates, camo yo se la aí, y se al solo levantarse llevaba tantos, buen numero Devaria al acostarse, exemplo dos veces malo para los indias, malo parque como eran tan aplicodos a beber, la tamaron con tal exceso que el austa era excesiva; y mala también, porque aunque se aplicaban al trabaja, porque te les diese yerbo, dispués no trabajaban por beber, gastando más. Tede el cul-Dempo en echar mano al mate que a la axada, y así si iban a dude de las trabajar, habían de llevar su yerba, hacer fuego, paner sus combuchis, sentarse muy despocio alrededor, atizar el fuego, cebar sus mates y hartarse de ellos, y luego empezar su orado, la que interrumpion cuantos veces el consoncia o el apetito de beber levemente se les insinuaba. Excesa en que los mantunieron contra nuestros persuasiones los majos elemplos de los españoles. Bienque experimentando que esta ofición a la yerba lha debilitando au afición a la chicha, tuvimos por mejor el no insistir mucho en minorar el exceso, pues con un mal menor se iba desarraigando un mal mayor, Todo lo convierte Dios en provecho,

"Señolóse, pues, por capataz, Lucas Quevochin, indio de apreciabilisimos cualidades, noble y estimado entre ellas, de juicio, valor, pocas palabras y que habia dado grandes muestros del celo del bien comun del pueblo, oplicándose con tesán y sin desdéri a cualquiera trobajo que en bien de él se le encomendaba, juntando a esto la más apreciable que era verse acomadado sin repugnancia. a las costumbres cristianas, asistiendo con constancia y reverencia singular y que la distinguea entre los atras, a tadas las funciones de doctrino, Misa y Rosario, todos los días sin falto, y si reparaba que algunos estaban sin la reverencia debido no cesaba de corregirlos con seriedad y modo. Nunca se metia en bullas y si se juntaba a atros en conversación, siempre mantenia su gravedad acompañando con ella los chistes que referia, por lo que se habia granteado entre etlas veneración. Su tenar de vido era sin exageroción irrepresible. La confesé por algunos años, siendo sus confesiones de más confusión para mi que para ét. Culpa mortal no hallaba y tal vez me castabo de qué absolverlo. Estas pradigios, obra de Dios en indios, en virtudes cristianas nuevos y en vicios en-Vajacidos, y con ellos nos aliente Dios a vivir entre esos alegres y contentos. Su mujer ero sin igual, y si se tiene presente la que dije

indian

B copulus Quevechia de la nuclimación de los indices a refirir entre sí, voy a referir un gram prodigio de ello, jamós la vi refirir, la crienza de sus hijos y celo de que assisteren a la escuelo, músico, doctrina y trobalo, era el que de toles padres se puede pensor, y el respeto que nos guardaba eno el que indica el apreco y ejecución de toda nuestra enseñanza. Nunca lo instruir a oconsejé sin que se lo agradeciase con expresión cordiol, ni hacia casa alguna sin buscor primero muestra approbación.

"Puesto en el empleo con tados sus hermanos y allegados para

Procederez de Quevachin

su ayuda, pues, entre este gentio dificilmente se sujeton a obedecer a extraños, no sóla tlenó sino excedió la expectación del cumplimiento. Esperóbase de él fidelidad y vigilancia de su parte, pero na dominia para mandar ni espiritu para reprender o los que pasan la suventud, pues oun a las caciques respecto de sus vasallos no se encuentra este señorio, reduciéndose en especie de manda a un débil ruego o valuntariamente ejecutado a Impunemente desobedecido. Pero en el indio Luces tuvo excepción esta falta común de espiritu señoni. No sólo reprendia al que foltoba a su deber sina que descargaba sobre él el latigazo y cuando ri a la reprensión ni a este castigo experimentaba enmienda les decia que é no necesitaba compañeros que le ayudasen a no dar cumprimiento a sus obligaciones, sino de quienes cooperasen al desempeño de ella y les añadia que el estar al lada de la mujer me,or la tagrarian en la quietud del pueblo que en el plán de la estancia, y con este desaire les despedia y tácitamente detenia parque na se publicase que por floros eran despedidos, sonroro, que vivomente les duele como ellos explican, tenion por mejor a pesar de su flojedad at quedorse y procurar ser disigentes, bien que a la larga sintienda y rindiéndose ol peso de la preciosa vigilancia en que los tenta buscoban pretextos para eximirse de él. Ni este celoso coraje se extendia solomente a los que estaban debajo de su mando, sino tombién a cualquiera atros que alguna vez se atrevian a atropellar algunas órdenes que se le daban acerca del ganado, y así debiendo de troer de la estancia al pueblo ganado que se había de motor y metido en el corrol para que alli cada una enlazase la res que le tocaba, el deseo de matar cuanto antes y de escoget la mejor obligá a algunos a ir a encontror el ganado en el camino y allí sobre la marcho echar el lazo a la que ero más de su gusto con nesco que los otros disparasen por el compo como alguna vez sucedio, pero si allos tunieron este atrevimiento, a él na le faitó caraje para cortarles con el cuchillo el lazo con que las tenían enlazadas y dejar asi burlada su atrevida resolución. Y fué realmente de admirar que aunque se atrevieran a repetir un atentada, pero nunca se atrevió ninguno derechomente contra él ni con una polebro, pues para aquella los arrebataba el apetito de lograr corne más gordo, y para esto los contenía el conocimiento de la razón que maria al indio a hacerlo. Y más cuando luego para su escarmiento y enseñanza sucedió lo que ya viene al caso y a la pluma, no quiero desarlo para después, y que tuyo algunos rasgos de maravilla.

Su volontia y honradas

"Como el enlazar en el compo y el venir cominando el ganado,

full varios veces couso que disparasen los reses, y par venir las precisas para el gasto, por no poder atajor todas, quedasen algunos familias sin come que comer, juntos todos, se dió general orden que rungumo enfazase sino en el corrol, y que fueson escogiendo reses segun su dignidad y el orden que el curo hiciese pora evitor la confusión y que tuviesen los principales del pueblo la regaxa de ser de los primeros, y encargó a los caciques celasen la que se mandaba. Al primer dia que hubo de matanza, ninguno enlazá res en el comino y así entrado el ganado en el corrol, señalé. Algunes codos que entrasen a escager reses para las dos caciques principales, see econcidas entraron éstos, y a mi vista entró otro de suyo a enlazar para si. Todos enlazaran, pero el socarlos tirando, al que entró contra la arden se le hizo pedazos el laza de suyo mismo, y no a los atras. Como callé el atrevimiento de su entrada, callé también a este Buceso, que osí yo como otros indias notamos. Señajé atros dos para que cogiesen reses para los que segun su graduación se seguian a los cociques, entraron éstos, y con ellos se atrevió a entror otro de suyo. Enlazan todos, tiron sus reses y sucede la mismo, rompiéndosele el laza al que entró furtivamente. Luego las indios empezaron a hacer misterio y a hablar sobre la sucedido, pero yo no me quise aun dar por entendido, dismulando todavía la falta al orden cometida a mi vista, y haciendo del que no reparaba en el suceso. Volví a señalar atros dos, y con éxtos tuvo oun atrevimienta una para entrar sin ser señalado. Al entror éste oi a un muchocho que decia egue mdatipie, a ver si a éste se le corta el laza. Enlazon, tiran, y vuelve a suceder la mismo. Al punto hociendo pulpito de un alto horcón sobre que estaba, les dije con tado el color cuanto el caso pedia. Tadas Me compungieran, sin que mientros ya hablaba se oyese atra vaz: pero apenas acabé, empezaron a predicar todos, menos los culpados, que comdos y también arrepentidos desaparecieron de alli a digerir el rubor en el retiro de sus ranchas, ni después se faltó à la ordenada. Con esta quedó acreditada la acción del conatas de hoberles antes cortado el lazo y bien recomendado la obediencia que deben tener a los órdenes de quienes en lugar de Dios les gobiernan. El fruta que de este suceso dimanó no fué pequeño. Evitendo al porque mudado la pequeña estanzuela a lugar no expuesta a derreche prehurtos, ni invasiones de enemigos, despedido el capataz español y puesto en su lugar uno de tanta vigilancia, iba dando tado el fruto correspondiente, más como de un capital improparcionado para tontos indios que habían de disfrutarlo, aunque se lograse mucho, ara imposible percibir todo lo necesorio poro su sustento. sucedió que no bastando lo que la estancio daba aún, para les bocas que tenia de presente el pueblo, se fueron agregando tantas a él, que no bastando para su monutención tada el novillose que había, se empezaron a mator terneros, no siendo éstas suficientes

se mataron les modres, que aún tenian chas al pie, y nr aun bastando éstas hasta se mataron los que estaban con los crios en el vientre, con la cual quedò la estancia casi del toda acabada, y el puebla en términos de deshacerse por no ser ya posible mantenerlos estado sensibilísimo en que no una vez nos vimos.

aio de los indica

"No se puede esto atribuir a falta de economías y a diligencia, porque en realidad, se ponia cuanta era posible en las circunstancias y quin se usaron medidas dificiles de aceptarse y que con aran desabrimiento de los indios y temor de que alguno se tentase, se pusieron en ejecución, sólo por evitor el mal mayor, de que faltando a todos todo sustento, todos abandonasen el pueblo y volvieran a sus tierros con daño de sus almas y no pe-

economia

queño del público. "Porque, en primer lugar, cuando a los principios se les daba ración de carne cada dos dias por ser el apetito a elia el impulsa mayor de su reducción a pueblo y sóla paderlos contener y tenerlos austosos, después de pasado algún trempo y usando de ardid y maña para no desabrirlos sun aumentar la cantidad de la ración, se les prolongó el término a cada tres dias, luega a cuatro, desmués seis, hasta llegar a dárseles cada siete, la que al principla se les doba cada dos. Bien sention esto que les apretaba el hombre aunque cuanda antes les afligiese los apretóbomos con razones, venian bien en la prolongación del término, pero para divertirlas del sentimiento les dábamos algún grano a media semana y esta descrués que se fueron oplicando a la chacareria y que se hizo promero común, y cuando el grano se acababa, el jueves se mataban dos novillos grandes y sólo éstos se reportian a todo el pueblo. ¿Qué les tocaria? Mas como tener tanto de niños, iban contentos con un pedocito de come en la mono para engañar su apetito y divertir al humbre. El viernes yo no tenion bocodo qué comer y si las muneres no lograban algunos raices en el campo se las pasoban al traspaso, ayuno que se les hocia llevadero la devoción de s grunger en la que entraron tan bien como tan necesaria a sus almos y conveniente al ahorro de la carne que aunque lograsen los viemes alguno come y ounque se les dijese que podion l'altamente comerlo, pues otro cosa no tenian siempre, se abstenian de eBa. Un año en que faltó el grana y la come estaba escaso, estorbó Dios el hambre y mayor gasta de carne que hubiera habido, con esta providencia y que se tuvo por especial, pues no habiendo en tadas las cercanias del pueblo conejos, sin saberse, como de repente se vieron como injundados de ellos en abundancia tal que se acercaban hasta el mismo pueblo saliendo chicos y grandes. hambres y mujeres, a socorrerse de ellos. Bien puda enviar conejas a los mocobies quien envió codornices a los hebreos."

la fez econó- reseño.

mice on fex enducciones.

Todo esto es del Padre Canelas. Su compañero de apostolado, be el Padra al célebre Padre Boucke se ocupó también de este tema y como Bancke sobre nos afrece datos de otra indole, reproducimos a continuación su

"Es cierto que el Rey, escribe Boucke, contribuía generalmente al establecimiento de coda reducción con una suma equivalente a unos 200 pesos, si bien hubo varias reducciones que fueron fundadas sin esa ayuda, como por ejemplo, la de Son Pedro, de indias mocobies. Desde su fundación estaban estas poblaciones exentas de tado impuesto durante cierto periodo de tiempo, que en un principio fué de 20 años y más tarde, a partir del reinado de Felipe III, limitáse a 10 años."

Sería un error grave suponer que estas reducciones no rendion beneficio alguno a la corona y mucho mayor error sería el pensar que ezon para la corona una carac muy pesada.

Aun prescindiendo del hischo de que todos las pobliciones de indias reducidos constituíon otros tontos puntos de seguridad para las cudades circurvecinos de españoles, mientros que estas últimos, no ofrecian a aqueilos ringúis amparo positivo contra obricursiones de los indos infelles, conviene recordor que muchas reducciones y aun la mayor parte de ellas, abonaban anualmente un fuerte tributa al Rey de España, tributo que recuadaban los empieados (lamedos corregidores y oscendia a 7 pesas anuales por cobeza.

"Daba Idalima, dice el Podre Boucke, ver de qué manera pricedian estos empleados con los pobres endios del Perú y de otros reglanes americanes. Era de regla que todo cuanto necesitoba el India, sea pora su propia monuelencián o pero otro fin cualquiera, tenfo que ped fia al corregidor, quien no se lo doba sino a muy subido precio, mientres que cuando el corregidor compraba algo al india, no le pogobo sina la minad de su valor no! El obusio de estes corregidores llegabo al extremo de encolge a los Indias fuertes portidos de arriculos completamente inservibles, como son colores enteres de notipes, sobiendo como asóbien que est unica destina de sema, ente mercanda era el pudriese en los chozos de las indias".

Las antiguas mislanes de los indias guarantes, tapes y tobatines, pagaban al Rey, impuestos anuales de 25 000 pesso a sea 50 000 felorines. Les mislaneros, para resunir esta suma, enviaban los productos de los reducciones, como cueros, lienzos, algodón, ceredies, cochunillas, etc., cargados en grandes barross, a los procuradores de los calagias de Santo 8 y 9 benes Autes, quienes los anajernaban y reducidendolo todo e dineno, satisfacion así los impuestos

Coma que la venta de estos articulos producio siempre más plata que la reclamada por los impuestos reoles, comproban los procuradores con el acbrante, ropa, herramientes, cuchillos, azaciones, y los demás cosas necesarios que enviaba a su vez a los reducción. "He añs, dice el Padre Baucke, aquello que se dió en llamar el enorme comercio ejercido por los jesuítos del Paraguay."

Es verdad que aquellas misiones antiguas passian grandes verbates, pero también es cierro que, con el fin de eviter todo perluício a los aspañoles comercionites en yerba mote, existía para tos inicios una prohibición absoluto de plantar y cultivar muyor contridad de yerba que la estructamente necesaria pora su propoconsumo, además de unos 1,000 quintales que podían destinar a la vento.

No era un gran problema el hacer que los indios catequizados y que vivían en vejos y organizados reducciones pagaran el tributo arual, pero cambiobo completamente de especie cuando se intertaba recuador contribuciones o los que ignoraban obsolutamente lo que significado un impuesto y que, por otro porte, econ

El problemos de los impuestos

> Difficulted para poder pagarles

excesivamente celosos de su libertad e îndependencia salvaje. Muy fenta y paulatinamente, y con mucha dulzura debian las misionaros emprender su tarea de acostumbror a los indias al trabajo. a fin de lograr que sus esfuerzos produjesen no solomente la indispensable para lilenar sus propias necesidades, sino también el exceso conveniente para poder cubrir dichos impuestos.

"Par la que taca a la reducción de San Javier, tuvimos, dice el Padre Baucke, la buena suerte de que los comandantes de Santa Fe tenian en cuenta nuestra pobreza. Pero fuera de esas contribuciones, presentaban también los indios de los reducciones atros servicios, y no de poca importancia o la corona de España."

do los indies

Cuando los españoles sitiaron la ciudad de la "Coionio del San-Otres servicios tísimo Socromento" que estaba en poder de los partuqueses, fueron en ayuda de los primeros, varios miles de indios de las misiones augranies, y fueron ellos quienes tornoron por asalto la cudod; en esta ocasión acabó su vida cierto misionero alemán que acompañaba a las indias en carácter de capellán del ejército.

Si bien es cierto que luego, al concluirse la paz, fuè restituida a los portugueses la referida ciudad, sin embargo, cuando se volvieron a abrir las hostilidades entre España y Portugal, enviaron de puevo los antiquas misiones augranies su contingente, compuesto de 5 000 indios, para ayudar a los españoles a arrancar atra vez a los portugueses esa misma ciudad, esta vez iba por copellán de los indios otro jesuita alemán, al Podre Francisco Baur, oriundo de la Suabia y omigo del Padre Baucke.

El comandante de estas tropas, tanto de las españolas como de las indigenas, era don Pedro de Ceballos, Gobernador de tado la provincia de Buenos Aíres. Los españoles procedion en su mayor parte de Santa Fe, Corrientes y Buenos Aires. En cuanto a tropas de sínea, no hobia sino un regimiento de infanteria y atro de coballeria.

No se consobo el comandante de admirar y eloglar el denuedo y valor de que doban prueba los indias, quienes bajo un cañoneo Incesante abrian las trincheras. Al paco tiempo tuvieron los partugueses que evacuar la ciudad.

Entretanto avistáronse en la ciudadela española de Montevidea. siete buques de guerra, uno inglés y seis navíos portugueses, que se acercaban en ademán de querer atacar el fuerte.

"Ceballos dió en seguida la orden de que sus artilleros se trasfadasen a Montevideo, porque de atra manera la ciudadela no se gadría sostener. La orden fué ejecutado, pero apenas se hallaron preparados para resistir a un atoque, cuando lo flotilla de querra se alejó, dirigiéndose a velas desplegadas con rumba al puerto de Colonia

En la colonia del Secremenia

Et buque inglés se internó muy adentro en el puerto hasta lledar cerca de la costa y entances con diez cañones obrió un fuego nutrido sobre la ciudad. Don Pedro hallábase, a la sazón, enfermo en cama, pero en oyendo tronar los cañonazos hiza un última esfuerzo y se levantó, y como notara que no le había quedado casi aingún artillero, corrió con sus indios a los coñones que estaban emplazados sobre el mura de la ciudad: enseñóles apresuzadamente el modo de carpar y disparar los cañanes y luega se puso a correr de una al otro cañón encargándose él personalmente de la punteria. El cañoneo durá algunas horas y finalmente un tito certero incendió el buque de guerro inglés. Al ver cómo subian más y más las llamas, el capitán echó en medio de ellas primeramente su espada y luego se tirô él mismo a la hoauera. Muchos de los tripulantes se lanzaran al agua, intentando agnar la ordia a nada que lagraron la mayor parte, secundadas por el mismo Ceballas, quien despachó varios botes para recogerlos. Al caer de la tarde, el fuego penetró en la santabárbara y el navía való por los aires. En cuanto a los buques portugueses, va habian tornado las de Villadiego.

Don Pedro de Caballos con sus tropos ouxuliares indianos, per- Les ladies de siquió a los partuqueses par unas 300 leguas tierra adeatro, hasta Río Grande. Pero dejemos éstas y tantos otras servicios análoaos, prestados por las misianes de indios a España, para ver alaunos de los que hicieron en tiempo del Padre Baucke los de Son Jovier

Durante los 18 años que estuvo el Padre Baucke en la reducción de San Jayser, solieron a compaña sus macables más de 35 veces contra los indios infieles, unas veces solas y otras acompohados par españales, y en diez de estas salidas los acompaño el Padre Baucke, por haberle sido posible conseguir un Padre sustituto durante ésta su forzasa ausencia. Huba también algunas ocosiones en que el Padre negó el ouxidio pedido, y con sobrada razón, por faitar la correspondiente arden, tanto del rey como de parte del gobernador de Buenas Aires.

No se consobon los españoles de admiror el valor y la ligereza que mostraban los macabies en estas expediciones. Sucedía a menudo que cuando los soldados espanoles solian solos en busco del enemigo, ni siquiera alconzaban a verle, mientros que cuando Iban acompoñados de los mocobles, raras veces volvian éstas sin algún trafeo de sus hazañas.

En una de los encuentros, que tuvo lugar entre los indios abipones y los mocobies de San Javier, arrajó uno de éstas su lanza sobre un objeón a una distoncia de 15 a 20 pasas, con tal impetu que le derribó de su caballo. En el mismo instante apeóse, dego:lá al india caldo y con su cabeza en la mano soltá sobre su caballa y partió al galope, en todo lo cual no empleó más de medio minuto. Eran precisamente esas indias obipanes las que causaban tan a menudo arandes periuscios en Santo Fe. no sólo arreanda ganado vacumo y caballar, simo también matando en campo abierto a los peones.

El comandante de Santa Fe había apostado una guardio avanzada a unos diez teguas de la ciudad, y pidió al Padre Baucke del señor coque le enviara allá un refuerzo de 30 indios que se debian refevar mandante de mensualmente. En compensación de este servicio hadio grandes promesas, camo el dar un subsidio para la reducción y sufregar todos los gastos. Esta proposición no fué del agrado de los lindios, pero con todo consiguió el misionero inducirlos a prestar el servicio solicitado. Mas antes de dar el asentimiento definitivo.

A petición Soute Fe

176

Annito a Seeta Fa así el suyo y el de sus indios, quiso al Padre Baucke que los espaãoles se diesen cuento previamente del resultado que obtendran véndose ellos solos al encuentro de los solvares. "Habiendo, pues, tenido noticias, refiere el Padre, de que una horda de bárbaros se preparaba a tomar por asalto la ciudad de Santa Fe, emprendi con 40 indios míos um reconocimiento por todos aquellos cominos recónditos que sobiamos habían de elegir los salva, es para llegar más pranto a la ciudad. Al segundo dia encontramos señales de su poso, como eran las cenizos de fuego, cueros de patrillos recién beneficiados y, además, todos sus enseres, los cuales, con excepción hecha de sus armas, hobran escondido en distintos pazoles del bosque, para luego recogerlos a su regreso de Santa Fe.

"Apenas hecho este descubrimiento, mandé avisar en seguido al comandante de la ciudad, que habíamos encontrada sastros de los bárbaros, encomendándale que estuviera sobre aviso, que diese las érdenes necesarias para la defensa del pueblo y que al propio tiempo despachora soldados al encuentro del enemigo, a fin de que éste no llegara a robar nada en los estancias circunvecinas, le manifestaba además, que yo, en el entretanto, vigilarla con mi pente el avance de los solvajes.

"Nos haliábamos entances a 40 leguas de la ciudad y, sin emborgo, mis mensajeros, con caballos de remonto llegaron allí en 18 horas, mientras otras dos fueran a preparar el puesto de avanzada y dos más se dirigieron a la reducción para que todos se dis-

pusiesen a la defensa."

El comandonte de Santa Fe, no se dió mucha prisa en seguir las recomendaciones del Padre Baucke, y su dilación tuyo por consecuencia que al dia siguiente y en las primeras hóras de la ma-Rang fué invadido su propio estancia por una hordo de indios, quienes mataran a los peones y se llevaron unos trescientos cabotles.

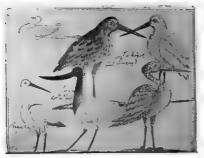
Al tener conocimiento de este nuevo asalto, los comerciantes españoles empezaron a terner por sus expediciones de mercancias y resolvieron hacerlas acompañar en adelante por soldados, muy poco les porovechó esto nuevo medido. Así sucedió que un tal Andino, comerciante, quien envió al Perú unos 20 carros cargados de mercadenas, los hizo custadiar por 14 saldados, y apenas había la caravana andado unas 40 leguas del camino, cuando Aselto e una fué asoltada por una hordo de bárbaros que asesinaron a todos los hombres incluso la escolta, un solo soldado se salvó. Los Indias se llevaran toda la mercadería, caballos y bueyes, quemando los carros y todo lo que no pudieron llevar.

00007000

Este triste suceso atemorizó en gron manera a los habitantes de Sonta Fe. Cuando poca después prepararon una nuevo expedición de mercaderías vinieron a soficitar del Padre Baucke afoumos de sus indios paro acompañarla. El misionero al principio se negó, pero, vista la insistencia del mismo comandante, no puda menos de despachar al efecto unas 20 de sus mocables a la ciudad de Santa Fe.

Esta nueva caravana fué asaltada en el mismo poraje que la anterior, pero los mocobies supieron de tal mada disimular su





Av-fauna santafesina, segun Baucke





Asitaina santafesina segun Baucke

presencia, andanda siempre detrás de las corretas, que na fueran vistos por los sultendores al salir éstos atronellodomente del bosque. De repente sa teran los macabies y arrajándose con furia sobre los bárbaros, derribaron a dos de ellos al primer encuentro. Ante este espectóculo se retiraron las demás precipitadomente o lla ayuda del los montes, adonde los persiguieron los mocobies, matando tres más. Después de esto regresaron a la reducción y cada una de San Jeréalme el los recibió a titula de compensación. Il pesos así como cueros muevos, tienzo y franela de color. Después de algunas meses de tranquilidad, legaron a San Javier 6 abipanes cristianos con una certa dirigida al Padre Baucke, comunicándole que ciertas tribus de Indios hobian invadido la reducción de San Jeránimo, robando millares. de caballos y animales vacunos, añadieron que aquellos salvajes se disponian a returarse con sus despojos, rogaban por lo tanto, all Padre Baucke, mandase algunos mocables en auxilio de su reducción.

De los tres coudillos de Son Jamer sólo estaba presente en esta acasión el cocique Aletin, quien con 40 de sus indias se trasladó inmediatamente a San Jerónimo. Los mensayeros habian llegado a las 2 de la tarde, y a las cuatro ya se puso en marcha el coudillo, recorriendo las 40 leguas que existen entre las dos reducciones en pocas horas, y, sin apearse de su caballo, reunió los combatientes de la reducción de San Jerónimo, persiguió con ellos y con su propia gente al enemigo y, después de haberle derrotado, recobró unos 4.000 animales de los que tenian robados a la reducción de San Jerónimo. Luego rearesó Aletin triunfante a Son Jovier, cuyo reducción gazá durante 2 a 3 años de una paz on interrumoido.

De todo la dicho y de otros sucesos análogos se sigue, que las reducciones no eran como sus adversarios lo fign dicho, un perluicio para los españoles y sus pueblos, sino que les servian de defensa y de antemuro contra la furia de sus enemigos. Se sique en segundo lugar, que el uso de armas era cuestión de vida para los indios reducidos, como lo enseña su historia. Y ésta fué la cousa de que por orden expresa del rey se envigran aficiales millitares a las reducciones antiguas de indias guaraníes con el cargo de Instruir a las indias en el manejo de las armes de fuego.

Como hemos mencianada más arriba y relataremas extensamente Ezpulsión más adeiante, fué en agosto y septiembre de 1767 que turrieron los les mislesselesultas que abandanar sus queridas reducciones fevantadas a costa de tantos socrificios y que tan útiles eron a la ciudad y jurisdicción de Santa Fe (Con cuónto dolor se alejarian de su pueblo de San Javier los Podres Fiorián Boucke y Romôn Termeyer, y del pueblo de San Pedra los Padres José Lechmonn y Antonio Bustillo!

Unos y otros se vieron pronto reunidos con los Padres Francisco Novolón y Pedro Poole, procedentes del pueblo abipón de San Jerónimo, con los Padres Pedro Gandán y Alonso Sánchez, procedentes del pueblo de Concepción de Abigones y con los Padres José Brigniel y Jerônimo Rejón, que habian tenido que alejarse, por la misma cousa, del pueblo de San Carlos a Timbó. poblado laucimente de indias abranes.

nueble de

res de mocobies

House for Santa Ka

indice ma tales descriptorants de terresta que movien a compatido a todos y más a orquellos que en Cristo los babian engendrado nos la aracia y les abbanhan a demonar abundancia de Manmas " El día 2 de sentiembre partieron los dos missoneros de la enselvados a reducción de San Pedro de macabies y los indicenos no se residnobon a verlos portir. Acompoñaron atón tos y silenciosos a sus missioners entre ellos el cocione Dominos Nevendonos. El din 5 de dicho mes lleggran los expulsados a Santa Fe. "pera posamos one un lodo sus entrar en la ricidad vadenado el Rio Salado nos el noso conocido de Ziburu y arribamos a Santo Torné, hacienda que fué de nuestro Colegio. Aqui nos detunimos en questros corestas bosto el dia 8 sin pader entror en la hacienda, habitar en

El Bades Ocemen sus aposentos, ni decir misa en su capilla. "En este tierros se incornomos con nosatros el Parke Juan. Emposon Ortiz de Oceanos, que pasando del Colegio del Patroouny naro el de Buenos Aures, se le arrestó por orden del teniente de Santo Fe. Josquin Maciel, en el Convento de Sonto Domingo. y el Hermano Muouel Martinez, que para dor quentas de la Procodurio de Missones, se le hobio detenido en el Convento de la Morrad

Sunnen Aires

"Fl dia 8 cominéhomos nom Buenos Aures con el comisionado N. Piedro Bueno que nos conduio hasta los Arroyos y se portó bostonte bien, pero antes de iniciar esta travesia fué la despedida que nos hicieron los endios que hasta entances nos hobian acompañado. Viendo finalmente ellos ser precisa esta seguración, oastrados a nuestros pies y hechos mares de lóarimas, nos sublicaran encorrecidomente los hanésemos presentes en eventros ocociones. mayormente en el Santo Sacrificio de la Misa, y que lamás nos alvidásemos, que nos acordósemos que éramos sus Padres, a quienes ellos habían amada y amarían."

Llegado o los Arravos, reemplazó al comisionado Piedro Buena un tol Benitez, de queen escribe el Padre Bustillo, que "se huba con nosotros muy bien" y sin percance alguno llegaron los desterandos misioneros a Buenos Aures el día 2 de actubra. Desde esa ella hasta el IO de marzo, estuvieron así los mesioneros de marobies como otros muchos procedentes de diversos calegios y misiones, encerrados y bata severs vialigancia en el Colegio de Belén. Un tal Francisco Ganzález, que era el alcaide de aquella improvisada cárcel, despoió a los reos de toda cuanto habían conservado hasta enfonces.

Hocio Manteridon y Cádle

El día 10 de morzo fueran conducidos a Montevideo, dande se hallaba fondeado La Esmeralda y alli nuevamente fueron recluidos en los bodegos del barco hasta el día 6 de movo en que despleaó velas y partió gauella nove rumbo a Europa. El 21 de acosto arriboba a Códiz y alli nuevamente fueron internados for beneméritos misianeros en la Casa-Hospicio hasta que meses despuls fueron finalmente conducidos a los Estados Pontificios.

Algunos nunca llegaran a su destino final. De los quince jesultas que desde 1743 hasta 1767 trabajaron en los dos pueblos

de mocobies, tres follecieron, antes de la expulsión colectiva, o sea los Padres José Gaste, Jaime Banenti y el Hermano Agustín Almedina El Padre Goete era oriundo de La Rioja y por razones de salud vióse precisado a abandonar las misiones macabies y pasar al Calearo de Santa Fe, donde falleció en 1757, a los setenta años de su edad. Le había precedido en el viaje a la eternidad Ultimos dies al Padra Jaime Banenți, quien falleció en el mismo Colegio de Santa Fe en el curso de 1744. Fué tan sólo uno de los iniciadores del primer pueblo de Indios mocobies. El Hermano Agustin Almedina de mocobles ara natural de Mantilla, en España, y su principal ocupación así en los colegios como en las misiones fué el de enfermero y médico. Falleció en Santa María la Mayor en 1768. El benemérita Padre Miguel de Cea, que tanto hizo por las reducciones asl euando Rector del Colegio de Santa Fe como cuando procurador de las misiones de abipones y mocobies, murió en visperas de la expulsión. Ya habían abondonada los jesustas sus colegios y la El Padre Cea mayor parte de sus reducciones cuando terminó el Padre Cea su larga y fructifera vida de apóstal de Cristo. Falleció en las mislones guaranies a fines de 1768.

de clauses mislonerus

Era el Padre Cea, español natural de Cormona. Nació el dia 9 de agosto de 1694 e ingresó en la Compañía de Jesus el 8 de jullo de 1712. Vina al Rio de la Plata en la expedición del Padre Jerónimo Herrán y desde su ordenación sacerdatal acupó cargos de gobierno para las que le había. Dios particularmente dotada.

Durante la travesia falleció otro de los misloneros de mocobies, el Padre Jerón mo Nuñez. Era este Podre natural de Chinchilla de Murcio. Nacido el alla 3 de junto de 1705, ingresó en la Compañía el 6 de marzo de 1722 e hizo sus postreros votos el 15 de paosta de 1739. Hallábase en Buenos Aires cuando sobrevino la expuisión cojectivo de 1767. Como ya la hemas escrito en atra oportunidad, i fué el Padre Núñez no sóla un insigne teólogo, sino también un profundo filósofo y un buen exegeta. Antes de pasar a las mislones de moçobies ocupó varias cátedras en la Universidad cordobesa y escribió dos tomos de comentarios escriturísticos que yacen gún inéditos en los archivos españoles.

III Padro Náñez

En el mísmo año de 1773 y en los lejanos pero hospitalorias tierras itationas falfecleron dos ex misioneros de mocobies, los Padres José Garda y Manuel Canelas. El primero terminó sus dios o los sesento y tres años de edad el dia 6 de junio de dicho aña: el segundo a los cincuenta y cinco el día 22 de marzo del misma año 1773 Ambos moraban en Faenza. El Padre Canelas había nac do en Córdoba del Tucumán el dia 24 de abril de 1718 e xngresado en la Compoñía el 3 de marzo de 1730. Moraba en el Colegio de Santo Fe cuando sobrevino la expulsión. En la lejana Ripia se hallaba en esa ocasión el Padre José García, oriundo de Montilla, como aseguran unos contemporáneos, o de Fernán Núñez según consignan otros. Nacido el 19 de marzo de 1710, ingresó en la Compañía en 1726 y pasó al Río de la Plata en la célebre y numerosa expedición del Padre Jerónimo Herrón.

Los Podres Garcie y Concles

^{1 &}quot;Glories sentefesines", pp. 43-44.

180

Apenos estuvo cuotro meses entre los mocobies al oran misionero que en vido se llornó José Cordiel, pero es justo que consignemas agus su nombre y su noble labor. Fué él una de los aperarios de primero horo. El mismo Burgés, fundador del puebro de San Javier, recordó en su memoria histórica la vigorosa labor desarrollada por Cardiel en la fundación de aquella reducción. Natural de la Guardia, en la Riaja penínsular, ingresó en la Compoñía de Jesús a los diez y seis años, el dia B de abril de 1720. En 1729 llegó a Buenos Aires y desde esa fecha hasta 1767 fué enorme y altamente benemérita la labor de este apostólico varón. En otra publicación I hemos detallado su ingente labor. Fatleció en Foenza el dia 6 de diciembre de 1782. Fué Cardiel, a juicio de Hervás y Panduro, "un misionero verdaderamente apostálico, de singular humildad, mortificación y celo, intrépido para emprender obras grandes par la aloria de Dios y por la salvación de las almos".3

D Padre Navalón

Dos años después de Cardiel falleció el Padre Francisco Navalán, costellano, natural de Olmedo, donde nació a 2 de marzo de 1716 En 1732 ingresó en la Compañía de Jesús y en 1734 posó al Rio de la Plota Los registros navieros nos informan que era a la sazón "blanco, ojos negros y un poco belfo" Después de hober sido misionero entre los mocobles primero y entre os obipones después, tuvo Navalón que partir al destierro con sus hermanos de religión. Falleció también en Faenza, el 28 de enera de 1783.

III Pedre Pool

El Padre Poole o Pool o Pole, que de todas tres maneros haflamos escrito su británico apellido, era natural de Londres, donde había nacido el 12 de noviembre de 1728. Formaba parte de la triouloción de un buque inglés que se incendió frente o la Colonia del Sacramento y habiéndose salvado en aquella oportunidad, inaresó Poole en la Compañía de Jesus el día 10 de actubre de 1748. En 1767 se hallaba en el pueblo mocobi de San Pedro en compañía del Padre Antonio Bustillo. Vuelto o su patria se ubicó en Londres donde folleció el dio 9 de enero de 1793

El Bades Lechmann

Habia sido misionero de este pueblo de San Pedra el Padre José Lechmann a Lechman, pero estaba al frente del de San Jerónimo de indias abipones, cuando sobrevino la expuisión general de 1767 Lechmann como Baucke, era natural de la Silesia v. como él, misionero hecho para todo la dificil y heralco. Nacido an Landesck el 22 de noviembre de 1723, ingresó en la Compañía de Jesus el 11 de septiembre de 1747. Una vez terminados sus estudios en Cárdoba pasó a las misiones de Santa Fe, habiéndole tocado trabajar en la reducción de San Javier de Mocobies y en ta de San Jerónimo de Abigones. Sabemos que regresó a su patria, después de 1767, pero ranoramos la fecha de su deceso.

De los Padres Francisco Burgés, Florián Baucke v Antonio Bustillo nos hemos ocupado en otras partes de este trabajo. Pero experience detenemos en la persona del gran misjonero y hambre de

¹ Guitlerme Furlang y Félix F. Outes "Diario del viale y misión al Río del Sauce realizado en 1748" Buenos Aires, 1930-1933.

2 "Biblioteca de escritures", t. I., fol. 37 v. Archivo de Loyola (Espoña).

estudio. Padre Romón Termever, va que a él coma a los antes ditados debernos muchas y muy curiosas noticias sabre los indios mocobies.

El Podre Termeyer

En los póginas, oun méditos, de las "Aggiunta atla Cronaca Zanelli", compuestos por los años 1777, encontramos unas frases que fueron para nosotros una verdadera revelación. "El señor abate Ramôn Termeyer ex jesuito de la Provincia del Paraguay, que vive en Faenza, matemático y aficionado a la áptica, posee Instrumentos muy opraciados por los peritos en estos ciencias. Tiene un microscopio que aumento en gran manera los objetos y es muy raro y de gran valor, tiene telescopias, máquinas eféctricas, máquinas neumáticas y cámaras oscuras, se dedica al estudio de la naturaleza, y con la oyuda de su microscopio ha hecho nuevos descubrimientos en los insectos y en otros cosas de fa ngturaleza Ultimamente ha publicado en los "Ópuscoli interes- Era un gran santi d' Milana" una "Memoria per servire alla compiuto storia estudioso de d'un insetto aquatice conosciute de noturalisti soto il nome di les ciencies pulce acquaglic arbarescente-Pulex aquaticus arbarescens"

naturales

Estas singulares frases nos induseron a estudior o este aficionado a las ciencias fisicas y hemos podido recoger no pocos datas sobre su persono y su obro. Termeyer era español aunque de padres alemanes como lo indica su opeliido. Habia nacido en Cádiz el 2 de febrero de 1738 y foven cún ingresó en la Compañía de Jesús, el 11 de octubre de 1755.

> Cultiva at визоно фе seda

Cuatro años más tarde, según él mismo nos dice en uno de sus escritos,1 comenzó a especializarse en el estudio del gusano de seda v desde 1759 hasta 1762 se dedicó con afán a tema tan singular Pasó al Río de la Plata en 1762 y "queriendo proseguir mis observaciones, llevé conmina en una ampalla, casi herméticamente cerrado, unos huevos o semilios de gusanos de seda. A pesar del tiempo que transcurrió y a pesar del color de la estación, aquelfos huevos se conservoron en buen estado y de ellos nacieran crias en septiembre de 1763, fecha en que comiensa la primovera en Américo. Desde el 26 de mayo de 1762 hasta el 19 de septiembre de 1763, o sea durante diez y siete meses, Conserveción se conservaron los huevas en buen estado. Ya ya me hallaba en de los huevos la cludad de Cárdoba del Tucumán cuando comenzaron a germinar".

"No bien pisé tierra americana, escribe Termeyer en otra parte de sus memorias, comencé sin dilación a propagar mis gusanos. Así lo hice en Montevideo, en Buenos Aires, y últimomente en Córdoba." Esta escribe Termeyer, aunque en los documentos de la écoco na hallamos indicio alguno de la noble labor cultural rea izada por este jesuíto. ¿Habremos de considerarle como ef Introductor al Río de la Plata de la Industria sericola?

Nada nos dicen los papeles de la épaca sobre sus oficiones cientificas pero nos ofrecen algunos datos acerca de su actuación como misjonero. Cuando en 1767 appeció la expulsión colectiva de los insuitos, hallábase el Padre Termever en el puebla de San Fran-

^{1 &}quot;Opuscoli", t. l. p. 52.

etern Javier de indios macables y era compañera del Padre Florión Baucke. Con anterioridad Baucke hobia fundado el pueblo de San Pedro, también de indios mocobies, y lo gobernó dos años hasta que fué reemplazado por los Padres Antonio Bustilla v Termever

Cultive la anda do anties

Fué en una de sus excursiones chaqueñas que se inició en el estudio de la seda de los oraños. A unas 180 millas de la ciudad de Santa Fe y en pleno Chaco hallóse Termeyer ton molestado por los telarañas en los tupidos basques que apenas puda desentenderse de la maraña que llegó a cubrirle a él y a su caballo. Fué entonces que se le ocurrió la idea de utilizar la telaraña en vez de sedo. Esas telarañas eran abra de la "Aranea latro Linn", afirma Termeyer, y en una de los ilustraciones que tanto enriquecen sus escritos nos ha desado una gráfico representación de Ho ombo en questión "Con una specie d'antusiasma viddi questi Roans, e la lora seta. " (Opuscoli, t. 1, p. 691, nos declaro Termener y no duda mue de entre las diez especies de praños que hallá en América era la más digno de ser estudiada y aprovechada.

De esas diez especies halló que nueve eran venenosas, aunque les alcaduras de las mismas no eran mortales, "Algunas arañas son del tal magnitud y de aspecto tan feo que causan a la verdad esponto e infunden terror en los gentes. Son, sin emborgo, bastante inocuas. El 13 de enero de 1766 halié en Sonta Fa una proño de regulares dimensiones y todos me oseguraban que era mortal su picadura. La puse sobre un cordero, sobre una gallina, sobre un poto y sobre un perro, y a este último en la región cardiaco, y sólo cousó su mordedura unas simples Inflamaciones pero no la muerte. Esos pnimales no sólo no perdieron la vida, pero ni oun el apetito."

Desterrado Termever a Italia en 1768 dedicôse casi exclusivamente al estudio de las ciencias físicas y naturales. El Padre Diego González decía de él que era el hombre "de linterna mágica y barómetra, matemático de xícaras y perito en telas de araña". La cierto es que se dedicó a las ciencias naturales con verdadera entusiasmo. Allá por 1790 residio en Milán y todo la casita se había convertido en un aido de arañas, hasta preocupar a los vecinos que no simpatizaban con los huéspedes de Termeyer En 1796 at entrar en Milán las trapas francesas fué bombardeada la casita del misionero que estaba Junto a los murallas de la ciudad y el vivera de arañas pereció a se diseminó por la ciudad como era la más probable. Fué un rudo golpe para el aficionado antonida

Un nide er-Hillorial da anda.

> Determinó entances na ocuparse más de tales industrias, pero habia ya publicada varias memorias sabre las mismas en 1779 en los péanos de la "Della scelta d'apuscoli interessanti di Milana". memorios que en 1784 habian sido reproducidas con algún aplatiso; había además remitido a la Corte madrileño una colección de orañas, colección que la señora Carolina de Viltavia;a contempló con grande satisfacción suya y de otros personas que tuvieron aportunidad de ver tan singular obsequio. Estos antecedentes obligaron a Termeyer a volver a iniciar su labor primera, y así la

hizo con los poetos elementos que hobian sobrevivido o la cotóstrofe de 1796.

Lo que admira no es el haber este misjonero colectado arañas. ni el haber estudiado sus particularidades cuanto el haberse valido de a las para la fabricación de sedo, si es que se quede usor este término. El mismo Termeyer nos afrece estas datas que consigna- Fabricá mamas a continuación. "En mayo de 1788 remeti al Rey de España un par de medias fabricados con seda de graña y junto con el obseguio le envié un memorial suplicándole aceptora ese pequeño presente de mi industrio." Desarraciadamente a no llegó a recibir S. M. C. el obseguio a no se dianó caradecer al buen misianera su presente "Le mie colze furano perdutte... la mia roccelta di storia naturale spogliata del miglior prezze.. " (p. 293).

Más éxito turo en obsegulos gnálogos que hizo a la Reina Cotalina de Rusia, al Ray de Nápoles y a Fernando, archidugus de Austria.

Las medias enviadas a Carlos III iban acompañadas de un memortal y llevaban además, una inscripción latina que el mismo

Termever reproduce en su libro y que merece ser aqui transcrita: TIBIALIA EX ARAHEARUM BOMBYCHIUS

CAROLO III - HISPANIARISM DUAE - ANNA LUCRETIA RASPONI FERRARENSIS - ACIJ STUDIOSE TEXUIT

CATHOLICO SCIENTIARUM - ET - ARTIUM - TUTORI - FAUTORI

AMPLIFICATOR! RAYMUNDUS MARIA DE-TERMEYER GADITANUS

DOMINO - AC : PRINCIPI - 930 - INDULGENTISSIMO _

III . CAL . JUN. . ANN. . C . E . ICCCLIDOCVIN

Como la Indica esta inscripción y nos la dice el mismo Termeyer en sus escritos o memorlos, todas esas medias y demás objetos regalados "fueron fabricados del helo o teloraño extraldo de los entrañas de las graños "Diaderna" y hábilmente enhillada en la rueca y telida después con sutiles acusas por doña Lucrecia Rasponi, mi pariente y habilisima en toda clase de labores" (p. 294). Ragole usos

Además de las medios regolados a los príncipes mencionados, hizo Termeyer un par de guantes para su propio uso y los usó durente muchos años. Hizo también una serie de objetos que exhibió en la expasición de Brevo celebrada en 1806, con general admiración de las curiosos, objetos que donó desaulis a la Emperatriz Josefina, a la reina Augusta Amalia y "al Gran Nopoleán" Estas últimas son polobros suvas.

Segun Termeyer, sólo cuatro naturalistas le habían precedido en el estudio de la seda arábneo, y por esta rezón considera suya la gloria de haber sido uno de los que más se habían dedicado a ton Importante estudio, (Prólogo, p. XXXII)

dies con sede de profes

Napološe

Otros astudios

No fueron felizmente las arañas el único y exclusivo estudio de Termeyer de Termeyer Escribió y publicó sus propias observaciones sobre las propiedades de la "Pulce Dafnia", sobre la prolongación de la vida de los oviparos, sobre las excelencias del té paraquevo y sobre diversos coleópteros, como el "Luocaus Minimus" y x2 "Mantis religiosa". Era íntimo omigo de un tal Marco Polo Odescolco y ambos se posaban los dios enteros dedicados al estudio de la naturaleza, principalmente al de ciertos insectos. Sobre ellos, como después veremos, publicó Termeyer no pocas monografios

Aunque vivió generalmente en Milán, le hallamos también en Génova, dande sobemos que morá durante once meses y de dande pasó a Foenza. En todas partes son acompañado de sus profias El número de éstas era de 1 348 en Génova y de 2 000 en Milán. El curioso fector que deseore tener mayor caudal de noticios de

este misionero y de sus aficiones y estudios consulte sos

Opersculi scientifici / d'entenelogie / di fizica / a / d'egricoltura / dell'Abete / D. Reimondo Mario de-Termeyer / Goditeno / Socio della Gia Reola Società Apraria di Toriso, / (višeta) / Milana 1807. / (fileta doble) / Nella Stamperio del Giarnole Italica di Carlo Dava, / Contrada S. Rafoello, Num. 998.

49 1160 x 1981 - Ej. del señor Enrique Peña (Buenos Aires) Antep. - v. con unas polobras de Linneo. - Port - v. en bl. - Dedic, al señor Pedro Moscati, director general de educación. - v. en bl. - Indice, 3 pp. - 1 p. en bl Discorso prefiminare, pp. (EX), (CXX) - Texto pp. (i), (318), -2 pp. en b! -Indice delle cose più notabili, pp. 319/416. - Errota, pp. 417/ Lista delle Madami e signori assocciati gali pouscoli scientifici d'entomologia ., pp. 422/425, 1 p. en bl.

La sada de oronias y

Todo este primer tomo está dedicado a un solo asunto: "della seta dei Roani comparata con quella de'bachi da seta' Más de le de gustanes trescientas póginas para demostrar que la seda de las arañas es muy superior en cuanto a su rareza, o su hermosura y a su duración, a la seda de las gusanos legitimos productores de esta rareza,

El tomo segundo tiene idéntica portada:

Opuscoli scientifici / ... / Milano 1808 ...

Antep. - v. con unos versos de J. Comire S. J. - Port - v. en bl. - Indice, pp. v / XI - 1 p. en bl. - Al benevolo legitore, pp. XIII / XV.-- 1 p. en bl. - Texto, pp. (1), 15781. -Erreto, op. 579 / 581. - 1 p. en bl.

Todo este toma versa sabre los tendos de los antiguos, compa-

rados con los modernos. Al acuparse de la lana en sus diversas manifestaciones y usos, refiere sus experiencias emericanas y no deja de asentar que, además de la de cordera, existe la de los La lane de guanacos, cuyas propiedades relata y pandera. Cama continualos eusageos ción de este torno segundo, es el tercero:

Opuscoli scientifici / ... / Milano 1808 ...

Anten. v. con unos versos. - Port. - Indice, pp. XII, XVI. -v. p. en bl. - Texto, pp. 585, 1031, - 1 p. en bl. - Erroto. - en bl.

Mucho más interesante es el tomo siguiente que constituye el cuarto de la seria.

asenografias

Opusceli scientifici / ... / Milene 1809 ...

Port. — v en bl. — Portadillo. v con unos palabras de Aristóteles. — Indice, 2 pp. s. n. - Al benevalo leggitore, pp. I, IX. — 1 p. en bl. — Texto, pp. 1, 522. — Errata, pp. 523, 527. Al fin del texto hay tres lóminos.

Contiene este tomo los siguientes monografias

La storia della Daphnia Pulce (Pulex Lanceata), pp. 1/36.

Osservazzioni intorna a due nuovi insetti, pp. 37/56 La conservazzione delle uava fresche, pp. 57/144.

Pralungaz one della vita degli ovipori e de'vivipari, pp. 145/220. Lo descrizione compiuta del The del Paraguay, pp. 221/522.

En esta última monografia llega a exclamar "(Oh The del Paraguay quant: vari sono stati gli effetti che kal tu coglonato a tual agricottar!"

El quinta tomo es de todos el más interesante, ya que su autor lo dedicó integramente a la historia de los misiones guarantificas del Paraquay:

Opuscoli scientifici / ... / Milese 1809 . . .

Port — v en bl — Portadilla — v, con unas polobras de Aristáteles, — Indice, 1 p. s. n. — Al benevolo legatore, pp. 1/1X, p. en bl — Texto, pp. 1/522. — Erroto, pp. 523/527. — Al fin del texto hay tres láminos que sa referen al mismo.

Hasta la página 306 reproduce una serie de notos entomológicas, aigunos de las cuales fueron presentados por su outor a la Saciedad Patriática de Milán como nos asegura Termeyer Desde la página 306 hasta el fin del volumen desarrolla los siguientes puntos de historia americano. Los misiones guaraníticas, 306-307, los turbuiencias del Paraguay, 307, resolución de Felipe V, 308-309, falsas riquezos, 312-315, su unica riqueza, el The. 316-317, cómo los Jesuítos consiguieron que los indios se dedicaran of trabajo, 346-349, las artes y oficios entre los guaranies, 349-350, la música, 350-352, et respeta en las iglesias, 353-354, los ajercicios militares, 355-356, victorios alconzadas sobre los enemigos, 356-357, cómo los Gobernadores se aprovechaban de los servicios de los indios, 357-360; gobiemo político y económico de los reducciones, 360-361, la manistratura, 361-362, el aoblemo eclesiást co, 363-366, conducto de los misioneros con los Indios, 366-368, cómo organizaron la vida familiar, 368-370; cuánto cuesto educar a los índios guarantes, 370-376, incapacidad económica del India, 377-380, el tributo al Rey, 380-389, las pueblos guaranies no eran ricos, como se ho dicho, 389-395, conjuración de los principes volteriones contra la Compañía de 1 Jesús, 395-403, los inventores de las calumnias B. de Cárdenas, 403-405, Antequero, 405-408, Matías Barúa, 408-409, B de Aldunate, 409-412, Ibáñez, 412-415, Monseñor Frezier, 415-436, la cuestión de limites, 436-494, el Rev Nicolás, 495-499.

hiptórisos americanop

Defensa de la Composis

Los cinco tomos da Terneyer que acabamos de mencionar y los demás artículos que publicó en diversos revistos y analectos de la énora, son enteramente desconocidos a los escritores ripolatenses. No sobemos de uno sólo de nuestros historiadores o escritores que hava recordado los escritos de este misionero. Na así en Inglate-Les elacs to- ma dande Alexander Caldateuah tradusa al inalés los datos más mes de Ter- interesantes que sobre Sudamérica habia consignada Termeyer en diversos portes de sus "Opuscoli" como puede verse en "Travels in South America during the years, 1819-1820-1821", London, 1825, t 2, pp. 332-334 v 359-360, en las que reproduce la páging 570 del tomo V de los Opuscoli y los páginos 258 y 254 de la misma obra.

> A petición de Lorenzo Hervás, que estaba ocupado en la composición de su magna abra sobre las lenguas americanos, remitible Termeyer alaunas notas o

Elementi della lingua Mocabi

como nos informo el outor de la "Idea del Universo" (t. 7, p. 40) por estas palabras del mismo Termeyer "le mondo I documenti. che con grande stento ho formati, e che Ella richiede per formore gli elementi della lingua Mocabi. Sembrami, che essa sia matrice, a dialetto dell'Abinona, che ne sarà stata matrice, poiche fra questa Ilnova, e la Mocobi si ravissa arand affinità".

lanoramos la fecha en que falleció Termeyer, aunque parece haber sido por los años de 1814. Sobemos que en ese año aún vivía como se colige del Catálogo del Padre Diego González y de otras listas de la época, todas las cuales llegan hasta fines de la primera década del siglo XIX.

Salan da San

Termeyer y Baucke fueron los últimos misioneros del puebla mo-Javier las él- cobí de San Francisco Javier Valséndonos del relato que el seguntimos jasaitas do de los mencionados jesuítas escribió sobre la que ocaeció al tener ambas que abandonar el pueblo, vamos a consignar los principales hechos que entonces tuvieron lugar. Los jesuitas del Cofegio de Santa Fe habian sido apresados el dio 16 de julio de 1767 pero esta novedad no llegó a San Javier hasta el 21 del mismo mes. En ese día llegó el Sargento Mayor Francisco de Andino, portodor de una carta para el Padre Boucke, en la cual le comunicaba el nuevo comandante de Santa Fe, que los Padres de ese Colegio habían tenido que abandonarlo dirigiéndose a Buenos Aires; que en cuanto a los misioneros, nada aún se habia resuelta, y por la tanta rogoba al Padre que no diera a conocer a los Indios lo que pasoba, y que continuara como hasta entances ejercitando su ministerio en la reducción, en efecto, el Padre así la hizo limitándase en media de su amarquira, pues presentio la triste suerte que correrian sus amados undios, o contestar al portador, que si se trataba de un rescripto real él tembién tendría que acatarlo. Todo esto pasó en media hora.

> Entretanto, un joven español flamado Ponciana, discipulo de música del Padre, se había encontrado esa misma mañana con el sargento y sabido de sus propios labias los Indignos sucesos de Santa Fe, los que contó a los indios a su regreso a la reducción. En un momento se alborató la publación, estallando de todos los pechos quejas y lamentos tales, que muy pronta llegaron a cidos del misio

nero, quien se enteró además que varones con sus mujeres y niños se aprontaban para abandonar inmediatamente la reducción e internarse en la selva.

En medio de ton payorosa conmoción corrió el mislaneta por 10- llegable predo el pueblo, consolando a unos y exhortando a otros, y con sus cum tranquipropios manos arrancá la brida a los caballos que estaban prepa- lizzer a see rados para el vioje. Pero por más que preguntaba el porqué de su llanto, no respondian las indias, antes continuaban haciendo los preparativos de su marcho, siendo los mesmos cociques los que más consternados se mostroban, y antre ellos Cithaalin, quien compareciendo al liamado del Padre no pudo articulor ni una sola palabra, Itan intensa era su dolor!

Empero, na atmanda el Padre con el remedio que padría aplicar g tan deplorable estado de casas, convacá a los caciques Damingo, Nalanguin y Auetin, y les encargó que tranquilizaran a los Indios y que na permitieran que ni uno solo sakera de la población. Con el fin de consolar y retener a sus indias les decia el Padre que aguardaran tranquilamente hasta que llegaran noticias más positivas, mas esto mismo fué la suficiente para que varios saliesen esa mismo noche para Santa Fe, con el fin de cerciararse por si mismos. A la noche siguiente estaban ya de regreso y referian el completa allanamiento en que se encontraba el colegio de los Padres. De nuevo repitiéronse las escenas de retirada en los indias y de apaciguamiento por porte del mislonero, quien les oseguró que si él se seporobo, vendria atra sacerdate para atenderles en sus necesidades, que permanecieran a su lado para que na le hicieran más amargada su despedida.

Con todo, Cithaellin, anegado en lógrimos, acercões al mislonera Santimiente y le hablá con estas palabras. "No tomes a mai, Padre mío, la de Citheelia que expreso, pues mi dolor es tan profundo que no puedo quedarme aqui, porque en viniendo los españoles, o les acometeré con mi gente o me moriré de pena, si tuviero que contemplor Impasible cómo os expulsan de aquí, como la han ejecutado en Santa Fe con ruestros hermanos. Así que os ruego que no tengáis a mai que no me quede. Me voy a la reducción de San Jerónimo." Todo el empeña del Padre para hacerle combiar de parecer fué Inútil y se marchó Cithgolin con 400 hombres de su tribu. Al dia siguiente se supo que los indios de la reducción de San Pedro habían dejado solos a sus Padres Misloneros.

En compañía de 5 indias de confienzo y del cacique Domingo, salsó a caballa el Padre Baucke con dirección a San Pedro; adande llegaron a la mañana siguiente encontrando a los dos misioneros de aquella reducción completamente abandonados. Celebró el Santa Sacrificia, y prosiguió Baucke su viaje en busca de los fugitivos, a quienes alcanzó casi a baca de noche en un basque del Norte. Los exhortociones del Padre juntamente con las de Domingo tuvieron feliz éxito, pues se abtuvo que los indias volvieron at lado de sus misioneros.

Duronte el resto del mes continuò el Padre suministranda a sus Indias de San Javier las abras de su infatigable celo apostólico, y al propio tiempo comunicó al Comandante de Santa Fa detallada-

ALC: U

mente todo la sucedido como también la salida de Cithaalin con toda su gente. Esta nueva cousó gran perturbación en los vecinos de Santa Fe, pues temian la venganza que padría tamar contra los esagñoles ese temible coudirlo.

Visisitudes

Por los dichos de un español transeunts, de que en un breve plade los ladios za quitarion a los misioneros de San Pedro, los indios volvieron a esde Son Padro coparse, obligando al Padre Baucke a renovar sus esfuerzas para hocerios volver, como lo obtuvo por segundo vez. Después de esta segunda vuelta dejó allí dos indios de confionza para que les impusiero al punto del menor ademón de uno nuevo retirado de los Indios

Transcurrida una semana, se presentó nuevamente al citada don Francisco de Andino e Informó al Padre de porte del Comandante de Santa Fe que era cosa resuelta que los mis oneros todos abandoneron el Paraguay, y por tanta que se sirvieron mondar un buen número de indios armados a fin de que acompañaron a los Comiagrios Reales hasta las reducciones. A esto contestá el Padre que se haria la ordenado, pero aconsejó que no hiciera acompañar a las Comisorios de soldado alguno, ques dada el encono de los indias, él no podio responder de la vida de aquéllos. Regresó el Sorgenta no sin haber tenido antes el Padre que intervenir enérgicamente para que no atentaran los Indias contra él,

Impuestos los de San Pedra de ta resolución, se escaparon por tercera vez y el prudente misionero, por tercera vez tombién, consiquiá su vuelta.

Dificultadas

La consternación de San Javier había subido de punto los ineem les ledles dies arregron sus ganados hocia las islas vecinas, y propusieron al de Sen Jevier Padra con muchos orgumentos que se escondieron todos ilevando consido los objetos del culto. Entre otros razonez, el Padre les replicò que tal proceder equivaldria a desobedecer al rey, y entonces creeilan en el decontado imperio de los insultos en el Paraaugy, y esto serla muy mal recibida par todas las naciones de Europa, a más que mutiendo él, les foltaría un gura espiritual y con su falta se retomarian a la antigua vida savaje, sin Dios y sin ley Finalmente, que debian permanecer a'll, pues ya les enviarian los españoies, sacerdates que culdaran de su salvación.

Mas los indios respondieron que los españoles, como tantas veces los habían engañado, ya no les merecian de "A vosatros al, preemos, porque sois nuestros misioneros que tanto habéis hecha en obsequio y bien nuestro. Sin emborgo, si nos oseguráis que truestro reemplazante nos atenderá fielmente camo yosotros, nos quedaremos por un año, confiando en vuestra vuelta, pero al no volvieres no sobemos qué sucederá."

Obten do este triunfo porcial, comprendió el Padre que si tal na se hubiera conseguido, todo se les habría etribuldo o los lesuitas, y así habrian do todos a parar a los obscuros calabazas de San Sebastián, en el puerta de Santa Maria, como tantos otros de sus hermanos fueran alli con el título poco honrosa de del neventes ante el publico. "Dios Nuestro Señor, agrego aquí el Padra Boucka, protegió visiblemente mis pasos en ten críticas circunstancias. Loodo seo El "

No sólo no se internamo los radios, sino que ni prefendaron arrasor a la crudad de Santa Fe, aunque algunos indios hicieron correr la idea y hasta se la manifestaran al misjonero.

Como las autoridades españolas no se atrevian a presentarse en algunas reducciones, presentárionse espontáricamente los Padres a Conducto de las autoridades respectivas a volver con ellas para hocer el tras- les muteridapasa de la existente. Así procedieran las misioneras al ser lanza- des espeñoles dos a la proscripción.

Veamos el proceder de las autoridades. En San Jovier, llegado el dia prefigado, fueron los indios solicitados, y regresoron con el comisario, un eclesiástico doctor don Miguel de Ziburu, quien por la amistad que le Japha con el Padre Baucke habia aceptado memolazar a éste paro que los indios permitieran safir a su amado Padre de la musión, tanto más que éste creso que el ray revocoria su edicto y todos senan restituídos a sus misiones.

El comisario nombrado fué don Pedro de Maira, hombre temeroso de Dios y amigo de los misioneros, troia en su séquito al punos testigos y sirvientes. Estos ultimos, apenas llegaron, caryeron como aves de comóa sobre el almocén y la huerta, dando lupar a muy amargas quejas por parte de los indias, quienes creyeron que primero despoyarian al Padre para después entrar a saco en la reducción. Por esta causa queióse de lo que acascia el misionero, siendo atendido en su petición

Inician el inventario con la minuciosidad más escrupulosa, tomando hosta las dimensiones de las objetas par insignificantes que fueron. "Desoués dica et Podre, me interroporon por el dinero, contestándoles que en 18 años de permanencia en la misión no habia visto circular dinero, ques cuanto necesitábamos nos la procurábamos combiando nuestros propios productos, unos por otros. Mas para que conazca el monto exacto de todo mi capital en efectivo, abra usted esa cajoncito; allí encontrará toda mi fortuno." Hizola el comisario, y encontró tan sólo trece reales de plata que habian sida obsequiados al Padre par don Francisco de la Mota "Entonces me preguntó si tenia dinero en alguna atra parte y como respondiero que no, exugieron los testigos que prestora luramento respecto a esto, a lo que repliqué que para mi era bastante hacer mi declaración como palabra de sacerdate. Al cir esto, enternecióse don Pedro, y los circunstantes rompieron en Honto exclamando. Dias mío ¿serán éstas, por venturo, las riquezas fabulosos que espera nuestro rev encontrar en poder de los misioneros?"

Les Persones de los Loonites

En seguido se prosiquió con el inventorio de la lalesia y después con el ganado, constando éste a la sazón de. 24.000 cobezos de bovino, 1 700 de caballar, 1 700 de ovino, 500 bueves de tiro y 400 mulas.

¿Con qué corazón presenciarion los indios todo la que pasaba, y el Padre que a todo trance deseaba evitar que la desesperación se apoderara de sus ánimos y no fueran a hacer terminar aquello en una memorable tracedia?

Mas le quedaba reservado al infatigable misionero un gran consuelo, como conclusión de su ministerio pastoral en esta pobla-

Santimiente ción y fué el siguiente Convencidos los indios de la partida dey religiosidad finitiva de su Podre, acercáronse espontóneamente a él y la rode les Indias garon que les ayera por última vez en confesión, que les reconcide See Javier ligse con Dios, puesto que el nuevo Padre aun no sobía su lengua, y les seria muy deplorable si a alguno le sobreviniera una muerte repentino, encontrarse privado de la confesión, que por la demás va se quidarian ellos para en adelante de na ofender a Dios.

> En efecto, mientras la comisión ejecutaba el minuclaso Inventario, el Padre Baucke ovó la confesión de todos sus indios. "Creo, escribia después el celoso avisionero, que de todos los Indios de la reducción, grandes y chicas que se hallaban en condición de pader recibir los santos sacramentos al una sala faltó en esta salemos ocasión."

> Aun más antes de salir del pueblo celebró tres matrimonias y bautizó nueve indios. Terminado el traspaso de San Javier continuaran los comisarios con el de San Pedra y San Jerónimo, roaando y consuquiendo que el Podre Baucke les acompañara.

> Vueltos a San Javier y reunidos los seis misloneros, emprendieron la retirada hacia Santo Fe. No quería el Padre Baucke que ninguno de los indios le acompoñase para que no le hiclesen más amargo su despedido, pero con respecto al cocique Damingo fué imposible conseguir que desistiera de su intento, pues hacía farao tiempo que estaba montado a caballa con 25 Indios escopidos y bien armados, para servir de escolta a sus Padres misloneros,

s despedide

Al panerse en marcha los Podres, el pueblo entero que había ecudido a despedirlos rompió en florito y exclamaciones de suerte que los españoles no pudieron contener las lágrimas. Todos clamoban, "Idos, Padres, buen viaje, pero que volvá a pronto." Aletín, encargado de cuidar al nuevo misionero, habiá por fin al Padre en estos términos. "Os agradezco Padre la compasión y misericordia que me habéis demostrado, y me acordaré de ella hasta el último momento de mi vida " "Idos, pero volved pronto "

En el comino a Santa Fe no se les permitió hobiar con al sargento mayor don Jerónimo de Leyas y su familia, que estaban muy desconsolados por la retirada de los misioneros, aunque invocaron algunos órdenes terminantes de parte del rey; sóla permilitaron entregar unos cuantos bocados de comida, fundados en que el comandante había amenazado con la cárcel y deportación al infractor de sus órdenes con relación a los misjoneros.

Increlblemente ridicula era el Interpretar asi la ordenanza dictada por el rey. Llegó la cosa a tal punto, que para evitar toda comunicación con los hobitantes de Santa Fe, a un cuarto de hora de la ciudad hicieron alto, y se les hizo pasar la noche en las mismos coches, viailados por sels soldados armados. Junto con el informe de la hecha, la comisión manifestá temores de agresión por parte del fiel y respetuoso cocique Domango y su comitiyo, ordenando el comandante que de madrugada se retiraran éstas a San Jovier

Oyó indignado el cacique Domingo la orden de apartarse, a la que replicó así: "No puedo imaginarme que vuestra rey haya ardenado que a nosotros, pobres indios, se nos despoje asi de nuestros soceráctes y menos todovía que nos seo vedado al hablar ya con ellos. Sos voortra mismos cigineres por cuentra propia habiés converido en observar semejonte proceder para con ellos. Vuestra propia malgruidad que ya habiés evidenciado en contra nuestra y de nuestros ascendientes y que hoy volvés o poner en práctica, ella es la única causanta de esta desgracia, ten immensa como empresorto, que en estos momentos nos afligo. ¿Creés, por ventura, que serés más dichosos cuando hayáis consumado la expulsión de nuestros misilamen? Por mi perte no alcanzos o comprender cómo hayá s podido suponer ni esperos semejante resultado. Bien sobles cuál ara nuestra acitular especto de veisotros, cuando aun careciónos de misioneros. Mas que cosa buena podés ahora espetar de nostoros, cuando aun careciónos de misioneros. Mas quel cosa buena podés ahora espetar de nostoros, cuando au for acreditado a llevar uno vida cristiana y a ser individuos leales al rey?

"(50is aceso seudoristionas, u as hoofis las cristianas can el minto fin de podernos smboucar? ¿Están y accentrisades la heridas de antaño que as obrimas? Tened cuidado, pues podriamas volver a abrirosias. No dejo de reconocer las favores que nas habris d'aparasolo uma vez que nos hubimos sometado a la Cruz, pero en manera alguna, vesotras can suestras espadas y armas de fuega nas hobis sujetado al crey, sino que son nuestras misionaras, quienes con la cruz del Redentor en la mano nos han vencido, paro nosotros no samos esclaros usestras.

"Tampoco es posible que los órdenes que invocôte havan ema-

nado de nuestro rev, cuya clemencia cristiana nos ha sida en tado tlampo tan preconizado por nuestros mismos misloneros. Si voeotros fuera a buenos y verdaderos cristianos, seguramente que os habia de pesar tanta como a nosotros mismos la salida violente Impuesta o estos nuestros Padres. Decid o vuestro comandante que ha muy poco recibió su bastón de mando, mientros que yo hace ya tiempo que llevo el mío, el cual, por etra parte, me fué conferido y remitido espontôneamente por el señor aobernador Que venga gcá, pues, vuestro comandante y nos dé una muestra de su valor en vez de quedarse allá en la crudad. Si él quiere atacarnos que sepa que aquí le esperamos; que no crea que hemas de rehulr el encuentro; pera si no viene, que se quede a mandar allá en su pueblo, que en cuanto a nosatros, ál nada nos tiene que ordenar. Yo no emprenderé mi viaje de regreso sino cuando me plazca hacerio; y si este temperamento no fuere del garado de vuestro comandante, que vengo él acá con su gente, y nos desaloje por la fuerza. Por orden suya, yo no me retiro, sino que hemas de acompañor a nuestros misloneros hasta dande alcancen à llevamos nuestros caballos."

Tal impresión causó en el comondante el conocimiento de los rozones y de la activida asemida por el cacique Domingo, que mandó que la respondieron que tenía él plena libertad para ocompafior a los Padres hasta donde quisiera, porque en manera alguna había ordenado el comondante que los indias se retriseran, que tal disposición no padía sino atribuirse a invención de algún soldado, el cual si llegara a descubrir los édaña un seremalar castillao. El coclque Aletín

Su discuss

Efecto que produces nus polobres.

La energia sin igual de Domingo trajo por consecuencia que gran número de españoles hiciesen casa omiso de la incomunicación de los Padres, virxiendo diariamente a visitorlos, ocompañarlas, y ofrecerles a porfia toda clase de atenciones, distinguiêndose en esto los señores don Pedro de Miura y don Norcisa de Echague.

Finalmente, dispuso cuanto antes el comandante la traslación de los misioneros a Buenos Aires, y sólo permitió, a ruego de caracterizados vecinos, que los religiosos, que iban cado uno en su vahícula aparte, pudiaran flevar útiles de cocina, previa el recuento delánte de todos, y con la condición de devolverlos sin deterioro a las autoridades así que llegaran a Buenos Aires.

El dia 6 de septiembre pusiéronse en comino los misjoneros,

custodiados por un aficial y seis soldados, acompañados siempre del fiel cacique Domingo y de sus indios. Los soldados se mostraran muy serviciales con los Padres hasta donde les era permitido; el oficial aceptá comer con ellos todos los dias, por la cual las armas de la guardia fueran puestas en depósito permaneciendo así hosta las inmediaciones de la capital. El dia 7 llegaron a una aldea donde pasaron la nache en los coches y en compo obierto; misieneros de el 8, dia de la Natividad, los soldados y arrieros fueron a misa, y los Padres pidieron celebrar uno y que los demás comulgaran, pero sólo obtuvieron la negativa, con aran descontento de Domingo y de los indios. El 10 atravesaron el río Carcarañá que se halla a 22 leguas de Santa Fe en la estancia de Son Miguel, de la Compañía, donde 30 negros quisieron saludar y despedir a sus Podres y no les fué concedido, aceptaron si los aves, corderos y quesos que troion. El 14 llegaron a la copilla del Rosario, 43 leauas de Santa Fe Aauf el Padre Baucke determinó despedir a Domingo y a sus indios, a quienes agradeció la gran lealtad que

les habían mostrado pera les ragó que se valvieran. Cravendo Domingo que el gobernador de Buenos Alres se apladaria de ellos y les devolveria al Padre Boucke, se resistia a volver El mislonero tuvo que hacer comprender al apradecido India que el gobernador sóla cumplia las órdenes del sey, sienda éste el único que podía revocar sus ordenanzas, y que aun si esta subsdiero no se realizaria antes de un año, así que la más prudente era que se volviese a su reducción de San Jayler. Agreçó el mistonera "Servid a Dias y at rey y permaneced fieres a ellos. Dias

no os obandonará si vasotros primero no le abandonáis a E." Marcharon los indios a buscar sus caballos y luggo valvieran y siste a sese- rodegron el corrugie media conturbados. Acudieron también las perso de ses soldados a presenciar la despedida, a algunos de los misioneros na les fué posible acudir por encontrar sobremanera impresionados. "Los indias, dice el Padre Baucke, apeáronse de sus caba los para besarme por última vez la mano en medio de los más desgotradares lamentos, que hacían florar también a todos los españoles. Unicamente mi pobre Domingo no tenía lágrimas, muda y pálido como la muerte se había parado delante de mi, temblando de manas y pies de tal modo que los españoles se apresuraron a socorrer-

> le, creyendo que le sobrevenía un atoque "Después de larga rato se repuso, cobró el uso de la palabra,

Parten los Son Jevier

Afettu se remisioneres





Fauna santafesina segun Baucke





Fauna santafesina, segun Baucke

194

y se expresó en estas términos. "Vé ahi, Padre, a todos tus hijos. Su despedida en derredor tuyo, sumidos en llanto niuy amargo; sóla ya na llara, ril tompoco me es posible lloror, no porque dele de dolerme estra separación, sino por ser demasiado intenso mi dolor al ver que phora debes abandonamos. Esta afficción me aprime el corazón de tat modo que no quedo Notor y cosi me quito la respiración. Vete. Podra omodo, y que Dios te apque todo lo que has hecho por nosotros tus enseñanzas y tus sufrimientas par amor muestro; nunca vavas a pensar que no te hemos amado como a nuestro Podre, pues también la has merecido que te amáramos. Continúo abrigando la esperanza de que habemas de volver o verte, ques no quedo creer que el eey quiero despoiarnos para siemone de tu amparo y protección. Aquardaremos un año entero, puesta que es necesaria tu ida a España. No deses de mandamas avisar apenas havas represado nuevomente a Buenas Aires, para que vo con mi gente podomos (z a buscorte."

En seguido volvieron todos, dice el Padre Baucke, "a besarme la mono, les di la bendición y luego se retiroron".

Nuevamente pusiéronse en marcha los misjoneros llegando poco descrués as ria Mantiel. Atlà sunieron que los indias compas a aucoes habian asaltado una aldea y encendido el pasto de una grande extensión de terreno, pereciendo 43 españoles. Cruzaron el ria Pavón y fuego llegaron a Luján, dande se encuentra el Santuario de la milicarosa magen de la Santisima Virgen de este título. En fin, el 4 de actubre a las 8 de la mañona se flegó a la vista de Buenos Aires. Se hizo alto y previo recuento minucioso de los útiles de cocina, entraron en la ciudad, siendo conducidas en medio de una gran afluencia de gente al colegio de Belén, que en Buenos Aires tenian los jesuítas, además del de San Ignacia. A la puerta les esperaban 48 granaderos y 9 auardianes, bajo el mando de un teniente y un subteniente, que custodiaban a atros muchos Padres. Exigióseses la entrega de los flaves de los baúles. reportiéndase entre el sargento mayor y oficiales todo la que encontraron de alguna utilidad, con excepción de la rapa de vestir. semillas de piantas raras y curiosidades indigenas. Asimismo exigióseles todo papei, hasta las estampos, la tinta y las plumas. A cada dos misioneros se les puso centinela de vista y se les incomunicó de tal suerte que no se les permitia asomarse a la ventand, que caja al razdis. Todo esto em para hacerlos anarecer como a los más temibles criminales.

Pasaban las días, y como no supiesen el mativo de tanto derroche de severidad, exuaieron los Padres que se les hiciero comparecer ante los tribunales de justicia. Por fin a los dos mesos vino un auditor con dos oficioles más de justicia para tomarles declaración al tenor del siguiente interrogatorio. ¿Dánde nacieron? ¿Cuándo entraron en la Compañía? ¿Al salir del colegio llevaron consigo algún dinero y otros cosas por el estilo? Pero siempre permanecieran recluidos. Un dia solicitaran del gobernador Bucarel I permiso para celebrar la santa misa, contestó éste con sandeces de la pear especie. Mas el señor abissa abituvo que cada dia celebrara una el santo socrificio, aunque a puertos carradas.

Combo do Br. Aires

A consequencia de tal cautividad, fallecieron dos misloneros, teniendo que obvir los fosos los demás, y enterrorlos sin ninguna ceremonia aclesiásico. Al relevo dianto, se hacia la entrego de codo uno en porticular Y si uno solo falteba, todos permanecian allí hosta que aquel comocreciero.

Les mecobies nin sus Podres Missonures

Entretanto se supo que a los 8 dias de portirse los Padres de Santa Fe, los mocobies habian obandonado la reducción de San Pedro: los de Son Javier permanecian fieles. Túvose tombién conocimiento de que los indios salvajes interceptaban los caminos que conducen al Perú con el fin de asoltar y robar a los viajeros; se supo además que en la Magdalena, que dista 22 leguas de Buenos Aires, los pampas habían muerto a todos los adultos, llevándose prisioneros a los niños, pero que habiéndose despachado tropa de linea en su persecución, y dádoles alconce como a 200 leguas, dieron muerte a 12 y capturaron a 6, fugándose los demás. Animadas las tropas españolas con esta victoria, persiguieran a los fugitivos, pero al tercer dia se vieron aquéllos envueltas por los salvajes y asaltadas con tal funia, que quedaron todos los españoles exterminados. Como transcurrieran dos meses sin tener entucias de la dicha expedición se envió una compañía de drogones, la cual, al mes de haber partido, dió noticias de que sólo habían ancontrado los esementos de sus compoñeros de milicio. Con esta novedad envió el gobernador un millar de saldados para que escarmentaron a los indios en donde los encontraran

Triste resultado Estos sucesos ponían de manifiesto, escribía el Padre Baucke, el triste resultado que ya comenzaba a experimentarse con la salida de los iesultas de sus reducciones.

"Hocas los últimos dos del mes de marzo llegó a Buenca Alres la noticia de que en el puerto de Montevideo había antrado una fragata de guerra española de 36 cañones, la cual debía volver e España en el mes de mayo. Así el Padre Baucke como sus compoñeros cretion que al fin había llegado la hora de solir de aquel su profongado coultiverio. Efectivamente así sucedió, pues llegó a los pocos dios la orden de que a los Padres se les sum nistrorar. Jos trajes y demás utriles de que hubissen menester poro su viaja a España, y el capatón con los oficioles se trasladoran de Montevideo a Buenos Aires poro recoger a los jesulfos. Reunifornes en Buenos Aires muchos provisiones de baca para el viaje, que costroron muchos miles de pesos, pues tol area lo orden del rey, cumque duannile la novegación hubo siempre sumo parsimonía y escasez de viveres poro las misioneros.

En Buenos Aires

"El 19 de obri de 1767 nos pusimos en marcho, esperândanos a lo puente del colegio una compañía de prandeiros con bayoneto calada y bela en boca, la que rode/endonos por todos lodos y con el oficiola la cabeza, tentró orden de hocer fuego en cualquier intento de fugo. Era la hora de siesta, escogida a propósito. No obsolante, se hobla resundo mucha pente que prorumpia en amargo Bientro al vernos partir. A la media hora llegamos a un riactivado dande atrocoban las emboracolanes. Aquí hobla una carpo bajo la cual, después de cenor, se nos condenó a recogemos. Bajo ella habiteron la 72 jessitos de popor dos noches; soberenhendo en la babieron las 12 jessitos de popor dos noches; soberenhendo en la

torde del segundo día una copiata y fuerte Bluvia que duvá toda la noche y ocompoñada de vento recio, y osí, a más de tener que domur sobre el suela empapada recibían también el aque sobre el, Testigos de lan colamitosa situación fueron mychos vecinos de la citudad, quenes sólo podren compadecene de ten magnámimos relaigiosos, pues les establa perhibido dirigirelse la polabre. Par fin portieron en la torde del día 3 en dos grupos, uno de 50 en una lancha y el resto en otro fuero Mantevido custrádiados y charo estás: por la correspondiente quardio compuesta de Z soldados prusionos, uno de Hesse y 3 bidivirso compadados por un oficio de Suebia.

"La noche fué de un temporal deshecha, arribando a Montevader a la cada de la tarde del 4, siendo luego trasbordados a la "Esmeralda", fregata de guerra en la que ya habia cien jesufita y cuyo comandante era don Pedro Vilfano, hombre de brusco trato y maneras nada nobles".

El 16 de moyo levároras anelos, y se hizo a la vela con rumba o Cádiz adonde stracoran después de más de 4 meses de nevepación, con um simúmero de controltempos durante la travesia y a
por la mála cisas de la comitode, ya por el hocinamiento en que se
les puso, no siendo noda axtraño que en toles circunstancias foi
lesceram dos de los jesuitars. Mos no fuerno los de esta expedicián los que solieron peor parados, pues en los vanos buques que
les precediento sertoron sus males sabre estas inocentes victimos
la desolación y la muente y as en la nave que precedió a la
"Estamendia" hace Espoña marrió la mitada de los jesuistas, feniendo por seputhura los inhospitalorias andas del océano. Y en ej
puerro de Sonto Mano pudo computarsa después que, de los misioneros provenientes de América, hobian perecida en la travesia
más de 500.

Una vez en España combié così por completa el tretamiento que hasta entonces reciberen los sessibas. A la moriana del de siguiente se presentenna a bordo 4 consacrios de la cuadad pare revisor y tomor cuenta de los boules y demás equipajes de los noi-sioneros. Interropáronles sobre el monto del dinero, que consigo tieraban, invitándolos a que lo dijeran san recelo, puesto que sel on terio por objeto quistanelo, sino simplemente hocer la anotación correspondiente. A lo coido de la torde fueron trastidados in algunas emboracciones ol puerto de Sontos Mania en donde fueron recibidos por un gran concurso de gente con muestros muy manifestos de simporil y composión por el Inste estado en que se presentaban, acompañadolos al "Hospico de los Masionenos", concordo tombré con el nombre de "Cosa de los Adoctores".

Admiredos foi miligiosos de la benévela acapida que el pueblo les hacia, ignoraban que se le había hecho creer al mismo pueblo que los jesultas habían comertido tales crimenes, que merescon ser ahorcados. En acomirecton general de que los jesultas enan rebeldas al rey, que verdaderamente teruan un tal Nicolás por evy, que, como herces que eron, habían inducido a muchos a criencias emmas, para a españoles residentes en América, ora a los miemos sindios. Pera un hecho que aconteció al lá en el puerro de Santa Mioría explicará un hanto el ridipodo desengação del pueblo. Hocie Europe

de Seate /Marie

> Ex al Hospiale

¡Unes berejes! Baja los ventanos de la casa en donde albergaron a los jesuíficas se juntaban muchos mendigos, o quienes los Padres atrojaban digunos monedos envueltos en papel. Un día oyeron exclamar o umo de esos pordioseros "¡Cuaim deplorable es que estos Padres, que son tan composivos y contrativos, sen unos herejes!!"

Habianse reunida ya, la moyor parte de los misioneros jesufas, provenientes de la América espoñola, del Perú, de Chile, de Quito, del Paroguay, así como también de Méjico y de California, faltando tan sólo algunos de Sonora y unos pocos de Quito, que liegoran un met después de los del Paroguay, de suerte que estando ya deportados todos los de la península a Italia, quedaban muchos en Sonta Moria, hospedados no sólo en el dicirho hosplicio, suno tembére en los conventos y costas de nobles españoles.

Frente al hospicio elevibose el polació de la señora marquesa;
l' viuda de Borja, de la misma casa de San Francisco de Borja, el tercer general de la Compoñía de Jesús, la que hospedaba en una de las alas del edificio a las noviclos y en la otra a 72 Podres, cuidóndolas con gran amor y solicitus Como se enfermana algunos novicios, y debian ser trasladados a los Hermanos de Caridad, no lo constitutó dicha matrona sino que ella personalmente, cual magire amontisemo cuidó de ellos.

Por atra parte, al cuidada gaineral de los misioneros deportados, por nombromiento del rey, corría a cargo de um merquiés Terry, irlandés de nacimiento, hombra amable y composivo. Respacto de éste, refiera el Padre Boucke, que "Nos vistaba muy menudo y se informaba diligentemente de todo para estra segura de que nada nos faltase, ni en fa comida, ni en el vestido, y nos declará que sodo esto se hacia por orden terminante del rey, de manera que se nos debla dar aún mejor trata que el que usábamas en neustros colesios."

Los Joseitas alemanes Hadia ya ofigin tempo que los jessifeis alemanes se encontroban en el convento de los religiosos francisconos en el puerto de Sante Maria cuando un buen da se les presenta un hombre anciano, acompañado de un mazalbate que hadia los vezes de comiscira real. Este empezó por hacer comparacer a cada una, interragábales al tenor de los seguientes preguntos, que juntamente con los respuestos eron anatados por el dicho comiscirio ¿Culó ero su nombre y apellido, de dánde hoba venido, qué edad tenía, al sus podres eran cristianos viejas, cuándo habia argerados en la Compañía, cómo se trasladó a América, cuándo habia argerado en la Compañía, cómo se trasladó a América, cuándo tabos engresos en la Compañía, cómo se trasladó a América, cuándo habia represo de misonera?

Los pocientes jesuítas creyeron que al fin se les Interrogario de las cosas precisas y concretas de que se les acusabo. Mas nada de eso, pues ni se les nombró al tal rey Nicolós, ni nada de rebelión, ni de otra cosa alguna digina de mercar la expu sión.

Tol fué el interrogationo a que se sametrá a los ocusados de replaídio, de sedición y de otra infinidad de arimenes.

Por la vista el único objeto a que respondian tales exterloridades era el de embaucor a la plebe, haciendola creer que la expuisión de los sesustas tenía cierto fundamento positiva y por esto fué por la que se incoaron estos seudointerrogatorios, y se adoptator per gill y per allá ciertas medidas tendientes a impresionar al populacha, haciéndoles presumir que estaba de por medio la perpetración, consumado ya, de un crimen muy grave. Y a este fin, como dos meses antes que solieron de España los asilados, en el La que ense convento franciscano, dos Padres alemones, Erlacher el uno, no- los minioneros tura de Bohemia, y bávaro el otro, quienes hobían ejercido su ministerio en Chile, fueron trasladados al convento de las Padres copuchinos y tenidos alli en rigurasa arresto, no dándales jamãs rozón por que se les hobio trasladado y aportado de sus compañeros. En combro hizose correr, entre el pueblo, la voz de que estos Padres hobian intentado vender a los ingleses los islas de Chiloé.

Por el mismo tiempo se hizo golo de ocumular y preparar instrumentos de suplicio, como también calabazos, tapando con mura los ventanos, dejando ton sóla un tragaluz. Tanto esto como la fabricación de esposas y grillos, llamó mucho la atención del vee adario, al cual aseguraban que era para 12 misioneros más que venían en comino y que efectivamente llegaron para ser alajados en los diversos conventos o casas particulares, mas no en aquellos calabazos, puesto que el objeto era engañor al pueblo con tanta forsa.

Con relación al mérito de los misioneros deportados pademos decir, que es grande error creer que se despachan para los misiones a los que en casa na sirven. "Pues nunca se escogia para mislavera, dice el Padre Boucke, sino a quien valuntariamente se afrecia para tol destino: v así el Padre que se sentía llomado y ungido a ejercer ese ministerio debia durante 4 años consecutivos solicitarlo del Rdo. Padre General, repetidos veces y con instancia, a fin de que le destinara a esa obra. Luego se hacian los indapaciones más minuclosas, respecto del que la pedia, a fin de cerciorarse al su natural podría resistir las penurias de tan largo viaję, y soportar las penasas trabajos ligados tam ardua tarea, y por otro parte también, para saber cuáles eran los progresas alconzados por el sujeto en la sendo de la virtud y en la de las ciencias, pues para que un misionero en América, pueda llenar su cometido, no basto que sepa enseñor bien la doctrina cristiano, suponienda que los indios sean de corta inteligencia, pues éste serfa un grandisimo error, porque estos indios a pesar de su sencillez, pueden a menudo poner en serios aprietos, ora en cuestiones de ciencio, ora en los de moral.

"Y a la verdad, entre mis compañeros de misión, dice el Padre Baucke, ni un solo Padre había que no tuviera aprobado el curso de teología, o que no hubiera defendido públicamente en alguna universidad, diversas tesis de filosofía, y aun los había que se hallabon todavía más adelantados en sus estudios antes de partir pora Américo.

"Raro era también que no se hallase alguno que na hubiese estudiado los matemáticos, durante 2 ó 3 años, como asimismo el dibujo, la pintura, la música u otras artes. Por lo cual es cierta que todos y cada uno de ellos poseían la suficiente instrucción para educar a los Indios y enseñarles las artes.

"Por estos razones, observa el Padre Boucke, cuán fácil ha-

Hombres probes e Intelinentee bria sido arrojar a todos los españoles del Poraguay, si realmente los iesuítas hubiesen sido tan desalmados, tan deslegies a Dias y al rev. como se les suponio en el mundo entero, aunque sin poder aducir una sola prueba en apovo de tomaña calumnia.

"A más, estando las ciudades del Paraguay distantes 80 a 100 lenuns unas de otras y no muy pobladas, con augraziones militares de reducido número, y oun por fuertes que hubiesen sido, ¿qué hobrion podido hacer contra el ándio en sus selvas repletas de · Ipaos, pantanos y ríos?

"Añádase a esto, que el Indio se alimenta con frutas silvestres y con toda clase de animales y reptiles, mientras que las fuerzas de ejército necesitarion llevar consido toda clase de provisiones. sin tomor en cuento la facilidad con que el Indio puede incendiar. en un momento dado, un compamento enemizio, pon endo fuedo al posto seco en una gran circunferencia, o o los juncales y cañaverales.

Les ermes' de fuere

"Se ha de tener presente además, que las armas de fuega resultaron ser tan inadecuadas en los combates contra los indias, que las mismos españoles se vieran obligados a trocar las suyas por la lanza del indio, en cuyo uso quedaron todavia muy por detrás de los naturales. Tomando en cuenta todas estas circunstancias, ¿cuál habria sido el resultado, si los misioneros, a ser ellos realmente sediciosos como se les suponla, esos sacerdotes, diga, tantos de fos cuales atestiquaron con su sudor y su sangre en repetidos poqsiones su legitad para can Dios y el monarca, ¿cuál habría sido el resultado, si ellos se hubiesen valido de su influio sobre tan Inmenso número de indios, no solamente para libertar a sus compoñeros atrapellados en sus colegios, sino también hasta para quitar a España de una vez su soberanía a lo menos en el Paraguay? ¿Quién se la hubiera podida estorbar?

"Dué no habrian podido llevar a cabo los 120,000 Indias que componign nuestros 30 reducciones entre los cuales se contaban por la menas 50 000 hambres de armas tomor, en cuán corto tiermon habrian arrasado la ciudad de Buenos Aires? Yo sólo, con los pocos centengres de indios de que disponía habria podido des-'truir el distrito entero de Sonto Fe."

Fidelidad de

Sin embargo nada de eso sucedió, sino que por el contrario. fee misioneres los misioneros tomaron de anternano tado clase de preçauciones, afirmadas con reiteradas prohibiciones, para impedir que pudiera ocurrir cualquiera acción en este sentido.

> A pesor de esto; cuántas fueran las calumnias que se forioron y esparcieron a este respecta! y, agrego el Padre Baucke, "suponlendo que los misjoneros (levados de un primer Impulso, se hublesen retirado a las selvas con sus indias Jauién se los hubiera podido impedir? Pues bien habrian podido hacerlo, teniendo presente la destrucción de una obra, que tantas penas y sinsabores les habia causado, como también la perdición de tantos miles de infieles, que despravistos de misjaneros habrían casi necesariamente de perderse

> "Por último para dar cabo a tan luctuosos hechos, diremos que el dia de la fiesta de San José del año 1769 los 18 Jesuítas alemanes que se halfaban en el puerto de Santa María tomaron pa

saje en una fragata holandesa, en la cual después de una tormentosa travesía de 26 días, llegaron a los Poíses Bajos, de donde prasiquierro su vinie al punto de su destino para aquardar allí las disposiciones ulteriores de sus Superiores,"

Así term naran su largo odiseo los últimos misioneros insultas que traba pron entre los tobas, obipanes y mocobles de Santa Fe. Apenas presos y alejados de sus queridos pueblos fueron reemplazados par sacerdotes de diversas Ordenes religiosas. Reliatosos de la Merced ocuparon las pueblos de ablacases y religiosos de San Francisco substituyeron a los jesuitas en los pueblos de mocables.

Indiscutiblemente estabon las nuevas misioneras animados de las mejores intenciones, pero ignoraban el idiama y les era necesarlo valerse de un intérprete, habían estado al frente de capellanías o parroquias rurales pero no conocian la idiosincrasia del india: presidente el precuparse de la faz espritual del queblo, depardo Las reembles o los com sarios o comisionados civiles, el gobierno político y eco- xentes de los nómico de las reducciones. Esto último fué el más grave de los

Joseffor

Estas Innovaciones fueron la ruina de los pueblos. No hemos podido sacar en limplo todo la acaecida en 1770, pero ya entances había entre los pobladores de los viejos pueblos jesuíticos un malestor enorme. Como ve el lector, apenas habian arribado los expulsos a Europa y ya sus reemplazantes se encontroban abocados a una situación difícil, tan difícil que eran los mismos indios abipones de San Jerónimo guienes, en combinación con los obioanes de Corrientes, calan sobre los indias macables de San Pedra y San Javier. Los religiosos al frente de estos pueblos pidieron avuda, y el teniente gobernador Interino, Vicente Zavala, preparó una expedición que debia iniciar operaciones en mayo de dicho pha. Las inició en efecto pero sun resultado, de suerte que en sulio de 1773 se disponia atra expedición, también contra los abipones. La habian de formar la Compañía de Blandenaues y 150 hombres. "A pesar de todos los esfuerzos, no cesan los enemistades entre macobles y ab pones", escribe Justomente el doctor Cervera, y así era.

Comiouxen los disturbios desaparecidos desde 1743

En noviembre del siguiente año son unos 200 mocobles los que Invaden las estancias de San Jerônimo, siendo necesario enviar al alcalde de segundo voto con una portido de soldados para calmer a unos y otros. En enero de 1775 era Juan Francisco de la Riva Herrera gulen valvia a expedicionar contra los Indigenos que "originan el desasosiego de los moradores de esta cludad y de sus inmediatos partidos" I

El mismo Riva Herrera escribio desde Cañada Honda en 21 de abril de 1776 y man festaba que partía a Buenos Aires "con la solicitud de reductr, con mi apoyo y dirección, toda la nación mocobi, tobo, vilata y chinopies (sic) con el aran cocique Atasoria en la forma que tengo escrito a V. S. y dejo prevenido al nueva lugarteniente don Melchor de Echagüe y Andia, para que haga cuanta sea dable, siquiendo la secuela de mis anteriores providenclas, por el orden que dejo prevenido también a las corregidores y caciques de los dos pueblos de San Javier y Son Pedro, nó dudando que los dirige la consecución por hober foltado. Ida muerte natural) el cacique Bengvidez, reciproco insociable. Enemios de pauello nación (macabi) como de su difunto lefe Paxouín

Attenne contra mocobine

Apenas había Riva Herrera escrito estas lineas e iniciado su aptimista labor, coveron los abipones sobre los pueblos de los mocobies, robándoles caballos y utiles, bajo el pretexto que la cludad no bobín remetado quacilios al cardave Benavidez de San Jerónimo, noro que atacara al cacique Atadin sucesor de Polauín y iefe de macables, tabas, vilelas y churupies del Chaco.

Esto acpecia a mediados de 1776 y Benavidez segula viviendo y malaqueando, na obstante haber fallecido antes de abril de ese mismo año, y de muerte natural, según escribia Riva Herrera. Na había fallecido el valerosa cacada y es de 1781 una extensa carta suvo, escrita sin duda plauna por el administrador del pueblo de San Jerônimo, un tal José Tarrogana, pero suscrita por el belicaso continue

Coincidió con esta revalución Indigeno de mediados del año 1776 les miliciones atro hecho de carácter más emplucionario pún. Tenemos una extenso noto escrito por el virrey Vértiz en Montevideo, y a 19 de agosto de dicha año y en la que ocusa recibo de una nota del 28 de julio relativo a la "sedición de las milicias de esa Jurisdicción (de Santa Fe) destinados a socorrer a los pueblos de Misiones En términos los más severos y amenazadores comenta el virrey este "criminoso delito", este "enorme atentado"

Fracasada esa expedición preparáse atra a fines de aquel mismo oño de 1776. Tenía por principal objeto el hacer que se cumplieren unas paces hechas firmar, un año antes, por el capitán Matorros de Santiago del Estera entre los cacroues mocobies Parquín. Lachiniaum y Quinquin y los cociques tobas Quiyosivi y Quitandi, enemios estos últimos del cocloue Benavidez.

lel caciono Benevides

Estas paces fueron letra muerta y Benavidez comunicaba en enero de 1778 of teniente de gobernador, Melchor Echapia y Andio, que él estaba lista a salur contra sus adversarios a fin de defender los intereses de su pueblo, el de Son Jerónimo. Luchó al terrible abiaón contra nueve pueblos a parcialidades de Indias en esta aportunidad, y en actubre del mismo año vióse por segunda vez constreñido a empuñor sus nústicos pero siempre victoriosos armas.

Como puede suponer el lector estas luchos continuos entre oblpanes y macables muy particularmente sangraban las antes robustas y vigorosas reducciones de unos y otros indígenas. El 2 de octubre de 1780 presentóse al gabierno un informe del estado en que se hallaban esas reducciones y firmábanlo Jasá Teodora de Aquiar y Ambrosia Egnacia Caminos, Capiaremos algunas lineas que son de especial interés.

Refiriéndose a los pueblos de San Javier y San Jerónimo aseveran las firmantes que "una y atra con tan apulentos principlos para su segura subsistencia, que l'esquin se hace memorla) hasta el

1 Arch. Gen. de la Nación Santo Fe. Varios.

año de 1760 tenio de gostos el primero más de 40.000 pesos y el segundo sobre 27 mil a más de los productos, que remitian al oficio de Misiones de Santa Fe" están ahora sei recursos algunos y forzados a buscar como pueden su ardinaria alimentación

'Montoviéronse los mocobies desde la cuma de su conversión. Las des peeen su pueblo, reconociéndose en ellas, a las pacas años, los admi- Sies de marables efectos y loables progresos de la evangética predicación y enseñanza, hasta flegar a admirarse en ellos un cristalino espejo de vido ton cristianamente ajustado que padia servir de ejemplo a muchas españolas ciudades

Hermoso elogio de la labor ingente realizada por los fesultas y destruido por sus sucesores, incopaces de conocer la mentalidad indigena y de llevarios por los cominos del omor. Al estampor esta frase no aludemos a los beneméricos refigiosos que con más a menos habilidad y sacrificia gabernaron espiritualmente aquellas reducciones después de los jesuítas sino a los mandatorios civiles que desde el primer momento sólo pensoron en incoutorse de los bienes de los indias. El mismo Joaquín Maciel, a quien Bucarelli escopió para realizar la expulsión de los jesultos santafesinos, no sólo se mostró desafecto o sus antiguos moestros conforme a las instrucciones del mandatorio bonoerense, sino que se mostró sumamente afecto a los bienes de los jesuitos no obstante contradeele asi esas mismas instrucciones. El marqués de Loreta asevera que según comprobaciones hechas por dan Juan Francisco de la Riva Herrera los bienes de los jesuitos habian producido 97 900 pesta y no 74,000 camo habia manifestado Maciel acultando parte del dinero. Consta que hosta sustrayó y ocultó algunas estatuas y abletos de culto procedentes de las pueblos de macobies.

Privados los pueblos de sus bienes y recogidos por hambres que aólo buscaban sus intereses privados y personales, era lógico que unos y atros estuvieran en perpetuas rivalidades. No habla unián entre los dirigentes de los diversos pueblos, dificilmente la podría haber entre los dirigidos, y así era.

Sobernos que "en 1780, es de nuevo atocado por abipones el Las oblemas pueblo de Son Pedro, y en enero de 1781 avisobo el cura de Son Javier, cómo el pueblo hobia sido invadido por abipones de San Jerónima, trabándose batalla en la que murieron el cacique Benavidez de San Jeránimo y 36 indios más, y 4 de San Javier "

Tompoco en esta oporturadod falleció el temido Benavidez, aunque los interesados contemporáneos asi la atestiguadan. Fué a los acho a diez meses de esa batalla que el misma Benavidez elevaba of virrey una extensa memoria de 17 folios muy bien redactada y primorosamente escrita. Como ya lo hemos insinuado debe de haber sido el administrador de San Jerónimo, José Tarragona, el verdodero autor de este escrito, aunque lleva al pie la firma del gran coudillo obigón. Consideramos este escrito de fines de 1781, no obstante corecer de fecha, por cuanto lleva la de 17 de octubre de 1781 una nota confirmativa suscrita por frey Blas Brito, cura e la sazán de San Jeránimo.

andies on 1780

contro las manufacture of the last

No vomos a reorgalucie el memorial de Benovidez, pero consianemos que en sintesis osevero que osí él, que es el correcidor y cocique principal de la nación de indios oblipanes del pueblo de San Jerónimo, como todos los individuos de su parcialidad están sufriendo insoportables agravios y perjuicios de parte de los Indiae de Benevides mocobles de San Javier y de San Pedro. "Mi pueblo se hollo en el ultimo trance de abandonar su reducción y volver a los compos" si el teniente de gobernador Melchar de Echaque y Andia no apoya al administrador del pueblo, señor José Tarragona, pro-

> porcionándole los medios para resistir y costigar a los mocables. No hemos halíado la respuesta que a esta nota dió el señor

THE SOURCE

virrey ni sabemos los providencias que al respecto adontó: sólo sobernos que en las años sucesivos fueron más sonarientas que nunco los relaciones entre obiognes y mocobles, con provisimos periuicios de todos los vecinos de Santa Fe. Tantos y ton grandes fueron éstas que Santa Fe recibió en 1780 un golpe mortal en sus actividades comerciales. En ese año deiá de ser puerto preciso, co-Les sentefe- mo solio decirse, y dejó de serlo por la imposibilidad en que estaba pines en nue- su compaña para el libre tránsito de las corretas cuvanas y peruanos. En 1789 aseveraba Francisco Javier de Larman que a cousa de las invasiones de la indiada no han podido los santafesinas dedicarse al cultivo y crianza de ganados y muchos vecinos han desarmando la población y su curanferencia: que can el rese del puerto preciso cesó todo comercio, y por foltar este "plicitivo" se despobló la ciudad, a tal extrema que no tiene ni la tercera parte de los habitantes de entonces; que no hay comercio de corretos. De 900 corretas por año, ahora sólo entron 20, y oun menos. Con esto han cesado los fábricas de carretas y la industria de la manutención de las bayadas, que la yerba mate que valia un real, phora vale cuatro la libra, que antes venían comerciantes del Perú, de Chile y de Cuyo, ahora se retiran de Santa Fe los que habían estado establecidos en la ciudad, finalmente declaraba que los queblos de los reducciones, como Son Jerónimo, Son Javier, Son Pedro y Concepción de Cayastá, sufren la mayor miseria pues dependen de Santo Fe donde todo es miserio. "Por estas cousos, egregaba Larroga, lejas de aumentarse las reducciones, se van retirondo a sus antiquas maradas entre los infieles, siendo el mativo de esto los necesidades que experimentan los pueblos todos." 1

III olio tró-

La desponición del puerto preciso coincidió con un mayor reales de 1780 crudecimiento de los luchos indigenos. "En 1780, en el espacio de nueva meses, hubo de efectuarse tres compaños para reorimir las indias, abandanando labronzas y haciendos de campo, que al ver los vecinos, haltaran perdidas las primeras, desamparadas las segundos, sin que bastaran a aquietar a los salvales ni los castigos nl los premios,"

> "No podia ayudarse o unos Indias contra todos, escribe el doctor Cervera, pues, sina, los tendinan a todos como enemigos, procuróbase por medios suaves y político acomodaticia, el sostenerlos en los poblados, pues aunque entre ellos se destruyeron, serviori

1 Arch. Trib. de Sonte Fo Notos y comunicaciones, t. 2, pp. 241-243.

siemore de defensa a los españoles, contra hardas más numerosas del Chaco. A más, no existian fuerzas suficientes para poderlos costigor severamente, debiendo atender a tantas dificultades que a digrio se reproducian un el país

"Sería interminable el relator año por año las invasiones que los Las leveste-Indias nunca sojuzgados efectuaban en la jurisdicción de Santa Fe, see se secelas disensiones entre los caciques, la lucha sordo entre los pueblos des alie a alie reducidos y la continuada y persistente necesidad del vecindario de Santa Fe, en estar diariamente con las armas, casi todo el transcurso del sigle XVIII y principios del XIX Ni los curos misioneros, ni las tendencias de raza, ni la situación libérrima de los indias, impiden las querras civiles entre effas, las desavenencias por el poder, las envidias entre sí, abligando a las milicianos a estar en una continua fatiga para contener a estas niños, pero reños fe-

NI los curos doctrineros ni los milicianos nada padian, entre atras razones, porque se hallaban en la mayor miseria. En 1780 se querelloban los soldados de que se les debia el sueldo de trece. Les ministromeses y en 14 de mayo de 1788, froy Julián de Ovelor, párroco de res se des-San Javier de mocables, representaba a los autoridades la suma Indigencia de sus parroquianas y su propia miseria. Así ellas como él se verían prestos en la necesidad de abandonar el pueblo, si no se les proporcionaba ganado y herramientas de labranza. Fray Poblo Carvailo, cura doctrinero de Concepción de Cayastá, habia va ontes, el 28 de febrero de 1874, monifestado la imposibilidad de seguir viviendo en aquel pueblo. Fray Juan de Dias Bilches, curo de Son Pedro, oseveraba el 19 de enero de 1793 que conforme la habia ya manifestado en carto de agosto de 1792, no podia seguir vivienda en aquel pueblo y hacia nuevamente renuncia del curato.³ Fray Lorenzo Cano, del pueblo de San Jerónimo del Ray, escribia en 26 de julio de 1789 el estado miserable de aquel pueblo y manifestaba el estado de ánimo en que él se hallaba ante tanta miseria que presenciaba.ª

No falta un doctrinero animaso y optimista. Era éste fray José Cayetano Orrego, cura de San Pedro de mocobies. En 26 de agosto de 1794 pedia autorización para bajor a Buenos Aires con el fin de exponer al señor virrey el estado de las reducciones y "confiarle los medios de que con sólo el aumento de unos pacos de solidados y la protección de la virgen de Luján puede reducirse en cuatra años a tados las indias infieles de estas provincias.⁴ No sa- Padro Orrego bemas cuáles eran esos medios que deseaba confiar al señor virrey. ni cuál fué la contestación que recibió a su musiva. Sóla sabernos que llegó hosto Santo. Fe en su vigie a Buenas Aires, pero desde esa ciudad la hicieron retroceder a su pueblo macabí, danda prosiquió el animoso cura en su ordua labor.

Cuando en 1789 se resolvió una nueva ubicación de los fortines fevantados contro los incursiones de los indigenas, se mudô la Ubi-

1 Arch. Gen. de la Nación Santa Fe. Varios.

Idem ibidem

F. Arch. Trib. de Santo Fe. Notos y comunicaciones, f. 2, pp. 1 778-1 790.

Arch. Gan. de la Nación Sente Fe. Varies.

Sec. Padro bessess choquelles

Les indies de nortén del pueblo de Son Pedro. Estaba a la sazón sobre el arrovo que se llamó de los oveias, pero se le trasladó a una posición vantivos a los más cercana a la ciudad de Santa Fe, posición que na hemos podido determinar por la vaguedad de las noticias que al respecto poseemos, "De 1775 a 1780 se había despoblada en más de 300 de sus habitantes que huveran al Chaco, perseguidos por las Invasiones de obipones, perdiendo sus haciendos y bienes. En 1785 la población vuelve a crecer, pues el Padre Cura, dice en un Informe, no podia dirigir al pueblo que tenia ese año 95 familios, con 355 individuos, y 15 familios más que estaban todovía em concubinato y varios personas más sin familias, un total entre todos de 638 personos", y sobemos que "todovia en 1802 el pueblo existia y pudo afrecer 100 hambres para la expedición que se efectué con los indios de Son Jerónimo contra los del Chaco."

> Estas son las postreras noticias que tenemos relativas at pueblo de Son Pedro. Por la que respecta al de Son Javier, que juntomente con el anterior fueron las que más perduraron, sabemos que "a fines de 1773, el cura escribía que tenia e pueblo 230 hombres indias y 230 mujeres, y hubiera seguldo aumentando su población, si en 1774 no se hubiera tenido la mala determinación de combiarle el cura, como asimismo al pueblo de San Pedro". "Aquellos curas, escribe el doctor Cervera, enseñaban a los Indios la religión y los trataban en su idiama, con la que los tenian más sujetos, gunque esto pareciera a los cabildantes incorrecto, y cuondo nuevos curos sue conocer el idiamo entraron de doctrineros de los indios, prodújose cierta intranquilidad y la despoblación de los reducciones.

Son Javier en 1725

"La población de San Jayler constaba en 1785, según comunicazión remitida al cabildo por el cura Julión Obelor, de 199 famillos con 872 personos, con más de 70 famillos de viudos con 157 personas y 20 huérianos de padre y modre. En total una población de 1.049 personas.

"Tenia su jalesia de tres naves y cuartos cubiertos de tela, con 7 puertas y 4 ventanas edificado en terreno de 9 varos de ancho nor RR de largo, con abundantes arnomentos, y dande se teunian los Indios los domingos, rezondo en idioma macabl las araciones y doctrinas antes de la misa mayor. Tados los cias, después de la misa y en visperas rezábase las oraciones en castellana. "

La última noticia que hemos halfado respecto de San Javier es del año 1803. En 8 de octubre de ese año, fray Pobio Mareira escribe que el señor Obispo ha visitado el pueblo de San Jayler e Inspeccionado todo lo relativo al culta. Manifiesta, además, que el Prelado ha ordenado varios casas pero es imposible secundar sus órdenes por la suma pobreza así del señor cura como de los fleies, pobraza que tiene su raíz en el desamparo cada día mayor en que se halla esa reducción.1

Desembers do la reducción.

A principlos del siglo XVIII era el estado de tadas las antiquas reducciones jesuiticas. El dactor Cervera I después de demostrarlo

¹ Arch. Gen. de la Nación Sonta Fe. Varios.

Servero: op. cit., t. l. po. 547-566.

concretomente en la que acceció con el pueblo de San Pedro, pare- Fin del puega que "lo misma sucedia en los pueblos de San Javier, San Jerónimo y Cayastá, sea por las guerras, sea por el instinto del india a volver a su (libertad) natural, sea por no poder conseguir gonados, caballos, yerba y todo clase de presas", lo cierto es que volvieron a las selvas, ni es de extrañar, puesto que los indios "eran muy ávidos de batín, reacios al castigo, sin respetar a sus espirituales jefes, viviendo en su gentilidad, enemigas entre si, revaltosos y desorganizados..., sólo vivian en el desorden y el meradeo, teniendo a sus espaldos el refugio del Chaco, donde parientes y amigos los atrolon"

Así se a solvian, como la sal en el agua, las simpáticas y beneficiasas reducciones de mocobies, mientras que en la soledad y amorgura del astracismo terminaban sus dios los venerables miargneros que con tantos afanes e ingentes socrificios los habían fundado y sostenido durante tantos años.

En sóla el cursa de 1773, y en la misma hospitalaria ciudad de Foenza, terminaron santamente su vida los Padres Gardia y Canelos, a quienes tantos veces hemos mencionado en las páginos de esta obra. Cuatro eños más tarde, y tombién en Faenza, entregá su alma a Dios el fervaroso Padre Francisco Burgés, iniciador de la primera reducción de mocobies. Fué su deceso a 28 de diciembre de 1777 En 1780 y en venerable ancionidad falleció el buen Padre Boucke, siguiéndole pocos ofios desoués el entusiasta Padre Cardiel (6 de diciembre de 1782) y el animoso Padre Navalón (28 de enera de 1783? Los últimos tres en partir a la eternidad fueron los Padres Pedra Pooi, Antonia Bustillo y Ramón Termeyer El primero falleció en Londres el 9 de enero de 1793, el segundo en Deceso de los Faenza el 9 de diciembre de 1796 y el tercero en fecha muy posterior, pues vivia gún en 1814. No hemos podido averiguar la fecha de su deceso.

Todos estos resultas, tan beneméritos de la cultura nacional, quedaron ligados a nuestro país, y especialmente a la que es ahora la provincio de Santa Fe, por los vínculos más sagrados, los del sacrifício prodigado generosomente en aras del sublime ideal apostólica.

Letos del compo de su acción sacerdatal y de los indipenas a quienes tanto amaron, ocupóronse en escribir la historia de los mismás consignanda al efecto sus costumbres y modafidades, su mentalidad y genio, el ambiente que le radeaba en los selvos y el que los elevá a la vida civilizado en los dos reducciones de Son Javier v de San Pedro.

Así lo hicieron en sendos lucubraciones los Padres Conclas, Burgés, Bustillo y Baucke. Este último no contento con escribir dos gruesos voiúmenos de 461 y 683 páginos en folio menor, los ilustró en forma que obliga nuestra gratitud. Allá en la safedad de la villa de Neuhauss, cerca de Zwettl en la Baja Austria, entretuvo sus postreros oclos en dibujar no sin arte y ciertamente con magnífica expresión y ename riqueza de pormenores cuanto recordaba acerca de las costumbres de las españoles y de los indios, y cuanta le había ilamado la atención en el reino de la floro y de la fauna sontafesinas.

Mo de Sen Jerelar.

benemárites misleneros

> E Padre Florián Baucke

Consignamas a continuación una somera noticia así del manuscrito original de Baucke como de las diversas ediciones y traducciones que del mismo se conocen. El título del manuscrita es como sigue.

Titulo del manuscrito original His und ther. His since and verspliegt. Hes hitter und herrüldt. Dos tit: Tree gepselben Nochricht durch einem his Johns 1748 uns Europa in West-America, nementlich is die Provins Paragary obeisenden and im Johns 1759 noch Europa zersichklichrenden Missionarius; en welcher er besonders saines in der Provins Erna Choco; unter denon Indiane Macchier, oder zu gennanken Gusycuru, ackschrijkrigen Angestholt, seiem Arbeiten, hennanter Indianer Heiden — und Christe, Zumükreuse in Europa, wie auch des Lundes Wittermung, Ersteich, Gewünser, Freicht, Weder, Thiere, Vie-gel, Fische, Krischende und Frügende Urgaziefer, sommt anderen freueden und artigen Beschoffenhotten erzüllet, mit verschiedenen Kapfern untermenget, in sochs Theile zergliedert.

[Alaşi y elli. Alli places y regocijes, equi emurguru y engasties. Etre cir verdadem enerción del visje reditude es el else 1748 desde Europa e le América del Sud, es a sober, a la Previncia Romeda del Paregusy y del viaje facia Europe, realizado en 1759 despues de chendoner les Mistones; estádencia oquí y alli en le Provincia del Gren Checo, entre los indias pogenes y cristianos con uno relación del clima del país, sus productos, sieress, frutos, animales, pójanos, poccas, subondijias que se orustitura y veoloxy, y en general bedes les propuriodes indigenes y exóticar, licatrudo con diferentes embodos y espertido en site peries.]

Troducción

as conserva en el Manasterio de Zwett I. Consta de dos volúmentos con un total de 1 046 páquen, según aliema el Padre Miguel Bullrich Cantilo quien ha podido ver el manuscrito. Como puede colegrisso per el lístulo del manuscrito de Baucke, constituye su libro una verdadera enciclopedio mocoló, digna tal vez de equiparte a la ten comocido y apreciola de Sónichez Laburador su superior a ella por los muchas y asynificativas ilustraciones con que supo Baucke enriquegra su magrafíca momagrafía sobre los indios moçobies.

Tal es el curioso título del extenso manuscrito de Baucka que

Ediciones vories El Podre Juan Frast, manje cisterciense de Zwetti y párroco de Edelbach en 1829, poseyó por algún tiempo el manuscrito de Baucke e hizo del mismo un extracto que publicó con este título

Peter Florion Function's / Reins / In den Missioness mech Persegony / mod Geschiche / Der Missioners / X. Xvere (Scl. V. S. Peter / Ein Beytreg / xur / Geschiches des Jesuiten in Farogueys. Aux der Handschrift Ponckin's / berenspageshen / van / P. Johon Frost, / Cistescioners des Stiftes Zwettl u. Pleners zu Edebbach / Wins, 1829 / Buy Anten Edlem von Schnid, h. k. privil. u. 8. n. E. Landschofts zu Bruchdrucker u. Buchkhördler.

Un vol. en 89 - VIII + 164 pp.

Valléndose asímismo del manuscrito original de Baucke publicóse en 1870 un nuevo compendio del mismo, trabajodo por el jesuita Andrés Kobler. Este adición contribuyó grandemente a valorizor el ascrito de Baucke, y es la menos incompleto y más conforme al original que hesta obrar asseriemo. He ansi su tritulo:

Patter Florion Baucke, / ein / Jesseit in Pereguery / [1746. 1766) / Noch dessen eigenem Aufzeichnungen / von / A. Kobler / Priester der Gezellschaft Jesu. / Mit Abbildungen. / Regenburg, New York E. Cincinneti. / Papler, Druck und Verlog von Fried, Pauste / 1870.

Un vol. en 89 (13 x 8 1/2 cm.) - Port. - v. en bl.

Prólogo del editor, pp. 111-XI. — Texto, pp. 710. — Indice, pp. 711-712. Lleva intercaladas en el texto sieta láminas, cuatro de las cuales están en colores.

De esta obra de Kogler se valló etro Jesuíta alemán, el Padre Acustín Briamann, para su

Mittions-Bibliotheit. / P. Florian Beacke, / ein deutscher Mittioner in Ferreguey (1749-1768). / Nech den Aufzelcheungen Beuker / new bearbeite von / Augustin Bringmenn S. J. / Mit. 25 Bildern und einer Karte. / Ferüburg in Beilsau. / Hardersche Verlegshendtung. / 1908 / Berlin, Kartenbe. Mitchen, Stressburg. Wilm und St. Louis, Me.

Un vol. en 89 — IX pp. + 140 pp. — Fort. — v. en bl. Análoga a esta obrita alemana, en cuanto es un extracto del

compendo de Kogler, as lo editodo en lengua castellona, Misiones del Pereguey / l'Filte! / Memorias / del P. Flarián Paucke / Misionera de la Compeñia de Jesús / (1748e 1767) / por / A. V. / Miembro de la Sociades / 1769godán de Buenas Libras / IFibrio / Buenos Aires / Imp. Encued · Stateschipia de la Del Miroy, Celles 461 / 1904.

Un vol en 8º (13 × 8 cm.) — Port, v. en bt. — Pròlogo del editor, pp. III-V — Obras publicadas par le Soc. Propagación de Buenos Libros, 1 h. s. f. — Texto, pp. 1-153 — v. en bt. — Apéndice del Editor, pp. 155-161, — v. s. bt. — Indice, 2 páos, s. f.

Según nutetros noticios, el troductor y sinopitación de esto obra rute un coballego olemán residente en Buanos Aínes a files del sedo siglo y a quen es. P. Juan Aureeler encomendo esto torge o sodo siglo y a quen es. P. Juan Aureeler encomendo esto torge o ser a la companio de la edicario de Kobelle los périodos y copítulos con su juicio podien servir mejor al fin que se proponía la "Sociedad" a cuyo pedido de emprendió.

El mismo editor nos dice que se propuso extractar del libro de Kobler, "fijándonos principolimente en personas y hechos unteresantes para la historia", por lo cual "hemos amitido vanos descripciones de costumbres locales y objetos de la naturaleza, canacidas ya en estos Repúblicas del Pleta".

De la mutivación del origenal alemán podrá formar concepto el lector, teniendo presente que aqué! consta de 712 págunas y la versión castellano de sóla 153. No obstante, debe reconocerse que se compendio manifesta de manera irrefragoble que la obra de Baucke constituye todo un aresnol de noticies históricos de vidior La mejor

Versión castellone

Impreso en Buenos Aires Imponderable. Quien las el mutilado compendia no dejará de lamentar que od el voluminoso manuscrito relignal como la abreviada pero substancione edición de Kopler, permanezcan ciún sin traducirse ol sidomo castellano, pues se enraquecerá osí con una obra de positivo volor histórico, geográfica y etnológico nuestra literatuso polomia.

l'astroción de la obre

Trece dibujos adornan el primer volumen del monuscrito de Baucke y noventa y dos el segundo volumen. Relacionados con los temas desarrollados en dicho obra, pero actualmente separados de la misma consérvansa en la Biblioteca del Manasterio de Zwettl, acho cuadros en hajas de papel de 46 1/2 por 36 centímetros y que representan passajes rioplatenses, siete cuadros sobre cartulina de 16 por 9 centímetros y que contienen figuras de armos, Instrumentos de labranza, pájaros, etc., y veinte cuadritos pintados a la gauerele en el dorso de un juego de noipes, que m dan 9 por 6 centimetros, y se refieren todos a la arnitalogía santafesina. Algunas de estas láminos se publican hoy por primera vez. Existe finalmente glac que no se debió a Baucke sino o sus indias, pera que él llevá consigo y retuvo hosto sus postreros dios, un estuche redando, de cuero, con tapa también de cuero, y una correa o tiento como para sostenerão. Era uno de los rústicos canastas que usaban los mocables de San Javier y de San Pedro y fué el modesto recuerdo moterial que desde 1767 hasta 1780 acompañá al otrara celoso y abnegado apóstol santafesino.1

Relaciones fidedignes

Tal es en síntesis lo historia de los dos Reducciones de Indios mocobies que en lo que es ohone la Provincia de Sonto Fe fundaron y sostavieron los Jesuísas a mediados dei sigla XVIII Estribando en eslaciones las más ridedignas hemos podide consignar no pocas noticias sobre el origen, costumbras y mentoldad de dichos indios, los más vinculados con la historia del pueblo sontréstino desde mediados del siglo XVII hasto mediados del siglo posudo. Beadadonos lossulamentes en documentos de orientes mano hemos

1 Estando va en prensa estas líneas nas ofrece el Padre José Vrantif. historiador checoeslavaco, algunas noticias interesantes relativas a Baucke, espigados por él en los archivos de Austria y publicados en la revista mensus "Dobroslav" (1922-1923) Segun ellas, Baucke ingrésó en la Compañia en Brún, de Morana, el 9 de actubre de 1736, estudió la filosof a en Praga entre 1739 y 1741, enseñó letros en Viotislav (Broslou, de Silosia) en 1743, al siguiente año y con igual carga estuva en Neisse, de Siesia, en 1744 aparece enseñando la gramática en la misma cludad, en 1745 era profesor de sintaxis y ayudante del regente del Colegio. Desde 1746 hasta 1748 estudió la teología en Vratislav y en Olmütz. Desterrada del Rio de la Piata en 1767, regresó o su provincia de Bohemia en 1770, hallábase en Olmútz y era director de la Congregación de la Santisimo Virgen para caballeras en 1771, y desde 1772 hasta 1780 maró en Nauhaus (Tindrichuv Hradec) Hasta la extinción de la Compañ a en 1774 tuvo el mismo cargo de director de la Congregación y además el de arador. Suprimida la Compoñia, permaneció Baucke en Neuhaux, de danda iba con friscuencia o Zwetti, población y monasterio situados o poco distancia. Desde 1774 recibio Baucke una pequeña pensión que la atorgoba el gobierno de Vieno; debió de ser muy módico, pues al fallecer el buen mislonero no se halló dinero alguno en su poder y fué menester que el município de Neuhous costeoro los gostos del sepelio. Todos estos datos, concretos y precisos, los debemos al citudo Padre Vrastil.





Marniferos santafesinos, segun Baucke

The first and the things the state of the I will a to may with handyone that the

hand - is I she is no no well she were and the second of the second of the second Art of the beauty agency to proper the de-For the that my not - or in facility AM tought a secretarion the driver a feet and gods on was to do I be total fil of or " - o of a sal marker made much de

page to her new > 1 cm - 2 Harry a st. 1 " a a " orkand En The site you on your case day. L do to and see in I will write Mary . Red a sa what are fresh show dut on " h agt in life on his The " is proch by you a money take It is seemandly in hory it to find about 20 years is never from sen! while below from

d. jurger mid . be - Part & Film for other De offende de or william a man to the street with a a trulph had in the min imprope in history have in the age of age . whether without 60 - A & A I have he to complement mile 42 All the departmental disc are I my die well commande have be taked an inter forming to appropriate a - - - or to - o - dudge medical y - lite by the word of Palatan against the The A - " had that down already it. and the contract of the . medicated at the pate in in admission are a sentendent at additional to use a one the think on a so you willist the and a contract of the sales of

or so . I haven a state

and a comment

in the a id it

Dos pagings de mis - it inutir de Paucre die untacimes det mismu

padido historiar la Tobor apostólica y cultural de tontos beneméritos misioneros, egregios precursores de la civilización en la Provincia de Santa Fe, ounque los generaciones octuales desconazon los relevantes aervicios que prestaron y hosta ignoren sus mismas nombres.²

De tonto lobor y de tan Ingentes socrificios quedos ton sólo de monimentos el pueblo octual de San Javier, umo de los más simpáticos y prásperos de lo Provincio de Santo Fa, y el Colegio de la Innaculado de la cuada de Santo Fa en cuyo "parto de los norangos" canacieron y oprecioron a los Jesúfos primeros mocióes que determinaron después resuriere en pobloción estable, como lo hicleron, en los oulos de ses Colegio había cursado sus estudios aque gran mondotario Vera y Alupica que participa con tontra generosidad y munificancia los fundación de San Javier, del Colegio de los Inmaculados partieron los misioneros que durante medio siglo Javieron de 19 la civilización al interior de la Provincia de Santos Fe y fue, finalmente, esta Colegio el soster moral y oun económico de los dos Reducciones desde su fundación en 1749 hastes un relejaméntos en 1767.

Si cobe o Colegio de la Immoculada de Sente Fe, el más antique de la República Argentina, la glorio de haber dado a los ciencias y a las ortes, durante la época colonial, hombres ton excepcionoles como el astrónomo Busanventuro Sudera, el historiador Francisco Ihurri y el linguista Ciratóbal Altamirano, cóbele tombién la glorio de hober sido la primera institución que penetró decidida y vollentemente en las hay prósperas lianaisas del norte sontiefesino, otrora "habitat" del sorlois y suquejdo de los fieros.

El histórica Cofegio de la Inmocaleda

Suz glorica

1 Basândoss en la introducción que precede o nuestra "Iconografia Colonial Repulatense" y ante la visión de los lóminos de Boucke en ella aditudos, ha escrito recientemente el doctor Agustín Zopota Gallán, en los catumnos de "La Nación" 12 de noviembre de 19371 un conceptudeo, alegante y simpático estudio sobre Boucke y su labor gráfica. Después de parangonar las láminos de Baucke con los de Schmidel escribe que los de éste "no nos don la Impresión del ambiente. Es una visión al trovés de relatos. Es un "encargo" En cambio, los estampos de Boucke salleron, más que para ilustrar las memorios, por ese natural instinta del artista que le llevo a encerrar en los trazos de su tópiz o de su buril la que vieron sus ejos a soñó su fantasia. Así quederos como una verdadera y palpitante visión del Río de la Plata, como si esos apuntes hubieran sido hechos por el misionero Jesuíto en los mismos tierros evangelizó, a campo obierto, mientros los caranches revoluteaban sobre las asamentos y las iguanas se arrestraban perasamente sobre los compos resecos. Las escenas que representan los grabados del misionero jesuito, un conjunto admirablemente orgánico donde cada figura armonizo y concierta en la composición. Saucke es, quizás, el artisto que supo sentir mejor y mejor sugerir con sus estampos et ambiente y la vide en estos poises de llanura Basta mirar en sus lóminas cómo corren y retazan los caballos par los campos desertas. Estos caballitas de Baucke enjoezodos pintorescamente en los desfiles, esos redomones que paçen a orillas de las mos, a aquellos baguales que disparan bajo la amenaza de las baleadoras, son, sin duda, la más feliz evacación gráfico del Río de la Piata. San las mismos trapillas que galoparan después a la largo del "Martín Fierro" y los mismos pingos que escarcearon en la "Kerra baya y flaca como asonsadas por la liebre" de "Dan Segundo"..."



APÉNDICE

LA ALFARERÍA DEL ARROYO DE LEYES





l'in la provincia de Santo Fe, en al limita sur del decartamenta E de Garay, un braza del Colastiné flamado "Arrayo de Leyes", corre de Este a Oeste, hasta volcar sus aguas en la parte superior de la loguna Setúbal o Guadalupe.

Este Arrayo de Leyes de 90 metros de ancho y 12 a 15 pies de calada medio, no podrá en adelante pasar desapercibido para los estudiosos de nuestra historia, pues el hecho de hoberse hallado en sus orillas un importante yacimiento orqueológico, le ha dada relativa calebridad.

En efecto, desde 1931 "en que ocosionalmente se encontró una Anternalmentes plezo, dando este hallazgo lugar a empeñosas búsquedus",1 numereses han sido los que han tratado de investigar la cultura indigena del paradero situado sobre la margen derecho del Arroyo de Leves. en el campo "Los Zapollos", en la región denominado "La Barra". propiedad de daña Amalia Frevre.

Entre los que han contribuído más al estudia de la cerámica del Arroyo de Leyes, aunque no todos sostienen los mismos tesis, merecen destocarse el señor Fernando R. Mántaras y la señora Amelia Larquia de Crouzeilles como reveladores del paradero, y los seflores Antonio Serrano, Monuel A. Bousquet, Francisco de Aparicia, Joaquin Franquelli y Félix F. Outes, con los escritos publicados sobre este tópico y que pueden verse enumerados en la biblioarofia.

Yo por mi parte, mientros se polemizabo sobre los halfazgos del Arroya de Leyes, fui trabajando con ahinco pora obtener personalmente elementos que me ofrecueran una base sólida para determinor la verdad sobre la cerámico del citado paradero, que mo aparecia envuelto en circunstancias sospechosos y con ese objeto durante los años 1933, 1934 y 1935 practiqué numerosas excavaciones, en una amplia zono de 700 metros de longitud, anatando diligentemente todo la hallada.

Además estudié las calecciones privadas y abtuve de las lugareños numerosas piezas "atribuldos" al yacimiento del Arroya de Layes y cuya autenticidad discutiré más adelante.

Como resultado de estas investigaciones publiqué en 1936 un brava estudio sobre la alforería del Layes, y posteriormente o petición de la Sociedad Científica Argentina, sección Santa Fe, di

1 Amelio Lorguia de Crouzeilles "Algunos dotos arqueológicos sobre paraderos Indigenas en la provincia de Sonto Fe", en Angles de la Socleded Climiffice Argentino, t. CXVIII, p. 220, 1934.

Breavasia-DAY DOTTO- una comunicación sobre el mismo asunto en la sesión del 13 de noviembre de 1936.¹

Juleies diverses

El asunto de las alfanerias indigenes del Arrayo de Leyes havo lo virtud de succiter cierto polémico periodistico olgo excitedo y desde embonos se ha pretendido introducir en el campo de nuestra orgueologio, subrepticiamente, ofirmaciones que comprometen nuestra seriedad científico, rasón por la cual continué más investigacionas, aumentondo el acerbo de datos y ohoro por la gentil unvitación del Pades Guillermo Furiang, publico este trabajo en el que trato con todo la objetivadad posible el estudio de la cultura indicenta del Arrayo de Leves.

No tengo runguan intención de polemizor al escribir estes tineas teoy un convencido de la instituidad de las polémicas I, y al disentir a veces obiertamiente de respetables investigadores, sóla pretenda que el lector pondere las razones que aduzco y juzgue por ellas la solidez de nuestra ofirmación.

Por otra parte los 28 excovociones practicados personafmente en los márgenes del Arroyo de Leyes, me autorizan para hablar con olgún fundamento sobre la moteria, la cual me coloca en un plana científica más seguna que los que han escrito "a distancia", e habiendo conocida sólo "de visu" el yacumlento, sin tener certeza absoluta sobre la custenticidad de los materiales sobre los que han elaborado sus activianes o conclusiones.

III yecimlents

Está situada a lo largo del comuno carretero que va de San José del Rincón a Santa Rosa de Colchines, a un kilómetro del puente tendido sobre el Arroyo de Leyes, hacia el Norte, en la parte más olto de todo la reada, sobre la borranca del arroyo.

La vegetoción que rodes los proximidades y cubre la porte no cultivada del yacimiento es natamente indígena, sobresallendo en el pasage los ceibos, espiniflos y algunos ambúes. En los embalas circumvesmos abundon los plantos acuáticos, principolmente fo "victora respór", llamada "fisuaf" (fisuara 31).

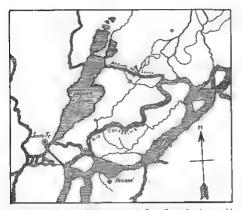
Los restos arqueológicos se encuentran sepultadas en un estrato de humus arancisa de origem edilico, fijado por la vegetación y que cubre todo la extensión del yacimiento con un espesor de 50 a 110 centimetros.

Creo trancessorio um mayor estudio de la estratignafía del terramo, ya que los objetos que se encuentran inhumodos, se debe esto a la mano del hombre y na a occión de origen geológico, na pudiendo por tento el estudio de los estratos aportar datos que sirven pare filar la crenología o antigladad de los obietos.

Un dato interesante que no debe amilita es que el albardón del Arroyo de Leyes está formada por arcillos muy aptas para la cerdmica y de colores muy variados y vistoras, desde el ceniza, amartllento y acre, hasta el rojo vivo, color este último que los indigenos han utilizado para la decoración de sus alfareráas.

La extensión del yocimiento es de unas 7 cuadras a lo largo de la barranco, en la parte más alta de tada la región, que en la ac-

1 Rail Carobojal "Ultimos hallaugus orqueológicos un el Arroya de Leyes", en Anales de la Sociedad Científica Argentina, t. VIII, pp. 50-56.



La región del Arroya de Leyes, provincia de Santa Fe, según el mapa del registra gráfico de la provincia, levantada por el ingeniero Juan A. Doncel.
Con una flecha se indica la ubiacción del paradero indígena.

tualidad está en parte ocupado por renchos de pescadores y labriegos.

Aunque partizco, a primera vista, que nos rereontamos demosado arriba en este trabajo, no lo creemos esto inútil, sino necesario La región del pora poder investigar la posible procedencia del "paradero indi-Amere de Le-

Arraya de La-gero"
pes en la de- El c
cumentación fic y c
colonial lo difi

El que se haye adentrodo un poco en el estudio de la cortografía y secritos de los historodores de la compuetta del finonoj, soba la dificultosa que es determinor con certeza muchos detalles refeerntes a la hadrografía y a los diversas tribus que pobloron una y otro margen del Porand, en el intrincado loberinto de sus affuentes, principalmente sobre su crifici occidentel.

El combio de ubicoción de los ríos y de los tribus, como sucade an invachos mogos extransjens de los siglas XVII y XVIII, los diversos nombres can que los cronistas colonoles designan a veces so mismos nombres can que los cronistas colonoles designan a veces sos mismos nociones o porciolidades, dificultar tanto el sisicoloriscimiento de muchos problemos de nuestra prehistorina y pretahistoria, que oun en lo actualidad permaneces sin dilucidar.

La región donde está ubicado el yacimiento arqueológico del Arroyo de Leyes, lo mismo que sus primitivos habitantes, se encuentran citados con alguna frecuencia en los escritos de la conquisto.

El estual Arreyo de Layes El actual "Arroyo de Leyes", ofluente de la laguna Guadalupe, na la he encontrada en la cardagrafia colonial primitiva, na con esse nambre porque es moderno, na con otre denominación, por tratese de un arroyo de escasa importancia y corto recorrido que na padia llamar la otención especial de los cardaporfos.

Nil en el primer plano de lo cuudad de Sonto Fe, Jevantodo par le platod de altrure y opinimensor dan Andrés Puloj y Visi del Mas, in en la reportición de tierens de Sonto Fe de la Vera Cruz hecha el 20 de febroro de 1553 por el capatin Alonso Fernández Montrel, ni en el mapa de los pesas tos de 1645, ni en el mapa del Cruz Chacca de los missoneros de la misson Orden de 1700, ni en el mapa del Poro Chacca de los missoneros de la misson Orden de 1700, ni en el mapa del Poder Johs de 1757, ni en atros muchos posteriores, aparece hexando el Arroyo de Leyes, velnósos en combro la loguna Guardialvez, ourque con cualtro nombres distintos como verenos más acélalonte.

La región ocupado por el Arrayo de Luyes hasto mediados del siglo XVIII fueron estorciais pesaricas, pareta obtenida en mercad de Hernandarios, de Céspedes, Mendo de la Cuevo y otras, parte obquindas por compra, domoción a permutira. Toda la documentación al respecto puede verse en los legajos de strutos de tuerros de la sersitiva, en el Archivo de los Tribunoles de Santo Fe. Al ser expulsados foi jesuitos en 1767 por Carlos III, la Junta de Temporaldades se inacutrá de todos estos terenaos y luego por medio de su procurador los fué vendiendo en fracciones, a distintos compresidones.

Su

El nombre actual del Arroyo de Leyes creemos que dato de fines del siglo XVIII y se comenzó a designar así, por ser áse el apellido del propietorio de esas regiunes, costumbre muy usual en la épace de denominar un parose a río por el nombre del poseedor del mismo, Así la loguna Paiva en la provincia de Santa Fe, debe su nombre al propietario de sus márgenes, del mismo apellido; la loguna Santo Domingo, al norte de la de Guadalupe, se llamo así por haber pertenecido ese terrena al Conventa de Santo Damingo de Santa Fe y en Coronda el Arroyo de los Padres proviene de haber sido eso región una estancia de los Podres jesuítas, y como estos casos, podríamos

citar muchos en la denominación topográfica de nuestra provincia. También entre los poseedores de tierros circunvecinos al actual Arroyo de Leyes, en el siglo XVIII, antes de la expulsión de los lesuitos, se encontrobo un estanciero de apellido Leyes, citado por Furlong aunque con ortografia cambiado, a gran anugo del apóstoli de los mocobies, al Padre Florida Baucke. Sobre este señor Laves existe en al Archivo del Departamento topográfico de Sonto Fe. en el libro 124, fojos 147, este documento -- "Sonta Fe, obtil 23 de 1760. D. Francisco Javier Piedrobuena como apaderado de D^a Ana Ludueño y su esposa D José Villarroel, vendió a D Jerónima Leyes media legua de tierra en el paraje Añapiré, lindando por el Este con el Salodillo enfrente, al Oeste con Julián Cardoso, y le pertenece por herencio de sus padres Antonio Ludueña y Ana Alvorez." La tierra de referencia es comarcana del Arroya de Leves.

En el m smo libro de "Temporalidades", fojas 217, he encantrodo otro interesante documento, fechado a 24 de julio de 1777 Éposterior por tanto a la expulsión de los jesuitas?, en que un tal Carlos Leyes compra al procurador de la Junta de Temporalidades Carlos Legas un terreno que fué de los expulsos y que está situado en el Rincón de Calchines, sitio surcado en la actualidad por el Arrayo de Leyes. Dice asi.

"Santa Fe, 24 de julio de 1777 — Don Carlos Leyes comprá media legua de tierra en el pago del Rincón de los Calchines, cuya frente es al paniente hasta tapar con el Saladillo que corre por la loguna Grande, y los fondos al Este hasta topar con atra leguna que divide un potrero que se hallo a los fondos de esta media legua, ") el cual en el acta de la mensura hecha por don Gabriel de Lassaga. lo cedió a don Nazario Vittolbo, Imda por el Norte (deba ser Sur) con los ombúes conocidos por el de Reyna y con el arroyo del Potrera y por al Sur I debe decir Norte) con otra media legua que perfenece al citado don Nazario Villalva." Actualmente se denomina "Arraya del Potrero" uno que corre un poco más ol Sur del Arrayo de Leyes, oproximadamente a un kilómetro. A este respecto dice Cervera 1 "El arroya del Potrero existe al Sud del arroyo de Leyes, si na es el mismo como algunos lo dicen, y en ese punto, y al norte de ese arroya existen dos grandes ambúes viejos y corcomidos.

Los dos documentos que acaba de transcribu prueban claramente que e apellido "Leyes" o la "familia Leyes", hacia fines del sigla XVIII era muy conocido en la actual región del Arroyo de Leyes y que por lo tanto la denominación del arroya se debe al apellido del possedor de sus orillos, según la costumbre de la época.

Leres

Le Legune Guadulana

I Guillermo Furlong "Alfareria macobi", en El Salvador, 1 X, x/l 104, p. 20. Buenos Airez, 1935.

² Monuel M. Cervera "Ublicación de la ciudad de Santa Fe fundada por Goray", p. 89, 1932.

6.lettlelime

ę ã

> Amon de la "Il enuna Guadaluse", en la our desembaca el Arrous de Leurs, hay many claros testimonios y referencias en la documentación colonial. Hamándose hasta hace noca Stubal a Setúbal tdel propietario de sus grillas), y en tiempo de la segunda Santa Fe. Logung Grande o "Laguna Grande de los Saladitlos", y al tlegar los oriments conquistadores, "Logung de los Outlogzas"

Algunos documentos goerco de este punto son los siguientes

En las "Cránicas de la expedición de Pedro de Mendaza at Ría de la Piete" escritos por el plemán Ulrico Schmidel, después de hahas recognide les regiones que describe (1554), hallamos este dato: a 30 lecurs de los Corondos dió con los Guigeissem (en flomenors en habitantes de los locumos. Quilagras según otros outores) : ymen en una "laguna grande" de seis leguas de largo por cuatro de enche ... "1

En 1556 Felias Cáceres, Antonio Cabrera y Juan Salazar, oficioles reales, escribiendo al rey "piden licencia para descubrir y poblar todos partes, especialmente por el rio Ytial que viene de hacia el Perú, y en este río (Paraguay) y por un río que entre por la "loquno de los Quiloazas" que viene del Tucumón (el Salado)" 2

En 1566, el licenciado Motienzo escribe al rev la siculente. "Tresde Sontinon del Estero a la fortaleza de Gaboto que está en el do de la Plata, par tierra muy llang, hay 70 leguas, a la largo, searim noticios que algunos han dada; parque a la laguna de las Oullanzers, en que entra el rio del Estero (Salado) hay 50 (equas y de la lagung a la fortaleza (de Gabato) que la han andado Nufla de Chanes y etros hay 14 leques, y hosta el principio de ella (de la logung) hobrá seis." s

Ahoro bien, la gran loguna en que desoqua el Estero (el Salado), y que dista 14 leguas del fuerte de Gabato, según Matienza y que tiene seis leguas de largo, según Schreidel, no es atra que la de Setubal y actual Guadalupe. No existe en estas regiones atra larguna con esa ubicación y tamaño. Así como también el historiador Cervera, at decir que a pesar de los combios que en las islas vecinas a Santa Fe han originado las crecientes, "... ziemore, la lanuna de los Ouilloaxos, ha de haber sido, la actual laguna de Guodalupe".4

Les obietes belleder en el Arreyo do

Leven

Doy a continuación una sencifia enumeración del material arqueológico auténtico procedente del Arroyo de Leyes, habiendo descartado riguresamente de esto descripción "todo lo dudoso", y con mayor razón la falsificada atribuido al misma paradero indigena, y que por desgracia para la ciencia argentina ya anda corriendo mundo con el título de instituciones respetables y munido con la firma de arqueólogos que creíamas de mayor jerorquia clossifien

¹ Ultica Schmidal "Crónica de la Especición de Pedre de Mandaza el Rio de la Piata" edución anotade por Lafant Quevedo, opr. 16-19.

^{\$} Del documento 26, colección Geray, t. I, p. 281, citado por Cervera en su "Historia de la ciudad y previncia de Santo Fe", p. 129. Santo Fe, 1907

a Documento citado por Levillier en su obre "Audiencias de Charces, correspondencia", t. 1, n9 173. Madrid, 1916. a Carvera: "Historia", p. 130.

Procede del albardón del Arroya de Leyes la siquiente:

1º Un "desgarrador de piedra", de forme lanceolada, con doble AB file tallado por percusión, hecho de arenisco cuarditica, triáde de las barracas de Paronó, pues en el yacimiento, nil en sue contoriona todo por contrato de paronó, pues en el yacimiento, nil en sue contoriona con central delegarador 10 central triadras del longitudo (d. 6.30 de andiens. Fué hollado a 60 centímientos de longitudo (d. 6.30 de andiens. Fué hollado a 60 centímientos de produtidos (filosos 12).

2º Un "hocha de psedro", de arenisca cuarcitica, de factura Imparfecta, de la época neolítica, con una pequeña depresión en la parte superior para facilitar el enmangamiento. Fué hollada a 110 centimetros de profundidad, junto con fragmentos de alfareña muy errorica.

3º Numerosas "piedras con superficies pulidas", denominadas "alisadores", de una, dos, tres y o veces cuatro superficies pulimentados. Los hay de superficies planes y de superficies côncavas y sus formas y tomarios son mun variados.

49 Un "mortero" de superficie muy obierta, hecho de arenisoa cuarcitico, de forma circular obtenida por percusión haciendo saltar esquirlas de los bordes hosta darfe tal figuira. Tiene la pledra 3 centimetros de escesor y 15 de diámetro.

5º Una "mano de mortero" de piedra roja, con una superficia perfectamente pulida, que indica que se usó para triturar cosas a granos que debian ser reducidos a polvo muy delgado. No corresponde, ni fué ballada junto con el mortero de que se habita en el múnero 4.

19 Numerosa "restas áseas humonas", entre los que se destencon muchas vértebres, un perno casi completo y principalment dos cróneos, cuya ubicación perfectamente vertical, es decir, la celebra hace la porte suparior del yocimiento, porecen denotor doramente que el cadiver fué colocado sentado. Estos crimeos los holle de un metro de distracio de donde comienza lo barrenca, a 60 distinator de profundidad y estabon en tol estado de humánicoción que ficialmente se pueden reducer a polvo con los diados. Este dos se interesante para lo que diremos después acerca de la antigüedod de seta cultura.

29 "Dientes y restos áseas de nutria" y de atros animales.

3º "Varios espolanes" de raya trabajados en forma de espá- B) tula o punzón.

4º Dos "puntos de fiecho" de hueso. Una tubular, hecho con un hueso de pójaro cortado en bisel y la atra trabajada en forma de boyaneto, a dos filos con base pedunculada tisgura 10, A y B).

5º Restos frecuentes de volvos de molascos grandes, dispensos en poca contidod y a diversos profundidoses, que paseden provenir de depósitos morinos untercolodos en el pompeono, correspondientes a ovanoces océdincios en la cuenza poraneanse, o más probablemente son restos de comido de trillus autóctonas del parodero.

Las affarerías indigenas del Arroyo de Leyes, que presentan corecteres culturales bastante adelantados, se pueden reducir a los siguientes objetos: Meterial lities

Meterial česo

C) Material

- 1º "Lebrillos" y "recipientes" de uso doméstico, empleados en la cacción de alimentos, como lo prueba la gruesa capa de hollín que nún Bevan adherido.
- 2º "Umas sepulcroles", de gran tamoño, semejantes a las conocidas en la alfareria del litoral, de las cuales sóla se han hallada fragmentos, suficientes para comprabar el gran diámetro de las mismos.
- 39 "Vasos funerarios" o "rituales", en general pequeños, de forma esférica o lobular, con y sin asos, que se encuentran casi selempre junto con restos deses humanos. Este dato es may interesonte y que viene a confirmar plenomente lo que dice Baucke da modo de enterrer de los moobies. "Covon un hoyo de dos polmos de hondo, panen el cuerpo con "un contarillo" de agua y algún comestible. Todo la cubren con tierra suelto, echon encima una nexa de algún árbol, circanlo tombéra con remos, ponen "al darida del difunta". y desamparen el cuerpo con los mismos lomentos con que lo acompañaren." 1
- 49 "Figures zoomorfas", estilizadas casi sempre, predominando el puma, el mono, el loro. Estas estatuillas zoomorfas, rara vez se encuentran solas como estatuas y entonces quizós tendrán un fin totérnico (figure 11).
- La mayor parte de las veces estas figuras zoomorfas sirven de opéndice a las affarerios, destacándose por su frecuencia las cabezas de psirácidos, desde sus formas estilizadas más simples, hasta las más perfectos y realistics.
- No he hallado "vasos antropamorfos", ni "apéndices antropomorfos" de los que obundan en ciertos colecciones y cuya falsedad demastraré más adelante.
- 5º Los "aifarerias gruesas", así denominadas por el profesor Serrano, abundan en el yacimiento arqueológico del Ampyo de Leyes. Los hay de superficies lísas y más frecuentemente con decoración punteado.
- El anátiss de los fragmentes que poseo no permita en muchos coso establecer de qué objetos as troto, ni tampoco cuál fuero su empleo. Con todo, de algunos de estos fragmentos se puede afirmar con certezo que son porte de recipientes de formas raras, y etros son traces de fayuras comonfos.
- Entre estas alforsirlas gruesos hay que destacar un notable fragmento, con decoración punteada, que es el cuello y baca de un recipiente parecido a una hidró grego. El usello y boca tienen 10 centimetros de diámetro y la altura del cuello ha sido por la menos de 16 centimetros.
- 6º Varios "tembetás" de diversos tomaños, cunque me Inclina más a creer que son adornos para el orificio del lábulo de las orejos, como usaban los chiriguanos, chorates y otras tribus, ya que los ejemplares encontrados no son de piedro, ni de madera o husso, como los de los Indigenas precitados, sino que son de arcilla occida.
- 1 Guillermo Furlong "Los mecables y Santo Fe", p. 103. Buenos Arres, 1937

7º Gran contidad de "fragmentos de alfoneria indigena", de Análisis e intadas clases, decoraciones, espesares y postas, que me han servido terpretación principalmente para extractar la decoración más usual empleada en de la offereeste vacimiento, lo mismo que la forma predominante de las vasilias 🖷 📟 Arrey de las asas.

ye E Leves

La inconfundible pátina del tiempo que recubre esta cerámica denota una civilización muy antigua. Se trata sin duda alguna de una cultura autóctora bastante adelantada, si bien inferior a la chiriguana y a la chaco-santiagueño en general. El estudio de tada la abtenida hasta la fecha, analizada con profundidad, me inclina ahora a la unidad racial, cultural y cronológica del yacimoreo his.

La ausencia de todo vinculación extranjera, los objetos palealiticos, la decoración netamente indiagna y los restos óseas humanos que se encuentran casi en estado de humificación, a pesar de haber estado en sitio, alto y seco, revelan una procedencia muy antigua, probablemente prehispónico.

La alforería es liso, pintada y grabada, como toda la del litoral. El sistema de "cocción" es perfecto y predominan los vasas funerarios esferoides y avoides, de paredes muy delgados.

La "posto" empleada más frecuentemente es negro, muy homogéneo, con antiplástido de tiestos molidos y recubierto por lo general, interior y exteriormente con una capa de arcilla roia. Tombién abunda la alfareria hecha con pasta arcillosa de color ocre, semejante a la que conocemos de todos los paraderos del litarní.

Lloma la atención la gran variedad de clases de bordes de vasilas, lo cual acredita la habilidad de los affantros indiaenos.

Las "asas" son muy variadas también, predominando las circulares y los formados por opéndicas zaamorfos, rematados en cobezas de aves con preferencia.

El "decorado" punteado de las vasijos llega a gran perfección, y se amplea en la grabación, principalmente adornos rectos, paralelos, escaleriformes, angulares, romboideos y rara vez de líneas CLIEVOS.

Se encuentran aparentemente en Igual contidad fragmentos de alfareria pintoda y alfareria decorada. La alfareria decorada apanece a veces con decoración punteado interno y externo en los bordes.

Del yacimiento del Arroyo de Leyes se han obtenido varios bardes de vasijas con decorado netamente "guarani", que consiste en pintar "sobre fonda blanco", "delgados lineas curvas y rectas de color rojo", de la que se ha ocupado ya el profesor Serrano.ª Esta evidenciario, en algún tiempo, la presencia de elementos de la raza pugrani en el paradero.

En una publicación mía aparecida en los Anales de la Sociedad Científica Argentino, toma VIII, póg. 54, año 1936, insinué la idea de que me inclinaba a ver en los motivos ornamentales de la alfa-

a Antonio Serrono "Arquinologia del Liforol", conferencia dada en la Amta de Historia y Numismática Americana, filhal de Rosaria, p. IL. Porund, 1981.

rerio del Arroya de Leyes, un parentesco o punto de contacto con la civilización chaco-santiagueña, tan magistralmente estudiado por les distinguides hermanes Emilio y Duncan Wagner 1

Deba ahora a la gentileza de la señora Amelia Larguia de Crouzelfles,2 el poder presentar aquí por primera vez, dos piezas a las que atribuyo un gran volor documental, pues vienen a corroborar plenamente la opinión que entonces vertí como una hipótesis probable.

Se trata de dos notables fragmentos de bordes de vasilas (figuras 15 y 16) recientemente hallados, que tienen "en relieve" en su parte supenor externa, la Inconfundible divinidad antropa-amitaofidica, tan frecuente en la alfarerla chaco-santiagueño. Estas dos relieves de estatuillos presentan un gran parecido y hasta casi identidad, con las que aduce Wagner en su obra,

Creo que este hallazgo es muy importante, pues evidencia la existencia de una cultura primitiva muy extendida, que tuvo las noce este mismos ideas totémicos y que pertenecieron a una mismo unidad Continues? étnica.

> Los indígenos que viviaron en la época prehispánica, en estas regiones que estamos estudiando, fueron los "quilonzas", a continuación de ellos los "calchines" y más al Norte (as "mocoretáes" frente a la antiqua Santa Fe, sobre la margen occidental del Paranó.

> Los "indios quiloozos" se encuentran citados muchas veces por los cronistos de la calania. Irola en su corta de 1541, coloca a los guilogzas al norte de los

> timbúes, sobre la costa occidental del Paranó. En 1573, Vergara menciona a los quiloazas al decir. "Ahora quiero aqui hacer mención del camino y naciones que hay desde la baca del Río de la Plata hasta Asunción y desde Asunción hasta el Perú... en Sancti Spiritus hay Indias amigos que se llaman timbos, gente muy doméstica; hay atra nación que se llaman quetandies, gente belicasa y enemiga de españoles... pasados estas tímbúes están "los quiloazas"... luega los mecoretáes (mocoretáes? . hay más arriba otra nación de Indias que se llaman momuepenes (mepenes) , , ,"

> Ulrico Schmidel, que conocía la antigua Senta Fe, las coloca a 30 leguas al norte de los carandas, cama dijimas antes.

> Ruy Diaz de Guzmán, que también estuvo varios veces en Santa Fe y que con el gobernador de la Asunción en 1570 entró hasta las bacas del Salado, coloca e los quilogras a doce leguas más abajo de la primitiva Santa Fe, cerca del Sajado.

Del Barco Centenera cita entre los Indios vecinos de la ciudad

1 Emilio R. Wagner y Duncon L. Wagner- "La civilización chacazantiagueña y sue correlaciones con las del Viejo y Nueva Munda", t. I. Burnos Aires, 1934.

3 Desde estas líneas agradazos a la distinguido Investigadora del Litoral. señora Amelia Larguia da Crouseilles, su gentileza en poner a mi dispo skrión para esta extudio, el valiaso material proveológico que posse del Arroyo de Leyes.

Igualmente agradezco al Ingeniero señor Celestino Mounier, presidente del Departamento de Obras Públicas, el haberne facilitado generosamente toe datos y mapas del Archivo Tapográfica que se han utilizado para este

gener purto-

donde él moró (Santa Fe) a los indios mepenes, colchines y quiloazas.

Lozano díce que Garay, una vez fundade la ciudad, empedrono 200.000 indios comarcanos de los nociones quillozas, mepenes, colastinás y timbúes.

Estos indios quiloazes, al llegar los conquistadores, desaparecieron probablemente a eran una parcialidad que emegró a se fundió con atros, pues no se la cita más después de los primeros años del sigla XVII.

Los Indios que los gobernadores de la época de la conquista trataron de reduct a vida civilizada, no dieron resulhado. Los pastas, los malos trotos, las depredaciones de los indios enfeiera, acobaron con los Indios reducidos cerca de Samto Fe, perseverando por algún tiempo más los reducidos em San Javvier y en San Pedro.

Así, en 1631, hobía desaparecido ya la reducción de San Lorenzo de los mocarendes, situado en el Rincón de Antón Martín, y Cáspedas hacía mercad a los jesuitos "do esos tierros desvertas que habían sido antiguamente poblodos por los mocaretées"

Los calchines fueron los indígenos más numerosos e importentes de la zono que se extendiá entre los dos Santa Fe. Don Juan de Garay los cita en primer rétimuno en el acte de fundación de la ciudad. ". fundo y assento y nambro este ciudad de Santa Fe en esta Provincia de Calchines..."

Los calchines se halfan citodos innumerables veces en los tiftulos de compra o vento de tierros, desde la antigua Santa Fe hasto
casi nuestros días, baja estos frases. "pago de los calchines;
Rincón de los Calchines, rancho de los calchines, comino de los
calchines", etc.

Más aún, cuando ya habían desaparecida los mepenes, macredes, mocibies, quilicoras y hieribaes, reducidos a mêmades, la región de los colchines, octual pueblo Santa Rosa de Colchines, se hallaba muy poblicad y ausminados en ella poolificamente aus indigerars, que permanecen aún en sus tolderios sin mezclares con la poblicación blanca. He visitado estas tolderios, donde gosa especial outor dad uma anchona llamada doffe Ruperta Cistama, que tiene 87 años de edad y cuyo podre era el cocique de toda la región.

A digunos de estos indios, pues, a sober, los quillocraes, los colchieres y los mocobies que, como nobemos por la historia, merodearon siempre la contigua y nueva Santa Fe, hay que atribuir la cifarería del Arroyo de Leyes. Bajar a más detalles de precisión, crea que no hay dotos que lo autoricen, lo mismo que determinar cronocojais acerca de lo mismo. Sobes la hobilidad de los mocobies para lo cerámica nada dicen los abundantes papeles de que se ha vollad el Poder Furlora para los monografías que precade a estos lineas, para entre las láminas de Baucka, referentes a dichos Indigenos, se holla lo que reproductimos baja el número 2.

Como los macables, tanto en su estado nómade como en su forma de reducciones, merodearon siempre la antigua y nueva Santa Fe, no sería improbable que la alfarería del Arroyo de Le-

Tastinonies de historiodores yes fuera suya. Esta es la razón por la cual el Padre Furlang solicitó que escribiéramos este "apéndice",

La que arriba llevo escrito, se refuere esclusivamente a la diforaria auténtace del Arroyo de Leyes, muy oracia, nocufundible con orro por la caracteristica de su posta y motiva de decaración, nestaments indefigena y que he obtenido directoriente del yacimiento sin intermediario, la que me inmuniza contra todo posible ernación.

felsificaciones del Arreyo de Leves engaña.

Pero hay otra "seudoolfarería", de aspecto muy reciente, vendida por los lugareños a diversos coleccionistas como procedente
del Arroyo de Layes, y que en un articulo má del aña posado 1
demuncie como un simple "filutif"; yo que se trataba de vasilas
groseromente initiadas, que por su decoración no indépena, por au
mala cocción, por su pasta Imperfectomente amasado y sin antiplástado, por su desoración grabado con Instrumentos metállicos
modernos y por su desbordante imaginación en grupos antropomorfos, inustrados en el acerbo cultural indígena del yacimitento,
estoben palpoblemente demostrando su falisficacción y que sión un
prafano en asuntos arqueológicos puede confundir con los autenticos.

Le denuncié con tode claridad pare salvaguerdar la dignidad de nuestra clencia argentina, pues vi que se falseaba la vardad, por "la intromisión de incompetentes o de especuladores", como escribió tombién Frenguelli.

Algunos de los orgumentos que entonces aduje son éstos:

19 En los 28 excavaciones que he practicado en el terreno del yacimiento na he encontrada ni "una sola vasija" de eta affarería reciente, y ni siquiera "un fragmento". ¿El que los vendía ha haltado más de 1.0001.

2º Los lugareños el ser interrogados por mi han caldo en contradicción al señalar el sitio de los hallazgos, refisiéndose a los mismos objetos.

3º Tenga una vestija burda, de bordes cortados a cuchillo y que lleva grabada una N grande como una morco de cabalio, de diez centimetros, que se me vendió como excavada en el yacimiento, siendo a todos luces folsificada

4º La señora doña Amelia Larguía de Crouzellies tiene dos vasijos que he examinado y son evidentemente no indigenas. Uma tiene los motivos omamentales grabados con un objeto metálico que me pareció un botón de casoca militar, y Frenguelli offirma ser un dedal número Z. Lo otro pisza tiene decoración punteada, obtenido con una grampa metálica de los que se usan pora trobar los maderas de los cojones comerciales.

De estos dos vasijos y de otra piezo igualmente falso, ha hecho Frenquelli posteriormente un minucioso estudio, con lujo de detalles fotográficos.²

5º Completaban mis argumentos ciertas frases recogidas de moradores del yacimiento, como éstas, una señora dila, que "casl

Proches

² Revisto Lo Remoculodo, nº 117, p. 7, Sonto Fe. 2 Joaquin Frenquelli "Folsificaciones de affarerios Indigenas en el Arroyo de Leyes (Santa Fai", pp. 71 y sign. Buenos Afres, 1937.

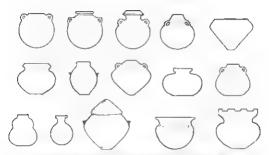


Fig. Filmas esquematico de la vassia y u nos mas perficia la Auti-y de ucyes lecluerdos de la restus encimitados de las cical enferos colopisemas.

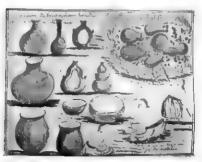


Fig. 2 — Las macables ceram cando. Interesante lamina de Baucke, pub caus por el Padre Furiang en 1935, limide puede apreciarse las formas predominantes y el método de cocinon empleado por los poliforeros macables.



Eq. 3. La victiria regia il cimado en tengua indigena inupe, que abunda en los reproperos por ximos del Arrigio de Leyes.



Fig. 4.— La barranco del Arrovo de Leyes con el sitio del yacimiento arqueológico, marcado can una cruz. Tiene aqui el arrovo 120 metros de anchura máxima. En el po saje se destaca e característico ambi junto al cual se han encontrado númerosos restos ICOL R. C.).

todos las mujeres del contorno soblan hacer esas cosas". las vasijas las cacian en un homo criallo de hacer non", "que venfo de Sonta Rosa una persona con dibujos en un papel y que éta hacia los decoraciones", "que esos vesijos no los habian excavado ellos, sino que un conocido se las deiá a ver si los vendion", etc.

Tadas estas razones, que en mi ánima ya no dejaban lugar a dudas sobre la falsificación de las alfarerias del Arroya de Leves. me determinaran a seguir trabajando con tenocidad y astucia, hasta lograr esclarecer en forma innegable el asunto.

Atl es cómo, hore dos dios, el 6 de diciembre de 1997, al hacer Exteriencies mi último vigre al Arroya de Leves con objeto de tomor las fotos que ilustran este artículo, la buena suerte me deparó la "buscodo y sensocional declaración" que inserto más abajo, que confirma plenamente mis aserciones, y ha de ser la lómino mortuorio que ha de soterror para siempre la seudopiforeria con que se ha venido traficando.

Con mi omiao el señor Oscar Imbert, pude trasladarme al vacimiento el lunes 6 de diciembre de 1937, por la mañona. Durante el camino le iba relatando al señor Imbert, que hacía pacas dias, ai visitar una persona de Santa Fe el rancho de uno de los maradores que ha suministrado aran número de piezas de los que tratamas, se alborató de pronto un enjambre de abejas, de los que tiene varios ese morador, y obligó a toda la familia a refugiarse precipitadamente en el rancho, para librarse de las picaduras de los enfurecidos insectos. Entonces la persona de Primer desreferencia puda ver junto al rancho (pues la precipitación de la familia al huir no la retiró o se alvidó), un "objeto de barro reclén hecho", sin cocer aún, que afectaba la forma de un mate, con grabaciones punteadas, y el arrificio, no en la cuspide, sino a un lado. La persona de que trato, al volver a Santa Fe, dibuló en un papel el objeto y yo mismo he visto el tal dibujo.

Pues bien, he aqui que al Regor ya el lunes, al mismo rancho, con el fin que antes indiqué, entre los vostios que me ofreció al morador en venta, veo el mate descripto, que dicha está de más, me apresuré o adquirir, pues era una prueba manifiesta de los falsificaciones, pues ya estaba cacida y embadumado de barro, presentando "cierto aspecto de antiguedad", que le ha desapameido al lavaria.

Pero todavía falta lo más importante. De los objetos que me ofreció sólo adquirí una, pues los demás "no me agradoban" coma le dije. Y la llevé al auto junto con unos fragmentos.

El auto estaba a unos cincuenta metros del rancho, y ya había sacado la máquina para fotografiar el paisaie, cuando viene hasta mi una hija del morador del rancho, de unos acho años de edad (que está señalada en la figura 5 con una cruz blanca), y me afrece una cabeza de un animal na identificable, hecho de arcilla, diciéndame que "me la daba",

Tomé el froomento, lo dejé en el auto, di unos corametos o la chiquela y me puse a desplegar el tripode de la máquina fotográfica, teniendo a mi lado al señor imbert.

personales

and other lands.

Diálogo

Entonces, mientros ejecutaba esta operación, sin mirarla siquiera a la niña, y como inocentemente la preguntá;

—Decime, nena, ¿tu papá sobe hacer estas cosas?

-- SI, señor -- me respondió.

—Y eso que me diste, ¿también lo hizo él? —le volví á preguntor, mientras preparaba la máquina y sin mirarla

—Si, señor —me contestó nuevamente, con ingenuldad.

Insisti: —Y eso que me vendió ontes, ¿también la hizo ét? —le dise mirándola.

Ella me maró, y olgo indecisa respondió — Eso, eso, no señor. Pero tanto el señor imbert, como yo, vimos que yo no habbado la ingenuldad, sino lo rell'exión, pues la niña se había dado cuentra de que mas preguntos eron maliciosos. No importaba; la verdad yo establo confesada ...

Este diálogo es rigurasamente histórico, y fué presenciado y aldo por el señor Imbert, y si diez, personas hubiera habido entoncas a ml lado, los diez hubieran sido testigas de esta confesión.¹

Ahara una Inducción. Ese hambre que "sabe hacer seas casas" es el mismo que me ha proporcionada a mí, acera de cincuenta seudocacharros, pues siempre los he tenido por fatica, es el mismo que ha vendido a distintos coleccionistos to mayor parte de los accharros que se sethiben como procedentes del Arroy de Layes y que presentan el aspecto de alforeria nueva, asunta en el cual lateriuren o for marador vecino y que tombién ha proporcionado pran contidad de esta cerdimica. Pues bien: estos datos, unidos al mate y demás piezos falsificados de que habil más arribo, junto con al hacho de que no he encontrado innigán vaso antropomotó de cerámica reciente en mis encorocionas, llevon claramente o la conclusión indultribole de que "roda esa aflareria es falfisficado".

Los sesenta piezos o vezijos de olforeria reciente que poseo, cezi tedos antropomorfos, que considero folsificadas, por los rezones que acabo de aducir, se parecen a primera vista a la mayor parte de los que integran clertos colecciones que en estos últimos años se hon formado con "hollagos" del Arroya de Luero.

Clara está que solomente um estudio comparativo y simultánea de todas los pezas mencionadas, junto con las que ye considera como fotiase, podrá estoblecer con certeza si cicanza a espa colectiones el fulca que he emitido sobre las fasificaciones de Arroya de Leyes, ounque desde ya me Inclino a que son en su cas totalidad, Igualmente fotiaso, por los mismos razones.

Santa Fe, diciembre 9 de 1937

1 Corte del señor lerbert al autor.

"Sr Roúl Carobajal. — Pta. Estimodo amigo

He lefo el diólogo a convenación que unhecada y como testigo presencial declaro que es rigurasamente histórico en tedos sus portes, que fueron por mi presenciadas y escuchadas, de lo cual o fin de que conste, doy fe.

Schielate atte.

Oscar Imbert Santo Fe, diciembre 10 de 1937,"

Bibliografia principal

- Apericio Francisco de "El Poromó y sue tributorios", en la Mistoria de la Mación Argentino, f. 1, pp. 473 y sigs. Buenos Auris, 1932.
 Aparicio Francisco de "Nuelvos holitazgos de Irapreserridociones pida-
- ticos en el norte de la previncia de Santa Fe", en Revista de la Universidad de Buenos Airis, t. XLIX. Buenos Aires, 1922.
- Bregante Odilla "Enseyo de clasticación de la cerómica del ner-deste argentina" Buenos Aires, 1926.
- OBSTE UTGENTING DEVELOPMENT OF THE ACTION OF THE ACT
- Bousquet Monuel A. "M. A. Bousquet hobig para El Pueblo", en diario "El Pueblo", p. 5 Buerros Aires, 29 de julio de 1936.
- Carabajot Raúl "Ultimos hallazgos arqueológicos del Arroya de Leyes", en Anales de la Sociedad Científica Argentino, i VIII. Layes", en Ana Santa Fe, 1936.
- Cervera Monuel "Ubicoción da la cluded de Sonto Fe fundado por Goray" Sonto Fe, 1932
- 8, Cervera Monuel "Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe. 1573-1835" Sente Fe, 1906-1908.
- 9. Prenguelli Joaquin "Hallazgos arqueológicos en la Laguna Guadalupe", en Publicociones del Museo Antropológico y Etmográfico de la Facultad de Pilosafia y Letras, serie A, t 11, pp. 57-67 Buenas Aires, 1932.
- Frenguetti Joaquin "Las falsificaciones del Arroya de Leyes", en el diorio El Litorat. Santa Fe, 31 de marzo de 1935
- 11 Franquelli Jooquin Faisificaciones de alfarer as indigenas en el Arroyo de Leyre (Sonto Fe)", en Publicaciones del Museo de la Universidad de La Picto, 1 II, Antropologia, nº 5. Buertos Aires, 1937
 - 12. Furlang Guillermo "Alfareria macabi", en El Salvador, t X, nº 104.
 - pp. 20-21 Buenos Aires, 1935 Furiong Guillerma "Iconografia colonial risplatense, 1749-1767". Buenos Aires, 1935
- Largui or et al. 1737.
 Largui or et al.
- Lorgulo de Crouzellier, Y. CAVIII., pp. 215-221. Batelde Aurez, 1939.
 Lorgulo de Crouzellier, Amelio. "Oschos orqueológicos sobre paraderes indigenos de Sonta Fe", en Anales de la Souredad Científica Argentino. 1. CXXII., pp. 828-394. Businos Aires, 1936.
 Cuttes Fálix F. "Los oborigenes de la República Argentinio". Businos
- Outes Félix F Aires, 1910
- Outes Félix F "Un halfazgo orqueológico sensociona?", en La Nación. Buenos Aires, Julio 7 de 1935.
- 18 Outos Fálix F "El orte de los abortgenes de Santo Fe", en Publicaciones Amigos del Arte. Buenos Aires, 1935.
 19. Serzono Antonio "Arqueología del Arrayo Leyes (provincia de Santo
- Fe)". Paraná, 1934.
- 20 Serrono Antonio "Los primitivos habitantes del territorio argentino", Butmos Aires, 1930.
- Serrono Antonio "Los culturas protehistóricos del Este Argentino y
- Serone Antenio "Los culturas protehistóricos del Este Argentino y Uniquoy" Parond, 1932
 Serone Antonio "Arquinología de Las Tejas iprovincia de Sente Fo?", en Revista Universitario del Elatoral, nº 12. Perand, 1922.
 Jerana Antonio "Hobica de los descubrimientos criqueológicos de Sonto, Par", en el discrio La Acción de Perand, 23 de septiembres
- de 1934. 24. Techo Nicolós del "Historio de la provincio del Tucumón", Madrid. Apunción del Paraguay, 1897
- Tommosini Gobrist "La civilización cristiens del Chace", princese porle (1554-1610) flueros Alres, 1937
 Villegos Florencia "Breve contribución al estudio de la arquielegía
- Villegos Florencia "Breve contribución os satuales de la provincia de Sorde Fe", en Bolestin del Calegiro Nacional Manuel algrano, esfa v, nº 9. Buenos Alesa, 1994.
 Wagere Emillo R. y Wooner Duncon L. "La civilización chaco-soniaguesto y sus correspondences con los del Viejo y Nuevo Mundo". t. I. Buence Aires, 1934.



INDICE ANALITICO

Abejas, 76. Bautismos, Jos primeros en San Ja-Abipones contro mocobles, 10, 200, vier, 27. Bebidas, arte de hacerlas, 103. Acaguadatá, clases de, 60. benavidez, José, 15 Actividad de los mocobies, 80. Agricultura en San Javier, 122, 135 Alborotos en San Javier, 31. Miguel, 20, 200, 202. 56 Bendición de las vlandos, 145. Aletín, bautismo, 139.

» discurso de, 191.

Alfareria mocobí, 211, 213. Bezoares, piedras, \$8, 59 Bodas, dia de, 91 Bonenti, Padre Jaime, 26. Borrocheras, 109, 120, 121. Alfembros, fabricación de, 132. Algarrobales, 74. Bosques, 75. Bousquet, Manuel A., 213, 227. Alianzas, fidelidad en las, 111. "Box" salvoje, 106. Alimentación mocobi, 99. Almedino, Hermono Agustín, 26, 31. Brujos, 98, 108. Buenos Aires según Baucke, 36, 37. Alta Gracia, 46. Altamirano, Padre Cristóbal, 209. Bultrich, Padre Miguel, 8. Burgés, biografia del Padre Fran-Altares de la lalesia de San Javier, cisco, 21, 22; labor en San Ja-vier, 22, 35. Anadiacolquin, Cf. Cithoolin Andoncegui, según Boucke, 36. Andreu, Padre Pedro Juan, 22, 153. Apariclo, Francisco, 213, 227. Bustillo, Padre Antonio, 7, 16, 153. Coballos, carreros de, 105, Caimanes, 76, 105. Apequet, pozo, 11, Arado mocobi, 135. Calchaquies, reducción de las, 19. Aroñas, seda de, 182, 184. Catchines, reducción de los, 19. Camaño, Padre Joaquín, 6, 10, 11, Areas, su fabricación, 103. 23. Arlas, Padre Alonso, 11. Arizaga, Juan de, 29. Armadillo, 63. Condetaria, estancia de, 47. Canelas, Padre Manuel, 6, 28, 52, 77, 179. Armos de fuego, 198. » Indigenos, 103 Contores en Córdoba, 46. Arroyo de Leyes, cerámica del, 211, Capacidad artístico de los mocobies. 127, 134, Carabajal, Padre Raúl, 214, 226, 219. Arroyo, Padre Pedro de, 24, 44. Asaltos a Santa Fe, 176, Auweiler, Padre Juan, 8, 207 Aves acuáticos, 70. Caracarás, 67. Carcarañal, estancia de, 15, 16. Cardenales (aves), 73. Cardiel, Padre Jasé, 26, 180 » de ropiño, 67. » diversos, 64. Avestruces, 64, 66. Azote, uso del, 29, 30. Corne de oso hormiguero, 62 Carpinteria en San Javier, 130. Carrolha, Fray Pablo, 203 Carreras de caballas, Banda de 1673, 14 a de viejos, 107. Corretos, construcción de, 39. Contagrafía jesuítica, 10. Barcelona, 5. Baucke no Paucke, 35; biografia, 35, 208, en Buenos Aires, 36; en Santa Fe, 49, 151; monuscritos de, 8; en San Javier y San Pe-Casado, Padre Larenzo, 15. Casamientos mocobles, 89. dro passim. Casas de los indios, 118 Bautismo de Aletín, 139. de los Podres, 118.

Cesco, Foustline, 24, 35.
Coyastis, reductión de los, 19.
Ceza del colmán, 105.
s del ideal, 60.
s del igev, 55.
s diversión en 60, 104.
Ceo, Padre Miguel de, 26, 179.
Cebollos, Pedro, 19, 153.
Cervera, Manuel, 12, 13, 20, 217, 218, 227.

Cielo y astros según los mocobies, 88.

Ciencias noturales y Termeyer, 181 Ciervos, caza de, 41, 59. Ciglañas, 72. Cithaolín, cocique, 23, 24, 33, 137. Colastinés, reducción de los, 19. Colegio de la Inmaculada, 16, 17, 20, 22, 25, 26, 28, 209. Colegio de Monserrat, 44. Collbir, 74.

Calibri, 74.
Calania del Sacramento, 174.
Calania del Sacramento, 174.
Callastás, reducción de los, 19.
Comercia riopiatense, 16, 45.
Concapción, reducción de lo, 19.
Cóndores, 67.

Contrato matrimonial, 89. Conversión de Nevedagnac, 140. Coraje, señales de, 93. Córdoba, según el Podre Baucke, 44.

Corrientes, asedio de la cludad de, 13 Corresio, formas de, 85. Corzos del Chaco, 59. Cosiguiagua, clases de, 61. Castumbres infantiles, 92.

Crouzeilles, Amelia L. de, 213. Curaciones médicas, 116. Curiosidades glóticas, 83. Curtiduria en San Javier, 133.

Chácaras en San Javier, 27. Chaco, indios del, 9. b fo que es el, 9.

Chanás, reducción de los, 19. Charlevoix, P. Pedro Francisco, 21. Charrios, indios, 10. Reducción de los, 19.

Chimangos, 67 Chomé, P. Ignacio, 15. Chujusto, paroje, 19

Dardo, uso del, 103.
"Dateguezan", 67.
De la Torre, Mons. Monuel, 152.
Despensas de los indios, 75.
Destreza en las armas, 104.
Devoción a la Santisima Virgen, 142.

Díaz, Adolfo M., B.
Dificulhades económicas, 159.
Disturbios después de 1767, 199.
Dobrizhoffer, Martin, 20.
Doloresa, estaltua de la, 149.
Doncal, Juan A., 215.
Dorados (peces), 74.
Dufo, Policarpo, 14.

Economias en las pueblos, 172. "Eclá" (papagayos), 69. Echagus y Andia, Francisco, 17-24. s Merchor, 25.

Proy Poscual de, 17.
Echaurin, Martin José de, 15.
Edicianes de Boucke, 206.
Edicianes de Boucke, 206.
Edicianes de Boucke, 206.
Edicianes de Boucke, 208.
Enbaracciones indigenas, 51.
Emulación femenina, 132.
Enorarlamento del ganado, 168.
Enfermes ar San Jovier, 147.
Esclavitud de las mujeres, 94,
Escuelo en Son Javier, 28, 126.

Escuela en San Javier, 28, 126, 9 en San Padro, 158.
Escultura, traller de, 130.
Espeñoles codiciosos, 137, 163.
Espejo, lo que pensaban los Indios del, 50.

del, 50.
Esplonaje mocobi, 112.
Espiritualisme mecobi, 87.
Esposas de fos mocobies, 90.
Estancia de Miguel Martin, 14.
Estancias de los Indias, 167.
Estandarte real, 144.
Estrategie mocobi, 112.
Espedición de Esteban de Urizar, 14.

de Mendo de la Cueva, 11. Expulsión de los jesultos, 159-160, 177.

Pabricación de Jabón en San Javier, 129. Fabricación de velas en San Javier, 129

Faisones, 70.
Fauna, 52.
Feminisma mocobí, 90.
Fidelidad en sus allanzos, 111.
Flestas en San Jovier, 144.
Flechas, modo de hacerlas, 103.
Flores curiosas, 77

Flores curiosas, 77 Flores de Santa Cruz, Lorenzo, 12. Fórmulas de cortesia, 85. Frast, P. Juan, 206. Frenguelli, Joaquín, 213, 224, 227. Fuerte de Pergamino, 41.

a de Santo Tereso, 12.

Furlang, P. Guillerma, 7, 10, 11, 179, 180, 214, 217, 220, 227.

Goete, P. José, 26, 31, Ganado, encorrolamiento de, 168, Ganaso, solvojes, 71, García de Piedrabuena, Francisco, 14, García de Piedrabuena, Francisco, 14, García José, 27, 179, Garzos, 72, Gastos en las Reducciones, 165-166, Gatas solvojes, 73, Gavillones, 67, Garvison, P. Carlos, 38, Gómez, Ignacio, 7, Gran bestía o alee, 58, Guadalupe, 213, 217, Gusnoccos, Jona de, 58, 184, Guaycuries, Indiae, 10, Gaerros mocolós, 11, 113,

Hobilidad de los Indios, 134. Haciendas estables, necesidad de, 161.

Heridas, cómo las curan, 108. Herrera, P. Francisco, 48. Herrería en San Javier, 130. Hijos, educación de los, 91-94. Hameros, 73.

Iconografia mocobi, 7, 8,

Gusano de seda, 181, 184.

Idiorin mocobi, 82.
Idiosincrosia de los mocobies, 79.
Iglesia de San Javier, 142.
Iglesios de Buenos Aires, 38.
Ilustraciones de Baucke, 208.
Imbert, Oscar, 225-226.
Impuestos a los Doctrinas, 173.
Incomunicación con los españoles,

137. Industrias varios en San Javier, 123. Inmoralidad muy rara, 88. Instrucción religiosa en San Javier,

140. Instrucción religiosa en Son Pedro, 158. Inteligencia de los mocobles, 79,

Inteligencia de los mocobles, 79. Inundación de 1750, 28. Invasiones después de 1767, 203. Invasiones mocobles entre 1620-1625, 11.

Invasiones mocobies entre 1655-1656, 12. Invasiones mocobies entre 1730-1740, 14-15,

"Iquilic", 69. Ituri, P. Francisco J., 209.

Jabalies, 60. Jobán, fabricación de, 129. Justitas socorren a Santa Fe, 20. Juegos de azar, 138.

varios, 106.
 Kabler, P. Andrés, 8, 207.

Lacoirquete, Juan José, 16.
Ladrillos, fobricación de, 119.
Ladrillos, fobricación de, 119.
Ladrillos, fobricación de, 119.
Ladrillos, fobricación de, 119.
Ladrillos, fobricación de, 104.
Ladrillos, fobricación de, 105.
Lachmann, José, 159, 180.
Ledesna, Reducción de, 19.
Lengua mocotó, 82.
Lenguarrocs inficies, 34.
Leones chaqueños, 58.
Leyes, Arroyo de,

Carlos, 17.

Jerónimo, 216.
Lilalós o tapados, 96-97.
Locuscidad de las macables, 79.
Loras, 68.
Luián, Nuestra Señora de, 40.

Macanas, uso de las, 103. Machoni, P. Antonio, 23. Madenos diversas, 75. Mántaras, Fernando, 213. Mantas, industria de las, 131-132. Manuscritto de Baucke, 205.

a de Burgés, 6.
b de Compiño, 6.
de Camelos, 6.
Maridos, a la muerte de los, 117.
Môrquaz Montiel, María, 17.
Môrquaz Montiel, María, 17.
Môrquaz Montiel, María, 17.
Môrquaz Montiel, María, 17.
Môrdicos mocobies, 108.
Mendo de lo Cureu, 11.
Mércedorios, paroje de los, 14.
Milel, usu de la, 101.
Milicianos, sedición de los, 200.

Misioneros, fidelidad de los, 198.

pobreza de los, 164.

respeto a los, 111.

sacrificios de los, 147,

157, 163. Mocobies, ubicación primitiva de los, 10-11; invesiones, 12-13; can los objones, 13 ; invasiones sobre Sonte Rep. 15-17; con los jesuitas, 20-21; en Son Jarvier, 23; gustan de la música, 28; respeto a los misioneros, 29; carácter e idiosincrasia, 77-18; dotes intelectuales, 97; recelosos, 80; sus visitas, 81; su látiama, 82-85; plebeyos y nobles. 86: canocimiento de la esti-

ritual, 87-88; sus casamientos, 89-90; ideal femenino, 90; sus bodas, 91; educación de los hijos, 91-94; labor de las mujeres, 95; su vestimenta, 96; tatuaje, 97; alimentos, 99; sus armos de combate, 103-106; diversiones, 106-107; enfermedades, 107-108; bebidas y borrachera, 109-110; gue-rras, 111, 116; sepulturas, 117-118; vida en la Reducción, 118-128 Mocotés, Reducción de los, 19.

Monas y monero de cazarlos, 61. Moreyra, Román, 18. Mujeres mocobies, 32, 86, 90-98, 131. Mulitas, 64.

Música, afición o la, 50. » escuela de, 28, 127. Nalpes y dados, 138 Nolangain, cocique, 141. Napoleán, obsequio a, 183. Navalón, P. Francisco, 27, 180 Nevedagnac, conversión de, 140. Niñas mocobies, trobojos de las, 131. Niños mocobles, trabajo de los, 128. Nobles y plebeyos, 86. Novat, P. Gabriel, 26. Núñez, Jeránimo, 25, 179 Nusdorffer, P. Bernardo, 26.

Ocampo. P. Francisco Ortiz de, 178. Ocupaciones de los mocobies, 102. Organos, construcción de, 130. Orego, Frey José C., 203. Oso horniguero, 62. Outes, Dr. Félix F., 180, 213, 227. Ovelar, Fray Jultán, 203.

Pagos del Rincón, 14. a del Salado, 14. Palmeras, clases de, 75. Palomas, 70. Pan, gustan del, 102. Papagayos, 68, 69, Parque avicola en San Javier, 73. Potos, 52, 70, 71. Paz de 1678, 13. ofrecida por A. Vero y Mujica, 13. Peces, 74. Pelicano, 72, Peludos, 64. Pergamino, Fuerte de, 41. Peste, en tiempo de. 146. Pestes y viruelas, 107. Pilar, Reducción de Nuestra Sellora del, 19. Pieles de tigres, 52. Plebeyos y nobles, 86. Población de San Javier, 25, 143. Pobrezo en los Reducciones, 161. 164. Pool, P. Padre, 159, 180, Puerto de Buenos Aires según Boucke, 38.

Reducciones fundadas en el Chaco, 18-19.

Reducciones guaraniticas, Indias de los, 12, 14. Reducciones posteriores, 148. Rincon, pagos del, 14. Romero, P. Pedro, 11. Rosa, Carlos de la, 17, Ruiseñores, 73. Ruiz de Balgorri, Pedro, 12,

Saladillo, rio, 19, 51. Salado, pagos del, 14. Saludos entre los mocobies, 81. Sallaberry, Juan F., 17, 18. San Bartolomé, Reducción de, 19. » Fernando, Reducción de, 19.

» Francisco Javier, estatua de, 149. Ignacio, Reducción de, 19. Javier, Reducción de, 20; origenes, 23; población, 25; escuelo de, 28; la música en, 28; su estado en 1752, 35;

en 1780, 201; desamparo de, 204; fin de, 205. Jerónimo, Reducción de, 18, 177. Juan Bautista, Reducción de, 19. Pedro, Reducción de, 154, 157, 158, 160, 183, 201.

Sánchez Labrador, P. José, 19. Sangrios, uso de las, 108. Santa Fe en estado lastimoso, 15 2 » en peligro (1780), 202. ь

 invasiones a, 11.
 salvada por los jesuítas, Ď. 20. » según Baucke,

» traslado de, 12. Santa Teresa, Fuerte de, 12 Santafesinas, generosIdad de algunos, 165. Santo Tomé, Fuerte de, 14. Schmid, Leopoldo, 7.

Seda de arañas, 182, 184. » gusanos de, 181, 184. Semana Santa en San Javier, 143. Sepulturas en las iglesias, 142.

» mocobies, 117.
Serrano, Antonio, 213, 221, 227.

Servicios de los indios, 174. Siepa y trille, 136. Silvo, monte de, 28. Sociabilidad mocolef, 79. Solidados espoñoles, lo que eran, 41. Sostenimiento comâmico de los Reducciones, 162. Soto, Manuel de la, 17. Suárez, P. Buenaventura, 209. Suespores de los jesuífos, 199.

Yalavera, cludod de, 13.
Tolleres en San Javier, 130.
Tolleres en San Javier, 130.
Totule, 97.
Tempétrito indígena, 57.
Tempétrito indígena, 57.
Tempétrito indígena, 57.
Tembetre, P. Ramón, 181.
Teisoros de los Jessitos, 189.
Tigres, dubandoncia de, 47. 51, 53;
blancos, 57, kuba con los, 54;
motoracos 56, 53, 55, 56; come
Timbés, Reducción del, 22.
Timbés, Reducción de los, 19.
Tobas, indíos, 10.
Tomentas singulores, 47.
Trigo, clases de, 136.

Tucumán asediada por Indios, 13.

Tucunes, 68.

Vocunes, abundancia de, 47.
Volbuena, Redución de, 19.
Volle o Gran Chaco, 13.
Velas, fabricación de, 129.
Venado montés, 126.
Venado montés, 126.
Venado montés, 126.
Ventos mocobies, 95-96.
Ventos mocobies, 95-96.
Victorios, recuerdo de los, 716.
Victorios, recuerdo de los, 716.
Victorios, recuerdo de los, 716.
Virgen, devoción a lo, 142.
Viruelas, peste de, 107.
Vocabulario mocobi, 34, 85.
Vrastil, P. José, 206.

Wogner, Duncan, 222, 227.

> Emilio, 222, 227.

Luis, 7.

Weltbott, 16.

Yacade o carocará, 67. Yegras, P. Jaaquín, 29. Yerbas medicinales, 77.

Urizar, Esteban de, 14.

Zorrinas o "inigzai", 43-44.

Zorros, tres especies de, 63.

EL 22 DE MARZO DE 1998
SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN LOS TALLEBES GEÁFICOS
DE SEBASTIÁN DE AMOREORTU E HIJOS
CALE ATAGUICHO, 774
BUENIOS ALBES